



Mermelada de Ciruelas
Marca "GIRASOL"
Elaborado por BAGLEY
Garantizamos su esmerada elaboración con fruta pura y azúcar de primera.

30 años de preferencia y prestigio

Después de la galletita Mitre — uno de sus primeros puntales de calidad — Bágley ha creado más de 50 clases de galletitas a cual más rica y delicada, en comparación ventajosa con las mejores importadas.

Pero la galletita Mitre ha mantenido honrosamente su calidad a través de los años y cada vez gusta más. Bien es cierto que en sabor y finura es tan buena como cualquiera de sus deliciosas hermanas de hoy.

Sírvalas con el te o con licores.

SIEMPRE ES BUENO BAGLEY

GALLETITAS BAGLEY
MITRE

SUBSCRIPCIONES
EN LA CAPITAL
Año..... $ 9.— m/n
Semestre.... » 5.— »
Trimestre... » 2.50 »
Núm. suelto. » 0.20 »
» atrasado » 0.40 »
EN EL INTERIOR
Año..... $ 13.60 m/n
Semestre.... » 7.— »
Trimestre... » 4.— »
Núm. suelto. » 0.30 »
» atrasado » 0.60 »
EN EL EXTERIOR
Año..... $ 10.— oro
Semestre.. » 6.— »
Trimestre.. » 4.— »

PARA EVITAR interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta Administración en giros postales, cheques o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

APARECE TODOS LOS VIERNES

Dirección, Redacción y Administración: RÍO DE JANEIRO, 262

FUNDADA EN 1904 POR ALBERTO M. HAYNES
U. T. 60, Caballito, 1021, 1022 y 1023 — Dirección Telegráfica: "Senyah"

OFICINA CENTRAL PARA AVISOS Y SUBSCRIPCIONES
A. DE MAYO, 749, 5º piso. U. T., 37[illegible]0962
ANUNCIOS EN EL EXTERIOR
Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. — La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.
REPRESENTANTES EN EL EXTERIOR
INGLATERRA. — E. J. PARKER LDA. 429 Strand. London, W. C.
ESTADOS UNIDOS. — S. S. KOPPE Y CO. INC. Times Building. New York.
URUGUAY. — A. S. ADAMI. Av. 18 de Julio, 968, Montevideo.
PARAGUAY. — SANTIAGO PUIGBONET. Palma, 78. Casilla Correo, 581. Asunción.

Año XXIV — *Buenos Aires, Marzo 23 de 1928* — Núm. 962

Notas y Comentarios de Actualidad

Los Ruidos de Buenos Aires

¿Aumenta el ruido en Buenos Aires? Pues las protestas contra el ruido aumentan. Martín Gil, que es autoridad en tantas cosas, también nos habla de los ruidos de Buenos Aires. Tratar de suprimir en todo lo posible los ruidos inútiles en las ciudades, dice, es una función de alta cultura social que corresponde al gobierno municipal y a la policía. ¿Quiere decir que debemos ser pesimistas? Según Martín Gil, los ruidos inútiles los hace casi siempre la falta de educación. Conocemos a otros que son de su mismo parecer. Pocos son, en Buenos Aires, los que se preguntan si molestan a alguien al hacer ruido. ¿Se lo preguntan los chauffeurs que hacen chillar sus bocinas a deshora de la noche? Pasan a todo el correr de su máquina, sin quitar la mano de la bocina. El vecino del piso de arriba tampoco se pregunta si sus chicos molestan al de abajo brincando y gritando como si asistiesen a un festín caníbal. El mozo del café levanta toda una gritería para pedir un express. ¡Uno al dos! ¡Otro al cinco! De las casas de radiotelefonía no digamos nada. Están por encima de todo elogio. ¿Habrá que inventar unas orejeras contra el ruido?

Grandes Ganancias

Según datos compilados por *La Prensa*, no pocas de nuestras empresas y compañías realizan grandes ganancias. Una empresa naviera, de 3 millones de capital, hizo 900.000 pesos. La industria del tejido no es de las menos favorecidas. Una compañía perteneciente a este ramo, también con 3 millones de capital, hizo cerca de medio millón; otra, con 675.000, hizo 165; otra, con 600, hizo 112. Una compañía de cemento portland ganó más del 50 %; con 3 millones de capital hizo cerca de 1 millón 800.000. En la industria harinera, una compañía de 800.000 de capital, hizo 164; otra, de 14 millones, hizo 7. Son ganancias bien considerables, que oscilan casi todas entre el 20 y el 50 %, y que ninguna baja del 16. Como muchas de esas industrias, que ya gozan de protección, han pedido que ésta se les refuerce, *La Prensa* se pregunta en qué fundan su pedido. Si la competencia interna no viene a moderar las ganancias de esas empresas, los capitales extranjeros no tardarán en venir a explotar industrias similares. El refuerzo de la protección no haría más que apresurar este acontecimiento. ¿Qué sería, por ejemplo, de nuestra industria del tejido, si los industriales ingleses, con su técnica superior y sus marcas acreditadas, viniesen a instalar fábricas entre nosotros?

La Pena de Muerte

Un telegrama de Berna, dice un comentario de *La Vanguardia*, informa que la cámara primera ha aprobado por 144 votos contra 38, la abolición de la pena de muerte, con lo que queda rechazada la inclusión de dicha pena en el nuevo código suizo. En Francia, agrega, donde la cuestión va a debatirse dentro de poco en el parlamento, existen muchas probabilidades de que ocurra lo mismo que en Suiza, a juzgar por lo que deja suponer la actitud de la comisión de la cámara de diputados, que se expidió por una sensible mayoría en favor de la abolición. El fracaso de la pena de muerte como supuesto dique contra la delincuencia, no se discute. Norte América, que tiene acaso el record de las ejecuciones entre los países que mantienen el bárbaro sistema, es la nación que registra más crímenes en proporción a sus habitantes. Nada tenemos que agregar al comentario de *La Vanguardia*, sino recordar a los partidarios de la pena de muerte que la abolición de la misma no significa la impunidad del delito.

Juan Pueblo

Han abusado del nombre de Juan Pueblo. ¡Servía de pantalla a un comité garito! No es ya el único comité garito del mismo partido político, que haya allanado la policía. Y anteriormente hubo de allanar otro, persiguiendo a unos "pick-pockets" que acababan de arrebatarle la cartera a una señora. El cuerpo del delito fué hallado detrás de un cuadro con el retrato de una personalidad eminente que celebraría mucho no ver figurar gratuitamente su retrato en la crónica de policía. En una reciente campaña electoral, también otro comité del mismo partido, fué teatro de un bochornoso atentado. Lo curioso del caso es que el partido aludido nunca ha dejado de censurar a los elementos de comité. Res non verba, sería el caso de decir. ¿Hasta qué punto ha llegado en Buenos Aires la organización de los tahures y de los "pick-pockets" en comités políticos? ¿Habrá motivo para alarmarse? Esperemos que no. Pero por mucho que se hubiese adelantado en tan peligroso camino, no sería con esa claque con lo que un partido obtuviese triunfos electorales; más fácilmente conseguiría despretigiarse ante la opinión. ¿Quién le garantiza tampoco a ningún partido la lealtad de esos elementos? ¿Cuántos de ellos no van a ofrecer al adversario sus servicios como agentes o confidentes?

El Apetito Norteamericano

Arnaldo Mussolini, el hermano del Duce, exagera el apetito norteamericano. En el porvenir, dice, el mercado interno norteamericano ya no podrá absorber la superproducción del país, de modo que los Estados Unidos se verán obligados a lanzarse a la conquista del mundo. ¡Ay de nosotros, agrega, si un pueblo de tan fabulosas riquezas, se halla dominado por un ideal de tamaña magnitud! Con la fuerza de las bayonetas sabrá defenderlo e imponerlo a todo el mundo. Según eso, nosotros, que tampoco podemos absorber nuestra superproducción de carnes y cereales, ¿también tendríamos que empezar a pensar en la conquista del mundo? No es a la conquista del mundo a lo que se verían obligados a lanzarse los Estados Unidos, sino a la conquista de mercados consumidores. Nada podría ser más tranquilizador que esto para el mundo. Entonces los norteamericanos tendrían que seguir con el resto del mundo la misma política que Inglaterra con la Argentina, la misma política que la Argentina con Inglaterra. ¿Podría, empero, producirse una colisión entre los Estados Unidos y otro productor que a porfía con él disputase los mercados consumidores? Una porfía de este género habría sido, según los alemanes, una de las causas de la guerra europea. Pero es, precisamente, en esta inteligencia que hoy suele decirse que la guerra es un mal negocio.

Una Princesa en un Comité

También una princesa ha intervenido en la política argentina, aunque sólo haya sido visitando un comité y pronunciando breves palabras: una princesa auténtica; una prima del rey de España; una descendiente de San Luis y de Hugo Capeto; la señora de Padilla, doña María Pía de Borbón y Braganza. Demos el pésame a los demócratas, pues el comité visitado fué un comité radical de la provincia de Córdoba; según nuestro colega *Crítica*, de quien tomamos la noticia, la princesa exhortó a los presentes a votar por Martínez y por Irigoyen. Sería humano que los demócratas no quisieran convenir en ello, pero el rasgo es de princesa. Los verdaderos príncipes no son los más aristócratas, sino los de más espíritu. Doña María Pía ya había dado muestra del suyo al casarse con un argentino bien emparentado, pero que no era noble ni era rico. La visita de doña María Pía a un comité político nos recuerda una conferencia dada por Roosevelt en Buenos Aires, en la cual nos decía que nadie debe tener a menos concurrir a esos centros, y que todo ciudadano debe estar incripto en alguno. En realidad el criterio contrario no se compadecería bien con la democracia.

Carnes Argentinas

La República Argentina fué vencida por Australia en una licitación para el aprovisionamiento de carnes al ejército inglés. Australia es un competidor cada vez más serio. Como exportador de trigo, ya le viene pisando los talones a la República Argentina. Como exportador de carnes, desde hace tiempo viene luchando por colocarse en condiciones de competir; y es obvio que no cejará en esta lucha. La competencia australiana tenderá a mantener los precios en un nivel moderado. Entretanto, para el productor argentino, los precios ya no son brillantes. Importa mucho, pues, que el país considere las perspectivas de la competencia australiana. Según la Sociedad Rural, el costo de producción argentino es tan bajo como el que más. Pero a eso dijimos oportunamente que el costo de producción puede reducirse, siempre que sea posible mejorar el poder de compra de la moneda. Sólo que esto ya no depende del cuidado de los productores, sino del cuidado del gobierno. Los productores pueden, sin embargo, estudiar la cuestión para orientar sus gestiones en defensa de la producción nacional.

Infrabataclán

Hay el bataclán. ¿Habrá también el superbataclán? Entonces la trilogía estaría completa, porque el infrabataclán confesamos haberlo visto nosotros mismos, con estos desde agora pecadores ojos. ¿Redimiremos nuestro pecado pidiendo con muy buenas maneras el mutis del infrabataclán? Lo pediríamos de todos modos. El infrabataclán no es el refugio de la belleza plástica ni del esprit. Añadiremos que es inferior a su propio público. Hemos observado también al público; el espectáculo no le interesaba sino cuando se elevaba a las alturas del sainete sentimental (pues estaba incomparablemente más bajo); los burdos y canallescos chistes, por otra parte sabidos de memoria por el público grueso, le dejaban indiferente o apenas si le arrancaban alguna risita de favor. No es con el público, no, con lo que el infrabataclán podría disculparse ante la crítica. El infrabataclán pudiera ser definido como el teatro irresponsable. El teatro nacional no debiera ver con indiferencia que en su seno se diesen tan extremas notas de irresponsabilidad. Así como la prensa sabe velar por su decoro desahuciando a las publicaciones canallescas, las corporaciones teatrales podrían tomar alguna intervención oficiosa, en obsequio del nivel del teatro nacional.

No Puede Hacer la Guerra

Según el famoso editor norteamericano Mc. Clure, magnate de la prensa, Mussolini no podría hacer la guerra. En una reciente conferencia de controversia que tuvo con el doctor Vicente Nitti, hijo del gran estadista y escritor político, en la que ensayó la defensa del régimen fascista, agregó que es inexacto que Mussolini pueda ser un peligro para la paz de Europa. La dependencia de Italia en materia de aprovisionamiento de carbón y hierro, dijo, imposibilita a ese país para hacer guerras y ganarlas. No deja de tener razón Mr. Mc. Clure. Pero al tomar nota de sus palabras queremos recordar lo que a propósito de latinos y sajones decíamos recientemente; es, a saber, que en el éxito de los pueblos y de las razas

intervienen también causas circunstanciales completamente ajenas a sus respectivos valores intrínsecos. A Italia le falta el hierro y el carbón que no les ha faltado a los Estados Unidos, a Inglaterra, a Alemania, ni aun a Francia. Para un país cuya capacidad agrícola tampoco cubre ampliamente sus propias necesidades, la contrariedad es mayor. No juzguemos, pues, a los pueblos sólo por su riqueza, por su poder material, por su éxito.

Vive Todavía

Probablemente habríais olvidado que el líder nacionalista hindú Mahatma Gandhi había prometido morirse para el 12 de este mes. Nuestro colega el *Courrier de la Plata* tuvo la curiosidad de anotar la profecía y permanecer atento a los hechos. En su edición del 14 consignaba que no había llegado ninguna noticia sobre la muerte de Gandhi. Por cierto, no es pequeña la diferencia psicológica que va entre un líder hindú que anuncia su muerte con anticipación, y un periodista latino que vigila si esa letra ha sido levantada a su vencimiento. Reina agitación en la India, como ha reinado siempre, poca o mucha, aunque ahora más que antaño. Pero, ¿hasta qué punto podrá correr peligro la dominación inglesa, mientras allá los líders nacionalistas se crean dotados del don de profecía? El nacionalismo de Mahatma Gandhi, a juzgar por "La Joven India", colección de artículos suyos, es una transacción imposible entre la democracia occidental y las más funestas supersticiones orientales. Un nacionalismo bien distinto del de Mustafá Kemal y de Sun-Yat-Sen, que demostraron ser eficaces.

Enseñanza Técnica e Industrial

En su discurso de La Plata, el ministro de Instrucción Pública enumeró las escuelas e institutos de carácter técnico, industrial y comercial que mantiene el estado, y terminó diciendo que si la masa de nuestro pueblo no se orienta hacia esas actividades, es por falta de estímulo de los capitales nacionales, que aún no se han decidido a asumir la soberanía industrial y económica del país. No obstante, es exacto que la Escuela Industrial de la Nación no ofrece cabida a centenares de alumnos que quieren inscribirse. Pero el ministro está mejor orientado que los que creen que la industria la harán los institutos de enseñanza industrial. Sería como atribuir a la Facultad de Medicina la propagación de la grippe. La enseñanza puede proporcionar los técnicos, pero la industria sólo la pueden hacer los capitales. Mientras la situación sea la que dice el ministro, convendrá a la República Argentina especializar lo menos posible la enseñanza industrial y técnica, darle el carácter más general compatible con ella, a fin de ampliar el ángulo de ubicación de los egresados.

Hearst y Latinoamérica

Cada vez que un órgano cualquiera de la prensa, dijo Mr. Coolidge en un reciente discurso, intenta ejercer su influencia en beneficio de intereses extranjeros, la claridad de la situación sería mucho mayor si se exhibieran a la luz pública sus conexiones con el extranjero. Referíase principalmente Mr. Coolidge a los órganos que combaten, ya por considerarla errónea para los intereses norteamericanos, ya por razones de principios, ya por simple espíritu de equidad, la política norteamericana en Nicaragua y la América Latina. Según resumen del *Literary Digest* reproducido por *La Nación*, importantes diarios, entre los cuales el *World* y el *Times* de Nueva York, contestaron acertadamente a esas palabras de Mr. Coolidge. Los diarios de míster Hearst, en cambio, dice el *Literary Digest*, figuran entre los que aplauden con entusiasmo "el toque de llamada de Mr. Coolidge al patriotismo de la prensa". Peor para Mr. Coolidge, pensamos, pues son bien conocidos, tanto el mal concepto moral de la prensa de Mr. Hearst, como sus vinculaciones con los intereses petroleros. Si el sabio reprueba, malo; si el necio aplaude, peor. Agreguemos que Mr. Hearst es propagandista extremo del imperialismo norteamericano en Latinoamérica.

Limpieza Pública

En su "Itinerario de París a Bueno Aires", M. Brousson dice una cosa que nos interesa. Buenos Aires era entonces una ciudad que llamaba la atención del extranjero por su limpieza y aseo. Había mucho barrido y mucho lavado de calles, y los "musolinos" cazaban los papeles como los entomólogos militantes cazan las mariposas. Esta impresión de limpieza es la primera que M. Brousson recibió en Buenos Aires. La ciudad se le apareció ante todo como clara, limpia y aseada. Son las primeras palabras que le dedica. Hoy el tráfico es muy activo, lo cual es inconveniente al estado de limpieza, pero entonces tampoco dejaba de serlo, y la tracción animal requería mucha escoba, mucha pala y mucho mosolino. A pesar de eso, Buenos Aires sobresalía — esta es la palabra — por su limpieza. Hoy no es tan limpia. Las calles próximas a la Plaza del Congreso, de Callao-Entre Ríos para abajo, y el antiguo barrio del sud, ofrecen un aspecto sórdido que antes no ofrecían Buenos Aires tampoco es tan higiénica como entonces; el índice de la salud pública no es tan alentador. ¿Quién nos dice que no lo debamos un poco a la menor limpieza de las calles?

Contra la Elección Indirecta

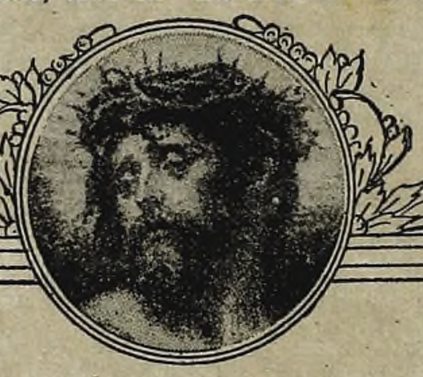
Los líos de Catamarca, Salta y Santa Fe son obra del sistema de elección indirecta. En Tucumán, a no haberse pronunciado tan categóricamente el electorado, también hubiera habido otro lío. Resulta así que para que la renovación de los ejecutivos se realice normalmente, habría que aspirar a las unanimidades, a las "plebiscitaciones", al dominio del país por un solo partido. Las renovaciones de poderes efectuadas recientemente en algunas provincias, dice en "La Nación" el señor Bétencourt y Gálvez, han venido a poner de manifiesto, una vez más, la urgente necesidad de proceder a la reforma de la gran mayoría de las cartas fundamentales de los estados argentinos, así como de sus leyes reglamentarias, que consagran al sistema de elección indirecta. Si un partido político, tras ardua y costosa lucha, obtiene la mayoría absoluta en el Colegio Electoral que le confiere el derecho al gobierno, ¿qué objeto tiene la exigencia de un quórum a veces absurdo, como el de los dos tercios, y aun de las tres cuartas partes de su totalidad, para la validez de sus resoluciones?

Otro que se Defiende

Guatemala también quiere defender sus riquezas naturales. Acaba de entrar en vigor la nueva Constitución del Estado, por la cual se declaran propiedad de la nación los productos minerales del subsuelo, sean petróleo o metales. Por otra de las nuevas disposiciones, queda abolida toda clase de monopolios, y las concesiones industriales no podrán exceder de un período de diez años; disposición de particular importancia para un pequeño país de la América Central, sometido al asedio de los capitales de un poderoso vecino. Dícese que la nueva Constitución guatemalteca es la más avanzada de los países latinoamericanos. ¿Qué debemos entender por avanzada? En todo caso, vemos que ella establece el "habeas corpus", y que el poder judicial gozará de la más completa independencia; y en fin, que contiene un sistema de disposiciones para asegurar la normalidad política e institucional, prohibiendo, por ejemplo, que el jefe de una revolución, golpe de estado o cualquier otro alzamiento armado, ocupe la presidencia durante el período de la alteración del orden ni en el período legal subsiguiente.

Catamarca

El fenómeno de la despoblación en Catamarca, lejos de aminorarse, tiende a arreciar, dice el doctor Guillermo Correa. Según las cifras del censo último, 40.000 catamarqueños viven en provincias extrañas. La cantidad de ausentes aumenta de año en año. Hay departamentos donde los propietarios se ven obligados a empuñar la pala o la guadaña por no hallar peones de conchabo. Entiendo que en la actualidad hay más de 50.000 catamarqueños fuera de su provincia. En los yacimientos petrolíferos de Comodoro Rivadavia, la gran mayoría de los obreros es de esa procedencia. La policía de esta capital cuenta en sus filas con un crecido número de catamarqueños en comparación con los de otras procedencias. El doctor Guillermo Correa cree que falta la acción del gobierno nacional. Da también el dato de que el tesoro nacional obtiene de Catamarca 300.000 pesos anuales por concepto de impuestos internos. He aquí la enfermedad de la economía argentina, y que necesariamente se revela en toda su gravedad en los organismos débiles como Catamarca: la carga impositiva. Es cierto que el gobierno nacional podría devolver a Catamarca, bajo forma de mejoras, gran parte de esa suma; pero los impuestos continuarían gravitando sobre la economía catamarqueña.



Confesión general

Por

FERNANDO PERIQUET

Acúsome, Señor, de haber amado poco,
sin apagar el fuego de tanta boca ardiente;
acúsome de santo, menos mártir que loco;
acúsome de abúlico soñador displicente;

de no apurar los goces que Tú nos concediste;
de no ver por mis ojos, sino por los extraños;
de repartir mis bienes; de consolar al triste;
de creer que sólo es bueno quien no produce daños.

Me acuso de dar crédito, Señor, a mis iguales;
de buscar, más que el propio, el bienestar ajeno;
me acuso de desprecio al rico y sus caudales;
de olvidar los agravios, de no verter veneno.

Me pesa no rendir a la lisonja culto,
ni padecer la angustia de un juramento en vano,
ni maniatar la audacia del vanidoso estulto,
¡y no haber sido bueno ni malo ni mediano!

Di en la virtud, careta servil de hipocresía;
en la modestia, insulto que al mundo entero ofende;
en la prudencia, máscara de toda cobardía;
y odié el éxito, prenda que se compra y se vende.

Acúsome, Señor, de mi conceptuosismo
por manía de sabio, que, embrollando, deslumbra,
hasta el punto de, a veces, no entenderme a mí mismo
y quedar mis oyentes, como yo, en la penumbra.

Acúsome, Señor, de no haberos amado,
que es, entre los deberes, el más alto deber.
¡Y, a vuestros pies de hinojos, me acuso del pecado
más vil entre los viles: el de dejar hacer!

Repertorio bibliográfico

FOLLETOS

La Acción Social de Ingenieros, por Juan Antonio Solari. — Conferencia pronunciada en la Facultad de Ciencias Económicas de Buenos Aires. 1927.

Para la Historia de la Instrucción Pública, por Mariano Etchegaray.

Bases para una Bibliografía de Corrientes, por Hernán F. Gómez. — Ponencia aprobada por el Segundo Congreso de Historia Nacional reunido en Jujuy. 1927.

Un Viaje en el Otro Mundo, por Eugenio Hins. — Fantasía. Versión castellana por J. Ghimea. Folleto de 60 páginas.

REVISTAS Y PUBLICACIONES VARIAS

Tinta China. — Semanario Humorístico. Número 14. Diciembre de 1927. Montevideo.

Octava Sesión Ordinaria de la Asamblea. — Boletín mensual de la Sociedad de las Naciones. Septiembre de 1927.



"...Es de ladrillo revocado y pintada de blanco..."

Noemí

Por

ERNESTO MARIO BARREDA

LA tormenta lo persigue. La ve subir del horizonte, florecida de relámpagos. En el aire juegan ráfagas inquietas, y un ligero vaho de tierra mojada le dilata el pulmón. Abelardo Chávez levanta el rebenque y lo deja caer sobre el anca con suavidad. Es inútil: el caballo no da más.

Le falta media legua para llegar a su casa. Viene desde Luján y acaba de cruzar el puente de Márquez. El río, muy abajo, parece de estaño. El casco del animal choca contra las piedras y levanta una nube de tierra ardiente. Abelardo sostiene al caballo, que parece a punto de caer. El cielo se ha nublado todo. Se saca el sombrero, se enjuga el sudor y echa una mirada a la tormenta.

—¡Se viene al galope l'agüita!... ¡Lindo nomás!...

Se aprieta el chambergo, sonriente. Tiene cien cuadras de maíz a punto de florecer. Aquella lluvia cae como el oro. Empieza a silbar de contento. El caballo resuella, jadeante, en un galope cruzado que lo descoyunta. Lo pone al tranco. En ese momento suena un trueno y le cae en la cara una gota de agua tibia, una gota que le duele como un golpe. Abelardo mira al cielo, y ve ya sobre la cabeza las primeras nubes, de un lila cárdeno. En aquel momento llega al alambrado de Hilarión Benítez.

"Penita del alma mía,
que me abandonés no quiero:
porque mi penita es ella,
y yo sin ella me muero"...

Le sale la copla, a la vista ya de la casa. Su ojo se vuelve dulce y escrutador, acechando alguna silueta bajo el alero.

La casa de Hilarión Benítez está edificada en una suave loma, frente al camino. Un fresco prado de alfalfa se extiende ante ella, y a un costado, tres parvas se doran lentamente. Es de ladrillo revocado y pintada de blanco. Las ventanas, las columnas del alero, las puertas, de un verde casi negro. El techo es de tejas. Un tupido monte de eucaliptos le forma fondo y la protege del pampero. Al otro costado, haciendo pareja con las parvas, un molino de viento, pintado de rosa, concluye por dar al conjunto un lindo sello de granja, que alegra el espíritu.

"Penita del alma mía"...

Canturrea sin dejar de mirar. Bajo el cielo, de sombrío pizarra, la casa parece más clara, como empalidecida por la zozobra del huracán inminente. Los contornos se borran, esfumados por la sombra que se extiende a ras del suelo. El monte de eucaliptos ahora es de tinta.

De pronto se abre el cielo, y una nube, blanca como la nieve, avanza, haciéndose más grande cada vez. Se oye el chasquido del viento en las ramas, como un titánico resuello, y una ráfaga lo azota de costado, lo envuelve, como si fuera a absorberlo en su mugiente seno.

Chávez aguija, aturdido, pero sin perder el dominio de su voluntad. Aguantaría todo lo que viniera en aquel descampado, dispuesto a no pedir refugio en la casa de Benítez. Ni siquiera lo piensa. Al fin y al cabo, un poco de agua..., ¡bah!...

Se arremolinan las vacas en el gran potrero de Etchegoyen, de un amarillo pajizo y dilatado hasta el horizonte. Sin un árbol, en una larga extensión casi cóncava, por cuyo centro cruza el río, aquel potrero sostiene miles de vacas, que en ese momento se aprietan en haces o corren como enloquecidas, la cola en alto y tirando cornadas.

Chávez, sobre el empinado camino, a un lado aquel desierto y al otro el campo de Benítez, prepara el ánimo para recibir la tormenta, que su instinto le hace presentir muy brava. El caballo amusga con evidente disgusto, luchando con la racha que lo vence, lo vuelca, al borde ya de la cuesta que desciende a los costados. Comienza a llover furiosamente. Una ducha brutal cae a chorros sobre ellos, los empapa en un segundo, los dobla bajo una lluvia de latigazos.

La nube blanca avanza siempre, como el ala de un arcángel terrible. De su seno salen relámpagos. Brilla deslumbrante en el cielo como bruñida en nieve. Un gran aire helado sopla ahora, ateriendo las carnes. De pronto, la nube se desploma...

La ducha se trueca en una descarga de piedras. Sobre su cabeza, sobre su espalda, rebota el granizo, desgranado en perlas grandes, hiriéndolo como una blanca y rabiosa broma. Chávez lanza un gemido. El caballo sacude la cabeza, piafando. Se niega a seguir, vuelta el anca al bárbaro castigo.

Chávez entonces se tira del animal, cegado, enloquecido, buscando un refugio bajo su vientre. La sangre le arde por los golpes, tiene un hombro casi muerto. Y por instinto se tapa la cara con el brazo, en defensa de aquel enemigo tan desproporcionado, que ahora se vuelca sobre él, como un carro de granza sobre una hormiga.

Se derrumba entre las patas del caballo. Un trozo de granizo, grande y redondo como una naranja, le ha dado en la nuca. Abelardo Chávez no dice ni ¡ay! Cae fulminado, boca abajo, cuan largo es. El caballo ni se mueve, encogido, tembloroso, llorando agua y lágrimas de los tristes ojos cerrados.

La nube ya está lejos. No dura más de un minuto, y ya estaba lejos. Ahora cae la lluvia a torrentes; lava con brutal ternura la sangre de la herida, anega en su gran caudal de agua aquel imperceptible hilo rojo...

EL odio viene de ayer. Ese color de la piel, muy tostado por el sol, que lo hace aparecer a Felipe como un pampa genuino, y una palabra hiriente que en mala hora se le escapa a Chávez, son la causa.

Felipe Benítez va cazando perdices, e insensiblemente ha cruzado el cerco del vecino. (Esto ocurre cuatro meses antes.) Chávez recién acaba de comprar ese campo. No conoce a ninguno por allí, no tiene apuro en estrechar relaciones. Pero ha notado que no respetan los alambrados y todos entran por sus tierras, escopeta en mano, y resuelve cortar el abuso. Un día aparece una vaquillona baleada; otro día, por descuido o por maldad, alguien dispara sobre su bandada de patos pekín. Ocho patos muertos han quedado entre los juncos.

Esto lo decide. Hace poner letreros rodeando todo el campo: "Es prohibido cazar." Y ya no se ve a nadie merodeando por sus potreros y se concluyen los destrozos. Chávez se considera un hombre sin preocupaciones, cuando de pronto ocurren dos hechos que influyen poderosamente en su vida. Uno de estos hechos tiene lugar en aquel otoño, cuando flota sobre el campo esa melancolía de las nieblas y se oye el piar de las perdices entre los cardales de la loma.

Esta dulce paz campesina se turba de golpe una mañana. Cerca de la casa, entre un rastrojo de lino que la humedad de las lluvias ennegrece paulatinamente, suenan unos disparos de escopeta. "¡Ah'i juna! ¡Ahí andan cazando!...", piensa Chávez, y sale hasta el borde del alero. A quinientos metros de allí, con un desparpajo de dueño de casa, un mocetón marcha sobre su campo, disparándoles a las perdices.

Chávez le da un grito, y cuando el intruso mira hacia las casas, con la mano le hace el ademán enérgico de que se retire. El otro, por toda respuesta, se echa a la cara la escopeta y dispara sobre una nueva pieza. Chávez ve flotar la nubecilla de humo en el aire moroso, disolverse lentamente. Ve saltar al perdiguero, con la cola en alto, ladrando, correr tras la perdiz herida...

Se le acaba la paciencia. Ya no distingue sino una nube roja delante de sus ojos, y sintiendo en su cintura el peso del Colt, se lanza hacia el rastrojo, con ánimo de hacer respetar sus derechos a sangre y fuego.

Pero el otro no lo espera. A cincuenta pasos está el alambrado vecino. Se encamina hacia él, y después de franquearlo, se detiene. Apoyado en el caño de la escopeta se queda de pie, clavándole los ojos, aguardándolo. Es un mocetón muy moreno, de pelo retinto, de ojos claros y pequeños. Aprieta los labios con ira contenida. Chávez llega hasta el límite de su campo, y aceptando las circunstancias atenuantes, se limita a una afirmación de su voluntad.

—¡No quiero que nadie cace en mi campo..., para eso he puesto los letreros!...

El otro no contesta. Lo sigue mirando, provocativo y enconado. Es una mala respuesta, y después de observarlo un momento, Chávez sigue costeando el alambrado. Entre dientes se le escapa la frase ultrajante: "¡Chino de..." que hace palidecer al otro, volver de ceniza su cara de bronce. Manotea el arma, pero se contiene. No ha dejado de observar aquel caño largo, asomando su boca de metal de la cartuchera amarilla...

Felipe Benítez se queda parado allí, tembloroso de ira, jurándole en su interior un odio eterno.

El segundo episodio ocurre poco tiempo después. Es a fines de abril. Nada más dulce y deleitoso que la hora del mediodía en el campo. Una extensa plenitud verde, bajo una flúida caricia de oro. El aire como un raso. El caminito, con sus dos huellas para las ruedas, y en el centro el sendero trazado por los cascos del caballo. Y en este caminito un viejo sulky, con una muchacha que maneja el lento y pacífico zaino de la casa...

De pronto salta una taza, y la rueda

(Continúa en la pág. 73)

El último rey que hubo en la América española

Cincuentenario de la muerte de Orelio-Antonio I, Rey de Araucania y Patagonia

Por GREGORIO GARCIA WHITE

HABÍA una vez un rey... La historia del rey Orelio Antonio I podría narrarse como un cuento infantil. Son aventuras dignas de Tartarín. Fué rey auténtico de Araucania y de Patagonia. Los indios de ambas regiones lo proclamaron, solemnemente, como único monarca. Sin embargo, ni la historia chilena ni la historia argentina dan noticias sobre este soberano que, a pesar de ser francés — un verdadero francés de perita, — se impuso a los indios araucanos y patagónicos con la admirable audacia de su voluntad. No vaya a creerse que el reinado de Orelio Antonio I se desarrolló hace muchos siglos. Viven todavía personas que lo conocieron, como el actual embajador de Chile en la Argentina, doctor Bulnes... Su encumbramiento al trono de los indios del Sur llevóse al cabo el 1º de abril de 1861. Han transcurrido, pues, sesenta y siete años desde aquel hecho memorable que los historiadores sudamericanos no mencionan por exceso, sin duda, de seriedad patriótica.

En las bibliotecas más famosas de Francia existen dos libros escritos por el propio rey, narrando su gloriosa aventura. Uno de ellos se titula: *"Orelie-Antoine premier, roi d'Araucanie et de la Patagonie; son avenement au trône et sa captivité au Chili"*, con un segundo título que dice: "Rélation écrite par lui-même. 1863." El otro libro llámase simplemente: *"Retour en France"*. En el diccionario "Larousse" y hasta en el "Hispano Americano", podrá encontrarse la noticia biográfica de este olvidado rey, que fué el último que gobernó en la América española del Sur. El nombre legítimo de Orelio Antonio I era: Orelie-Antoine de Touneins. Murió en Francia el 2 de abril de 1878, de modo que en estos días se cumple el cincuentenario de su muerte. Vamos a rendirle el homenaje de rememorar sus aventuras.



FOTO N. N.

El artista Rossi caracterizado de Orelio-Antonio I, rey de Patagonia y Araucania, fallecido el 30 de marzo de 1878

EL AVE NEGRA

ORELIE-Antoine de Touneins había nacido en 1820, en una bonita ciudad de Francia, en Chourgnac, departamento de Dordogne, donde el sol es "tan límpido y tan fuerte que el cerebro de sus habitantes sueña hasta despierto". Los padres de Touneins — nobles tronados — lo obligaron a estudiar leyes en la capital del departamento, la artística ciudad de Périgueux, célebre por las piernas maravillosas de sus mujeres y por las trufas que los campesinos buscan bajo tierra con cerdos amaestrados.



La belleza araucana que decidió al abogado francés Orelie-Antoine de Touneins a convertirse en rey de los indios argentinos y chilenos, el 1º de mayo de 1861

Instalado, poco después, en Bergerac con un estudio de procurador, defendía pleitos con tan poca suerte, que sus clientes ganaban más a menudo de lo que conviene a un abogado inteligente. Espíritu romántico, Orelie-Antoine permanecía largas horas soñando a orillas del Dordogne. Las aguas del río le inspiraron la idea de correr aventuras. Había leído "Robinsón Crusoe" y la vida del héroe de de Foe, en la isla de Juan Fernández, en Chile, así como la lectura de algunos fragmentos del libro de Azara y de "La Araucana" de Ercilla, le movieron a abandonar la Sierra Morena de su estudio de abogado, para venirse a América, decidido a civilizar a los indios salvajes.

EL MERCACHIFLE

LLEGÓ a Punta Arenas en un buque velero, allá por el año 1850, sin otro capital que cien francos y treinta años de edad. Trabajó en veinte oficios diferentes, pero, por fin, deseoso de internarse en las tierras ocupadas por los indios araucanos, adoptó la profesión de vendedor de baratijas. Con un enorme canasto sobre las espaldas, convertido en *mercachifle*, recorrió, a pie, grandes extensiones del territorio chileno y argentino, en la región de Arauco y en la región de nuestra Patagonia, viviendo entre los indios y aprendiendo su idioma. Cuando los salvajes no tenían pepitas de oro para pagarle los peines, espejos, collares, telas de colores que él les vendía, Orelie-Antoine se conformaba con llevarse cueros de guanaco o "choapinos", mantas tejidas por los aborígenes. Dormía en las "rucas" o chozas de los indios, conquistándose su simpatía y curando a los enfermos con aceite de ricino. Su fama de curandero corría de tribu en tribu. En todas partes aguardaban el paso del aventurero para que curara, como Jesús, a los pacientes. Orelie-Antoine extraía de su canasto un frasco de aceite de castor, servía una dosis, cantaba una estrofa de "La Marsellesa", en francés, como para bendecir el brebaje y se lo hacía beber al desdichado. Los indios pensaban que por acción de aquel canto que ellos no entendían, el aceite adquiría propiedades mágicas. Todos miraban al joven francés como a un enviado de Dios para curarlos. Le daban el título de "machi" o "fileu", que en araucano, según fray Félix José de Augusta (1), quiere decir "médico" o "curandero". El hecho de que el aventurero cantara "La Marsellesa" delante de la medicina, se explica fácilmente. Entre los indios, el "machi" ejercía su profesión cantando. Cada vez que un "machi" o curandero era llamado desde alguna "ruca", aquél se presentaba delante del enfermo entonando cánticos al son de un tamboril de piel de perro. La idea no era mala. Ante la alegría del médico cantando jocosamente, el paciente olvidaba sus ideas sombrías y sentía renacer la esperanza de una curación casi divina.

EL ENAMORADO

ORELIE-ANTOINE tenía entre sus muchos defectos una virtud, es decir, otro defecto más: se enamoraba con facilidad de las indias más lindas. Con frecuencia, según su propia confesión, corrió peligro de perder su prestigio a causa de alguna india demasiado insinuante y prohibida. Es famosa la belleza de las indias araucanas. A pesar de la irregularidad de su nariz chata y de ventanillas excesivamente abiertas, poseen unos ojos maravillosos y una boca capaz de encender, como carbón, una barra de hielo. Los dientes son agudos, parejos, blancos, y los ojos, sin ser grandes, miran siempre entornados, como brindando besos. El metal de voz de las araucanas era lo que más seducía al mercachifle. "Cuando una de ellas — cuenta Orelie-Antoine en su libro "Retour en France" — formula una declaración de amor, no hay música comparable a la armonía de su vocecita". Al novio no le llaman amante, ni novio, le dicen: *¡hermano!* y en vez de decirle: *¡te adoro!*, le dicen cantando:

— *¡Llum Kureyeayú!* (¡Me casaré contigo!)

El aventurero cuenta que en una toldería sanó a varios enfermos. Como allí los indios carecían de oro para pagarle, resolvieron obsequiarle la moza más linda de la tribu o la que él eligiera.

"Me trajeron treinta y dos muchachas — narra en la página 183, — para que yo eligiera, pero, felizmente, todas me gustaron tanto que les pedí me regalaran seis. Accedieron a mi pedido bajo la condición de que entregara al cacique un par de botines elásticos."

Fué difícil para el cacique calzarse los botines, no obstante su enorme tamaño. "Pocos meses después — agrega Orelie-Antoine, — encontré al cacique que se paseaba orgullosamente con mis botines, mirándoselos a cada rato con satisfacción. Me extrañó ver lo bien que caminaba sin dificultad, al revés de lo que les sucede a los indios que se ponen zapatos. Pude observar, de cerca, que el cacique había cortado la suela de los dos botines y que mantenía sus pies cubiertos solamente por la parte de arriba, con la capellada. Pisaba con la planta del pie desnuda en el suelo..."



India araucana en día de fiesta

ORELIO ANTONIO I

POCO a poco, el francés se internó en el seno de las tribus desconocidas por los exploradores. Con audacia y con paciencia logró hacerse querer y admirar ciegamente. Las mujeres, sobre todo, contribuyeron a aumentar su prestigio. Dominó el idioma araucano y se adap-

(1) "Lecturas Araucanas". Valdivia, Imprenta Apostólica, 1910.

(Continúa en la pág. 59)



Tormenta bajo techo

Por

JOSE HERNAN FIGUEROA

Ilustración de Thomas Fogarty

EL sol íbase ocultando tras los cerros fronterizos, dardeando por entre las ramas con rayos definidos y sobrios, de un rojo maduro. El cielo, plácidamente estival, comenzaba a obscurecerse como un estanque donde violados pececillos removiesen el limo lacustre. Cruzaban, con un vuelo combo, los grandes pájaros tropicales que durante el día siguieran el aburrimiento de los bueyes en los rastrojos y las vacadas recluídas en los circuitos de piedra, mugían su desesperación crepuscular, su nostalgia de prados, alzando su testuz bajo las constelaciones veladas todavía, pero que insinuábanse ya tal como un rostro de mujer oculto tras el "maizal" que opaca la pureza de la carne.

Prolongándose por los cuatro costados de la casa, el patio enlajado, caliente aún, recogía en su amplitud a los niños, ejecutantes de sus juegos, que allí hallaban una franca pista de libertad. Circulaban, bajando de los magnolios, olores fuertemente perturbadores, esencias sensuales que hacían bajar los párpados, inyectando en los cuerpos una pesadez flácida de alcoba; llegaban de los huertos resinosos vahos como si en la hora las cortezas, oprimidas de sol, distendiesen sus fibras, se desesperezasen los árboles y al intentarlo rasgasen su vegetal vestidura y sus almas húmedas echasen a volar. Y, como en una descripción al gusto romántico, sonaba un piano, cuyas voces tenían un encanto maravilloso, ensoñador, quizá un mucho por la melodía en sí, pero más porque sonaba en el campo y además porque la ejecutante era una mujer que, el escuchante contrastaba con esa naturaleza enérgicamente masculina que le rodeaba; y al adueñarse de esa oposición patentizada en la realidad, nacía de los pechos como una ternura dulce, que se enseñoreaba de todo lo creado.

De pronto, mirando hacía el camino con sombras de alameda, voltijeando a la altura de las copas, una nubecilla de polvo, nubló el horizonte. Oyóse un golpetear de cascos en la tierra de costra dura y pudo percibirse, achicado por la distancia, un jinete. La figura ecuestre fué avanzando, sumando proporciones, hasta que, vencida la distancia, se detuvo en el guardapatio, donde descabalgó. Los muchachos abandonaron sus correrías y acudieron, llenando la tarde de jubilosas exclamaciones, en busca del recién llegado. Cesó la música y una mujer apareció, en el vano de una ventana; desapareció y volvió a vérsela, apresurada al ir al encuentro de su esposo. El hombre, con la barba rubia, todo él vestido de polvo, depositó en el suelo a los hijos que soliviantaba en sus brazos y la abrazó, contento.

—¡Uf, hijo de Dios, cómo estás de polvo! ¡Si pareces un bandido! — dijo María Luisa, transida de felicidad, mirando con ojos saludables, donde anidaba un perfecto amor, el recio corpachón de su marido.

— También con este camino, hija, es como para estar "paquete" — replicó Juan Manuel, componiendo con las manos las ropas arrugadas. Hablando de otra cosa: ¿vos eras la que tocabas en el piano?

— Sí. ¡Jesús, seguro que ya me vas a decir alguna cosa! Toco tan mal...

— Pues, sinceramente, te felicito. No bien vadié el río, sentí el encanto del "Viajero solitario", que me pareció más hermoso que nunca. Si supieras qué sensación rara sentí al oírlo en el campo; por un momento experimenté un deseo de llorar tan intenso, que no sé cómo pude contenerme. Francamente, como nunca te lo oí ejecutar, pensé que era Clarita la virtuosa...

— Pues no, señor: era yo... ¿Está satisfecho mi "dotorcito"? Durante tu larga ausencia, ¡pícaro!, tu mujercita, aburrida, hastiada, se hizo dar lecciones por la sobrina, y vos puedes ver el resultado! ¡Si supieras qué conocimientos técnicos tengo ahora! De digitación, no hay para qué hablar; en fin, ya verás.

Y como Clara, la sobrina, llegara, alborozada, a saludarle, todos, empujados por la felicidad, penetraron a la casa.

II



LIBRES del "acusuco" (apremio) de los hijos, mientras ella le servía el te humeante en un ancho pocillo, aislados de la gente menuda, cuyos gritos entraban por la ventana; privados de la presencia de Clara, cuya discreción le ordenaba alejarse, intuyendo el mundo de cosas que tiene que decirse quien ausencia tuvo, conversaban.

— Sé — dijo él — que sobre todas las cosas te interesa saber cómo me fué con el asunto del banco, ¿verdad? Pues bien, si hay alguna cosa que me hacía retardar el momento de volver, era la preocupación de tener que comunicarte el ningún éxito de mis gestiones; mi poca suerte trájome consigo un gran malestar, que hizo crisis el último día de mi permanencia en la ciudad al recibir una papeleta donde se me ponía en antecedentes de la insolvencia de Casariego, a quien tuve la tontería de dar la firma. ¡Si vos supieras lo que he corrido, de la Ceca a la Meca, buscando dineros para cubrir la deuda!

María Luisa, con un movimiento que no pudo sofrenar, le atajó, desconsolada:

— Pero, Juan Manuel, por el amor de Dios, ¿es que no me vas a hacer caso nunca? ¿O es que he hablado hasta el presente en griego? Sales de un pantano para caer en otro. ¿Hasta cuándo voy a decirte, por tu bien, amor mío, que no des la firma? Tu exceso de sentimentalidad va a acarrear la ruina para nosotros; viene un amigo que se acuerda de que vives en la hora de su malandanza, trae la cara compungida, "que si esta desgracia, que si esta otra", y vos, cediendo a los impulsos de tu corazón generoso, abres la talega de la prodigalidad. Sin pensar ni remotamente en las dolorosas consecuencias, cedes, y luego ya ves los apuros, los dolores de cabeza que tenemos que pasar... Y después de todo, te lo prevengo para que no veas en mi actitud un deseo desaforado de inmiscuirme en tus negocios, al aconsejarte defiendo los sagrados derechos, ya no míos, sino de nuestros chicos, a quienes vos, si sigues por ese camino de flaqueza, dejarás el mejor día en la calle, sin tener pan que llevar a la boca.

Juan Manuel sorbía, escaldándose la boca, la infusión. Por momentos un conato de defensa le llevaba a articular un "¡bah!", un "no es para tanto", que la lógica irreversible de su mujer no estimulaba, sino desvigorizaba. No ocurriéndosele arrimo valedero, optó por reír, con una risa altamente simpática, que él conocía conquistadora, pero que en la ocasión no valía. No obstante, consiguió algo al componer su fisonomía alterada:

— ¡Y qué le vamos a hacer, corazón! A lo hecho, pecho, como dice el refrán. Yo tengo la poca suerte de llevar por la vida, eso que tú llamas blandura, como otros llevan su tara fisiológica unos, su epilepsia moral otros. Cuando clausuro un clavo, me juro y rejuro que éste será el último, hago sobre él la santa cruz. Me prometo — y esto lo puedes testificar vos — ser terco como una mula a toda clase de insinuaciones, vengan de donde vinieren. Pero me hablan los amigos con tan cargada seducción de sus contrastes, de sus calamidades, me pintan situaciones tan apuradas, que termino por decirme: "Y si tú tuvieras la desgracia..., el mundo da muchas vueltas..., de caer víctima de esa fatalidad que se encona con mi prójimo, ¿qué sería de ti sin la ayuda de una mano amiga?" Y así por esta vía del soliloquio, me enternezco, duéleme el negarme, para luego, como tú bien lo dices, ver llegar conjuntamente con la hora del vencimiento la del arrepentimiento.

Juan Manuel, incorporándose, abandonó el asiento y se puso a pasear costeando la mesa, asidas las manos en las espaldas, sin mirar a su mujer, medio oculta en la penumbra, sentada al lado del reloj de péndulo.

— Y lo más grave — continuó diciendo, mientras apartaba el lienzo de la celosía y echaba una mirada sobre el campo teñido en sombra noc-

(Continúa en la pág. 76)

"...a quienes vos, si sigues por ese camino de flaquezas..."

El estreno de "Otello" en Buenos Aires

Por

CYRANO DE LA VEGA

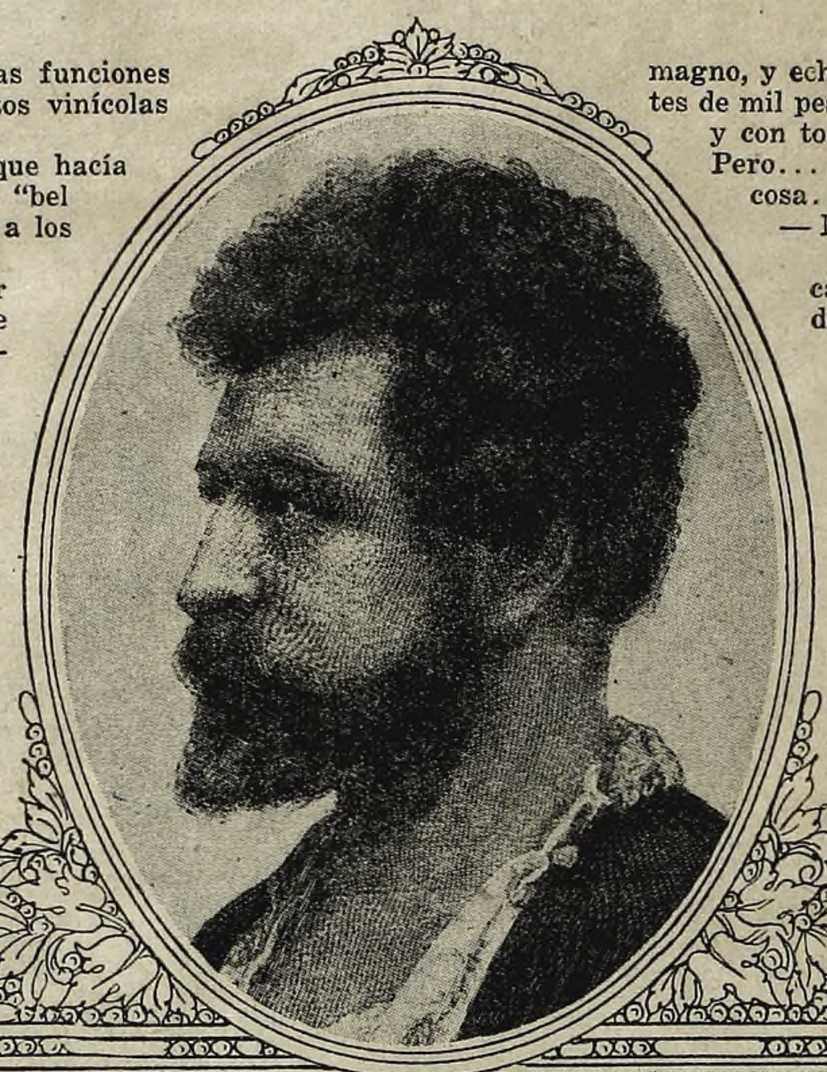
ALLÁ, casi al terminar el siglo XIX, surgió, como por sorpresa, un joven cantante de gallarda figura, alto, fuerte, de bella presencia, rubio, ojos azules y mirar risueño, alegre de carácter, y muy campechano en sus modales, como que procedía de familia excesivamente modesta. Tanto lo era, que el muchacho desempeñaba las funciones de "facchino" (mozo de cordel) en los establecimientos vinícolas que servía.

Gustaba cantar en la intimidad de sus amigos, lo que hacía con los tropiezos inherentes al que ignora el arte del "bel canto". Ocurrió, cierta vez, lo que de ordinario ocurre a los grandes artistas.

Le oyó cantar un "dilettante", quien creyó descubrir en el joven piamontés una poderosa y vibrante voz de tenor dramático. No considerándose éste con capacidad bastante para aquilatar sus cualidades, buscó el consejo de algunos maestros, quienes, luego de oírle, opinaron que era más prudente dejarlo que continuase haciendo el "facchino", pues el hombre carecía en absoluto de la cuadratura musical requerida para el teatro.

—¡No será nunca nada! — ¡Tal fué el pronóstico! Esto es lo que vaticinaron los técnicos al oír por primera vez, al que pocos años después habría de llenar el mundo con el eco de su voz portentosa y única por la expansión, potencialidad, volumen y sonoridad excepcional y extraordinaria de la misma.

Claro está que Tamagno, informado a medias de la opinión emitida a su respecto, se sintió profundamente herido en su amor propio, e hizo toda clase de esfuerzos para el logro de sus aspiraciones y las del Mecenas que lo amparaba. Estudió mucho y morigeró sus hábitos de vida, hasta que, finalmente resolvieron "lanzar la nave al mar".



Francisco Tamagno, encarnando el papel de Otello

No habré de incurrir en la simpleza de referir en detalles los primeros pasos del gran tenor, que como los de todos los grandes cantantes, son siempre no sólo áridos sino difíciles. Diré, sin embargo, que Tamagno nació el año 50 del siglo pasado en los arrabales de Turín, y que a recomendación de su protector se incorporó al Liceo Musical de esa ciudad en 1873, ingresando igualmente en el cuerpo de coros del teatro Regio donde le fué confiada la pequeña parte de Nearco del "Poliuto", ópera en la cual, más tarde, debía ser el personaje principal de la obra.



FOTO WITCOMB

La plaza de la Victoria, hoy plaza de Mayo, con la antigua recoba y el viejo teatro Colón (hoy Banco de la Nación), situado en la calle Reconquista y Rivadavia, donde el 11 de julio de 1888 el tenor Tamagno cantó "Otello" por primera vez en Buenos Aires

Sus estudios en esa época fueron muy incompletos y sus admiradores resolvieron que debía profundizarlos y lo confiaron primeramente al maestro Fasso y luego a la maestra señora Candiani. Ambos cuidaron con afecto y atención su enseñanza, y a poco andar, volvió al teatro y, rápidamente, fué rompiendo el hielo de la indiferencia.

El mismo Tamagno solía recordar la original cláusula de un contrato en Palermo, en la cual se establecía que si el público no le aplaudía tres veces en *cada noche* de espectáculo, quedaba rescindido aquél. Tamagno no se inmutó ante tan ridícula exigencia seguro de su éxito, y debutó con la ópera "Ballo in maschera", obteniendo un éxito clamoroso.

Encontrándose años después en Valencia (España) fué a pedirle órdenes el jefe de la claque del Teatro Principal, quien le llamaba "don Paco", lo que le causó suma gracia.

— ¿Qué desea usted? — le preguntó Tamagno.

— Y bien, "*caro*", *prima di tutto voglio sapere qual'è la vostra paga.*

— Pues oiga usted, don Paco. Nuestra paga es de mil pesetas por la temporada, y dos butacas de platea, más diez entradas de paraíso...

— *Bravo, bravissimo, simpaticissimo* — exclamó Tamagno, y echando mano a la cartera extrajo de ella un par de billetes de mil pesetas y los entregó al "claqueur", diciéndole alegremente y con toda afectuosidad: — Esto es el doble de lo que me pide. Pero... no importa, porque yo ahora voy a pedirle a usted otra cosa... Un gran favor. ¿Me comprende?

— Mande usted, don Paco. ¿Qué desea?

— Yo deseo, mi querido amigo, que usted regrese a su casa y no vuelva a verme sino el día que me vaya para despedirme de usted. ¿Me ha entendido?

— Pero... ¿y los aplausos?...

— No se preocupe usted. ¡Ya vendrán solos! Y así fué. Tamagno obtuvo un éxito colosal, pasando de allí al Real de Madrid, donde le fueron tributadas grandes ovaciones durante la temporada.

Sabido es que Verdi tenía por este cantante particular estima y preferencia. Su designación para la creación de su "Otello" lo demuestra; más aún puede asegurarse, sin vacilar, que el maestro, conociendo su intérprete, escribió ciertas páginas en la seguridad de lograr sus propósitos, pues ningún cantante ha obtenido en "Otello" las ovaciones de Tamagno en su presentación del acto 1°, en el aria: "Addio santa memoria"..., del 3°, y en la muerte de Otello, del final de la obra.

El estreno de "Otello" en Buenos Aires fué todo un acontecimiento musical y artístico. Estaban entonces en abierta competencia el viejo Colón y el no menos viejo Politeama que dirigía Ciacchi, quien, con pasmosa habilidad se había procurado clandestinamente el "spartito" de la obra.

Fué en ese teatro donde se estrenó aquí la citada obra, el 12 de junio de 1888, con Stagno, la Pantaleoni y el barítono Menotti en el papel de Yago, pero a decir verdad, esa representación fué en extremo deficiente, pues si bien la Pantaleoni podía aceptarse, no así el tenor Stagno (que tenía a su cargo el papel de Otello), quien carecía de las facultades que exigía la alta "tessitura" de la obra.

Puede, pues, afirmarse que el estreno efectivo y real de la obra se efectuó recién en el Colón (viejo) el miércoles 11 de julio de 1888, después de un ensayo general magno, efectuado con la sala a plena luz, con la platea y palcos ocupados como en una función de abono.

La expectativa era grande, tanto de parte del público como de la empresa. No se concibía un "Otello" sin un intérprete que lo caracterizara física y psicológicamente. Tamagno reunía no sólo el "fisique du rôle", sino todas las demás condiciones del moro de Venecia. Suavidad y ternura en las escenas idílicas, y fiereza casi salvaje en aquellas en que le dominaba la pasión de los celos hasta casi llorar de odio o rabia. Tamagno (el personaje de la obra) tenía de "partenaire" a la señora Kupfer Berger en el papel de Desdémona (hermosa mujer), y al célebre barítono francés Devoyod en el de Yago. Ambos de pri-

— Pues... ya lo imaginará usted. Deseo saber en qué pasajes de la ópera quiere usted ser aplaudido. Dígamelo.

Se representaba allí por primera vez el "Otello" de Verdi y era también esa la primera vez que Tamagno cantaba en esa hermosa ciudad española. El gran tenor, seguro de sí mismo, sonrió amable y fuertemente, y le preguntó si ya le había oído cantar anteriormente.

— No, don Paco; nunca he tenido ese honor.

(Continúa en la pág. 75)

La propaganda literaria

Por

HORACIO QUIROGA

SE entiende por profesión el ejercicio de toda actividad de la que su autor vive. El escritor que arranca a su literatura los medios de subsistencia, el médico cuyo tratamiento solicita la humanidad paciente, el filósofo que recaba de sus conferencias mundanas el dorado pan de su existencia, éstos y todos aquéllos que han solicitado a su arte, su ciencia, su seducción, los recursos de cada día, son profesionales del bien vivir y esclavos, por tanto, de las leyes y contingencias a que está sometido el ejercicio de su actividad.

Son estas leyes las mismas que rigen el mercado mundial, en todos sus órdenes, desde la demanda de un hectolitro de trigo, a la oferta de una poesía firmada en elogio de un perfume. Pues una obra de arte, una sabia recta, una gentil conferencia, pierden su aristocrático desinterés desde el momento que su creador se ha decidido, no sólo a vivir de ella, sino a vivir bien.

Por razones de concomitancia con la prensa, suprema divulgadora, y por su mismo carácter excitante, la literatura ha manifestado un cierto impudor en la oferta de sus productos, a que no han alcanzado los profesionales de otros órdenes intelectuales.

No se ven comúnmente grandes anuncios de un ingeniero asegurando que sus represas son las ÚNICAS que ofrecen garantías de solidez, ni los carteles callejeros de un agrónomo, en que anatematiza todos los fertilizantes conocidos, porque su fórmula es la ÚNICA que fertiliza.

La fábrica de materiales con que fué construída la represa X, y la usina de abonos agrícolas, cuya fórmula halló el agrónomo Z, se apoderan ciertamente de la página entera de un gran diario para exaltar sus productos; pero puede darse por seguro que el nombre de aquellos profesionales no lucirá, preferentemente, porque el industrial y el comerciante se bastan a sí mismos con su trabajo y su ganancia.

El editor, en cambio, también industrial y comerciante, vive del renombre de sus autores editados. De aquí la necesidad de agitar la prensa, las calles, la opinión pública, las conciencias, la torpe curiosidad, con la gloria — en cada caso ÚNICA, — del autor que acaba de editar.

— Yo no tengo la culpa—dice un autor consultado. — Es la propaganda, y nadie debe sorprenderse de esta legítima reclame para valorizar un artículo. Puesto en el mercado, un libro pierde del todo la preclara individualidad que tenía en el manuscrito. Se convierte en un artículo de venta, asimilado, por su carácter de tal, a un peine, un par de calcetines o un ungüento medicinal. Hay que venderlo. Y para vender, hoy en día, se ha hallado la propaganda. Nada sufre con ello mi probidad artística; ella actuó, se volcó y cristalizó, pura y virgen, en el pobre manuscrito que entregué al editor. El valor íntimo de ese manuscrito, sólo Dios y el numen de un artista pueden conocerlo. Pero allí concluyó mi obra. El editor responde de lo demás. Es decir, de la propaganda.

Pero los autores que así se explican no tienen razón. Puede asegurarse que no abriga editor alguno una idea sutil, por sutil que sea, en el plan de propaganda de un libro, de que su autor no esté también sutil y perfectamente enterado. Cuando el editor lanza a los cuatro vientos de la publicidad la más *grande* novela del más *grande* de los novelistas, su modesto autor no duerme, ni está ciego, ni sordo. No se subscribe editorialmente elogio, ditirambo o tontería sobre un libro, sin que su autor lo ignore. Puede no haberlos solicitado, ni aconsejado, ni siquiera sugerido. Pero lo ha aceptado. La expresión, pues, "Son cosas del editor" con que el autor excusa modestamente la hipérbole de la propaganda, no tiene otro valor que el que quiere otorgarle la malicia del lector.

Nada, así, ni libro, ni faja abdominal, ni terreno, puede hoy venderse sin propaganda. Pero ¿en qué consiste ésta? ¿Obra por convicción, suscitada por el elogio perseverante, por una hábil dialéctica, o es simplemente un fenómeno de reacción contra la insistencia visual, la repetición obsesionante, que nos lleva muertos de fatiga a comprar el artículo para librarnos de una vez de su propaganda?

Por todos estos motivos, sin duda alguna, según sean la mentalidad o el sistema nervioso de cada víctima.

Para los que atribuyen el notorio efecto de la propaganda a un simple fenómeno de obsesión acumulada, para éstos la mentira dialéctica, el detonante y burdo elogio no tienen razón de ser, pues el persistente anuncio de una marca de sardinas concretado en estas palabras: COMPRE "LA MOJARRITA". NO HACEN NI BIEN NI MAL, o el cartel de un libro así concebido: ESTA NOVELA NO ES MEJOR NI PEOR QUE LAS QUE USTED HA LEÍDO, con tal atónita propaganda sostenida hasta la consiguiente y necesaria fatiga, la sardina y la novela Z se venderían profusa y fatalmente.

Partiendo del principio fundamental de la propaganda, por el cual se establece y comprueba que la venta de todo artículo de comercio está en proporción directa de los gastos ocasionados por su propaganda, que cubre siempre con holgura (de no ser así, no existiría la propaganda), podría asegurarse que los autores son tanto más ricos, cuanto mayor ha sido la reclame hecha a sus libros.

Nuevo error, pues esto tampoco es cierto, ni aun tratándose de obras literarias del mismo nivel.

Las razones a que obedece la venta de un libro escapa a todo examen. Nada influyen en aquélla la capacidad de un autor, ni su renombre literario, ni el gusto con que se le lee, ni motivo otro alguno de orden estrictamente artístico. Tal autor muy solicitado por el público en sus ensayos, relatos o versos publicados en revistas y diarios, no halla lector para sus libros. Tal otro, de firma casi anónima en el mismo mercado, ve vender sus libros por millares.

Este autor, a quien se hace una propaganda que sería eficacísima para cualquier otro colega, pasa en silencio. Este otro autor, de un valor artístico semejante al primero, igualmente probo e igualmente gustado por el lector, agota sus ediciones.

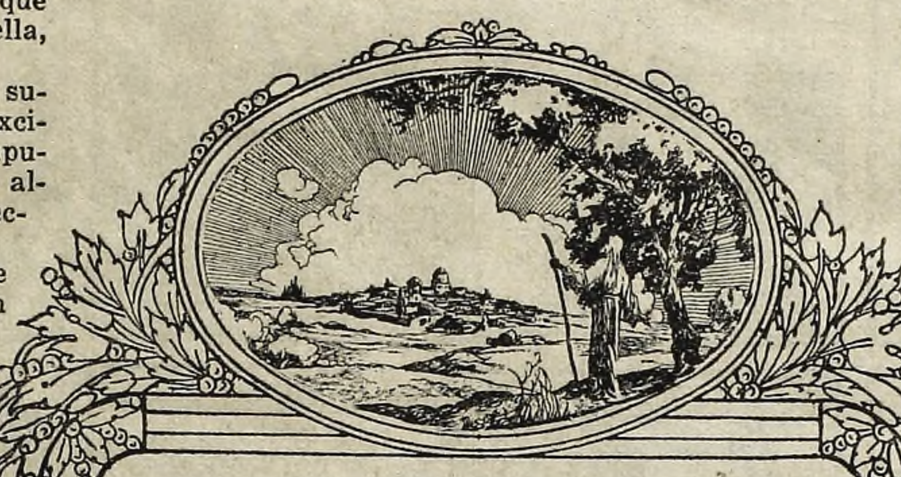
¿Qué es esto, pues? ¿Qué impulsos indescifrables lanzan a un lector a una librería a comprar la novela de un hombre cuya prosa no le satisface, y le detiene con las manos en los bolsillos ante el libro de un autor cuyos relatos saborea con placer?

Apartamos ex profeso las razones arbitrarias que pueden influir en la venta de un libro: nombre social de su autor, fortuna deslumbrante, curiosidad morbosa, escándalos confiados al asunto. Entre dos libros depurados de cualquiera de estos excitantes, de igual valor artístico, de igual interés e igualmente divulgados por la propaganda, el uno obtendrá doscientos compradores, y el otro, doce mil. ¿Por qué?

Porque hay autores, pese a los principios de reclame anunciados, sobre los cuales la propaganda no tiene influencia alguna, ni para su venta, desde luego, ni tampoco para su descrédito.

Hay razones de simpatía misteriosa por las cuales no se compra el libro de un autor, aunque se guste de su literatura, y que llevan a comprar el

(Continúa en la pág. 26)



Bethania

Por

CARLOS ALBERTO LEUMANN

¡Bethania! Ninguna ciudad
alcanzará tu gloria nunca.
Tu gloria supera a Belén,
que fué del Redentor la cuna;
porque Belén hizo alegría
para los hombres, mas dulzura
fuiste tú de Nuestro Señor.
Tu nombre es una oración, una
palabra que toman los ángeles;
tu humildad los tiempos perfuma.
¡Bethania! Tu humildad es lirio
y claridad de la Escritura.
Tu visión pasa por las almas
y en las almas deja su música
y un camino al Reino del Cielo.
Tu candor nuestras manos junta,
y tu imagen a nuestros ojos
con tu mismo candor se alumbra.
Tu imagen parece que hiciera
a Dios una fina pregunta.
Oro del sol en los viñedos
de la colina, sombra bruna
de olivares y sicomoros,
y en la sombra una fiel blancura:
la casa de Marta y María.
¡Bethania! Ciudad buena y única,
y preferida del Señor.

No le diste pago de angustia
como Bethsaida y Nazareth.
Nazareth le hirió con las dudas
y la malicia de sus gentes,
y fué Bethsaida su amargura.
Jerusalén su Buena Nueva
pagó con muerte y traición dura.
¡Bethania! Te salvó tu gracia
de añadir tu parte en la injuria;
tu gracia, alivio del Señor,
hasta el alto cielo te encumbra.
Pasa la hilera de los siglos,
sin tejerte paño de bruma;
tu imagen prevalece límpida
y la Eternidad la circunda.
El Señor en la casa fiel
palabras del Reino pronuncia.
Por servirle las pierde Marta,
María es la piedad que escucha.
Bien haya la queja de Marta:
La lección de Jesús alumbra
las almas que saben oírla.
¡Bethania humilde! Que ninguna
ciudad igualó por su gloria.
Y en tu gloria una gloria única
tuviste, Bethania: por Lázaro
lloró Jesús con amargura.

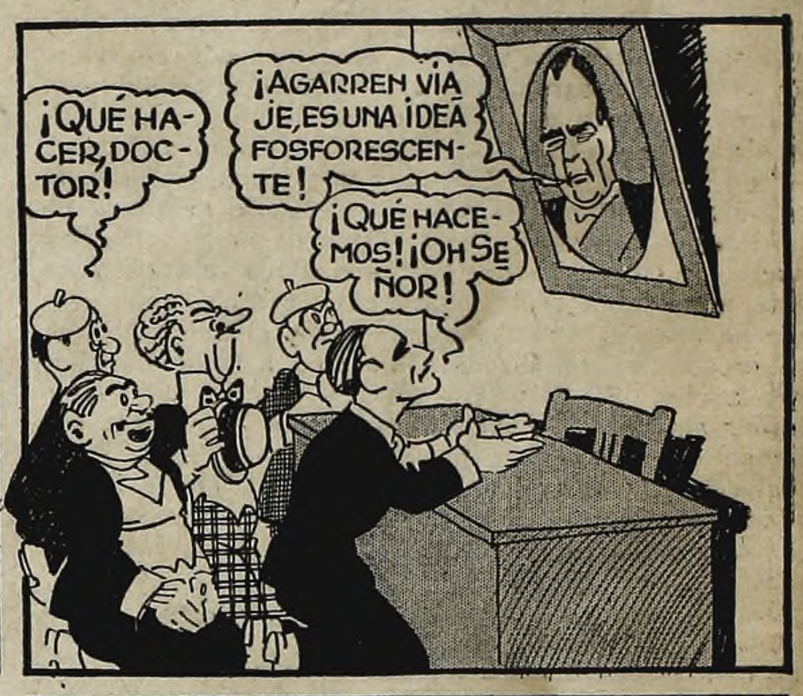
Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI











LAS CONFERENCIAS POLITICAS DE HOY

...Recordamos a nuestros lectores que hoy se llevará a cabo en el Coliseo la controversia política entre los tres ases de la oratoria argentina: Dickman, Pini y Polpettini. Este último hablará sobre "La incandechenza fugüitiva dil voto segretto"; Malvagni amenizará el acto con varios trozos de la "Cavalería Rusticana".















Perfiles femeninos

Clorinda

Por

CARMEN TAGLE

Ilustración de Raleigh

NO te fíes de las amigas que con el pretexto del afecto que te tienen se creen obligadas a advertirte "ciertas cosas" que ni aun sospechabas, y que encubren bajo el manto noble de una amistad sincera la puñalada que te dan." Así me habló María Encarnación Benítez — Encarna, como la llamábamos en la intimidad — una tarde en que, desolada por ciertas revelaciones referentes a mi marido, que ese mismo día me había hecho otra amiga, fuí en busca de un consejo sano a consultarla. Encarna no era una mujer vulgar, y me complacería tener las dotes de un verdadero escritor para poder deciros toda la nobleza de su alma, la elevación de su espíritu, la rectitud de su conciencia; unido a ello una alegría incansable, que hacía su virtud más simpática, su trato encantador. Las palabras en su boca cobraban un interés único, porque sabíamos, sin poder dudarlo jamás, que era verídica en extremo. Conociendo cuán grande era en ella el amor a la verdad, fuí a consultarla esa tarde, segura de que por ella sabría si eran exactas las advertencias de mi otra amiga. Me escuchó en silencio, atentamente; pero yo en sus ojos leía un mudo reproche: reproche hacia la indiscreta y reproche hacia mí que había escuchado.

Nos hallábamos solas en su pequeña sala íntima, a la cual nuestras voces apagadas daban el aspecto de un santuario muy profano, a la vez que muy recogido. Yo hablaba con la voz entrecortada por los sollozos, sin cuidarme de enjugar las lágrimas que corrían por mis mejillas y caían humedeciendo mis manos, unidas en el regazo. Sus ojos buenos de mujer que ha sufrido en silencio y que ha visto mucho por momentos se nublaban, y esa muda manifestación de su comprensión me hacía más fácil la confidencia, menos cruel mi derrota de mujer que se sabe abandonada. Sus manos, esas manos suaves, pálidas, que sólo parecían estar hechas para acariciar cabezas de niños, se posaron sobre mis hombros, y después de haber pronunciado las palabras que antes he dicho, agregó:

— Escúchame bien, Rosita, y no tomes a mal si alguna de mis palabras censura tu actitud. Debes creer que no me alienta otro propósito que el de consolarte en estas circunstancias y dirigir tu inexperiencia, para que en lo sucesivo no vuelva a ocurrirte cosa semejante. No puedo creer que cuanto te han dicho sea verdad. Cuando un hombre se desvía, es muy difícil que su mujer no lo advierta. Es demasiado grande la intimidad que nos liga a nuestros maridos para que, si los queremos de verdad y no somos necias, no "sintamos — con ese que yo califico de sexto sentido, porque es algo impalpable, inexplicable e imprecisable, que nos hace adivinar lo que ocurre antes que cosa alguna lo demuestre, — no sintamos, te decía, que nuestro esposo ya no nos ama. Los franceses tienen una palabra que más o menos define lo que yo quiero decir: llaman a eso el "flair". Ahora bien: tu misma me dices que nada has notado, que la vida de tu marido no ha variado. ¿Crees que él llevaría su disimulo a ese extremo de perfección? Esto no es admisible, porque en los desvíos de nuestros esposos siempre hay una "ella", y esa "ella" los obliga a cometer imprudencias, aunque ellos no lo quieran. Descartada, por lo tanto, la culpabilidad actual — dejemos dentro del campo de las posibilidades el que más adelante suceda — volvamos al presente: a ti y a tu amiga, únicos protagonistas de este drama, en el cual por tu inexperiencia representas el papel devíctima, y ella — quién sabe por qué causas — el de verdugo. Si tú te hubieras detenido a reflexionar un momento cuando ella comenzó, insidiosa, a sembrar la duda en tu corazón, las cosas no hubieran seguido adelante, y te hubieras evitado un mal rato. Aquí debo hacerte una advertencia y darte un consejo. Creéme que es la experiencia que lo dicta, y una bien dura experiencia por cierto, como lo sabrás dentro de un momento. Nunca debemos escuchar denuncias de nuestros maridos, por dos razones muy poderosas: la una, porque nadie debe tener el derecho de hablarnos mal de nuestro compañero; la otra, porque adelantamos con ello inútilmente un pesar. Si es verdad lo que la buena amiga viene a revelarnos, nada remediamos con conocerlo. Demasiado pronto llegan en la vida los sufrimientos. Si es sólo un peligro, nuestro instinto nos lo advertirá; si es un hecho, todas nuestras lágrimas no podrán borrarlo. ¿A qué, entonces, escuchar? Además, mientras ignoramos vivimos tranquilas, y esa misma tranquilidad es una esperanza de que nuestro mal tenga fin.



"...Tienes veinticinco años, no conoces aún la vida..."

Cuando "sabe", ¿cuál es la mujer que calla, que no hace escenas, que no se desespera? Creo que ninguna; y con esas mismas violencias y averiguaciones los fastidiamos y ayudamos a su causa, dándoles una razón para que huyan del hogar. Esto en el caso de que lo que vienen a referirnos es exacto. ¿Y si no lo es?... Ofendemos con una injusta sospecha a un hombre que nos era edicto, y puedo decirte que con ello sólo casi lo empujamos a la falta; porque si guardándonos fidelidad es sospechado y acusado por nosotras como aquellos que se burlan de los juramentos y de sus obligaciones, ¿para qué han de sacrificarse? Con nuestra duda les decimos: "Te creo capaz", y eso sólo es abrirles las puertas para que sean capaces. Conocí una señora cuyo marido no te diré que fuese un modelo de fidelidad — ¿existe acaso esa ave fénix? — Jamás la hizo sufrir, porque ella tuvo el talento de convencerlo que creía en él con fe absoluta y que lo consideraba incapaz, por su rectitud y elevación moral, de faltar a su palabra. Él, por no desmerecer esa confianza, seguramente huyó de muchas fáciles conquistas, y las veces que cayó en tentación tiene que haber sentido un gran remordimiento en su corazón, a la vez que un poco de vergüenza de saberse inmerecidamente calificado por ella de ser superior.. En una oportunidad ella me dijo: "Para nosotras las mujeres, en gran parte la ciencia de la felicidad consiste en saber cerrar los ojos a tiempo, para no ver ciertas cosas, y volverlos a abrir cuando tengamos la seguridad de que nada de lo que veamos nos herirá." Por esas palabras comprendí que esa fe, tan pregonada, en su esposo era muy relativa. Creo inútil decirte que no las pronuncio en presencia de él. Y ahora, querida Rosita, enjuga tus lágrimas y escúchame bien. Lamento tener que hablarte de mí para convencerte de que cuanto te diga será verdad; pero es una historia muy antigua, cuya protagonista tú no has conocido, y por tanto no perjudicaré a nadie; antes bien, creo que para ti redundará en beneficio, si sabes aprovecharla.



"Tienes veinticinco años, no conoces aún la vida, y ya te crees vieja. No sabes que te falta mucho para adquirir experiencia y ser vieja, pues la vejez no son en realidad los años que vivimos, sino aquellos en que aprendemos en esa escuela implacable qué es el sufrimiento. Por eso hay viejos niños y niños que parecen ancianos. Yo tengo diez años más que tú, fíjate bien, diez años que por cierto en público no confesaré, pero que aquí en este confesionario puedo declarar, tú has de guardar el secreto; y quince de matrimonio, los que son toda una vida, porque es difícil que ocurra después lo que en esos quince años ya no pasó. Por consiguiente, ya he vivido, y con más propiedad que tú puedo llamarme vieja; sin embargo, ya me ves luchar por mantenerme joven, porque esa es el arma más poderosa para combatir en la cruzada del matrimonio. Cuando oigas decir que la belleza, las cualidades, el encanto, la bondad, en fin, la inteligencia, son los lazos que atan a un hombre, créelo a medias, si no van unidos a la juventud. No quiero con esto decirte pocos años, compréndeme bien, sino frescura, alegría, en una palabra, juventud de alma y de cuerpo; el hombre le rinde culto, y tiene razón. ¿Su vida de labor no es acaso bastante árida ya para al regresar a su hogar entrar en un cementerio? Pero basta de disertaciones y vamos a nuestro asunto. Volvamos atrás quince años, con más exactitud, catorce. Hacía uno que me había casado y tenía toda la inexperiencia de mis veinte años despreocupados y felices unida a la ceguera de un inmenso amor por mi marido. Nada me habría hecho sospechar de él, y por muchos años tal vez hubiera continuado mi vida en esa inconsciencia dichosa, cuando una, que más tarde califiqué de mala amiga, se encargó de amargarme la existencia para siempre. Yo no tuve como tú una Encarna que pudiera dirigirme. Yo callé, pero desde ese día no volví a ser feliz. Sólo cinco años después supe por una revelación de la que no podía dudar, que todo aquello que Clorinda — la llamaré así para mayor facilidad de este relato — me dijera había sido mentira; pero ya era tarde y no podía volver atrás. ¿Cómo revivir los años vividos? ¿Cómo detener el tiempo? Clorinda era una de esas mujercitas insignificantes, de las cuales nunca se nos ocurriría estar celosas. Seres indefinidos. Ni bellas ni feas, ni inteligentes ni necias, ni buenas ni malas, y que todo el mundo está conteste en calificar de: "la pobre es muy buena", por su inocuidad. En ese "la pobre es muy buena" se encierra la lástima, como decirte, la indulgencia compasiva, con que se las mira por poquita cosa. Y ya ves tú, ese ser insignificante, que yo misma en mi fuero interno juzgaba inferior, es el que más daño me ha hecho; y aquí cabe reconocer la veracidad del proverbio que afirma que "no hay enemigo chico". Clorinda me visitaba con relativa frecuencia y aunque yo en ella no encontraba una compañía muy grata, era tan imprecisa en su conversación, en sus impresiones, en sus opiniones, en fin, en su moral como en su físico, que me sentía junto a ella mal, como cuando estamos en un sitio inestable, como cuando sentimos que el suelo huye bajo nuestros pies; la toleraba por esa especie de pereza que nos hace soportar pequeños fastidios contra los cuales no reaccionamos por no encontrar el motivo que nos haga sacudir el yugo de una costumbre que tampoco tiene razón de existir. Como te decía, Clorinda era escurridiza y cuando yo, apremiándola, le exigía una opinión franca, categórica, desviaba un poco la mirada y contestaba rápidamente medio tartamudeando: "no sé..., no sé"... Nunca sabía nada, ¡pero vaya si supo hacerme sufrir! Con ese su modo evasivo, fué dejando caer gota a gota toda la envidia de su alma, y con frases entrecortadas que decían mucho sin decir nada, fué completando su obra.

Yo ingenuamente le

(Continúa en la pág. 24)



Escena ante una pulpería de campaña de la época del 70

La pulpería

Su influencia individual, social, comercial, artística y política en la formación nacional. — Nuestra "venta" en la literatura: Sarmiento, Ebelot, Daireaux, Eduardo Gutiérrez... — En "El Terruño", magistral novela uruguaya, la pulpería adquiere gran parte de su profunda y anchurosa significación.

Por

GERMAN GUERRERO AHUMADA

LA pulpería, centro poderoso de asociación en la primera formación nacional, tiene un significado profundo y adquiere gran relieve ante la consideración del estudioso.

La voz pulpería ¿deriva de pulquería, establecimiento análogo en Méjico? "Ello es que en lengua auca llámase pulcu o pulcuy al licor que se obtiene por la fermentación de frutas silvestres."

Si hoy por hoy los diccionarios definen la pulpería como negocio de campo, esta venta americana fué en un tiempo tan urbana como campestre. Por eso, allá en el 80 del siglo pasado, el minucioso cronista del "Buenos Aires dèsde setenta años atrás" pudo afirmarnos que los almacenes eran establecimientos relativamente recientes, pues el surtido de ellos no se conocía antaño en las pulperías, que no tuvieron azúcar de pilón y escasamente la refinada. Cuando en ellas llegó a venderse te, se pedía "un medio de te", y se agregaba "para remedio", bien porque en efecto lo usarían para remedio, o bien porque había sido costumbre comprarlo en la botica.

A las pulperías concurrían las sirvientas (abundaban las morenas), en busca de lo necesario para la casa; yerba mate, ante todo. Los parroquianos eran siempre bebedores que allí tertuliaban. A veces vociferaban, se hacían cargosos por la embriaguez y se metían con los transeúntes. Éstos, si eran señoras, antes de llegar a la pulpería cruzaban a la acera opuesta. Si no la aglomeración, más de una vez las obligó a hacerlo algún durmiente atravesado en la vereda largo a largo. Por lo demás, el público en general no se alarmaba ni poco ni mucho de los inconvenientes de las pulperías. Estaba hecho a ellos. Y si un policía llevaba a planazos a alguno de los molestos parroquianos, era de seguro porque había habido pelea. El pulpero, medio gaucho, pues usaba chiripá, despachaba vino, comestibles, bebida blanca, y en invierno café en jarritos con bombilla. Los refrescos de verano (sangría, vinagrada, naranjada), los preparaba él mismo, azucarando la mezcolanza a la vista del bebedor, echándola en un embudo, cuyo pico hacia abajo tapaba con un dedo, y separando el dedo sobre el vaso en que caía todo. Del vaso volvía a pasar al embudo y del embudo al vaso, por tres veces. Eran los famosos tiempos en que la yapa estaba en su auge (unos maníes, unas pasas de uva o un terrón de azúcar, según lo comprado), y en que el fiado se anotaba a raya por real.

La pulpería o "esquina" en la campaña (que es la del significado a que nos referimos al comenzar), difiere ante todo de la urbana en que sus marchantes son siempre hombres, jinetes, cuando no carreteros o descendidos de la diligencia allí detenida.

Salen los varones del rancho, nos dice Sarmiento, "sin saber fijamente a dónde. Una vuelta a los ganados, una visita a una cría o a la querencia de un caballo predilecto, invierte una pequeña parte del día; el resto lo absorbe una reunión en una venta o "pulpería". Allí concurre cierto número de parroquianos de los alrededores; allí se dan y adquieren las noticias sobre los animales extraviados; trázanse en el suelo las marcas del ganado; sábese dónde caza el tigre, dónde se le han visto los rastros al león; allí se arman las carreras, se reconocen los mejores caballos; allí, en fin, está el cantor, allí se fraterniza por el circular de las copas y las prodigalidades de los que poseen.

"En esta vida tan sin emociones, el juego sacude los espíritus enervados, el licor enciende las imaginaciones adormecidas. Esta asociación accidental de todos los días, viene por su repetición a formar una sociedad más estrecha que la de donde partió cada individuo; y en esta asamblea sin objeto público, sin interés social, empiezan a echarse los rudimentos de las reputaciones que más tarde, y andando los años, van a aparecer en la escena política."





FOTO CABADA

La vieja pulpería de "Gorra Colorada", con más de cincuenta años de existencia, situada en el camino real de Olavarría

Y agrega luego: "He indicado la asociación normal de la campaña; he mostrado la asociación ficticia, en la desocupación; la formación de las reputaciones gauchas: valor, arrojo, destreza, violencias y oposición a la justicia regular... La revolución de 1810 llevó a todas partes el movimiento y el rumor de las armas. La vida pública, que hasta entonces había faltado a esta asociación áraberromana, entró en todas las ventas, y el movimiento revolucionario trajo, al fin, la asociación bélica en la montonera provincial, hija legítima de la venta y de la estancia, enemiga de la ciudad."

Es llegada la hora de los caudillos, de la anarquía nacional, de la consiguiente dictadura. Y si la pulpería ha jugado un papel importante en todo ese lapso histórico, seguirá siendo centro de atracción de fuerzas y actividades interesantes, disolventes a veces, constructivas a la postre.

Hacia ella se dirigió la incansable leva, en busca de reclutas para la llamada guerra de fronteras, o sea para la exterminación del indio de la pampa. El paisano o gaucho, nuestro único proletario en la formación económica del país, perturbado por un estado de guerra que él no inició, padece entonces lo que es decible por boca de Martín Fierro.

Por el 70, Ebelot, que conoció la vida de la pampa bonaerense y de sus fortines, describe una pulpería, y en su descripción logramos otro de sus aspectos: el comercial. Era una tarde de mucho calor. La galera lo dejó a la entrada de un corral, pues la pulpería tenía posta. Ebelot había pasado tres días aprensado en la diligencia, aguantando la sed y tragando tierra. Lejos de toda población, los campos eran allí salvajes. El pulpero, un mozo vasco, se había hecho republicano en Barcelona. Cuando regresó a su provincia, su familia, que era carlista, lo excomulgó. Por eso el mozo estaba en América, y quería vengarse de los suyos haciendo mucho dinero para poderlos traer a todos consigo. La pulpería tenía que pagarla a plazos, al mayorista que lo había habilitado. El vasco era el acopiador, baratamente, de todos los productos de la región; pues, como es sabido, el gaucho bolea para el pulpero. Mas, con todo, se hallaba sobresaltado: había comprado toda la lana de esos pagos a un precio tal, que, sin "el alza", estaba arruinado. Para la catástrofe tenía pensado montar su parejero y arrear su tropilla hasta Santiago del Estero, Bolivia o los infiernos. Vemos, pues, allí, en los confines del desierto, y en la trastienda de una pulpería, ese ejemplo de especulación, vicio nacional contra el que sólo podrá el acrecentamiento de las industrias que hoy felizmente nacen.

Y ¿qué mucho que especulara el pulpe-

(Continúa en la pág. 29)



Los turistas

Carta a un amigo

Por

ABELARDO CHAMICÓ

Ilustración de López Osorno

QUERIDO amigo: Cuando dos personas que se creen bien educadas están en desacuerdo, comienzan a contradecirse utilizando una fórmula consagrada por el uso y que reputo lo más ingenuamente hipócrita que pueda darse.

Se dicen: "Lamento no compartir su opinión." Y a renglón seguido tratan de demostrar, por todos los medios dialécticos posibles, que el otro no sabe lo que se pesca, que ignora de la misa la media, que es, finalmente, un perfecto asno, y que sólo ellos tienen los puños llenos de verdades, poseen la ciencia infusa y piensan como seres racionales. Y este sistema, amigo mío, es ingenuo e hipócrita, pues nadie puede creer que se lamente no ser una bestia cuando se es tan inteligente.

Por esto, querido amigo, no lamentaré el no compartir sus ideas, pero tampoco les aplicaré ningún epíteto zoológico. Puede usted seguir entusiasmándose en la docta compañía de nuestra prensa madrugadora, por la creciente afluencia de turistas a esta hermosa patria argentina; pero yo pienso de muy otro modo, y le voy a decir por qué.

Si no me agrada que nuestro país sea Meca del turismo internacional, como dicen los periodistas, no es porque en mi duro corazón no tengan cabida los nobles y musulmanes sentimientos de la hospitalidad. Todo lo contrario. Lo que más me encanta de nuestra sabia Constitución es aquella parte en que dice que la República Argentina se halla abierta para todos los hombres de buena voluntad. Vengan en buena hora estos hombres a trabajar, o simplemente a dar conferencias en el Odeón. Para los primeros, hay inmensas y fértiles llanuras en que cultivar el trigo nutricio y la viña de sangre inspiradora. Y si no les gusta Virgilio, hay en las ciudades muchos botones de ascensor que oprimir e innumerables objetos, grandes y pequeños, con que cambalachar y ganarse la vida casi honradamente. Para los segundo, nos queda el recurso de no ir al Odeón.



Amo a los extranjeros tanto como usted. ¿Y cómo no amarlos si todo lo bueno me viene de sus manos? El sastre que me corta esos trajes que usted aprueba es compatriota de Shakespeare; el restaurante en que como pertenece a un hijo de la bella y fecunda Italia; el guarda del tranvía que me transporta en los días de vacas flacas es español, y el chofer que lo hace en los de vacas gordas, catalán; mi cerveza y mi filosofía me llegan de la patria de los ruiseñores y de Heine; la mano que da brillo a mis camisas pertenece a un japonesito amarillo y silencioso; los libros que nutren mi mente y acarician mi corazón son franceses o hechos aquí no más, pero muy bien imitaditos de la última novedad del bulevar..., y hasta el legislador que defiende mis intereses en el Congreso es ruso. ¡Ah!, se me olvidaba agregar que el creador de la bandera azul y blanca, que tanto amamos, no era sólo argentino, era ítaloargentino, según la ilustrada opinión del señor ministro Gallardo.



Soy entusiasta partidario de los extranjeros que se adaptan a nuestro medio ambiente. La mayor parte, al poco tiempo de desembarcar, toman mate como si no hubieran hecho otra cosa en toda su vida. Y algunos se han identificado a tal extremo con nuestro modo de ser, que se pasan el día silbando, recostados en el poste de la esquina. ¡Criollos lindos!...

Ya ve, mi excelente amigo, que no es por falta de sentimientos hospitalarios y de cordialidad que me desagradan los turistas. Los turistas, considerados aisladamente y como personas, suelen ser distinguidas damas y correctos caballeros. Pero desde el preciso instante en que se declaran turistas, su personalidad sufre un extraño desdoblamiento; su imaginación se despierta y sueña con fantásticas aventuras en los países exóticos que van a recorrer. Las empresas para el enganche de turistas se encargan de cultivar en el ánimo de sus clientes la frondosa planta de la fantasía, cuyos frutos ellos recogen en dulces esterlinas. Y el caballero reposado y la prudente dama se embarcan y al arrullo de la onda pérfida, la planta que se nombra más arriba echa hojas, hojas de los libros de Julio Verne y Salgari, entre las que anida el bello pájaro de la aventura. Al llegar al puerto de Buenos Aires la planta se mustia.

— Capitán, ¿está usted seguro de que esto es la República Argentina? — interroga una dama que comienza a desilusionarse.

— Milady, ¡hace treinta años que navego!... — responde el viejo lobo.

Los turistas desembarcan. Y yo he visto, carísimo compatriota, un abigarrado grupo exaltarse frente a las demoliciones de la Diagonal Norte, como Rodrigo Caro se exaltaba ante "las ruinas de Itálica famosa". He visto a ese mismo grupo de turistas contemplar un horno de ladrillos en Puente Alsina con el mismo asombro con que contemplarían la gran pirámide. Y he visto a una señora anciana, de impertinentes y zapatos masculinos, observar a un moreno cabo de policía con idéntica curiosidad a la que en usted despertaría la contemplación de un cocodrilo revolcándose en el fango del sagrado Nilo.

Nada de esto me ha sorprendido. Cuando se va a ver lo raro y lo curioso de un país y no aparecen por ninguna parte, la mente lo crea. Y hace bien la mente, pues al fin y a la postre para algo a de servir.

Mis turistas vinieron a la República Argentina, cuya capital es Guadalajara, situada en la margen derecha del Orinoco, poblada por pieles rojas y monos amaestrados, cuyos destinos rige el presidente Siles, que hace cuarenta y dos años que no se baja del caballo... Cuando se viaja en tales condiciones no es de sorprender que las cosas más corrientes y vulgares aparezcan envueltas en el velo de lo maravilloso y todo llame la atención.

Usted dirá que ningún mal puede venirnos porque unas buenas gentes mal informadas encuentren interesantes muchas cosas que en su país están hartas de ver con la mayor indiferencia; y yo le responderé con un ejemplo:

Cuando voy a su casa usted se apresura a ofrecerme su mejor sillón, me invita a comer — manda preparar un plato extra, — después me regala un buen cigarro, y hasta es posible que al irme me ofrezca un libro de su selecta biblioteca, que seguramente no he de devolverle. Usted se queda muy satisfecho de mi visita, y yo lo mismo. Pero si al sentarme preguntara cuántas generaciones hace que los miembros de su familia no pegan un salto al sentarse en un sillón que se hunde; si en la mesa me asombrara de que su encantadora esposa conociera el uso del tenedor; si al ofrecerme usted el Partagás le dijera: "Yo creía que usted fumaba Barrilete"; y, finalmente, me mostrara muy sorprendido de que hubiera tantos libros en casa de un analfabeto; tendría usted razón suficiente para que mi visita no le agradara, aunque fuera yo el mejor de los hombres y mi único defecto el estar mal informado.

Agregue usted a lo anterior que yo habría preguntado el precio de todo, anotándolo en una libreta para no olvidarme cuando fuera al café a comentar cómo se vive en su casa, objeto principal de mi visita.

Querido amigo: esa visita que en alas de mi poderosa imaginación le he hecho, le dará una idea aproximada de lo que son para mí las que hacen a nuestro país esos turistas que tanto lo entusiasman.

Hay más aún. El turista es una especie de ciclón con ojos que pasa ante todo vertiginosamente. Ocho días le bastan y le sobran para conocer un país de 2.987.353 kilómetros cuadrados. Vistas las cosas así, se confunden en su recuerdo lugares y hechos, escenas y personas, en un extraño pandemónium, del que saca lo que puede y como puede para ofrecerlo a la admiración de sus conciudadanos. Esto explica cómo un señor turista, que asistió a una doma de potros en Micheo, conoció a monseñor de Andrea y presenció un desfile militar desde los balcones de la Casa Rosada, y contara, con la mejor buena fe, que constituye el mayor atractivo de nuestros festejos patrios el ver a los obispos domar potros en la plaza de Mayo.

Ese mismo señor, a quien le tradujeron dos crónicas policiales de un diario de la tarde, aseguraba en Londres que tomar cianuro es entre nosotros una costumbre popular.



Y ya tiene explicado por qué no le gustan los turistas a su invariable amigo, ble amigo.

Abelardo.



Las telas floreadas en los muebles de hoy

Muchos ramos floridos han participado graciosamente en la decoración hogareña de todos los tiempos, pero nunca han gozado de tanto favor como en nuestros días.

Los géneros y papeles con motivos florales animan todas las dependencias interiores, y no hay habitación que las rechace.

Estamos en pleno auge de las cretonas y de las estofas floreadas. La composición de los dibujos halla su mérito no tanto en la riqueza de colores, o en la forma de los pétalos, como en la artística distribución de flores, hojas y ramas para formar originales conjuntos de gracia y armonía.

Los japoneses son expertos maestros en arte tan singular, logrando alcanzar maravillas de simplicidad y buen gusto. Ante todo saben el ambiente requerido por cada flor, por cada combinación de ramos, y evitan transgresiones que malograrían el valor de una ornamentación. Idéntico cuidado rige la distribución de flores naturales en vasos y en muebles. Según sea su colocación, iluminan un rincón en sombra, reflejan la luz de una ventana o señalan al retrato amado entre algunos potiches de valor. A veces tienen por misión destacar el tono de una alfombra, de un cortinado o de un tapiz, y otras sirven sencillamente para perfumar el espacio.

Tan diversos aspectos se tienen en consideración antes de fijarles ubicación.

Convengamos en que las dos o tres rosas, el par de claveles o el mazo de violetas puesto a nuestra vera en la mesa de trabajo nada tiene de común con el gran ramo decorativo que en un vaso de Delft preside un ángulo del salón.

La gracilidad de ciertas flores, dispersas entre bomboneras y bibelots difiere totalmente de la gravedad de lirios, azucenas y rosas destinadas a dar un marco vivo, en el muro vecino, al plato de Copenhague gris azulado.

Evidente resulta que el color de telas y de papeles destruye la belleza de un interior o lo realza, razón para dedicarles cuidadoso examen. ¡Cuántas habitaciones insignificantes se convierten en atractivas y características con el sólo auxilio de unos metros de cretona o de papel pintado! Cada una reclama el especial arreglo de acuerdo con el oficio desempeñado. Así los muebles de una pieza empapelada de azul obscuro estarán tapizados con telas de flores claras, blancas o amarillo pálido acompañadas con follaje tierno, en tanto que las paredes celestes reclaman motivos florales rosados y hojas de verde agrisado.



Los géneros floreados y con dibujos estampados adornan nuestras habitaciones



Modelo de estampado moderno

De igual modo, los muros verdosos necesitan floración roja, en tanto que los blancos entonan con todas las flores a condición de no emplearlas juntas.

Aún hoy admiramos algunas estofas estampadas que fueron el encanto de nuestras bisabuelas y conservan el brillo de diseño y colorido. En la actualidad es interminable la serie de estas telas adecuadas a toda clase de tapicería. Para elegirlas convenientemente, débese pensar que un mueble Luis XV, por ejemplo, admite ramos grandes de flores que siguen sobre tafetán o sobre moaré una dirección de líneas verticales, onduladas. A veces tales líneas están constituídas de ramas foliáceas, reunidas en haces. En ocasiones, plumas, cintas, escamas y guirnaldas acompañan los "bouquets" de colores fuertes, cuyo contorno destacan.

Si acudimos a una tela Luis XVI, preferiremos dibujos menudos y finos, donde las líneas rectas, verticales, parecen en relieve sobre el fondo.

Dicho fondo adquiere suma importancia, por lo cual se muestra acanalado o puntillado. Varios motivos sugeridos por accesorios campestres encuadran los ramitos, y sirven de unión entre las flores.

El Directorio ofrece una decoración rara, constituída por florecillas espaciadas sobre hermosas telas sedosas, verdes, violadas y de color ciruela.

Bajo el Imperio no se dió preponderancia a las flores. El roble y el laurel fueron favoritos de la época, así como las tradicionales hojas de hiedra.

Pasó luego la mitad de un siglo antes de encontrar nuevamente impreso en género un dibujo florido de carácter propio y original.

Los primeros aparecieron a fines del siglo XIX, con su aspecto de plata sobre un fondo de seda. Más tarde se acentúa el esfumado contorno, surgen los grupos de ramas, capullos y flores, para construir grandes motivos ornamentales. La mayor parte de estas bonitas creaciones se realizaron sobre damascos de tinte neutro, salvo para las dependencias de recepción, donde primaba el rojo casi con exclusividad de otro color. Toda la gama del rojo se desplegaba en estas habitaciones. Pero llegó el siglo XX con su resurgimiento en materia de adorno, y adoptó a las flores con largueza. A veces, el deseo de novedad las pintó de formas y tamaños irreales, resultando fantásticas concepciones de floras desconocidas y exóticas.

Multiplicáronse las guirnaldas y se alargaron enormemente las campanillas, como queriendo estilizarlas. La nebulosa flor del nenúfar se abrió bajo una fronda plumosa de pavo real, y otras extravagantes invenciones hicieron difícil clasificar botánicamente el diseño estampado. La pureza de lápiz de algunos hábiles dibujantes, como Baeger, restituyeron a las flores su verdadera fisonomía, como es fácil ver en las hermosas telas de Rambouillet.

Los artistas decoradores aprovecharon inteligentemente el primer impulso dado en este camino y buscan su inspiración observando directamente la naturaleza.

Vemos así reproducidos sobre toda suerte de géneros y de papeles las arrogantes flores cultivadas en estufas y jardines, las florecillas campestres nacidas en la pradera, en un ribazo, entre las zarzas, en un bosque, al arrimo de la tapia de un huerto y junto a las márgenes del arroyo. Su disposición y agrupamiento ofrece a la vista, en las diversas y sucesivas estaciones del año, con su rebosante colorido, materia de abundante inspiración.

En el inmenso mundo de las flores hay ejemplares raros por su forma y color especialmente indicadas para tentar la mano del pintor.

Nacen así originales creaciones como las obtenidas por Martine al oponer tonos violentos en contraste con el fondo. Siembra en ellas violetas y anémonas de verdes hojas sobre blanco, amarillo o negro. Campanillas anaranjadas, rojas y verdes, sobre fondo azul.

Ramos enormes de amapolas y de azulinas sobre el blanco níveo de una cretona, combinaciones audaces de efecto delicioso.

Nuestras habitaciones actuales son alegres y elegantes. Parecen estar impregnadas de un sol fabuloso que rige la eclosión de toda esa flora sembrada en paredes, alfombras y muebles.

Nada reemplaza a las telas floreadas en la decoración interior de una casa.

Por eso, reina soberana la cretona. Amiga de los hogares modestos, se complace en iluminarlos con su nota policroma y alegre. Gracias a ella la nueva generación sabe de casas amables, aun cuando la riqueza se muestre esquiva, pues su módico precio la pone al alcance de todos los bolsillos.

Como puede advertirse, ninguna tela tiene mejores recursos decorativos que la cretona floreada. Con las aplicaciones que hoy se le dan no se hace, en verdad, otra cosa que renovar a esas telas la singular estimación en que ya eran tenidas en tiempos de nuestras abuelas.



Guirnaldas y flores multicolores de la misma época

Las uvas de medianoche

Por

JORGE J. BONNIN

Ilustración de Gustavo Goldschmidt



CARAMBA, sí que lo había puesto en un aprieto el bueno de don Leonidas.

¿Cómo saldría de semejante atolladero? He aquí lo que constituía la preocupación de Agenor Contreras, mientras el tranvía lo reintegraba al centro de la ciudad, desde Caballito, el coqueto suburbio donde habitaba Natividad, su prometida, hija mayor del mentado don Leonidas.

Porque era el caso, que tomado así, de sopetón, no había hallado forma de excusarse, elegantemente, evitándose el conflicto pecuniario en que la invitación lo colocaba.

—Ya sabe usted, Agenorcito —habíale dicho su futuro suegro;—lo considero como un hijo, y su presencia en nuestra mesa para la cena final del año está descontada.

Abarcando el peligro que para sus exhaustas finanzas significaba tan amable invitación, Agenor habíase apresurado a rehusar.

—No, don Leonidas; perdone usted que no acepte. Esa noche tendrán la casa llena de gente, y además...

—¿Excusarse? No se lo permito; es inútil que recurra a cuanto expediente quiera. Por primera vez cenará usted con nosotros, y nada mejor que elegir esa noche. Lo dicho, y amén.

A pesar de la energía con que don Leonidas pronunció estas últimas palabras, Agenor habría continuado la lucha para zafarse, si no hubiese intervenido Nati, su adorado tormento, para adherirse al deseo de su padre con una súplica enternecedora.

—Pero, ¿será posible, Tito, que no quiera estar con nosotros en semejante fecha?

No tuvo más remedio que ceder, pese a todas las preocupaciones que el convite traía aparejadas. Agenor dió su asentimiento, y en ese instante hubiera aceptado de buen grado cualquier otro sacrificio, con tal de ver desaparecer del rostro de la encantadora Nati el mimoso pucherito de enojo que empezaba a esbozarse.

Así era él; un buen muchacho a carta cabal. Tan escaso de experiencia como de dinero, que al igual que otros muchos había abandonado tempranamente el solar nativo, escondido rincón del interior de la república, para abrirse paso, hacerse "hombre" en Buenos Aires, la ciudad milagrosa ensoñada durante la adolescencia a través de las lecturas de diarios y revistas que, de tanto en tanto, llegaban a sus manos. A la sazón, poco había adelantado en sus deseos de abrirse camino y triunfar en la ciudad de sus ensueños. Trabajaba empleado en un modesto escritorio de consignaciones, propiedad de uno de los tantos parias que ruedan por el mundo, y que bajo la socorrida leyenda de "remates y comisiones" se ocupaba de cuanto asunto llevábanle los incautos que atraía con sus lujosas tarjetas comerciales, y los que no lo eran, que concurrían sabiendo, precisamente, que los escrúpulos de conciencia no malograrían el "negocio" en cierne.

Agenor cobraba sus haberes tarde y mal, pues ellos dependían exclusivamente de las recaudaciones del escritorio, encontrándose así, sin desearlo, en la aventurada situación de socio industrial de la firma. Pero, joven, soltero y sin otra preocupación que comer para vivir y vivir para comer, dejábase estar. Resultábale cómodo tal pasar y no tentaba nuevos horizontes, tanto por no largarse a la ventura, que le inspiraba ciertos recelos, como por no tener un solo acicate para conquistar mejores posiciones. Aquellas ambiciones, germinadas en su pueblo natal, habíanse desvanecido prestamente entre el fárrago de las bullangueras noches porteñas.

Bien es verdad que ahora, enamorado de Nati con toda la pujanza de su primer amor porteño, alguna vez había pensado en la necesidad de mejorar, de adelantar, para poder ofrecer algún día el hogar prometido a su futura, pero, como había tiempo para ello, dada la juventud de ambos, nunca alcanzó este pensamiento el grado de una verdadera preocupación.

Y hete aquí, que bajo el inocente aspecto de un convite, presentábase ahora, hosca y amenazadora la primera inquietud de su vida vulgar. Preocupación pueril y banal, pero que para su pobre cerebro, preparado sólo para las luchas más elementales de la vida — ganarse el sustento y el vestir, — adquiría pavorosas proporciones.

Concurrir a la cena, y en ocasión tan remarcada, impedía presentarse con las manos vacías. Se imponía un obsequio, y, por supuesto, algo llamativo que retribuyese tamaña gentileza como la que significaba ser admitido en la mesa de sus futuros suegros. Aquello no podía afrontarsé con el consabido paquetito de masas que llevaba cada domingo, como contribución al te que se le ofrecía durante la establecida visita.

La baraúnda del tráfico central cortó sus divagaciones, y se vió próximo al destino que llevaba. Al llegar a la casa de pensión donde moraba, siguió de largo hacia su cuarto, sin detenerse en el comedor a pesar de estar sirviéndose la cena, porque la preocupación le había extinguido el apetito. Echóse sobre la cama, vestido como estaba, y dióse por entero a la tarea de hallar la clave de lo que constituía su problema.

Su mirada vagó largo rato por el cielorraso de la habitación, para ir a detenerse en uno de los rosetones de yeso que en los ángulos formaban el obligado adorno. Escrutó fijamente su centro, como si aquel pequeño punto negro, a fuerza de hurgarlo, daríale la solución, pareciéndole entonces que el rosetón se acercaba lentamente hacia él, obedeciendo a un desconocido poder de atracción. Le vió agrandarse, poco a poco, en su continuado avance, y llegó a distinguir la correcta estructura de sus pétalos, nitídamente, cada vez más cercanos, como si todo aquello se le viniese encima, amenazando cubrirlo irremediablemente... Y se quedó dormido.

EL taxímetro detúvose frente a una sencilla casita, y a indicación de Agenor, el "chauffeur" hizo sonar la bocina repetidas veces.

La curiosidad provocada por tan desacostumbrado llamado, llevó hasta la puerta de calle a don Leonidas, que apareció seguido de su consorte y numerosa prole, a excepción de Nati, que, sabiendo próxima la llegada de su prometido, estaba acicalándose.

Al reconocer quien ocupaba el automóvil, tributáronle un cariñoso recibimiento que Agenor retribuyó radiante de satisfacción. Descendió inmediatamente, portador de numerosos paquetes que pasaron a manos de los dueños de la casa.

—Pero, hombre, se ha traído usted toda una despensa —exclamó don Leonidas echando codiciosas miradas a los envoltorios.

—¡Valiente molestia!—subrayó doña Nieves, su consorte. — Si aquí teníamos de todo. ¿Creía, acaso, que sólo le daríamos a cenar agasajos y felicitaciones?

— Si no es nada; pavaditas, chucherías para engañar el estómago — replicó Agenor, mientras devolvía los saludos, acariciaba las revueltas cabecitas de sus futuros cuñaditos y buscaba ávidamente a Nati, que todavía no había aparecido en escena.

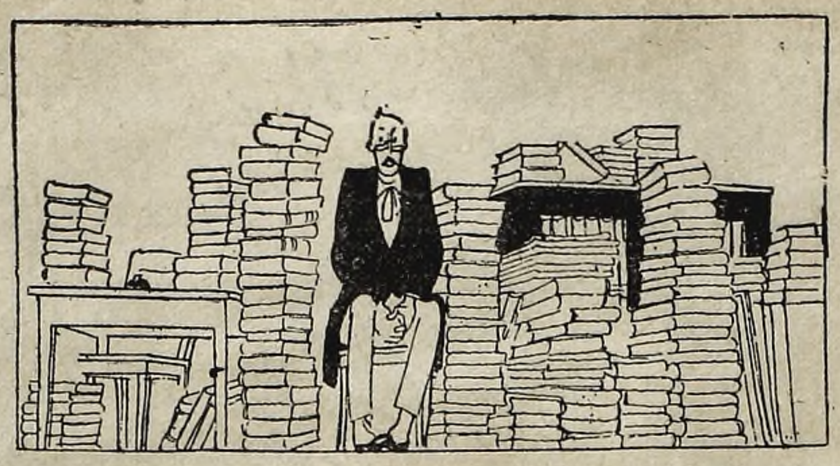
Fueron hasta el comedor, y allí dieron principio a la agradable tarea de develar el misterio de aquellos coquetos paquetes, tan primorosamente adornados con cintas de color, detalle que señalaba su inconfundible procedencia.

Salieron a la luz dos magníficos pollos asados al "spiedo", calentitos aún, y cuyo tufillo y dorada caparazón incitaban a no perder tiempo en contemplaciones; tres bo-



"— Se ha portado el muchacho, pero ¿no te parece, Nati, que se ha excedido? — dijo doña Nieves"

(Continúa en la pág. 22)



Guía de lecturas



FOTO N. N.
Sylla Monsegur

Cavilaciones, por SYLLA MONSEGUR. —Reflexiones, máximas y pensamientos, de carácter moral y educativo, sobre modalidades sociales y humanas. Volumen de 230 páginas. Imp. Talleres S. A. Casa Jacobo Peuser, Buenos Aires.

En el Templo de la Noche, por GASTÓN FIGUEIRA. — Colección de poesías de estilo clásico. Poemas de emoción y de melancolía: Noches de insomnio, La voz de la sombra, Nocturnos agrestes, En el fondo de la sombra, Baladas, Letanía al silencio, y La danza de la Muerte. Segunda edición, corregida y aumentada, del libro aparecido en 1924. Volumen de 180 páginas, impreso en papel vergé. Tapa en negro y oro. Editores: Cabaut y Cía. Buenos Aires · París.

De la Hora que Pasa, por ALFREDO CLULOW. — Volumen de comentarios y crítica literaria, cuyo índice es como sigue: Con el pie en el estribo, La crisis de la novela, Un excelso poeta uruguayo que el Uruguay apenas conoce, Cinco poetas de tierra adentro, Ideas sobre declamación, La novela en América, Gauchismo y Americanismo, Desde el Ateneo de la Juventud a la Selva Sonora, La Venus calchaquí. Edición "Palacio del Libro". Montevideo.

L'Eternale Mole Littoria (Roma, 1926), por MARIO PALANTI. — Volumen encuadernado en que se contiene entre ilustraciones y textos todos los pormenores del proyecto de monumento a la obra realizada por el actual gobierno fascista. A. Rizzoli y Cía., editores. Milán.



FOTO WITCOMB
Raquel Adler

La Divina Tortura, poesías de RAQUEL ADLER. — Lirismo imaginativo, íntimo; versos de amor, de vida, de tortura emocional ante la vida y la naturaleza. En el prólogo, R. Cansinos Assens, hace un breve estudio crítico sobre la autora de *Revelación*, *Místicas* y *Cánticos* de Raquel. Volumen de 120 páginas, tapa tricolor. Editorial Tor. Buenos Aires.

Las Sendas de Stambul, por ALFREDO D. FERREIRA. — Colección de poesías de género romántico, en que se cantan la generalidad de los tópicos del tradicional acervo lírico. Precede una poesía sobre el autor de "Brochazo del poeta José R. Luna". En la primera página del libro se lee esta curiosa advertencia del autor: "No aspiro a los aplausos de la crítica unilateral e histriona, ni a la consagración de los concursos clownescos." Tapa ilustrada por M. A. Ramponi. El volumen compónenlo 110 páginas y está presentado por la Editorial "Ateneo" de Buenos Aires. 1927.

Jornada de Fuertes, por RICARDO PICCIRILLI. — Novela histórica, de tendencia patriótica y nacionalista, cuyos episodios se desarrollan en los días de la abortada conspiración de Álzaga, a raíz de la Revolución de Mayo. Volumen de 130 páginas. Editorial Campera de la revista "Nativa". Buenos Aires.



FOTO N. N.
Enrique García Velloso

El falsificador de emociones, por ENRIQUE GARCÍA VELLOSO. — Cuatro novelas breves de ambiente local, época contemporánea y asunto emotivo: El falsificador de emociones, La tragedia de Chicharito, Besos brujos y Una hora millonario. Volumen de 180 páginas. Cubierta a tres colores, dibujo de Bonomi. Ediciones Gleizer. Buenos Aires.



FOTO N. N.
León Tolstoi

¿Qué es el Arte?, por LEÓN TOLSTOI. — El arte, en todos sus aspectos, como expresión de rebeldía y de humano mejoramiento. Nueva edición, versión castellana de la discutida obra del gran escritor y sociólogo ruso. Volumen de 200 páginas. Editorial "Las Grandes Obras". Buenos Aires.

Anuario de "La Razón" (Buenos Aires, 1928). — La edición de este año hace honor al importante diario de la tarde por su esmerada presentación gráfica, como por la interesante selección de los materiales informativos, literarios y artísticos que componen su texto cuidadosamente distribuído en secciones que facilitan su consulta. Comprende la obra: Aspectos descriptivos y artísticos de las actividades argentinas: Economía, Finanzas, Agricultura, Ganadería, Comercio, Bellas Artes, Literatura, Teatros, Deportes, Ferrocarriles, Provincias y Territorios, etcétera. Compónese el volumen de más de cuatrocientas páginas en formato grande, con numerosos grabados, páginas en color, carátula a varias tintas expresamente dibujada por Mauzán. La edición es de lo más esmerado que se ha producido hasta ahora en estas compilaciones anuales de los grandes rotativos porteños.

Salario Mínimo, por MANUEL A. ZUBIAGA. — Informe presentado al Poder Ejecutivo, por el ministro de Gobierno y presidente de la Comisión de Salarios de la Provincia de Mendoza. Contiene toda la documentación pertinente y las disposiciones del Ejecutivo que emanaron de tal informe. Volumen de 190 páginas, impreso en los Talleres gráficos J. Peuser. Mendoza.



FOTO CABADA
Juan Pablo Echagüe

Le Théâtre Argentin, por JUAN PABLO ECHAGÜE (Jean-Paul) — Traducción al francés por Georges Pillement. Prefacio de Lugné-Poe. Historia crítica del teatro argentino desde el primer concurso teatral organizado por el Conservatorio Labardén hasta nuestros días. Apéndice de Raymond Ronze, sobre Juan Pablo Echagüe y su obra. Volumen de 320 páginas. Ediciones "Excelsior". París.

El Contador de Estrellas, por SOLER DARÁS. — Sabiendo del autor de este libro, joven poeta de la nueva sensibilidad, que figura entre los dirigentes del movimiento vanguardista, es fácil colegir el carácter de este su primer volumen de poesías que sigue la escuela de su anterior comentado libro de prosas humorísticas, titulado *Terremotos Líricos y otros Temblores*. Edita el actual volumen, de 100 páginas, con tapa en dos colores, dibujada por Berdia, la Editorial Tor. Buenos Aires.

La Paidología (Estudio del alumno), por VÍCTOR MERCANTE. — Este libro es la introducción a las obras de investigación y estudio siguientes del mismo autor: "Psicología de la aptitud matemática del niño, su cultura y desarrollo", "Psicología de las aptitudes expresivas del niño, su cultura y desarrollo", y "La crisis de la pubertad y sus consecuencias". Se estudian detenidamente los problemas psicopedagógicos, la Anamnesis, la Antropometría, la Estesioscopía, los estados psíquicos del niño, etc., etc. Volumen de 250 páginas. M. Gleizer, editor. Buenos Aires.



FOTO WITCOMB
María Alicia Domínguez

Música de Siglos, poesías por MARÍA ALICIA DOMÍNGUEZ. —Poemas sentimentales en que se revelan estados del alma o ya se cantan aspectos de la naturaleza. Temas profusos de un elevado vuelo lírico. El volumen, que comprende más de sesenta poesías, contiene además un capítulo de los juicios críticos que merecieron las obras anteriores de la misma autora: *La Rueca*, *Ídolos de Bronce* y *Crepúsculos de Oro*. 150 páginas. Editorial Tor. Buenos Aires.

NOSOTROS (Número aniversario). — Volumen especial de más de 500 páginas, celebrando un cuarto de siglo de vida intelectual, 1907-1927. Colaboraciones de Roberto F. Giusti, Alejandro Korn, Julio Noé, Jorge Luis Borges, Alvaro Melián Lafinur, Enrique Méndez Calzada, Alfredo A. Bianchi, Juan Rómulo Fernández, Arturo Costa Álvarez, Atilio Chiappori, Gastón O. Talamón, E. Suárez Calimano, Guillermo de Torre, J. Torrendell, Folco Testena, Pedro Henríquez Ureña, Luis María Álvarez, Marcos Manuel Blanco, Horacio C. Rivarola, Julio V. González, C. Villalobos Domínguez, Arturo Orzábal Quintana, Agustín Adalberto Valdés, Nydia Lamarque. Ilustraciones de Aarón Bilis, Bermúdez Franco, Ríos, Centurión y Pelele.

El camino del Inca, por ALEJANDRO MATHUS HOYOS. — Colección de relatos mendocinos, narraciones episódicas e impresiones de ambiente provinciano. El regreso de los granaderos del ejército de los Andes. Las ruinas del terremoto del 61. La capilla del Plumerillo. El valle del Uco. Pasión serrana. El solar de la Alameda, etc., entre otros. Cubierta dibujada por Ramón Subirat. Volumen de 100 páginas. Impresores Best. Mendoza. 1927.



FOTO VAN RIEL
María Enriqueta Betnaza

La Fiesta de los Sueños, por MARÍA ENRIQUETA BETNAZA. — La joven poetisa autora de *Rosas del Alba* presenta en este su segundo volumen de poesías una nueva colección de poemas sobre motivos sentimentales, íntimos o inspirados en la naturaleza, escritos al modo clásico. El volumen, de 180 páginas, impreso a dos tintas, ofrece una linda presentación. Editorial Tor. Buenos Aires.



FOTO N. N.
Manuel Acosta y Lara

Los Amantes de Granada, por MANUEL ACOSTA Y LARA. — Novela de época, en que se reconstruye la Andalucía mora con el esplendor oriental de los tiempos de la dominación musulmana. Ambiente, paisaje y costumbres de la España de los reyes moros. Volumen de 320 páginas. Editorial Pueyo. Madrid. Esta novela ha sido traducida al francés por Francis de Miomandre y editada por la "Librairie Cervantes" (Editions Hispano-françaises). París.

La Casa de Hierro, por ÁNGEL MONES. — Novela de ambiente nacional. Escenario: la ciudad y el campo, la capital, la mística Córdoba, la sierra...; época, contemporánea. 600 páginas. Imp. Arnoldo Moen e hijo. Buenos Aires, 1927.

Anecdotario Completo de Beethoven, por LUIS BELTRÁN. — Contiene esta obra: Prólogo del autor; Breve noticia sobre la vida de Beethoven; Anecdotario, desde la anécdota más difundida sobre la personalidad del maestro de Boon, hasta las más recientes producidas en oportunidad de su centenario; el Inventario de los bienes del maestro; y, finalmente, Calendario beethoviano (hechos principales de la vida de Beethoven, anotados cronológicamente por Albertini). Volumen de 400 páginas. Ilustraciones de Bourdelle; grabados en madera por Galanis. Imp. Compañía Impresora Argentina de Buenos Aires, 1927.



FOTO N. N.
Ricardo Sáenz Hayes

España (Meditaciones y andanzas), por RICARDO SÁENZ HAYES. — Impresiones de su visita a los siguientes parajes: región vascongada, San Sebastián, Burgos, Valladolid, Segovia, El Escorial, Madrid, Sevilla, región andaluza, Toledo, etc., con observaciones al margen de la evocación histórica, literaria y artística. 160 páginas. M. Gleizer, editor Buenos Aires.

Exodo (Cuentos). —Trabajos premiados en el Certamen Literario del 23 de agosto de 1927, 115 aniversario del Exodo Jujeño, y publicados por la municipalidad de la capital de Jujuy. Contiene los cuentos: "Chabela Méndez", por Mario César Romano; "La madre del héroe", por Angélica Alvarado; "Amor de madre y Amor de patria", por Elba María Espinosa, que obtuvieron los tres primeros premios, respectivamente. Además, "La tragedia heroica", por Carlos R. Soliverez; "Amor y heroísmo", por Ángela Fernández; "El éxodo jujeño", por Armando Guzmán y "Las empanadas del éxodo", por Armando Guzmán, premiados con mención honorífica. Prólogo de Romeo Jacón. El concurso era exclusivamente para alumnos de la Escuela Normal y Colegio Nacional. Volumen de 180 páginas. Imprenta Buttazzoni.



FOTO N. N.
Víctor Mercante

Maestros y Educadores, por VÍCTOR MERCANTE. — Tomo segundo de la "Galería de Educadores" que dirige el señor Víctor Mercante. Comprende este volumen: Manuel Belgrano, J. M. Fernández Agüero, Marcos Sastre, Pedro Scalabrini, Joaquín V. González y Juan Vucetich; estudio biográfico y crítico sobre cada una de las personalidades enunciadas. Terminando con una reseña del homenaje tributado al autor por los profesores de la Universidad de La Plata, con motivo de su traslado a Buenos Aires. 180 páginas. M. Gleizer, editor. Buenos Aires.

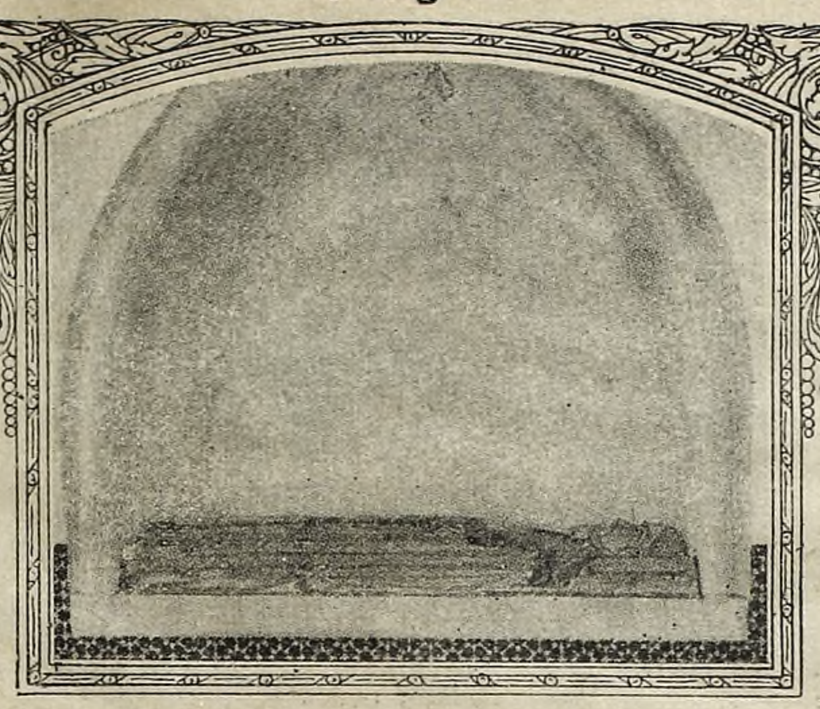


Imagen yacente de María Coronel, traída de España por el doctor Enrique Larreta a su estancia Acelain, en el Tandil

Historia novelesca de una dama española que por haber amado mucho a su marido será canonizada

Santa María Coronel

Por

JUAN JOSE DE SOIZA REILLY

En el Vaticano se estudian los antecedentes remitidos desde España sobre el martirio de María Coronel.

(Telegrama de un diario.)

¿QUIÉN *era María Coronel?*

La historia de España cita las aventuras de varias ilustres damas de su mismo nombre y apellido. Pero, entre todas ellas, la más hermosa y la más plena de virtudes fué la María Coronel que el Vaticano piensa canonizar. Su vida fué un martirio de mujer enamorada. Su muerte fué el paraíso que ella ganó sufriendo hace seiscientos años.

Era demasiado linda. En toda Castilla no había una mujer que pudiera hacer sombra a sus encantos. Era la hija mayor de don Alfonso Fernández Coronel, señor del siglo XIV, que guardaba a su niña como a las de sus ojos. Uno se imagina al rancio castellano custodiando a la bella entre las rejas del castillo, con la mano en el puño de la espada española; con el ojo avizor espiando desde la torre del homenaje, la llegada de los merodeadores.

Un día el castillo vistióse de fiesta. La niña iba a casarse. ¿Con quién?...

La niña iba a casarse con el elegido de su corazón que era, precisamente, el único hombre a quien el padre consideraba digno de casarse con ella. ¡Cosa extraña que no ocurrió jamás en las comedias! El corazón enamorado de la preciosa castellana, poníase al nivel del cerebro paterno. María Coronel tomó por esposo al hombre que amaba — a don Juan de la Cerda, — joven y gallardo, tan severo en sus normas de honor y tan orgulloso de su valentía que, cuando pensaba en sí mismo, se quitaba el sombrero para saludarse interiormente.

Corrían los tiempos crudos en que doña María de Portugal, de rodillas ante su propio hijo, don Pedro I de Castilla — más tarde llamado *Pedro el Cruel*, — le decía:

— *¡Don Pedro! Ya sois rey de Castilla.*

— *Levantaos, señora. Sois mi madre.*

— *Por eso, porque soy vuestra madre, os pido de rodilla que matéis, sin perdón, a la mujer que me robó el amor de vuestro padre: a Leonor de Guzmán.*

Y don Pedro, rey de Castilla, para satisfacer el capricho materno, encerraba en el Alcázar de Talavera a Leonor de Guzmán. Poco tiempo después, presa en otra cárcel, aparecía doña Leonor asesinada. Don Pedro hízole desgajar el corazón, y en un plato llevóselo a su madre, diciéndole:

— *No negaréis, señora, que soy buen hijo vuestro. Aquí tenéis el corazón que tanto odiabais.*

El asesinato de Leonor de Guzmán y los demás crímenes que le sucedieron, llevaron a don Pedro I de Castilla por el camino de la tragedia histórica. En el alma de muchos caballeros el instinto de la rebelión abrió sus alas. En el fondo de los castillos almenados empezó a arrastrarse la conspiración. Los adictos a don Pedro se enredaban en luchas tremendas con sus adversarios. Castilla, roja de sangre, ardía. Las cabezas rodaban. La muerte y el suplicio (más mortal el suplicio que la muerte), entraban sin misericordia en los hogares, echando a los caballeros al combate y a las mujeres por el suelo.

No obstante, don Pedro no era todavía el *Cruel*. Sus hombres agredían por él, bajo su advocación, sin que él mismo supiera que mataban.

Don Juan de la Cerda — marido de María Coronel, — actuó en la gesta de los conspiradores. Las turbas milicianas del rey lo sindicaron como cabeza y alma de un complot. Don Juan fué llevado a Sevilla. Sin verlo, sin oírlo — aun cuando oírlo hubiera sido peor, — fué condenado a muerte.

— *¡A muerte!*

La noticia llegó al castillo donde María Coronel rezaba sus plegarias. La bella enamorada se estremeció de espanto. Dió un grito. Todo su cuerpo y toda su alma gritaron en un grito:

— *¡Amor!*

Amaba a su marido de una manera irreal, ciega, fantástica, novelesca, humana. Lo amaba con locura. Pudorosa y tímida, tal vez ni al propio esposo habíale confesado el enorme tamaño de la pasión que él le inspiraba. Lo amaba en silencio como se ama a los seres que, por hallarse fuera de la tierra, viven en el cielo del alma.

Supo que el único hombre que podía salvar a su marido de la muerte, era el rey. No titubeó. Un olvido total de las severas costumbres de la época que mantenían en la inercia civil a las mujeres, le permitió salir en procura del rey para impetrar, de rodillas, el ansiado perdón. Fueron inútiles los consejos ancianos de sus servidores. Su padre en la guerra, y su marido en la ergástula, no podían impedir que ella saliera por los caminos de España, a cumplir su deber de esposa, capaz de enternecer con llanto las piedras de la ruta.

Versos inéditos, de Enrique Larreta

Si fuera verdad, Señora,
que es aquesta la figura
sepulcral,
la figura soñadora
de la vuestra fermosura
terrenal,
yo aquí mesmo una expiatoria
candileja colgaría
de un cordel,
por lo que dice la historia
de vos, Señora María
Coronel;
porque facer menoscabo
contra el más cierto consuelo
de este Valle
de lágrimas tiene, al cabo,
que desalentar al cielo
y enojalle.

— *Una mujer hermosa* — le dijeron al rey, — *pretende pediros un favor.*

— *¿Hermosa, decís?*

— *Más que hermosa es divina. Tan bella es que...*

— *Basta. Hacedla entrar.*

Don Pedro I de Castilla sintió que la belleza de María Coronel era más intensa que la luz del Sol. La perfección de aquel rostro de virgen no era de este mundo. Sin embargo, el dolor, la angustia, el amor habían duplicado su belleza mística, dándole la voluptuosidad de lo terreno.

Don Pedro de Castilla después de la violenta emoción masculina que le hiciera entrecerrar los ojos deslumbrado, recordó, sin duda, que él era el rey, y que aquella criatura excelsa era su esclava, puesto que, de rodillas, le besaba la punta de los dedos.

— *¿Qué pedís, bella dama?*

— *Os pido, señor, me entreguéis a mi esposo. Devolvédmele y he de rezar por vos más allá de la muerte!*

— *¿Le amáis mucho?*

— *Mucho no, pues afirmar que le amo mucho es dar a suponer que puede amarse más, y mi amor por él no reconoce límites.*

— *¿Tanto le amáis?*

— *Tanto que mi amor es el único amor que...*

— *Basta* — gritó el rey, celoso de ese amor infinito. — *Esta tarde os devolveré a vuestro marido.*

Y, en efecto. Antes del atardecer, María Coronel recibió en sus manos el cadáver de don Juan de la Cerda.

María lloró tres días y tres noches...

El rey, atenaceado por la belleza violenta de su Musa, había hecho matar al marido. Muerto el esposo, ella quedaba libre. ¡Suya!

Y aquí comienza la tragedia. Ya el rey sueña despierto en la conquista de la Encantadora. La persigue. La llama. La acosa... Diríase que ella se diluye en el viento o se esconde en la luz. Oculta en una ermita de la "Omnium Sanctorum", fundada por sus antepasados, María Coronel se considera en salvo. Se cree distante de la viscosa deidad de pata hendida y cuernecillos en la frente que la reclama con palabras de amor.

Pero don Pedro, loco, combo, turbio, ordena a sus esbirros la búsqueda inmediata. Es rey y no puede dormir. Es rey y no puede comer. Es rey y su enorme reinado le parece pequeño comparado con la gracia de ella. A medianoche, don Pedro sale por los jardines sollozando el nombre de María Coronel:

— *¡María! ¡María!*

Y el nombre se prolonga en el eco musical de los pinos y de los abedules.

Sintiéndose en peligro, María Coronel abandona la ermita. Apenas ha dejado su refugio, los esbirros del rey y el propio rey penetran en el recinto sacro. Aún está tibio el lecho donde durmió la hermosa. El rey huele en el aire el perfume de su cuerpo divino:

— *¡María! ¡María!*

Es imposible hallarla. El Dios que la protege abre en la tierra un nido para que el rey no pueda verla. En el convento de Santa Clara, María toma, secretamente, el velo de novicia. Ya es sagrada. Ya es santa. Ya los pies del monarca no serían capaces de violar el recinto de la comunidad:

— *¡Soy el rey!* — vocifera don Pedro. — *¡Paso al rey!*

Los esbirros luchan con las paredes. Derriban las puertas. Entran...

Allí está, frente al rey, María Coronel. En su hábito de clarisa, su belleza adquiere para don Pedro, una nueva belleza. El rey, en el deslumbramiento de aquel sol, intenta pronunciar las palabras más dulce y tiende hacia ella sus brazos pecadores.

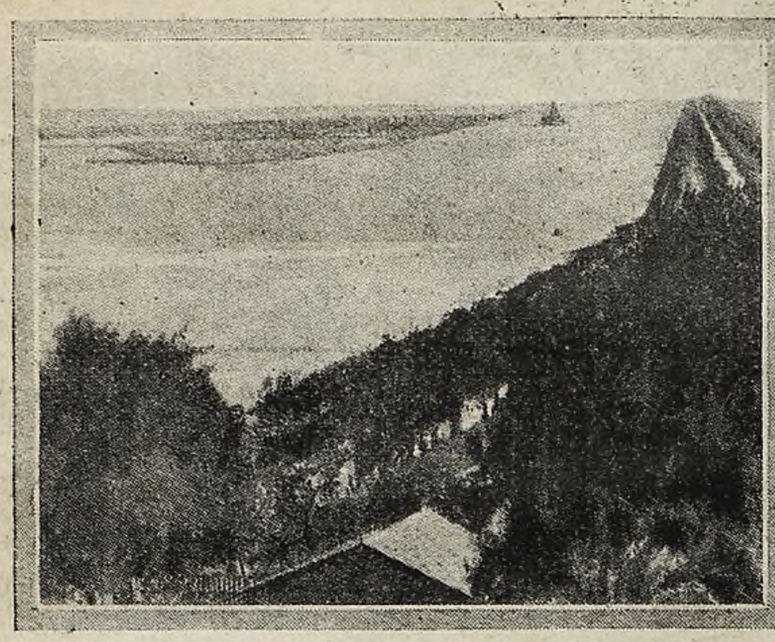
— *¡Atrás!*

— *¡Mía seréis, señora!*

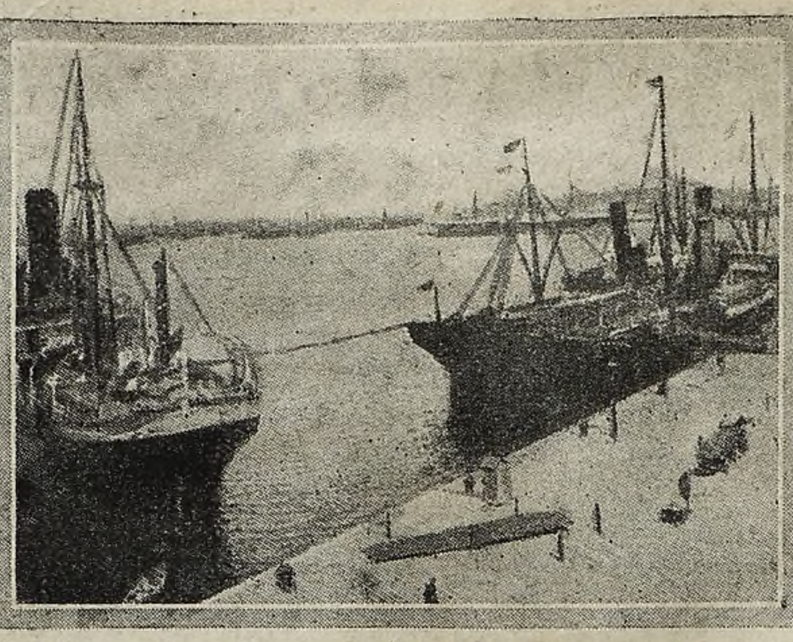
— *Nunca.*

Y echándose en la cara el contenido de un bote de ácido corrosivo, la propia Ma-

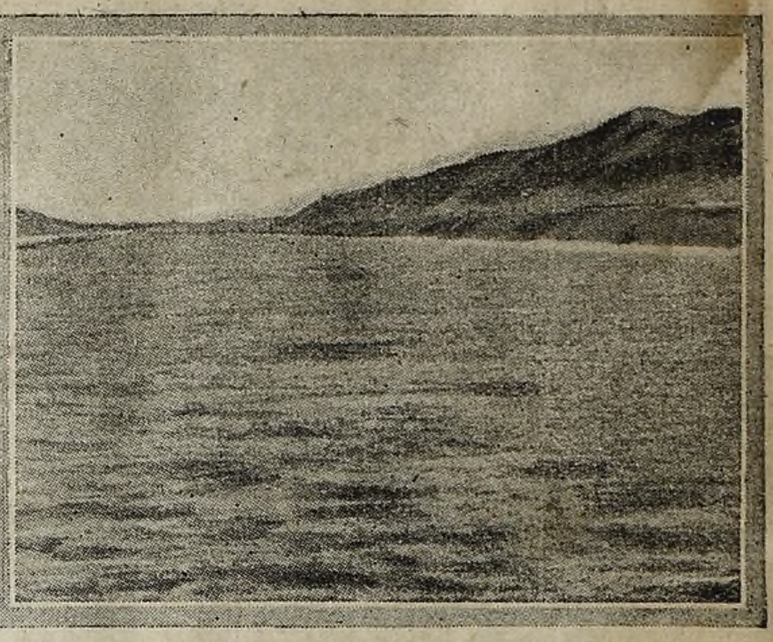
(Continúa en la pág. 69)



Entrada del canal de Suez, en aguas del Mediterráneo. A la derecha, el canal auxiliar, de agua dulce



Alejandría. — Vista general del puerto para buques de alto bordo



Aspecto del canal de Suez al cruzar las colinas de El Gisr

Los caminos del mundo: El canal de Suez

Por

ANTONIO G. DE LINARES

CUANDO Anatole France ocupó en la Academia Francesa el sillón que dejó vacante, al morir, Fernando de Lesseps, el gran novelista hizo el elogio del gran ingeniero con estas palabras:

"La obra de Lesseps es inmensa y es buena. Él dió nuevos horizontes a los países occidentales que estaban encerrados entre límites demasiado estrechos; él abrió nuevos caminos para las energías. Un hombre de esa talla no puede tener más que un juez: el Universo. Lesseps fué un bienhechor de la Humanidad, y su estatua, erigida a la entrada del canal de Suez, será saludada por las banderas de todas las naciones, a través de los siglos..."

VALE la pena de recordar cómo fué ideada la obra de Lesseps; quiénes le prestaron apoyo y quiénes la combatieron y, en fin, cuáles fueron los esfuerzos prodigiosos merced a los cuales llegó a ser una realidad, tenida, durante mucho tiempo, por imposible quimera.

Los semidioses que alzaron las pirámides, los faraones, habían concebido el proyecto de un canal destinado a unir las aguas del mar Rojo y las del Mediterráneo. No pasó el proyecto de ser un ensueño, que perduró, milenario, y que desveló las noches de Bonaparte. Enviado por el conquistador un ingeniero francés, Le Père, estudió el proyecto de los faraones y lo juzgó realizable; tan realizable, que valuó el costo de las obras en diez y siete millones de francos nada más. No participó Lesseps de tan grande optimismo cuando, años después, se consagró por entero al estudio del canal y fijó en doscientos millones el valor de un esfuerzo en el que habían de enterrarse más de cuatrocientos millones, a la postre. Sin embargo, Lesseps vió claras las posibilidades, y aprovechando su amistad personal con el jedive Mohamed-Said, y su parentesco con la emperatriz Eugenia, obtuvo, el 30 de noviembre de 1852, la concesión del canal, y fundó, el 15 de diciembre de 1858, la Compañía Internacional que había de utilizar la concesión.

Comenzáronse las obras, y para ellas contaba Lesseps no poco con la ayuda de Inglaterra. Era, en efecto, la Gran Bretaña quien mayores beneficios obtenía al comunicarse con la India por la vía de Suez. Pero los ingleses suscitaron contra el canal proyectado por Lesseps muchas objeciones. Palmerson calificó el proyecto de irrealizable, y cuando la Compañía del Canal emitió sus acciones, ni una sola de ellas encontró comprador en la Gran Bretaña.

El 25 de abril de 1859 quedó abierta la primera trinchera, y la obra gigantesca dió principio. Duró diez años, al correr de los cuales las dragas removieron y trasladaron *setenta y cuatro millones de metros cúbicos de tierra*, en tanto que poco a poco, a derecha e izquierda de la enorme zanja, el desierto se poblaba de un sinnúmero de trabajadores, y la tierra estéril, fecundada por canales auxiliares derivados del Nilo, iba cubriéndose de vegetación.

Fué menester crearlo todo. Fué menester formar legiones de obreros especiales, escogidos entre los *fellahs* y entre los pobladores de las costas orientales del Mediterráneo.

La construcción del primer canal auxiliar destinado a derivar las aguas del Nilo duró dos años, desde 1860 hasta 1861. Entre el Cairo y Timsah, el cauce artificial, a cielo descubierto, permitía la navegación de pequeñas embarcaciones. Desde Timsah en adelante, y hacia Suez y Port-Said, la canalización se hizo bajo tierra, por medio de una conducción de ladrillo.

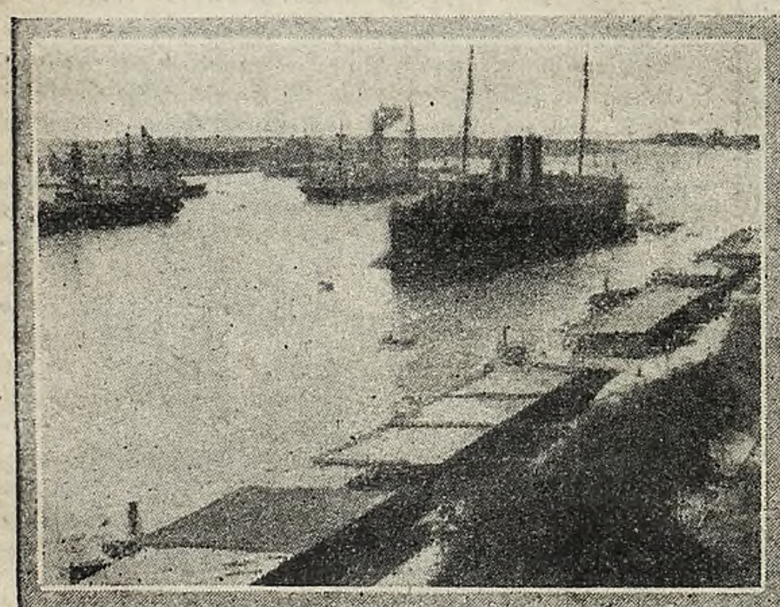
Sobre la tierra abrasada y desnuda fueron alzándose fábricas, almacenes, talleres, viviendas, ambulancias, hospitales... El desierto, antes silencioso, escuchó el intenso, el obstinado rumor de aquel esfuerzo formidable.

Trabajaban los hombres entre el fango acumulado por el Nilo siglo tras siglo, y respiraban sin tregua pestilentes emanaciones. Para abrir las primeras zanjas de desecación fué necesario recurrir al sistema de pedir voluntarios, ya que no era posible imponer esa labor, y el riesgo de la vida que implicaba, a los obreros ordinarios. De este modo, y a brazo, se estableció el primer canal de cuatro metros de ancho, en una extensión de cincuenta kilómetros. Entonces comenzó el trabajo de las dragas, y a fines del año 1862 se podía navegar entre el Mediterráneo y el lago Timsah, por un trozo definitivo del canal.

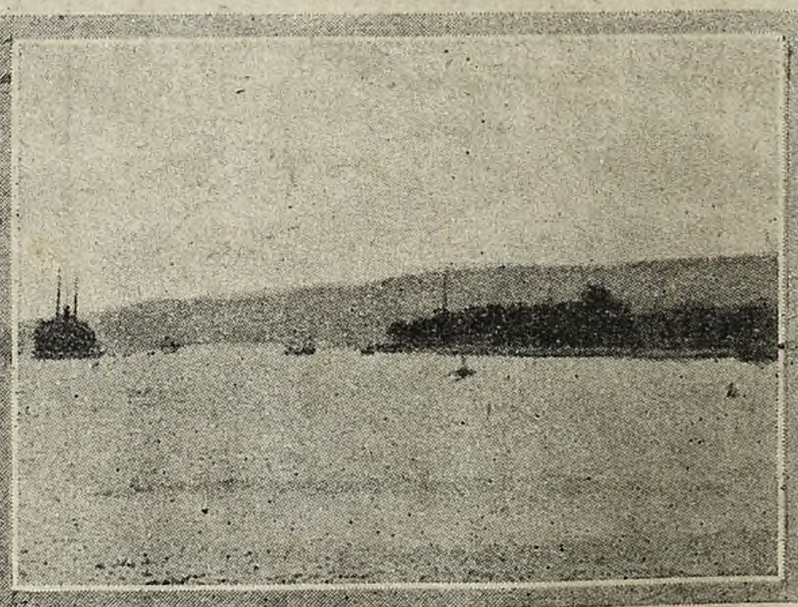
Al morir, en 1863, el jedive Mohamed-Said, su sucesor, Ismail, se vió asediado por las intrigas inglesas, que hallaban instrumento fácil en el sultán Abdul-Aziz. Pretendió éste anular la validez de todos los contratos firmados por Mohamed, y faltó un punto para que la obra del canal quedara definitivamente abandonada. Pero Francia era poderosa entonces, y en las Tullerías, y entre el esplendor del Segundo Imperio, Eugenia de Montijo velaba por su protegido.

El 15 de agosto de 1868 se unieron en los lagos Amargos las aguas del Mediterráneo y las del mar Rojo... Luego tuvo lugar, con gran pompa, la inauguración del canal.

Se habían reunido en el puerto recién construído de Port-Said veintidós navíos de guerra de distintas naciones. Y al frente de ellos, dando al viento las abejas de oro del estandarte napoleónico, el yate *Águila* conducía a la emperatriz Eugenia. A bordo de sus navíos seguían a la egregia dama el emperador de Austria, el príncipe Federico Guillermo de Prusia, el príncipe y la princesa de los Países Bajos, y el emir Abd-el-Kader. La escuadra cosmopolita abandonó Port-Said a las ocho de la mañana, y al atardecer del mismo día fondeó en el mar Rojo.. Quedaba expedita para el comercio la nueva vía, el nuevo camino del mundo, y el hecho fué consignado en el diario de bordo del *Águila*, cuyo comandante, Mr. de Surville, escribió prescindiendo de toda literatura: *Anclado en la bahía de Suez, Mar Rojo. — Firmado:* EUGENIA.



Port-Said, la ciudad y el puerto creados por el genio de Lesseps en el umbral del desierto



Desembocadura del canal de Suez en el mar Rojo



El canal auxiliar, destinado a derivar las aguas del Nilo y a fertilizar las márgenes del canal de Suez

Flores del alma

Por

DOROTEA CANFIELD

Ilustración de Octavio Fioravanti

EL padre de Elena había muerto cuando ella era muy pequeña, y sólo tenía para recordarlo una vieja fotografía que mostraba un rostro de facciones agradables pero falto de carácter.

También había quedado su caja de pinturas, llena de pomos que el tiempo había endurecido mucho antes de que Elena conociera quién había sido su padre.

La madre tenía una casa de pensión, y su vida era una lucha constante con sirvientes y cocineras ladronas; vivía preocupada por el precio de la carne, y muy a menudo era un pensionista moroso el que no le daba paz ni sosiego. Elena, de facciones finas, como su padre, no reflejaba, por cierto, en su rostro esa falta de carácter tan visible en él.

Cuando creció un poco comenzó a aborrecer la vida y todo ese ambiente que la rodeaba, y bien se encargaba de que todos lo supieran. Distaba mucho de ser un consuelo para su madre, viuda, como muchos creían, ni lo era para ella misma tampoco.

Detestaba a todos esos pensionistas que diariamente veía a la hora de las comidas; y la casa ruinosa en que vivía, y donde había nacido, no encerraba para ella ni un solo recuerdo grato.

Pero lo que menos la atraía era, sin duda alguna, la escuela, donde concurría para que la educaran, según decía la madre.

Esas lecciones interminables de historia, que debía estudiar de memoria, la aburrían extraordinariamente, y bien se notaba su descontento con sólo verla sentada con sus libros a la rústica mesa de la cocina, después que se terminaba de noche el lavado de los platos. ¡Cuántas veces en vez de hacer sus deberes dejaba vagar su pensamiento recordando lo triste de su existencia, sin convencerse jamás de que existía un mundo mejor, un ambiente en el cual ella pudiera sentirse feliz.

Un día, sin embargo, llegó a saber de la existencia de ese mundo de la manera más inesperada. Tenía entonces quince años, y estaba, una noche, como de costumbre, sentada frente a sus libros y haciendo los deberes, cuando un anciano de pequeña estatura y blanca barba apareció a la puerta de la cocina.

Elena sabía quién era; lo había visto entrar una hora antes al cuarto de un joven profesor que vivía en la casa, pero no dejó de sorprenderse al verlo en la cocina.

El anciano, algo cohibido, miraba a la niña, que seguía en su asiento, sin decir una palabra, y con bastante dificultad, con palabras que denotaban claramente su acento francés, explicó a la niña que no habiendo calefacción en el cuarto de su antiguo discípulo, el joven profesor, sentía muchísimo frío, y le agradecería le permitiera acercarse un rato al fuego hasta entrar en calor.

Elena contestó afirmativamente con un movimiento de cabeza, y en seguida volvió a sus libros. El anciano, que al parecer estaba acostumbrado a personas tan poco gentiles, se acercó al fogón, y mientras calentaba sus manos de dedos finos y delgados observó todo lo que le rodeaba.

Pasó un rato, y cuando Elena casi había olvidado la presencia del viejo profesor, éste se acercó a la mesa, y con una suavidad para ella desconocida le preguntó si le permitía ver lo que había dibujado en una hoja de su cuaderno borrador. La niña, sorprendida, trató de ocultarlo con las manos, mientras dirigía al anciano una mirada poco amistosa.

Él, como si nada comprendiera, alargó la mano, para recibirlo, diciendo al mismo tiempo:

—Creo haber visto algo que revela un temperamento artístico. Si usted lo ha hecho, puedo asegurarle que tiene usted talento.

Elena lo escuchaba azorada. Después de algunos instantes, cuando creyó haber comprendido lo que había oído, retiró la mano que cubría su dibujo.

El viejo profesor lo miró atentamente y quiso saber si tenía otros dibujos hechos por ella.



Sacó la niña de entre las hojas de su libro de álgebra unos dibujos que esa misma mañana había hecho en la escuela. Eran diferentes caricaturas de sus maestras, en las cuales Elena dejaba traslucir la poca simpatía que le inspiraban.

El francés las contempló un buen rato, y se echó a reír. Elena, con las mejillas encendidas, no le quitaba los ojos de encima.

—¿Nada más?—volvió a preguntar el viejecillo, sin apartar su vista de las caricaturas.

La niña se levantó rápidamente, fué a su cuarto, y al instante regresó con un paisaje pintado sobre una tabla. Había tratado de reproducir un viejo pino que veía todos los días en su camino a la escuela, con restos de pinturas que cayeron en sus manos. No había terminado de entregárselo al anciano cuando pareció arrepentirse de que un extraño conociera sus más íntimos secretos; pero al ver la expresión del viejecillo, cambió de idea.

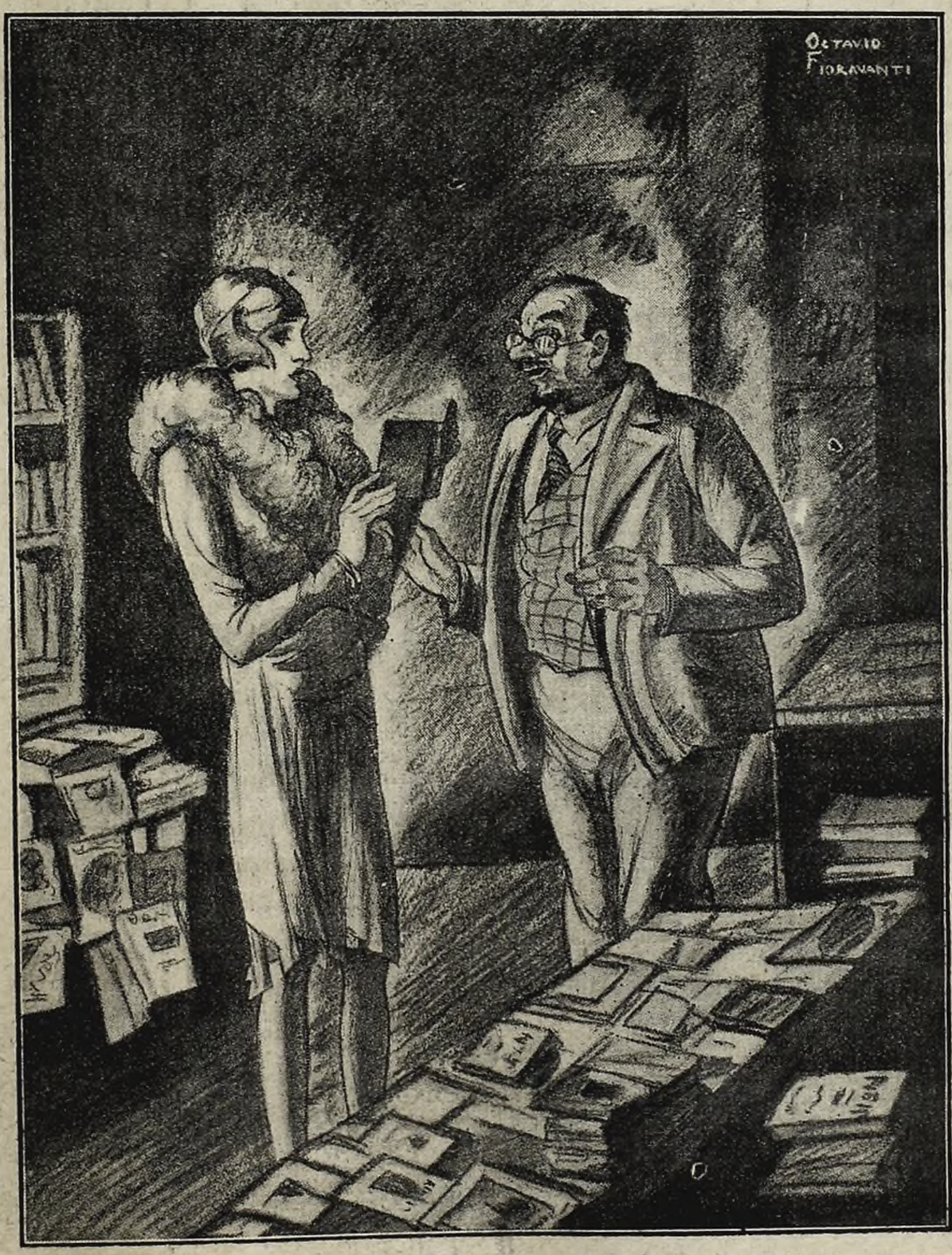
Éste observaba el paisaje como quien admira una obra de arte, y Elena, sin atreverse casi a respirar, esperaba el veredicto. Al cabo de unos minutos oyó estas palabras, que quedaron para siempre grabadas en su cerebro:

—Hija mía, tienes un don maravilloso, y debes sacar de él toda la ventaja posible. No olvides nunca lo que te digo. Lucha hasta conseguir lo que mereces; entrégate toda entera a tu arte. No pienses en nada ni en nadie más que en este presente con que te han colmado los dioses. Trata de alejarte de este ambiente; hay en el mundo muchos que apreciarán tu arte... Estoy convencido de que en un día no muy lejano llegarás a ser famosa...

Elena, absorta ante todo lo que acababa de oír, sólo atinó a guardar sus dibujos y sus pinturas, y se refugió en su cuarto, a llorar, de tan emocionada que estaba.

A la mañana siguiente un mensajero dejó en la casa de Elena un libro bonitamente encuadernado que llevaba en letras doradas el siguiente título: "Les Fleurs de l'âme". Era para la niña, y venía con una dedicatoria de su autor, el mismo anciano que la noche anterior había predicho su destino. Era un volumen de poesías, y, al abrirlo, leyó Elena la siguiente dedicatoria: "Para Elena, en reconocimiento de su arte: un recuerdo de un artista como ella."

Leyó esto la niña y apenas pudo contener las lágrimas que se agolpaban en sus ojos. Pensó que el delicado obsequio no era enviado a ella solamente: estaba dedicado a su arte, a ese don que debía cultivar. Tomó el libro en sus manos, como si fuera el arma que debía esgrimir para lograr sus deseos; y en verdad era un arma para ella. Siempre había tenido el convencimiento de que podía luchar, y había luchado siempre. Pero ahora tenía un motivo poderoso para hacerlo.



"...Lo abrió, y en una de las primeras páginas, asombrada, leyó lo siguiente..."

II

PASARON varios años. Acabados de cumplir los veintisiete, después de una lucha incesante, recién había conquistado en el arte el lugar que tanto había anhelado. Era joven aún y podía gozar de la dicha de ser una artista famosa. Su primer invierno en París fué de gratísimos recuerdos. Le encargaron dos retratos de damas de la alta sociedad francesa, y algunos de sus cuadros llegaron a figurar en el "Metropolitan" y en el "Luxemburgo".

La felicidad había hecho de ella otra persona.

Muchas veces sentía impulsos de hacer felices a aquellos que la rodeaban; buscaba en las grandes tiendas todo aquello que podía dar una alegría a su madre, y se lo enviaba, satisfecha al sólo pensar en el placer que proporcionaba a la autora de sus días.

Recordó que una de las viejas maestras de la escuela, que tanto aborreció, le había enseñado una vez un viejo volumen que guardaba como una reliquia por tener más de cien años, y le asaltó la idea de buscar libros antiguos, para enviárselos a la maestra como recuerdo. En esto estaba, recorriendo cuanta librería encontraba a su paso, cuando entró en un pequeño negocio a orillas del

(Continúa en la pág. 52)

La caricatura en el extranjero



SUPREMA AFLICCIÓN

Él. — *¡Qué preciosa carita!*
Ella. — *Sí, pero ya no se usan así.*

(DE "PUNCH", LONDRES)



DE LO MÁS FÁCIL

Los acróbatas hermanos Balenetti se enteran de cómo va el partido al pasar frente a un parque de deportes.

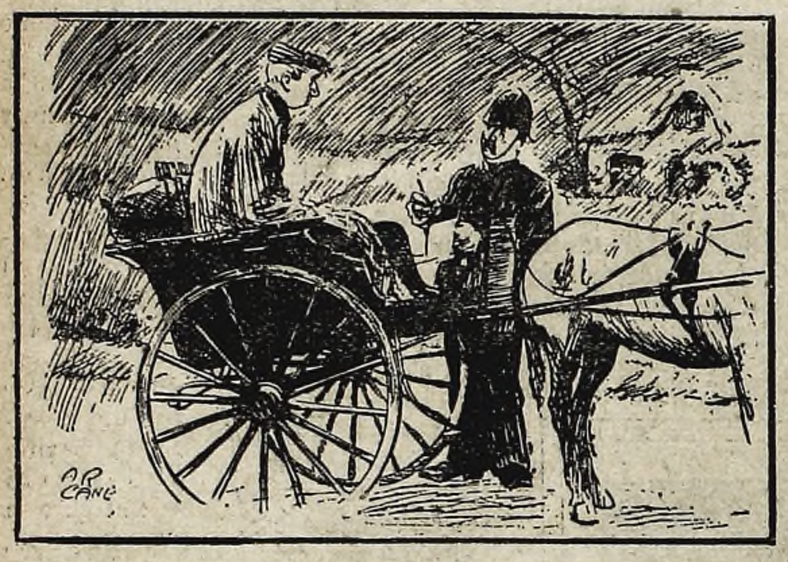
(DE "PUNCH", LONDRES)



LÓGICA INFANTIL

— Y tú, nena, ¿qué harás cuando seas grande?
— Lo que todas las mujeres: ponerme a régimen.

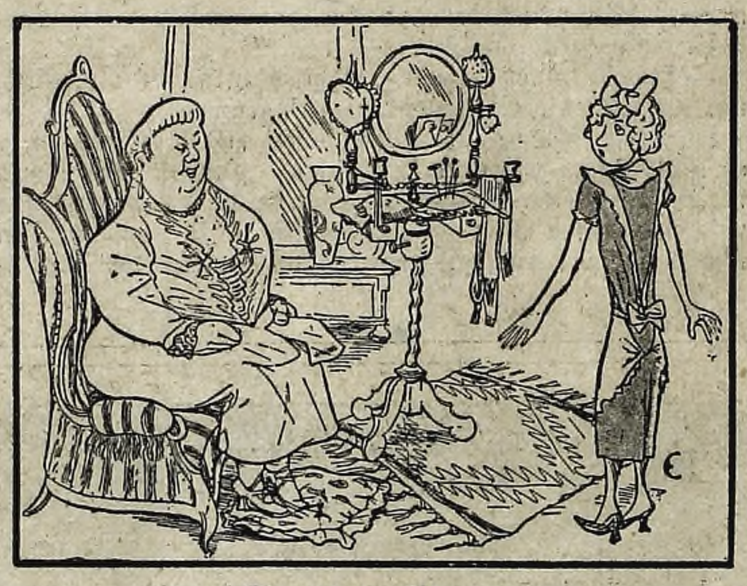
(DE "PUNCH", LONDRES)



EXPLICACIÓN CLARA

El vigilante de campaña, al cochero que lleva apagados los faroles del coche. — *Todos los vehículos deben llevar los faroles encendidos cuando empieza a anochecer.*
El cochero. — *Y ¿cuándo empieza a anochecer?*
El vigilante. — *Cuando se encienden los faroles.*

(DE "PUNCH", LONDRES)



DEMASIADO LIGERO

—Y, dígame, Fanny, ¿tiene usted novio?
—Pero, ¿cómo quiere que lo encuentre tan pronto?... ¡Si hace apenas dos días que estoy aquí!...

(DE "MEGGENDORFER-BLAETTER", MÚNICH)



EQUÍVOCO

El padre, orgulloso. — *Puedo asegurar que quien se case con mi hija se llevará un premio.*
El joven. — *¡Qué gran idea!... Y, dígame, ¿será en efectivo o alguna copa de honor?...*

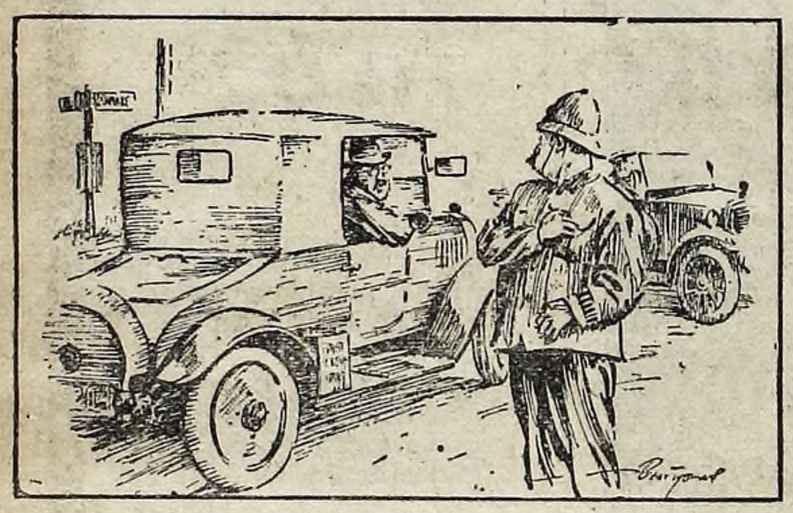
(DE "PUNCH", LONDRES)



SANGRE FRÍA

— ¡Asesino!... ¡Ladrón!... ¡Policía!...
— Vamos, vamos, señora: ¿a quién llama usted, por fin?...

(DE "PUNCH", LONDRES)



LA PURA VERDAD

El médico, al ser detenido por exceso de velocidad. — *¡Idiota!... Si no fuera por usted, ya estaría en el hospital.*
El agente. — *¡Ya lo creo!...*

(DE "PUNCH", LONDRES)



PREFERENCIA

El acreedor.—¿Que no tiene usted plata? Y ¿cómo se entiende eso? Usted me dijo que cobraría el primero, y hoy es primero.
El deudor.—Está usted equivocado: yo le dije que sería usted el primero a quien pagaría.

(DE "MAGGENDORFER-BLAETTER", MÚNICH)



LA CAUSA

El hotelero. — *Disculpe, señor; pero, ¿no es usted el barón de Grupis?... Afuera lo esperan dos señores de la policía.*
El joven elegante. — *¿Dos señores de la policía?... ¡Qué embromar!... Yo no soy el barón de Grupis...*
El hotelero. — *Por eso mismo, señor, es que lo buscan...*

(DE "MAGGENDORFER-BLAETTER", MÚNICH)



A CONFESIÓN DE PARTE

La madre, orgullosa. — *Mi hija aprendió a tocar el piano sin haber tenido nunca profesor...*
La amiga. — *Se conoce...*

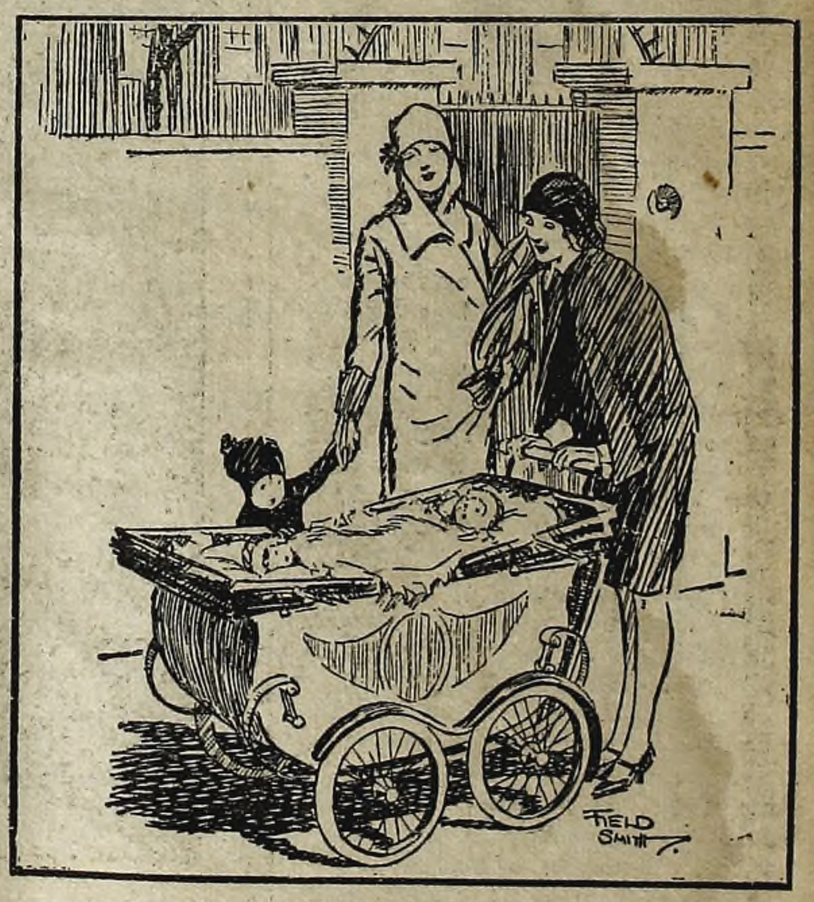
(DE "PUNCH", LONDRES)



POR QUÉ MURIÓ EL AMIGO

—Acabo de tener noticias de que ha muerto Smith. ¡Pobre! Ya tenía noventa años.
—Sí, y parece que nunca consiguió reponerse del susto que se llevó al ver a las chicas modernas cuando andaba en los setenta...

(DE "PUNCH", LONDRES)



UNA SORPRESA

Pedrito, viendo por primera vez unos mellizos. — *Mamita, ¿por qué tiene este nene una cabeza a cada lado?*

(DE "PUNCH", LONDRES)

¿Puede simbolizar a Barba Azul el rey Enrique VIII de Inglaterra?



Enrique VIII
CUADRO DE HOLBEIN

EL 29 de enero de 1547 dejó de existir en Londres, a la edad de cincuenta y seis años, el rey Enrique de Inglaterra, uno de los soberanos que se destacan con relieves más extraordinarios, desde el punto de vista del amor legal.

La historia y la literatura han dicho mucho acerca de este aspecto de su vida. Ana Bolena, sobre todo, ha dado pábulo a comentarios más o menos líricos, más o menos filosóficos y más o menos justos en lo que a su amor por el rey se refiere. Pero, que nosotros sepamos, a nadie se le ha ocurrido aún hacer una especie de paralelo entre Enrique VIII y el Barba Azul de la leyenda, y eso es, precisamente lo que vamos a intentar nosotros en esta víspera del aniversario del rey amoroso y trágico.

Enrique VIII fué ante todo, y sobre todo, un buen amador. De no mediar la circunstancia de sus seis matrimonios, en lugar de comparársele a Barba Azul podría muy bien equiparársele a Don Juan. Todas sus mujeres, todas las reinas que le dió a Inglaterra, murieron o se vieron alejadas de él amándolo profundamente. Y él mismo, en su constante ir y venir por el delicioso país del Himeneo no fué otra cosa que un enamorado apasionado e inconstante, lo que en la biografía de Don Juan viene a significar la definición del enamorado perfecto. Sin embargo, se casó seis veces, prefirió la legalidad que había de convertirlo en Barba Azul al mariposeo real que pudo definirle perfiles donjuanescos. Y a ello se debe que la historia de su vida y de su reinado sea un encadenamiento de idilios sangrientos.

Rey de Inglaterra a los diez y ocho años, contrajo enlace con Catalina de Aragón, no bien consagrado soberano. Sus primeros años de gobierno y de esposo fueron felices. Catalina llegó a amarlo entrañablemente, y nadie hubiera dicho entonces que de aquel enlace se derivaría una de las revoluciones políticas y religiosas más importantes que registra la historia. El espejismo de la conquista de Francia, y la preocupación por asuntos que nada tenían que ver con su pueblo, llevaron a Enrique VIII a la situación que culminó en su amor por Ana de Bolena y en su separación de Catalina de Aragón. Al monarca le entraron, de repente, serios escrúpulos por haberse casado con la viuda de su hermano (Catalina había sido esposa de su hermano Arturo, muerto en 1502), y no obstante la oposición religiosa que provocó el divorcio, éste se consumó a la postre, trayendo aparejada la separación de la Iglesia en Inglaterra, de la hegemonía de Roma. Enrique se casó con Ana de Bolena, dama ilustre y bellísima, cuya figura histórica adquiere de golpe singular importancia, y se ve durante largos años envuelta en los odios de la fe y de la tradición, como si ella tuviera la culpa de las acciones de su esposo. En realidad, muy poca participación tuvo en ellas, como lo demuestra el historiador Pablo Friedmann. Pecó por amor y fué tan grande su pasión que murió adornado a su esposo, que la mandó matar, y pidiendo a



Catalina de Aragón — Ana de Bolena — Juana de Seymour — Catalina Howard — Ana de Cleves

CUADROS DEL PINTOR HOLBEIN



Córranse más adelante...

es la cantilena de todos los guardas de tranvía. A la mañana son más amables que a la tarde, y se explica, están parados todo el día y al final de la jornada tienen los pies a la miseria, están desganados. También sufren de los pies los que sudan excesivamente, los que tienen juanetes, durezas, callos, ojos de gallo, ampollas, grietas, etc. Para aliviar todos estos males, basta tomar por las noches un baño de pie caliente donde se ha disuelto un puñado de

Tarborats

SALES SANATIVAS

que suprime todas las dolencias, dejando los pies como nuevos. Las grietas y quemaduras debidas al excesivo sudor, los juanetes y uñas encarnadas se desinflaman, ya no duelen, los callos y durezas se ablandan y se siente el placer de caminar.

$ 2.60 el paquete en todas las farmacias.

Farmacia Franco — Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

SARMIENTO Y FLORIDA BUENOS AIRES

CANAS



Viejo a los 30 años

Parece un contrasentido y sin embargo nada más cierto. Hay millares de personas que a los 30 años, con sus cabelleras grises, tienen apariencia de vejez.

El amor y el éxito son enemigos de los cabellos grises. Hoy se exige para todo juventud real o aparente.

¿Por qué no conquista Vd. esa juventud si para ello le ofrecemos el más cómodo y eficaz de los procedimientos conocidos? Compre hoy un frasco de "LA CARMELA", úselo al peinarse como loción y a los ocho días verá maravillado que sus canas han desaparecido.

"LA CARMELA SE IMITA PERO NO SE REEMPLAZA."

Frasco, en la Capital, $ 8.—. Interior, $ 8.50.

Uruguay: Agente: DROGUERIA AMERICANA, Ciudadela 1475, Montevideo. Frasco: $ 3.50 o/u.

EXIJA LA LEGITIMA AGUA DE COLONIA HIGIENICA

"La Carmela"

Pavón 1088 J.L. CONDE & Cía Buenos Aires

quienes asistieron al suplicio que "rogasen a Dios por el rey porque era muy bueno". Según Chapius, escritor contemporáneo de los sucesos, sus últimas palabras ante de morir fueron las siguientes: "No es el rey, sino las leyes del país quienes me condenan, con lo que estoy conforme, y pido perdón a todo el mundo".

Semejante ejemplo de entereza y de admirable amor no produjo el menor efecto en el soberano. Ya estaba enamorado de otra mujer cuando mandó ejecutar a aquélla por quien había revolucionado a su pueblo. Y así fué cómo al día siguiente de la muerte de Ana, contrajo enlace con Juana de Seymour, nueva reina que murió tras dar a luz un niño.

Dos años permaneció viudo el veleidoso monarca. Y esa vez contrajo enlace con una princesa extranjera: Ana de Cleves. Pero se cansó muy pronto de ella, y el divorcio no se hizo esperar. Enrique VIII había puesto los ojos en Catalina Howard, sobrina del duque de Norfolk. Y la quinta reina de Inglaterra subió al trono del que había de descender dos años más tarde para ir al cadalso, convicta de infidelidad.

Aun hubo otra dama que tuvo el estupendo valor de contraer enlace con el terrible rey. Catalina Parr vino a completar la media docena en el tálamo real, pero, afortunadamente se libró de las garras del feroz Tudor, a quien sobrevivió. Porque la séptima esposa de este Barba Azul de carne y hueso, fué la muerte.

Ahora bien: analizando fríamente la vida de Enrique VIII, nada parece faltar en ella para atribuirle el valor simbólico a que nos referíamos en un principio. Juguete de su corazón, halló en los recursos que le daba el mando todo lo que le fué necesario para hacer del amor la brújula sangrienta de su vida. Fué un Barba Azul que no coleccionaba sus mujeres, pero que se comportaba con ellas al igual que el legítimo Barba Azul de la leyenda. Por amor pasó sobre la Iglesia y sobre el pueblo. Por amor se opuso a los poderosos, y fué la mano del verdugo. Por amor, en fin, se prendó de la historia y se quedó ceñido a ella como un beso monstruoso.

Las uvas de medianoche

(Continuación de la pág. 15)

tellas de sidra, cubiertas de llamativas etiquetas y bien panzudas, semejando señoronas orgullosas de su contenido; un voluminoso pan de Navidad, recubierto de frutas, pasas y almendras, y, por último, bombones y peladillas a granel. Interrumpió la algazara, que en grandes y chicos provocaba el descubrimiento de cada regalía, la llegada de Nati, que, más bonita que nunca, adelantóse hacia Agenor envolviéndolo con una encantadora sonrisa, y ofreciéndole su delicada y fina mano, cortada en la muñeca por cantidad de pulseras esclavas que hacía sonar con estudiada coquetería.

—No le hubiese perdonado jamás, Agenorcito, su ausencia en la cena de esta noche. Menos mal que se avino a razones.

Luego, reparando en los obsequios traídos por su novio, tuvo un estremecimiento, mezcla de alegría y vanidad satisfecha.

—Se ha portado el muchacho; pero, caramba, ¿no te parece, Nati, que se ha excedido? Todo esto cuesta un dineral, y, vamos, no era necesario tanto derroche.

No contestó la interpelada, y menos aún le replicó Agenor, con estudiada displicencia, como quien no da importancia a tal asunto, y continuó embelesado en la contemplación de su joven y bella prometida, prolongando todo lo posible el inefable placer de retener entre sus manos aquella manecita graciosa, motivo de sus afanes. Y qué afanes. ¡La papeleta de empeño, que a cada movimiento crujía en el bolsillo interior de su saco, podía dar pruebas de ello.

No había encontrado otra solución que empeñar algo para procurarse dinero, y fué así cómo inventariando las pocas cosas de valor que poseía, cayó en la cuenta de que su máquina fotográfica, que en el ropero permanecía en inactividad forzosa por lo cara que resultaba la afición, podría sacarle del apuro. Total, una pequeña temporadita de encierro cuyo final llegaría en cuanto cobrase los haberes de ese mes, que ni en parte había conseguido substraer a la voracidad de su patrón, preocupado como estaba aquél que no le sorprendieran las fiestas sin algún dinerito en el bolsillo.

Con lo obtenido, una treintena de pesos, habíase dado el gusto de adquirir todo aquello, y presentarse en automóvil, como gran señor, ante los ojos de su futura familia. Cierto es que apenas si le quedaban tres pesos escasos por todo capital, pero, salvado el compromiso, considerábase suficiente provisto con tan exigua cantidad y un optimismo sin par embargaba su ser.

—¿Cenamos? — inquirió don Leonidas consultando su reloj.

—Cuando gusten; todo se encuentra a punto.

—Andando, entonces; hoy es un día excepcional, y quiero alegría, bullicio, ruido, porque estoy pasando uno de los momentos más gratos de mi vida.

Muy pronto la alegría se enseñoreó del ambiente, pero los buenos deseos expresados por don Leonidas, momentos antes, no pudieron alcanzarse totalmente. Casi al final de la comida, cuando disponíanse a rendir cuenta de los postres, un agudo grito de Nati, subrayado con ademán de espanto, suspendió la algazara, y puso en todas las miradas una angustiosa interrogación.

—¡Papá! ¡Qué contratiempo! ¡Qué mala cabeza, Dios mío! ¡Nos hemos olvidado de las uvas!

—¡Las uvas! — repitió maquinalmente el interpelado.

—¿Las uvas? — interrogó Agenor, sin comprender qué tendría que ver esa fruta con la desazón de su joven prometida.

—Sí, las uvas — aclaró doña Nieves;—las tradicionales uvas de medianoche. ¡Qué descuido tan lamentable! ¿Usted no conoce la costumbre, Agenor?

No la conocía, en efecto, y su futura suegra se encargó en el acto de ponerlo al corriente da la milagrosa propiedad concedida a las doce uvas, que comidas a medianoche en el último día del año, constituyen la más preciada panacea para la felicidad futura.

—Lo ignoraba por completo — respondió Agenor, con un dejo de preocupación.

—¡Ay! Ya no podré estar contenta; ¡qué intranquilidad!—dijo Nati mimosamente.—No tendremos suerte el año próximo, Agenorcito.

Éste, ante el pronunciado desaliento y visible contrariedad que el olvido de marras había producido a la familia, quedóse a su vez impresionado. Remediar el descuido era muy fácil, pues con comprar las uvas, asunto terminado; pero, ¿le alcanzaría para ello el poco dinero de que aún disponía?

Al oír un sollozo de Nati, tuvo un gesto heroico.

—No se aflijan ustedes; nada se ha perdido — exclamó. — Aún es temprano; salgo un momentito y traigo las famosas uvas.

—Sí, sí, Agenorcito. Yo lo acompaño, vamos... — agregó Nati, saliendo de su silla como impulsada.

—No, no. Yo no tolero esa nueva molestia — objetó don Leonidas. — No faltaba más.

Sus frases se perdieron en el vacío. La pareja había desaparecido apresuradamente, y rato después regresaba, bien contenta, portadora de los preciados amuletos que en abundante y tentadores racimos se ofrecían para tranquilidad de aquellos espíritus sencillos, víctimas de la tradición.

Renació la alegría, y cuando el antiguo reloj del comedor desgranó en el ambiente las doce campanadas que se-

(Continúa en la pág. 68)

El grabado en madera está de moda

NOS hallamos en pleno reinado del grabado en madera. Multiplícanse en las ilustraciones de los libros modernos. Asistimos, pues, a un verdadero renacimiento de este arte cuya idea se atribuye a los artistas chinos en período muy anterior al de tal conocimiento en Europa.



Fig. 1
Grabado en madera o facsímil
El dibujo, sólo en relieve, aparece sobre el cliché, quedando lo blanco hundido en el espesor de la madera



Fig. 2
Grabado en madera o grabado en tinta
En el fondo, la imagen resulta, más o menos, clara, según los espacios de las tallas.

¿CÓMO SE HIZO EL PRIMER GRABADO?

DIBUJÓSE a mano en plancha de boj una figura. Luego, con algunos útiles: buril, punzón, cuchillo, se ahondó la imagen, quitando las partes de madera no dibujadas, de suerte que ésta resaltaba en relieve sobre la plancha excavada.

Tal fué el primitivo grabado en madera o *xilografía*. Hoy se llama grabado en *facsímil*, es decir, que reproduce el mismo dibujo.

Se puede grabar en madera, de dos modos: sobre madera al hilo, es decir, en sentido de la fibra, o en dirección perpendicular. Más sencilla la primera, se trabaja con cortaplumas y punzón, en tanto la segunda requiere el buril.

Este grabado, nítido, es preferido por los artistas maestros en el manejo del instrumento. No hace falta dibujar directamente sobre la madera. La composición se efectúa en papel, a lápiz o tinta china, para ser calcada luego sobre la plancha.

Otras veces se recurre a la fotografía.

Es un trabajo minucioso que tiene el inconveniente de no admitir correcciones. Cuando una plancha bien grabada necesita un retoque en el dibujo se hace indispensable añadir una pieza. Cávase un hueco profundo en el sitio a borrarse, rellenando el espacio con madera igual, perfectamente ajustada y lisa, sobre la cual se dibuja de nuevo.

Para darse idea de los resultados obtenidos por los artistas de diferentes épocas, es preciso examinar las estampas de los primeros grabadores y seguir los progresos realizados en su arte.

Las siguientes obras darán una ligera noción de esta faz evolutiva.



El sueño de Polifilo (1499)
Las primeras estampas se hicieron con rasgos yuxtapuestos, rectos o curvos, con ausencia completa de modelado.



La Visitación (1506)
La busca de volúmenes se agrega al rasgo y el modelo se traduce por tallas en sentido de la forma.



Madera de Gustavo Doré (1865)
Después de largo eclipse durante el cual triunfaba el cobre, Doré mejora los grabados por entrecruzamiento de tallas.



Madera de E. Bayard (1875)
Aumentan los detalles y el artista llega a gran habilidad. Diríase un dibujo al lápiz.



Madera de Castaigne (1901)
Se ha modificado enteramente el método primitivo. Este grabado en madera parece una fotografía.



Grabado moderno (1926)
Regreso a la técnica antigua con más vigor en los planos.



Fig. 5 **Fig. 6**
Grabado al aguafuerte
A la izquierda se ve la plancha grabada no entintada. Todas las partes no grabadas son negras, mientras que las hundidas se destacan en blanco y son las que reciben la tinta. A derecha, la imagen tirada. El papel ha ido a buscar la tinta en los huecos del grabado, mientras que las partes de la plancha no grabadas a izquierda han reservado el conjunto de los blancos que aparecían en la imagen izquierda.



Fig. 7 **Fig. 8**
Grabado al buril
La imagen de la izquierda es la plancha que ha de servir para la tirada: en el primer dibujo todas las partes sombrías están ahuecadas y quedarán blancas en la tirada de la estampa. El trazado del dibujo es de una limpieza absoluta, por la franqueza de las tallas que el aguafuerte no soporta.

OTRAS CLASES DE GRABADOS

EL dibujo pintado o grabado sobre objetos o sobre la piedra es tan antiguo como el hombre, pero el grabado de ilustración que reproduce un solo dibujo en cierto número de ejemplares, es casi contemporáneo de la invención de la imprenta.

Los grabados se dividen en dos categorías principales: grabado en relieve o tipográfico y grabado en hueco o en talla dulce.



Fig. 3
Grabado al trazo o gilotaje
El dibujo es transportado fotográficamente al metal y los blancos rebajados por la mordedura del cinc



Fig. 4
Litografía
Distínguese sobre la imagen el grano de la piedra que hace el relieve.

GRABADO EN RELIEVE

LOS principales son: el grabado en madera al trazado y los diversos procedimientos de similigrabado.

GRABADO EN HUECO

A esta categoría pertenecen el grabado al buril, al

(Continúa en la pág. 29)



Pronta Fatiga

es un síntoma claro de debilidad y pobreza de sangre, y en estas condiciones estamos muy expuestos a enfermedades y peligros.

Tomando antes de cada comida una copita de Bioforina Líquida de Ruxell, se enriquece la sangre, se vigoriza el organismo y se puede resistir la más ruda tarea sin fatiga.

Bioforina Liquida de Ruxell

VENTA EN FARMACIAS

Unico depósito: LABORATORIOS BIOLÓGICOS CÁRCAMO. — PERÚ, 1645. — Buenos Aires.

¡Jamás destiñe!
Nunca falla
la maravillosa anilina alemana
VENUS
"el ideal para el TEÑIDO CASERO"

ÚNICA en el mundo que no necesita sal ni mordientes para fijar el color, que tiñe uniformemente en el tono deseado **libres de lamparones**, dejando las telas con el apresto de nuevas, no dañándolas en lo más mínimo por finas y delicadas que sean. Evita las manipulaciones engorrosas, no mancha las manos ni los utensilios, etc.



Colección de Colores de última moda, a 80 centavos el paquete, en las farmacias, droguerías, almacenes, etc. Único Concesionario: R. CODINA, Tacuarí, 24. Buenos Aires.

¡Su hijo está rebosando salud!
Si, desde que el médico aconsejó darle
"Kufeke"

Usted Tendrá Una Silueta Gentil, Si Destruye la Obesidad Tomando las *Habas de Vuca*
Solicite Folleto Explicativo a E. FREY, Bolivar 1072, Bs. Aires.

MEDIAS
HIMALAYA
DE PURA SEDA NATURAL



Complemento indispensable en el atavío de toda dama elegante. Por el finísimo tejido de su seda natural, sus coloridos de gran moda y su perfecto ajuste, las Medias HIMALAYA imprimen a la pierna una elegancia y distinción únicas.

Pídalas en todas las casas del ramo. Hay diversos estilos, de última creación en los colores de actualidad, con o sin cuchilla, con la seda hasta más arriba de la rodilla.

ÚNICOS IMPORTADORES:
ROCCATAGLIATA, SCARSELLA & Cía.
Cangallo 1474. Buenos Aires

Apertura de Clases

DISPONEMOS DE UN COLOSAL SURTIDO DE
LABORES
dibujadas, empezadas y terminadas.
Carpetas, Caminos, Almohadones, Sedas, Hilos y Lanas para bordar y tejer. Taller especial para dibujos. Géneros para toda clase de labores como Cañamazo, Caneva, Etamina y un surtido completo de Hilos de la marca D. M. C.



CASA DE BORDADOS PASS
DE
Otto Gehrls & Cía.
Casa Especial en Labores y Lanas
61, C. Pellegrini, 61 -- Bs. Aires

"Heimsweaters" MR Sportswear

Pullovers, Chalecos de Lanas finas y de Vicuña. Sweaters de calidad y de gusto perfecto. En 57 colores.

Iguales a los de Europa.

S. HEIM SONS
BUENOS AIRES
RIO JANEIRO 237
U. T. 60 CABALLITO 2009
VENTA AL POR MAYOR


MODELO 1669

Perfiles femeninos: Clorinda

(Continuación de la pág. 11)

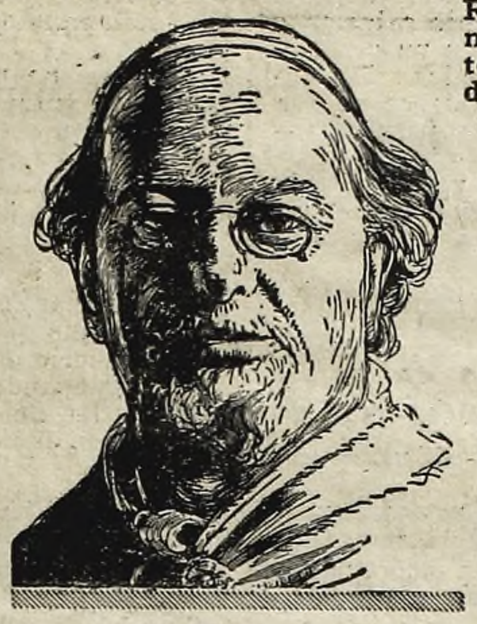
confiaba mi felicidad, estaba tan llena de ella que me parecía imposible contenerla toda dentro de mí. Ella me escuchaba y sonreía, sonreía con la sonrisa maligna de los idiotas que conservan en su cerebro un chispazo de inteligencia para la maldad. En su matrimonio no había sido feliz. ¿Podría haberlo sido jamás con ese carácter? Y cuando yo le hablaba de las cualidades de mi marido, de su afecto, de su dedicación, seguramente hacía en su imaginación un parangón entre su vida y la mía, creciendo su hostilidad a medida que la diferencia era mayor. Más tarde en la vida, he aprendido que lo más difícil de hacernos perdonar de los otros es nuestra felicidad. Es natural, es ese un bien muy codiciado y tan poco alcanzado, que el que lo posee es como si cometiera un robo, como si arrebatara a los demás lo que les pertenece, es como si ante un gentío de hambrientos, un solo ser se sentara a la mesa a disfrutar de las delicias de un opíparo banquete.

"Fué tan hábil esa mujer insignificante en su campaña destructora, que fingiéndose muy amiga llegó a convencerme después de largos meses, sin habérmelo dicho nunca claramente, que entre ella y mi marido, no había habido nada, porque ella no lo había querido. Puedes figurarte todo lo que eso significaba para mí. Hacía cinco años que ella era casada, yo uno. Ella conocía a mi esposo muchos antes que yo, así es que ese período anterior a mi matrimonio de la existencia de Roberto, quedaba para mí en la obscuridad y yo en vez de proceder como debiera, echándola de mi casa, la atraía a ella con la invencible fuerza que nos hace asomarnos e inclinarnos sobre un precipicio, aunque a su borde nos sintamos tambalear. Ella, entretanto, cada vez que se encontraba con Roberto, tenía para él atenciones, coqueterías, casi diré libertades, que desmentían sus medias confidencias anteriores. Yo los observaba con desesperación, ora deseando la revelación completa, para separarme; ora aferrándome a la esperanza de que todo hubiera sido obra de mi imaginación. Nunca podrás imaginarte por qué crueles tormentos pasé; nunca podrás sospechar las angustias de agonía que sufrí, mientras en mi alma la duda, el temor, los celos, el despecho se anidaban... Tuve el coraje de callar. Fué lo que entonces me salvó. Y callé porque, ¿qué habría podido decir?, ¿cómo acusar? Todo era inconcreto. ¿No podía esa mujer, si yo provocaba una explicación, acusarme de calumniadora? Podía negar, y achacar a mi suspicacia intenciones y sospechas. ¡Con tal sutil habilidad había sabido mezclar lo cierto con lo falso! Me tenía envuelta en una red finamente tejida, impalpable, y de la que no podría salir sino hiriendo e hiriéndome. Me decía: se han querido, no cabe duda; de lo contrario, ¿cómo osaría ella esa confianza con él? ¿Son los celos, el despecho, los que la han hecho hablar. Otras veces: se siente tan segura de él, que juega conmigo como el gato con el ratón; me dice sin decirme, cierta de su poder; pero él, ¿él por qué me eligió a mí? ¿Por qué se valió de mi cariño para ocultar una vileza? ¿Por qué he de ser yo la víctima, no habiendo cometido otro crimen que el de amar?

"La vida ya me era intolerable, y si no hubiera sido por una circunstancia fortuita, es probable que esa angustia que minaba mi existencia hubiera dado fin con ella.

"Roberto tuvo que emprender viaje al extranjero, de donde lo llamaban urgentemente porque su padre se moría. Yo lo acompañé. A medida que me alejaba, que dejaba de ver a Clorinda, la serenidad volvía poco a poco a mi corazón, permitiéndome pensar con menos desesperación, con más acierto. En su despedida con Roberto, en la que ella había llevado su audacia hasta fingir ahogar un sollozo, en él nada había observado que denotara pesar, ni siquiera intranquilidad; y yo, recordando esto, tenía que confesarme que tal vez me había dejado amedrentar por un fantasma. Permanecimos en el extranjero más tiempo del que pensábamos, porque la enfermedad de mi suegro se prolongó. Allá en Italia, en Roma, sufrí el primer desliz real de mi marido. Muchas veces oímos decir, y creemos, que la mujer francesa es tentadora y temible; ¡si supieras cuán atrayentes son esas bellas romanas de ojos de fuego! Su conversación es una música, y son tan insinuantes, tan femeninas, tan entusiastas, que creo que se necesita ser más que santo para resistirlas. Bien pude comprobar que a Roberto le faltaba la aureola cuando conoció a María Pía Foglia. ¡Qué poco supo disimular y cuán fácilmente lo descubrí! En justicia debí reconocer que la rival era muy tentadora; ¡no por eso mi sufrimiento fué menor ni lloré con menos amargura! Es tan distinto nuestro amor del que ellos sienten, que cuando nosotras consideramos que todo se ha perdido, ellos sólo piensan que han cometido una pequeña falta y que nada ha cambiado. Roberto volvió a mí, porque no es hombre de hacer duradera una aventura, y bien pronto se cansa del capricho que le distrajo, atrayéndolo con el sabor picante de lo prohibido, ama su hogar y estaba acostumbrado a mí, amándome a su manera. El día de nuestra reconciliación vino como un niño sumiso y avergonzado franqueándose ampliamente para obtener su perdón; comprendía, aunque un poco tarde, que su gracioso pasatiempo se había convertido en tragedia para mí. En esa circunstancia lo interrogué sobre ese pasado tan distante ahora por la nueva preocupación. Más o menos le hablé así: Ya ves, Roberto, que mi cariño es tan grande que me enseña el perdón; estás aquí como un niño pequeño después que ha cometido una falta, y yo te he acogido maternalmente, con indulgencia infinita. No me ocultes ahora algo que voy a preguntarte, no me mientas, ya sabes que conmigo no debes hacerlo. Todo te lo perdonaré, menos el engaño. Te voy a hacer una pregunta, y exijo de tu lealtad una respuesta franca. Si tu caballerosidad cree que no debes dármela por tratarse de quien se trata, calla; yo no insistiré.—Pregunta, alma mía, me respondió. ¡Qué puedo ocultarte a ti, si eres la más buena, la más noble de las mujeres!—¡Ah, querida amiga; qué caros, qué horriblemente caros había comprado esos calificativos de noble y buena!—Dime, inquirí, ¿alguna vez amaste a Clorinda, la requeriste de amores, tuviste un "flirt"?—Roberto me miró sorprendido, y con la más espontánea de sus entonaciones respondió: —¡Jamás, querida! Pero, ¿cómo has podido imaginarte eso? ¡Si yo ni reparaba en ella! Era una de esas muchachas tan faltas de atractivos, que en una reunión pasaba a la categoría de camarada.—Sentí que me decía verdad. Era muy solemne también el momento para que habiendo confesado una falta presente, negara otra tan antigua. Entonces lo comprendí todo: la malevolencia, la intriga, la picardía de Clorinda. Nunca supe si sólo había perseguido, no siendo feliz ella, destruir la ajena ventura, o si padecía una de esas funestas pasiones que por imposibles tornan, a quienes la sienten, en seres enconados. A nuestro regreso, una sola vez la vi. Había adquirido experiencia, y usé para alejarla un medio que me dió excelente resultado y que se parecía mucho a las armas que ella usaba. Cuando me visitó, rodeé la conversación hasta llegar al tema de mi unión con Roberto. Le dije:—Este viaje nos ha hecho gran bien, porque nos ha acercado espiritualmente. Hemos llegado a una absoluta intimidad, casi imposible de alcanzar aquí, en que tantas horas nos separaban, y que quedó inmediatamente establecida en ese continuo vivir juntos, cambiando impresiones, hablándonos con la espontaneidad absoluta que crea el compañerismo. He descubierto en su corazón bellezas insospechadas; nos hemos acostumbrado a confiárnoslo todo, y pue-

(Continúa en la pág. 69)



Remy de Gourmont, autor de interesantes estudios sobre los celos

El tema eterno de los celos

Los celos ¿son un sentimiento natural o el producto de una enfermedad?

Por VITIGIO RAVENA

¡EL tema eterno de los celos! Hasta hace bien poco tiempo, los celos no eran considerados sino como un sentimiento natural que procuraban analizar los psicólogos y utilizar dramaturgos y novelistas. Pero ahora resulta que los celos son el resultado de una enfermedad que los buenos médicos podrán curar según sea el funcionamiento y las reacciones del hígado del celoso...

Como tantísimas otras cosas, aquel sentimiento natural que relacionábamos con el instinto demasiado humano de la posesión y que llegábamos a poetizar a través de famosas obras literarias, lo "aplebeyan" los hombres de ciencia para dejarlo convertido en *otro caso clínico* y buscarle remedio en la botica.

"Contra los celos, use usted las píldoras del doctor Ink... Son infalibles."

Teníamos por exactas las palabras de Descartes: "Los celos son una especie de temor que se refiere al deseo que se tiene de conservar la posesión de algún bien, y procede tanto de la fuerza de las razones, que hacen pensar que se lo puede perder, cuanto de la gran estima en que se lo tiene, y esto hace que se examine hasta los menores motivos de sospecha y que se los considere como razones muy poderosas."

Remy de Gourmont citábanos a este propósito el pensamiento aún más claro y preciso de Spinoza: "Los celos son la preocupación que se tiene de guardar lo que se ha adquirido y de gozarlo exclusivamente."

"El sentimiento de los celos podía ser considerado como natural, pero no como razonable, puesto que no hay sentimiento más inútil y peligroso tanto para el celoso como para el bien que se quiere proteger. Ya se ve — añadía Gourmont — que abandono las generalidades para considerar sólo el papel de los celos en el amor, en el que su función, por natural que sea, no deja de ser casi siempre nefasto: no previene las desinteligencias y no favorece las reconciliaciones."

Estimados por muchos como una prueba de la intensidad del sentimiento, lo es también de la falta de confianza. Falta de confianza hacia el objeto o la persona celada. Falta de confianza para sí mismo, pues "caracteriza una cierta debilidad de espíritu, o al menos una cierta lentitud de inteligencia, y, en todo caso, una exacerbación del amor propio".

Todo esto, claro está, en lo que se refiere a los celos sin causa. En cuanto a los otros...

¿Cuántos serán los celos de amor que podrían especificarse después de un atento examen de la vida y de los personajes que en ella actúan? Muchísimos No vamos ni siquiera a intentar una nómina de ellos. Con toda seguridad fracasaríamos en el intento. Conformémonos con decir que antes — antes que se dijera que los celos no eran sino una enfermedad curable como el sarampión — era creencia muy generalizada que la mayoría de los celos de amor no tenían otra base que la del amor propio.

Stendhal aseguraba: "Lo que hace tan agudo el dolor de los celos es que la vanidad no puede ayudar a soportarlos."

TUVE la revelación de los celos a una edad en que era incapaz de comprenderlos — decía Gourmont, a quien seguimos en esta divagación sobre el tema eterno. — Fué en el Liceo. El previsor me hizo llamar por una causa que no recuerdo. Me presenté tímidamente. Me indicaron la habitación en que debía entrar, y encontré la puerta abierta. Entré directamente, porque mi turbación hizo que me olvidara de llamar. Al menos así me parece que sucedió. No recuerdo exactamente sino lo que siguió a mi entrada indiscreta. Una señora, en quien adiviné a la joven mujer del previsor, porque no se la veía jamás y su existencia era casi mística, estaba trepada en una escalera o subida sobre un escabel muy alto. Colgaba un cuadro en la pared o clavaba un clavo, mostrándole liberalmente al chicuelo que era yo entonces, las pantorrillas. En seguida, un hombre de barba negra y ojos violentos se precipitó, gritando, hacia la mujer; le tapó las piernas con un gran gesto púdico, la tomó entre los brazos y la empujó tras una cortina. El hombre entonces se dirigió hacia mí, que me había quedado de una pieza ante aquella escena, y conminándome, con el rostro pálido, me mostró la puerta. Jamás me volvió a hacer comparecer. El adolescente que había visto las pantorrillas de su mujer debía de causarle horror. Era un celoso. Aquella pareja debió acabar mal, porque la mujer era muy tímida y el marido muy brutal, pero su destino no me interesó durante mucho tiempo, menos aún que las piernas de la señora... Fué mucho más tarde que esta escena me volvió a la memoria, y que creí ver en ella una manifestación de celos patológicos..."

¡Pobre previsor del Liceo — agregaremos nosotros, — si hubiérale tocado en suerte vivir en esta época de las faldas cortas!

LOS celosos sin mayor contralor inteligente, los celosos por todo y por nada, no han sido, desde que el mundo es mundo, más que unos desequilibrados. Terminan en los grandes odios, en el suicidio o en el crimen.

Las tres fases de los celos patológicos son: la obsesión, la idea fija, y el delirio.

He aquí un ejemplo de celos, clásico desde que Descourset lo citó en su *Medicina de las Pasiones*:

"El joven conde de S..., hombre de mérito y de espíritu distinguido, casó con una mujer encantadora, cuya calma y dulzura corrían parejas con su amabilidad e ingenio. El joven se imaginó que su mujer, a quien amaba perdidamente, no tenía por él más que un afecto impuesto por el deber, y este pensamiento, que nada justificaba, le producía los más atroces tormentos. Después de algunos meses de casamiento, a pesar de que su mujer se mostraba cada vez más atenta y cariñosa, perseguido por aquel pensamiento que lo asediaba hasta en sueños y hasta entre los brazos de aquella a quien adoraba, tomó la resolución de fugar. Se enroló como simple soldado, y no volvió

JABON

TINKAL

Al disponerse a tomar su baño matutino, las damas inteligentes, desde hace más de 20 años, reclaman con insistencia el delicioso Jabón TINKAL. Ellas saben que el uso de este perfumado jabón confiere al cutis nuevos encantos aumentando su belleza y lozanía.





sino después de catorce años de ausencia, creyéndose curado e implorando el perdón de su mujer... Pero apenas instalado en su casa, sintió que el mal lo invadía de nuevo, y acabó por suicidarse, ahogándose."

TERMINABA Gourmont sus interesantes apuntes sobre los celos preguntando: *¿Cuál es el más celoso de los dos seres?*, y respondiendo que podía hacerse un equitativo reparto.

Parece que las mujeres tuvieran más motivos que los hombres para sentirse celosas, pero ellas saben disimular mejor y saben resignarse... Pero en realidad, esto es "una cuestión de carácter, porque no hay *celos femeninos*, sino *mujeres celosas* y que lo son de distintos modos. La mujer que es celosa de todo, de los amigos, de las ocupaciones de su marido, que trata de hacer el vacío a su rededor, a fin de subyugarlo por completo, es más bien un personaje de comedia que un personaje real...

Las mejores observaciones sobre los celos, según el mismo autor, podrían hacerse sobre los animales, acaso porque son más *transparentes*, más sinceros que los humanos. "Se vería entonces que, si su base en el hombre es casi siempre el amor propio, los celos contienen igualmente un elemento más natural y más profundo. Ved al perro al que se le da un compañero: lo que se manifiesta en seguida en él es la tristeza..."

Perfectamente, concluimos. Mas será necesario ahora, de acuerdo a las más recientes teorías, tildar con un *peso* toda esta conversación sobre los celos: sobre los celos que según parece no son sino el resultado de una enfermedad radicada en el hígado...

Pero es que ya no nos van quedando temas puramente literarios. En todos ellos va entrando de una u otra manera, la ciencia médica.

Pronto se verá que, en cuanto un cónyuge advierta un principio de celos en el otro llame al médico y le diga:

—Está celoso. Funciona mal ese hígado.

Y el galeno responda:

—Esta enfermedad no puede atenderse convenientemente en la casa. Llevaremos al paciente a un sanatorio. En el sanatorio X se especializan en estos casos. Allí le extirparán los celos de raíz... Dentro de un mes el enfermo estará como nuevo...

(Si en el sanatorio X llegan a pescar a *Otelo*..., ¡lo blanquean!)

La propaganda literaria

(Continuación de la pág. 9)

tomo de otro que apenas interesa, pero por cuyo nombre, o por la impresión que nos sugiere, o por una insignificancia cualquiera, sin nombre, nos es simpático.

La propaganda hecha a un hombre que posee esta virtud entre la masa obscura de los compradores, da siempre sus frutos. Pero en balde se esforzará en colocar la edición de este otro autor altamente considerado, estimado y gustado: no es simpático al comprador. Se le quiere como escritor, pero no despierta calor en nuestra alma. Se le admira, pero no se le ama.

Tratándose de estos casos en que la propaganda falla, puede decirse que el autor, cuya literatura inquieta, porque esconde un valor que no alcanzamos a percibir, no llama a nuestro corazón. Esta reserva artística, por disimulada que se halle, impide, como un muro levantado entre distintas castas, la solidaridad entre el nombre del autor y el sentimiento del lector. La propaganda, en este caso, es tiempo y dinero perdidos.

Pero, como ya lo anotamos, esta comprobación tiene su reverso simpático: La fe en un autor a quien se estima aunque no se ama, es inquebrantable. Si la escasa venta de un autor fuera un criterium de su torpeza artística, ha tiempo que muchos nombres sagrados en la literatura hubieran desaparecido de nuestra corta memoria.

Las telas más delicadas precisan esta suave manera de lavado.

Usted tendra entre sus vestidos, algunos de seda, chiffon, georgette, muselina o voile. Mucha de su ropa interior competirá en fragilidad con sus vestidos. Las suaves lanillas para los vestidos de deportes o las ropitas del nene, son siempre tan delicadas como las sedas o muselinas. Pero todas esas telas deben estar siempre inmaculadamente limpias, para que conserven su belleza.

Cuando usted lave los tejidos frágiles, unicamente puede emplear un método delicado. LUX y la forma suave de lavar con LUX, son esenciales para que la ropa fina conserve todo su encanto original, porque LUX es inofensivo. Para las sedas como para las lanas, chiffones o algodones, LUX evitará que los colores se desvanezcan y que los tejidos se estropeen.

Como se usa el LUX

Viértese una cucharada de LUX en una pequeña cantidad de agua caliente batiéndola hasta producir una espuma. Agréguese agua fría hasta entibiar. Sumérjanse las prendas en esta solución, exprimiéndolas suavemente, sin restregar ni retorcerlas. Enjuáguense después, en tres cambios de agua tibia y plánchense con una plancha apenas calentada.

LUX

LEVER HNOS. LTDA. S. A. - Bmé. Mitre 441, Bs. As.

LX 9 10

"PARIS"

ES LA MEJOR ANILINA DEL MUNDO SIN DISTINCION de MARCAS y PRECIOS

VENTA EN FARMACIAS

A $ 0.20 LA PAJITA



CON PLACER

usará el polvo que con tanta eficacia realza los encantos femeninos.

"ROSAFLOR"

ES UN POLVO IDEAL

Es el polvo que Vd. debe usar para su TOCADOR. A su rico perfume reúne su gran adherencia e invisibilidad, dejando con su uso un rostro encantador y rejuvenecido. Sus precios módicos no quitan para que SU CALIDAD SEA MUY SUPERIOR a todos los polvos comunes y de mucho mayor precio; pruébelo y convénzase.

¡¡Señora!! ¡¡Señorita!! USEN

"ROSAFLOR"

Venta en Farmacias



METER UN CLAVO A PUNETAZOS!

es una tontería tan grande como pretender CON UN ARTÍCULO MALO convencer al público de que es el mejor y el que más le conviene!...

Esto es lo que pretenden ciertos colorantes que, con avisos bombásticos, pretenden sugestionar al público atribuyéndose ventajas y méritos que no tienen, y que el público CONOCE y no compra por malos.

Si el público rechaza esos colorantes y sólo quiere al premiado y popular

ROSEDAL

es porque sabe que las ventajas que ofrece ROSEDAL son ciertas y jamás igualadas por ningún otro colorante. ROSEDAL tiñe con la máxima perfección siendo sus colores FIRMES, VIVOS y BRILLANTES; no ensucia las manos y objetos usados al teñir. SU USO ES FACIL. Venta en las farmacias a $ 0.80.

ROSEDAL no engaña
ROSEDAL es inigualable

Consultorio de belleza femenina

Por la DOCTORA EQUIS

Inés P. Benoy (Rosario). — Moje la mancha, dos veces al día, con:

Agua de rosas	150	gramos
Bórax	10	„
Tintura de benjuí	15	„
Glicerina pura	20	„

Pólvora. — Cubra la cabeza en lo posible contra el sol y lávese con infusión de tilo. Por la noche use glicerolado de almidón.

Linda rubia (Palermo). — Recurra al masaje de rodillo, que es la mejor forma de reducir percialmente el cuerpo.

Rubiecita. — Gracias por su amable saludo.

1º Para las pecas le aconsejo dos lociones diarias con:

Bórax	5	gramos
Agua de rosas	5	„
Agua de azahar	50	„
Tintura de benjuí	1	„

2º Para la nariz, use glicerolado de almidón a un 5 por ciento de ácido tártrico.

3º Para hacer desaparecer el color escarlata de las manos se puede usar:

Óxido de cinc	5	gramos
Oxicloruro de bismuto	2½	„

Se trituran estas substancias con 12 gramos de un aceite graso, y después se añade: glicerina, 50 gramos; lanolina, 30 gramos.

María Emilia. — Conseguirá blanquear notablemente las manos untándolas, al acostarse, con esta pomada:

Mentol	1	gramo
Salol	2	„
Aceite de olivas	10	„
Lanolina	30	„
Manteca de cacao	7	„
Aceite de almendras	5	„
Óxido de cinc	10	„
Borato de rosa	10	„
Esencia de bergamota	12	gotas

Porteña. — Para adelgazar sus tobillos haga diariamente, durante cinco minutos, mañana y noche, un enérgico masaje con el rodillo o golpeando fuertemente con las yemas de los dedos. Sigue a la operación un baño local de agua fría. Use una crema yodurada durante el masaje.

Vicenta (Bahía Blanca). — 1º Baños locales con agua de alumbre, fría, y aplicación nocturna de compresas de vinagre. Use continuamente corpiño ajustado.

2º Lea mi consejo a "Porteña".

3º Es preferible que las vendas se hagan de jersey de seda. Resultan más frescas y adaptables.

Violeta J. B. — El dentífrico siguiente le impedirá la formación de sarro y de manchas en la dentadura:

Clorato potásico en polvo	14	gramos
Bórax en polvo	28	„
Magnesia calcinada	28	„
Creta preparada	28	„
Esencia de menta	10	gotas

Una Santafesina (Buenos Aires). — Le aconsejo el mismo dentífrico que a "Violeta J. B."

Lola. — 1º La nariz enrojecida pierde su coloración cubriéndola con la siguiente pomadita:

Ungüento de cinc	20	gramos
Almidón de arroz	5	„
Azufre	2	„

2º Una gomina barata y eficaz se obtiene simplemente con decocción de semillas de lino o de membrillo, que se perfuma a gusto.

Chica bien (Rosario). — Vea mi primera respuesta a "Lola".

Espera ansiosa. — Las fricciones locales con crema yodurada están indicadas para el fin que usted persigue.

Dafne (Santa Fe). — 1º Lea mi respuesta a "Espera ansiosa".

2º Con duchas frías de agua de alumbre.

3º Dando masaje diario con el rodillo después de poner crema yodurada sobre la región que quiere reducir.

Asidua lectora triste. — Si toma dos o tres baños locales con agua de alumbre bien fría, remediará el inconveniente que la preocupa.

Victoria Regia. — 1º Duchas de agua fría con sal de cocina disuelta.

2º Para facilitar la ondulación y hacerla duradera, humedezca el cabello con:

Agua caliente	250	gramos
Bórax	15	„
Goma arábiga	30	centigr.

3º Sumerja las uñas todos los días durante unos segundos en aceite ligeramente caliente.

Una que agradecerá siempre. — Las duchas repetidas con agua de alumbre fría le darán el resultado que apetece. El alumbre se disuelve en agua caliente y luego se deja enfriar bien.

Chicha la cordobesita. — Lave su cutis con infusión de flores de saúco, y, al acostarse, se la cubre con una pomada hecha con clara de huevo batida hasta formar espuma con un peso igual de aceite de almendras dulces.

Lucrecia (Rosario). — La receta a que alude es para restaurar y dar firmeza al busto.

Chita (Quilmes). — Practique diariamente masaje local, con una mezcla por partes iguales de lanolina, vaselina y aceite de olivas, siguiendo un movimiento circular. Lava con agua caliente y jabón de baño, terminando la operación con una ablución de agua fría, salada.

Delfina Battilana. — 1º Cepille todas las mañanas las cejas empleando espuma de jabón de alquitrán, y una vez secas les pasa un poco de alcohol fino.

2º En cualquier casa de hierbas encontrará esas hojas. No tienen otro nombre, y el extracto debe hallarse en las droguerías.

3º Todos los depilatorios hasta hoy conocidos se parecen en que solamente quitan provisionalmente el vello. La piedra pómez endurece el cutis y lo irrita.

Rosita (Rosario). — 1º Triture 5 gramos de óxido de cinc y 2 gramos y medio de oxicloruro de bismuto con 12 gramos de un aceite graso, y después añade:

Glicerina	50	gramos
Lanolina	30	„

Al acostarse se unta bien las manos con esta crema.

2º Esos reflejos se obtienen con el hábil empleo de la manzanilla decolorante.

Amalia Jiménez (Mendoza). — He aquí una receta para fabricar jabón ordinario:

Se toman 5 kilogramos de sosa cáustica, en polvo, y se echan en un recipiente que contenga 20 litros de agua, se agita y se deja enfriar.

Se pesan 38 kilogramos de grasa fundida y se vierte en ella la lejía, moviendo lentamente hasta darle consistencia pastosa. Una vez bien fría la pasta se corta en panes.

Chiquita Mimosa. — 1º Los baños faciales le serán de gran utilidad.

2º Un masaje bien dirigido corregirá en poco tiempo sus arrugas.

3º Las cremas que menciona son excelentes. Es preferible que acuda a una casa de belleza para el baño y masaje.

C. Crocetti (Alta Córdoba). — 1º El agua oxigenada no daña el cutis siempre que se use lanolina o aceite de almendras para evitar exceso de sequedad.

2º El aceite de ricino no debe penetrar en los ojos, es simplemente para las pestañas. No daña la vista.

Siempre triste (Montevideo). — En-

Cada cual su propio mate...



...pero todos cebados con

ÑANDUTY

LA MAS CARA DE LAS YERBAS

Los mates de ÑANDUTY saboreados de mañana, reconfortan el organismo y lo predisponen para las tareas del día.

ÑANDUTY es la yerba que, por su gran riqueza en vitaminas vigorizadoras, toman todas las madres que quieren ver sus criaturas sanas y fuertes.

Cuanto más se toma, mejores resultan los mates cebados con ÑANDUTY, agradecida y exquisita.



Se vende en paquetes de 1 y de 1|4 kilo y en latas de 1 y de 1|2 kilo, en todos los buenos almacenes y despensas del país.

ÑANDUTY regala mates y bandejas en gran cantidad.

E. MACKINNON & COELHO - Victoria 2666, Bs. Aires



UN REGALO DISTINGUIDO

Para hacer un obsequio delicado de prolongado recuerdo no es necesario gastar mucho dinero, sino invertirlo bien.

Para las damas de buen gusto y refinadas costumbres, una caja de finísimo ARLETTE le significa un regalo de apreciable valor.

LA CAJA $ 2.— GRAND MODELE $ 3.50

EN TODOS LOS TONOS

EN TODAS LAS FARMACIAS Y PERFUMERIAS DE LA ARGENTINA Y URUGUAY

Arlette

POLVO INVISIBLE

vuelva el busto, al acostarse, en algodón impregnado en un líquido compuesto por 300 gramos de flores de verbena maceradas en vinagre.

De día se aplica duchas locales con agua fría en la que se disuelve alumbre. El uso de corpiño permanente es indispensable.

Luz azul. — Solamente un especialista de la piel puede remediar ese mal.

Nelly (Belgrano). — 1º Friccione las piernas con guante de crin y agua caliente durante unos segundos todas las mañanas y las enjuaga con agua fría y unas gotas de Colonia.

2º Pasando un cepillito mojado en aceite de coco, manteniendo los ojos abiertos, obtendrá lo que desea.

Ojos negros. — 1º Es de trigo.

2º Es preciso fortificar la raíz del cabello. Una mezcla por partes iguales, de aceite de ricino y ron le dará buen resultado para ello.

3º El jabón sulfoalquitranado.

Mary. — La cera, como todos los depilatorios, limpia de vello provisionalmente, pero no fortifica el bulbo piloso. Por el contrario, lo va debilitando.

C. S. E. (Capital). — 1º Obtendrá un excelente cold-cream con esta fórmula:

Aceite de almendras dulces	60	gramos
Cera blanca	15	„
Espermaceti	15	„
Manteca de cacao	30	„
Lanolina	30	„
Agua de azahar	30	„
Tintura de benjuí	10	gotas

Se prepara en bañomaría.

2º Para cuello y manos use esta loción:

Agua de rosas	200	gramos
Lechada espesa de almendras	200	„
Tintura de benjuí	20	„

3º El único inconveniente del alumbre es el de secar un poco el cutis.

Deidamia Aurora (La Plata). — Sería prudente que se sometiera a revisión médica, pues el detalle que indica podría no ser defecto congénito, como supone.

En todo caso conviene averiguarlo antes de empezar tratamiento.

Porota. — 1º Esa preparación no causa daño alguno manteniendo en perfecta higiene la región axilar.

2º Locione las pecas dos veces al día con:

Aceite de almendras amargas	100	gramos
Bórax en polvo	10	„
Tintura de mirra	2	„
Agua de rosas	20	„
Agua de azahar	30	„

Elba Marta. — 1º Lea mi respuesta a "Porota".

2º Superior al agua oxigenada para el cabello es el extracto de manzanilla.

Evita. — El mismo tratamiento dado a "Porota".

R. Sarazolar (Madariaga). — Sírvase leer mi segunda respuesta a "Porota".

2º Contra los barritos use:

Vaselina	30	gramos
Dermatol	5	„

Curiosita. — Derritiendo en bañomaría partes iguales de cera virgen y de vaselina se obtiene la crema que menciona.

2º Se emplea como loción, al acostarse.

Beba (La Plata). — En el comercio se expenden productos antisudorales de reconocida eficacia. Los hay en forma líquida y en polvo.

Miguela. — Es necesario que tome un baño facial cada quince o veinte días, para mejorar su cutis.

Contra las manchas ensaye esta preparación:

Lanolina	30	gramos
Aceite de almendras dulces	10	„
Bórax	1	„
Glicerina	15	„
Agua oxigenada	15	„
Tintura de benjuí	5	„



Cuando se sufre de ataques dolorosos de tos,

fuertes dolores del pecho y tuberculosis, la

Guayacose

proporciona rápido alivio. Por su agradable sabor es tomada con gusto tanto por los niños como por los adultos. La atormentadora tos y la expectoración cesan, los dolores ceden y la curación del órgano enfermo se acelera. Como contiene Somatose, produce al mismo tiempo el fortalecimiento de todo el organismo.

Esta es la marca



que distingue al mejor enlozado que se importa

PÍDALO EN TODAS LAS FERRETERIAS Y BAZARES

"TRES CORONAS"

Enlozado de primera calidad

La pulpería

——(Continuación de la pág. 12)——

ro, cuando su establecimiento era el lugar de todos los juegos de dinero jugados por el paisano. Allí los naipes multicolores, orejeados con fruición, eran dueños del secreto de los azares, y también lo eran los revoleos de la taba y las patas de los parejeros. Si una pulpería tenía reñidero, seguro que gran parte de su concurrencia subía algunos grados de importancia social sobre el nivel del paisano; pues sabida es la afición que más de un cumplido caballero tenía por la riña de gallos, y no ya bajo el poncho, sino bajo la levita, llevaba acaso el suyo escondido.

Con su payador, la pulpería se convertía en estrado lírico, a veces en palestra. El contrapunto no alcanzaría nunca, claro está, la maestría alcanzada en la reyerta del Moreno y Fierro, pues los repentistas no tenían todo el tiempo por delante, como Hernández, pluma en mano. Y hasta se apoyaban en los consabidos:

Milonguita, milonguera,
la milonga está formada...

Cante, cante compañero
¿por qué se ha callado tanto?

Dejá de cantar, chicharra,
que me estás atormentando...

...etcétera. Aunque no hay que admitir tampoco que la pobreza se quedase siempre en tal penuria. La leyenda de Santos Vega se basa en un cantor de positivo mérito. Si algunos payadores actuales no nos bastaran para creerlo, ahí está el testimonio de Daireaux, que, con el otro francés antes citado, forma la pareja de los más minuciosos y sabrosos descriptores de la pampa que fué típica.

Daireaux se refiere al mentado Faustino Videla. "Sentado al sesgo en un banco de madera, con una pierna cruzada encima de la otra, está templando la guitarra. Ting, ting, tung, tung, ting; y al oír esto, todos han dejado la carrera que iban a correr, o la partida de bochas empezada, y hasta la taba, tan llena de atractivos, para venir presurosos a amontonarse en la pulpería, alrededor de él.

"El cantor, impasible, sigue templando: ting, tung, ting; da vueltas las llaves, hace sonar las cuerdas, toma un trago para aclararse la voz, prende un cigarro, y como es algo larga la cosa, las conversaciones, poco a poco, vuelven a subir de tono... De repente, corrió por toda la sala un estremecimiento; las voces se callan; las copas a medio alzar se han vuelto a poner despacio sobre el mostrador, y sólo la crepitación de un fósforo turba a ratos el silencio ya solemne.

"Una nota aguda, alta, gangosa, agria, ha desgarrado los oídos atentos, y muchas otras han ido siguiendo, desgranándose trémulas, ligeras o lentas de la garganta y de las narices del cantor, dominando con su tonada penetrante el incesante y sordo ting, tung, ting, de la guitarra; y todos los presentes han quedado como suspendidos de ese canto ingenuo, que tan hondamente refleja en su poesía sus propias ideas y sus sentimientos, y hasta el ambiente a la vez lastimero y bravío en que se mueven; canto que puede hacer sonreír al recién venido..., pero pronto oprime el corazón su tristeza profunda, y seduce a la vez el alma su inefable poesía."

Cuando Faustino Videla, quebrantado por la edad, ya no pudo trabajar, se iba de estancia en estancia, al tranquito del mancarrón, llevando la fiel compañera (algo cansada también, la pobre), y en cambio de sus cantos, más hermosos que nunca, a pesar de su voz temblona (pues no hay como las chicharras viejas para cantar lindo), le daban la hospitalidad.

—¿Quanto vi pagano per cantare?— le preguntó una vez, al verlo tan pobre, un calabrés armado de un acordeón. Y la mirada altanera que por toda contestación dejó caer sobre él el gaucho viejo, fué la de un maestro del pincel a quien preguntaría un blanqueador de paredes cuánto gana por día.

La hora de las canchadas, más frecuentes que ninguna en las pulperías, era la de la emoción racial, la del singular combate caballeresco, la de quién pisa el poncho a quién, siendo así el más guapo. Y aunque la baquía se probaba con la primera sangre, esto es, con el consabido barbijo, de vez en cuando uno de los contendientes se desgraciaba, vale decir, daba la muerte. Pero no siempre mataba porque se le iba la mano en uno de esos duelos románticos. A veces lo hacía llevado del deseo insofrenable de hacerse justicia por su mano, ya que en la justicia constituída hallaba desconocimiento o abuso. El Moreira de Gutiérrez (no el buscado por los psiquiatras, que se le han cruzado en el camino como una nueva partida), es el símbolo de todos los gauchos alzados por ansia justiciera. La pulpería de Sardetti cobra por ello el significado de la doble desgracia gaucha: la de haber matado y la de tener que seguir matando.

Nuestra literatura es ya rica en lo que toca a los modos de vida nacional que encarnó la pulpería. A veces lo hizo de algunos transitoriamente, como cuando fué campo de acción de la amorosa picardía criolla, en "El casamiento de Laucha". Pero donde esa venta nuestra nos revela su profundo y amplio significado, es en "El Terruño" de Carlos Reyles, novela que refleja toda la vida del Uruguay, con su centro en una pulpería, y en esa pulpería, Mamangela, tipo de mujer comparable a los que dieron fama a más de una obra maestra de la literatura universal.

El grabado en madera está de moda

—— (Continuación de la pág. 23) ——

aguafuerte, la punta seca y el heliograbado.

Junto a estas dos grandes categorías de grabado hay que distinguir otra tercera, que comprende la litografía, la cincografía, la fototipia y sus derivados, las cuales pertenecen al grabado en relieve; pero su relieve, apenas perceptible, es lo suficiente para fijar la imagen, como se explicará más adelante.

Diferencias esenciales. — En el grabado en relieve la tinta se halla solamente en las partes salientes del cliché, que se hunden en el papel como los caracteres de imprenta; los blancos son las partes huecas a que la tinta no ha podido llegar.

En el grabado en hueco, por el contrario, los blancos los forman las partes lisas de la plancha; se entinta la plancha, se la enjuaga después y la tinta desaparece de todas las partes lisas, quedando en los huecos. En la prensa el papel se aplasta en las superficies pulimentadas, mientras sube, por decirlo así, en las partes hendidas, donde se adhiere la tinta.

La diferencia entre ambos géneros esenciales de grabados puede explicarse mejor por una comparación: en el timbre de caucho, únicamente la letra en relieve toma la tinta y marca en el papel; en el sello metálico, por el contrario, la parte lisa permanece unida, mientras que las iniciales grabadas en hueco se destacan en salientes sobre el lacre.

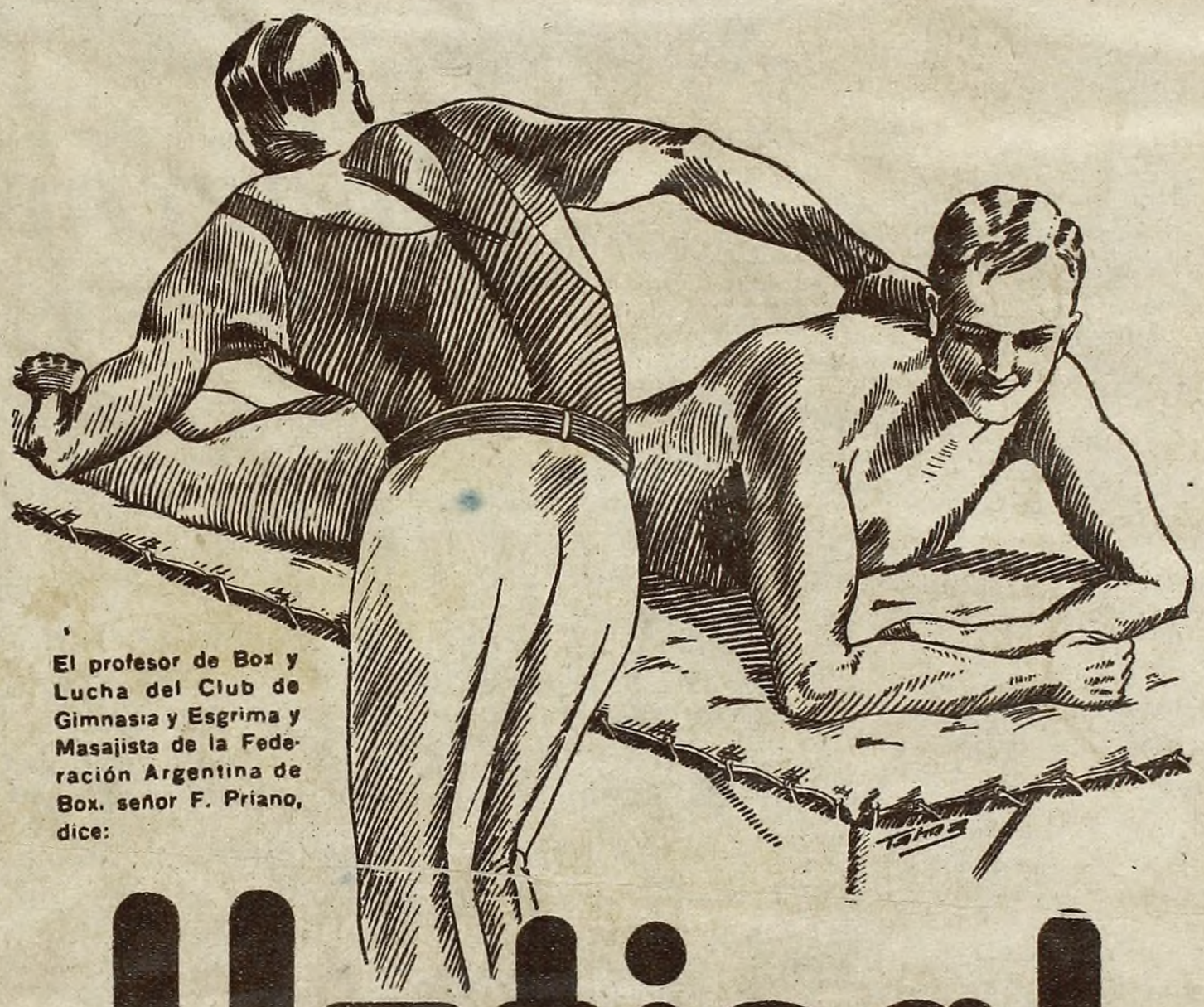
EL GRABADO EN TALLA DULCE

EL grabado al buril, el aguafuerte, la punta seca y diversos procedimientos mecánicos pertenecen a esta categoría.

Una placa de metal (cobre rojo o acero) se ataca por un ácido o por el buril; los huecos son más o menos profundos, según se quiera. Se entinta la plancha y se la enjuga. El papel comprimido en la prensa entra en los huecos, y si la plancha es menos grande que la hoja, se desborda por los lados y la imagen parece estar en el fondo de una cubeta de pequeñísima profundidad.

Grabado al buril. — El buril, varilla de tres o cuatro facetas, una de ellas cortante, sigue el dibujo en serie de tallas más o menos reforzadas. El tallado

(Continúa en la pág. 74)



El profesor de Box y Lucha del Club de Gimnasia y Esgrima y Masajista de la Federación Argentina de Box, señor F. Priano, dice:

Untisal



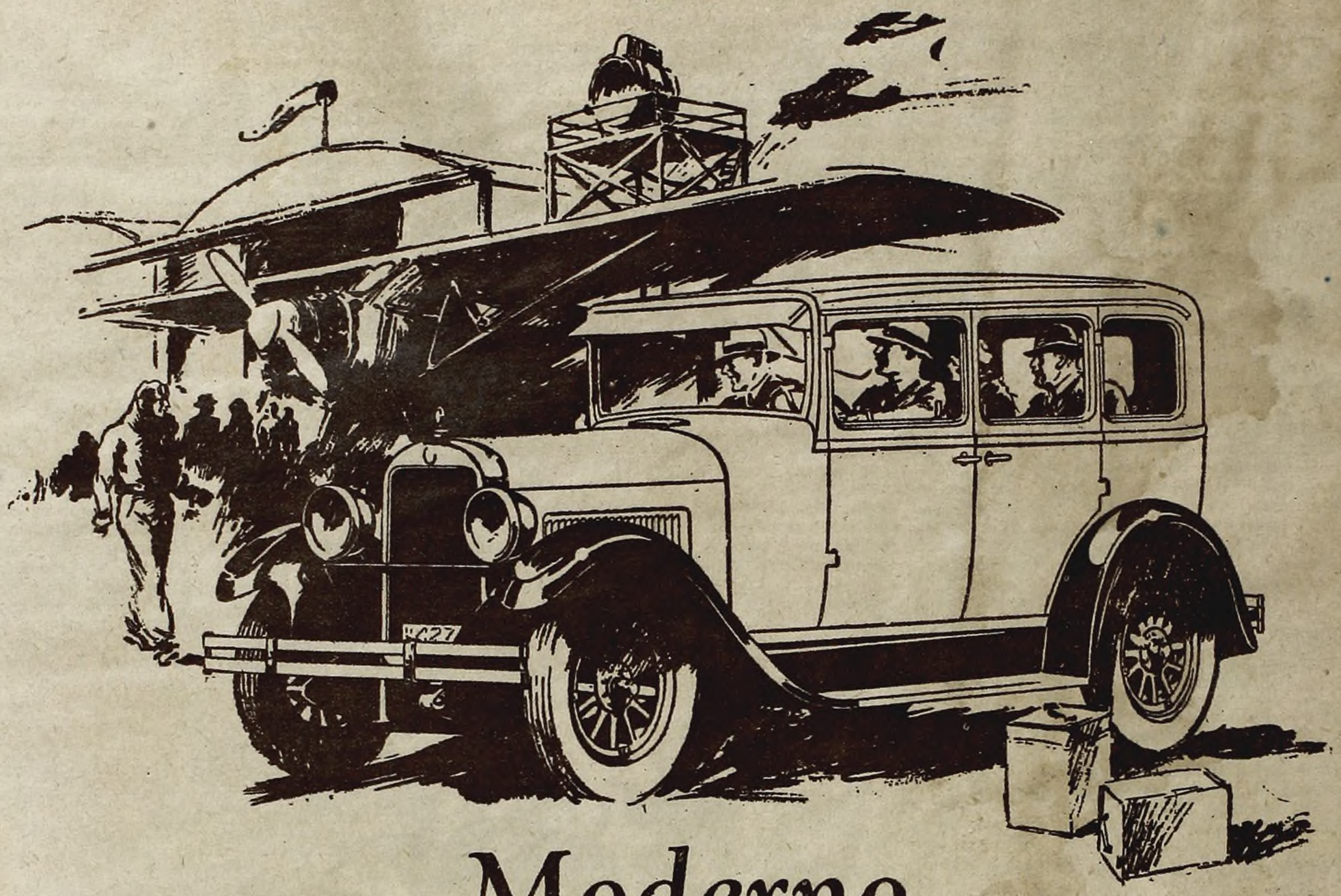
Untisal desintoxica los músculos, evita la fatiga y quita los dolores

.....con el Untisal en los masajes he obtenido grandes resultados en la preparación de los atletas.

F. Priano

Frasco chico $ 1.80

Frasco grande $ 6.00



Moderno

Los lindos colores al pastel, que distinguen al nuevo Dodge Brothers de cuatro cilindros, expresan un toque decididamente moderno.

En una época como la presente, en que la demanda de vivos colores ha llegado a punto culminante, la casa Dodge Brothers ofrece este brillante modelo de cuatro cilindros, cuya elegancia de aspecto sobrepasa a la de todo otro vehículo de precio comparable.

La dirección está dispuesta especialmente para facilitar el uso de los balones. Esta notable ventaja, más el embrague perfeccionado y el cambio de marcha de tipo normal, contribuyen en gran medida al manejo de extraordinaria facilidad del vehículo en toda condición de tráfico.

Debido a que satisface cumplidamente los requisitos del automovilismo moderno, este nuevo modelo de cuatro cilindros está mereciendo la aceptación más cordial que hasta ahora se haya dado a un producto de la casa Dodge Brothers.

Automóvil de Turismo	**$ 3.650**	**Autosedán Especial**	**$ 4.000**
Automóvil de Turismo Especial	**„ 3.800**	**Autosedán "De Luxe"**	**„ 4.450**

CON MAGNETO y 5º NEUMATICO s/w. BUENOS AIRES

JULIO FEVRE Y CIA.

AV. L. N. ALEM 1632-1640 BUENOS AIRES
SUC. ROSARIO: URQUIZA Y SARMIENTO

AUTOMÓVILES DODGE BROTHERS

Actualidades gráficas

NUESTRAS ACTRICES EN LA PLAYA DE POCITOS



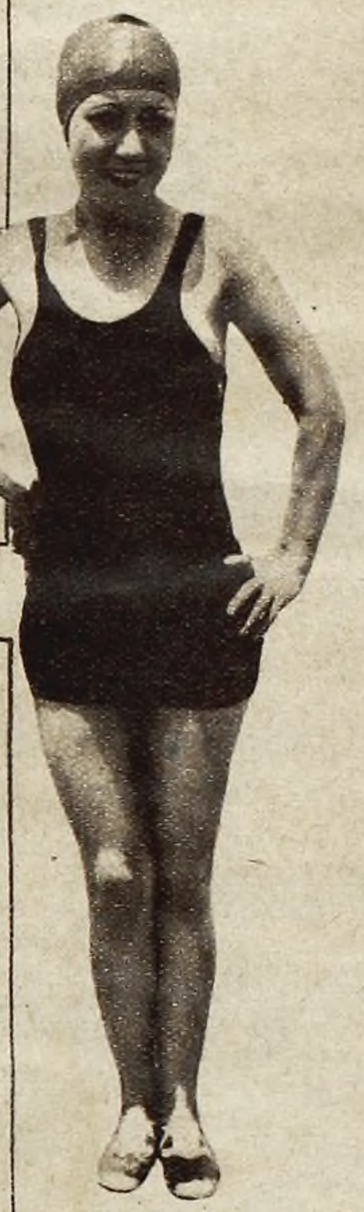
Gloria Guzmán en la cuerda floja





Carmen Waldor, Clementina Sáenz, Perla Mari, Carmen Pla y Nélida Borelli





Carmen Lamas bajo el reflector del sol



Carmen Waldor, Matilde Maza, Elena Bozán, Maruja Maza, Haydee Bozán y E. Firpo cultivan el tango

Elena y Haydee Bozán y Matilde y Maruja Maza



Las bataclanas criollas hacen de la cola, pecho, y del agua, pasarela

FOTOS ADAMI

Antología poética: Paisajes grises

EN EL PAISAJE GRIS

Tarde otoñal; las hojas
que ruedan por el suelo
inician su angustiosa despedida;
flota un triste silencio
en el paisaje gris que va borrando
el esfumino de la noche. Siento
misteriosos pesares
y nostalgias sin fin. Está lloviendo
sobre el mar. La dulzura de las gotas
imperceptibles para el hondo océano,
la bondad de la lluvia que se pierde
en el profundo piélago,
son como el vano alivio
y el inútil consuelo
que vierten su piedad inescuchada
en la amargura de un dolor inmenso.

Tarde otoñal: las hojas,
mientras siguen cayendo,
tienen algo de aves prisioneras
que emprendieron el vuelo.

MARGARITA ABELLA CAPRILE
(Argentina)

ARIA DE OTOÑO

Lentas y angustiosas mañanas sombrías.
Grises nubarrones
como procesiones
de antiguos recuerdos y melancolías,
que van perfilando
el camino incierto de las lejanías.

Sobre el viento loco
se van deshojando
parques y avenidas,
muy poquito a poco,
...como nuestras vidas...

La mañana mustia,
rima su uniforme vaguedad de tono
con nuestro abandono
y con nuestra angustia;
como un fino encaje
de suave matiz,
se va distendiendo sobre alma y paisaje
la gama del gris.

Las tristes palabras brotan a jirones
como hojas caídas
del árbol frondoso de los corazones...
Una hoja..., otra hoja...,
y en tanto
se nos llena el alma de intensa congoja
y nuestras pupilas se nublan de llanto.

¡Lloramos por todo lo que nunca ha sido
y que pudo ser,
por lo que ya es ido
y no ha de volver!
Ensueño vencido,
camino perdido,
¡y el calor de nido
que tenía el regazo de aquella mujer!

¡Oh malaventura,
estrella funesta,
de nacer con esta
sublime locura
de la poesía!
Vivir siempre *al margen de la vida*, en esa
fiebre de armonía,
de ensueño y belleza
que nos hace esclavos de toda ilusión,
e ir hilando, ajenos a nuestra pobreza,
sueños de grandeza
ebrios de ambición,
...en tanto rebosa vino de tristeza
como un hondo cáliz nuestro corazón.

Contemplamos sobre nuestras propias ruinas,
trocadas las flores de ayer en espinas;
y entre los escombros y la obscuridad,
a mirar ansiosa nuestra vista alcanza,
que ensaya su vuelo la última esperanza
con la certidumbre de su soledad.



En la abrumadora
mañana sombría,
van, hora tras hora,
tejiendo su danza de monotonía:
y apenas efluvia
el sol perezoso su luz tenue y rubia.
entre una cortina
muy fina
de lluvia.

ERNESTO NOBOA CAAMAÑO
(Ecuatoriano)

ES UNA SOMBRA GRIS...

Es una sombra gris el firmamento.
Bajo la lluvia que el paisaje baña
y los cristales del balcón empaña,
se deshoja el paisaje amarillento.

¡Pupilas que se miran empañadas,
como en viejos espejos patinosos,
en los obscuros charcos temblorosos
sobre un fondo de flores deshojadas!

Las yertas manos pálidas se estrechan
para darse calor... Los labios echan
el humo de su aliento. En los cristales

un dedo amarillento y enjoyado
traza con lentitud las iniciales
de algún nombre borroso y olvidado.

FRANCISCO VILLAESPESA
(Español)

EN EL CAMPO

Medianoche..., como un beso,
como un soplo, como un ala,
teje el viento entre las hojas
sus breves notas de plata;
la campiña está desierta,
y es cada nube que pasa
un cisne que cruza el cielo
vestido en brumas de nácar;
sueña entre el juncal dormido,
como un jardín de esmeralda,
la misteriosa laguna,
donde los astros desatan
como un diluvio de espejos
sus resplandores de llama;
no hay una flor en las lomas,
no hay un nido entre las ramas:
parece el monte un sepulcro,
y es la *tapera* lejana
lóbrega ermita desierta
donde la luna derrama
como el canto de un recuerdo
que se enciende en lontananza,
su tul de ópalos brillantes
en forma de azul guirnalda.

PEDRO J. NAÓ
(Argentino)

PAISAJE DE OTOÑO

De la ciudad he venido
sediento de sol y aire,
y voy por el bosque espeso
de melancólicos sauces.

La paleta del otoño
ha puesto ya en el paisaje
sus cobres, sus amarillos,
sus ocres... tonalidades

que, encendidas en la luz,
son todas de un oro suave.
Brotan cánticos y versos
de las ramas y los cauces.

La dulce naturaleza
está lloviendo esta tarde
sobre mi alma y mi espíritu
sus duchas sentimentales.

Chafando yerbas y hojas,
por el bosque impenetrable
camino... y me pone triste
la libertad de las aves.

PEDRO HERRERO
(Español)

TRISTEZA DE OTOÑO

Hay en la lluvia fúnebre del día
que afila como agujas sus reflejos,
una extraña y mortal melancolía
de llantos nuevos y recuerdos viejos.

Por los azules vidrios empañados
se ve la calle triste, y las hileras
de balcones sombríos y cerrados
tras los cuales hay almas prisioneras.

Todo dormita bajo el ala obscura
del inmenso murciélago del cielo,
y hay gentes que interrumpen su lectura
para esconder el llanto en el pañuelo.

Con un brillo inquietante en la mirada
y las mejillas como blancas flores,
hoy evoca la novia desdeñada
su radioso y fugaz reino de amores...

¿Qué es lo que pasa en la ciudad, que oprime
y arranca al corazón llanto profundo?
En cada voz enternecida gime
toda la angustia y el dolor del mundo.

El ser tirita ante la muerte suave
del crepúsculo gris en que caemos,
y la ciudad de sombra es una nave
que avanza y boga sin mover los remos...

En nuestra sala envejecida y yerma
vibra Manón tu risa cristalina
como un sollozo de mujer enferma
en la desolación de una neblina...

No me hables más; y deja que al conjuro
del extraño cansancio que gotea,
persigan mis miradas sobre el muro
las sombras indecisas de una idea...

MANUEL UGARTE
(Argentino)



FOTO STOPPANI

Trilussa

Del tiempo viejo
Trilussa
(Carlos Alberto Salustri)

Por VIATOR

EN junio de 1924 paseábame una mañana por el Jardín Zoológico, cuando tropecé de improviso con su director, Clemente Onelli, acompañado de un señor que me pareció reconocer.

Era un hombre alto, moreno, de cabello ligeramente crespo y canoso, peinado hacia atrás; grandes ojos saltones, encapotados y turbios; labios gruesos y sensuales; cejas pobladas y nariz faunesca.

Estaban ambos de pie frente a la jaula de los papagayos, y hablaban en un idioma semejante al español y al italiano.

Onelli me presentó a Carlos Alberto Salustri, el insigne fabulista Trilussa, de quien había sido yo un entusiasta lector desde sus primeras *Favole*, cautivándome su escéptico humorismo, que, según la propia definición, "es el azúcar de la vida, aunque haya mucha sacarina en el comercio".

Continué con ellos el paseo, oyendo hablar aquel dialecto romano, agradable al oído, expresivo y sintético, que era el lenguaje nativo de ambos interlocutores.

La conversación giraba, como es natural, alrededor de las fábulas del poeta y de las observaciones de Onelli sobre sus pensionistas, cuya vida íntima compartía, sorprendiendo sus idiosincrasias. Muchos de los animales, al pasar su gran amigo, se movían ansiosamente en sus jaulas, como pidiendo una caricia o una golosina. Hasta los más irreducibles mostraban simpatía por el paternal y bondadoso director; sólo un cinocéfalo le enseñaba los dientes y sacudía las rejas de su jaula con hostilidad manifiesta.



FOTO N. N.

Trilussa, acompañado de [illegible] en el Zoológico de Palermo

—Es mi único enemigo en el Jardín—dijo Onelli, con pena,—y lo peor de todo es que ignoro la causa de su odio mortal.

Los mismos leones y tigres se acercaban a los barrotes de sus jaulas, ronroneando como grandes gatos; los monos lanzaban chillidos de contento. Hasta un salvaje ñu, causante de la muerte de dos guardianes, hacía alegres cabriolas, siguiéndolo por junto al cerco.

Trilussa comentaba esas demostraciones afectuosas, y, como soñando, repetía versos sueltos de sus fábulas y algunos de las que iba componiendo, de acuerdo con su costumbre.

—Yo no escribo nunca—nos decía—hasta haber encontrado la forma definitiva de mis versos... Voy haciéndolos mientras camino o me ocupo de otras cosas... Una mosca que se posa sobre mi libro abierto, un caballo caído en el camino, el maullido nocturno de un gato, el insecto que se ahoga en mi bañadera, la piel de zorro envuelta al cuello de la mujercita que me estrecha la mano, me ofrecen temas expontáneos, y lo demás viene *da sé*... Tú mismo, caro Onelli (lo tuteaba desde el primer momento que lo conoció, por simpatía de espíritu y de idioma, aunque Onelli se mostrara algo esquivo), estás dándome elementos para futuras fábulas con las observaciones tan precisas sobre tus amigos irracionales.

"Lo que acabas de contarme, por ejemplo, sobre la muerte voluntaria de los hurones europeos, es interesantísimo. El cuadro estético y sugerente de esos animalitos que aceptan la muerte recíproca, al acaso del momento, sin furores sádicos, sin defenderse, como obedeciendo a un místico rito, cumplido [illegible] un deber por los sacrificadores y aceptado [illegible] deleite por las víctimas no predestinadas, sino las que durante el sueño quedan debajo cuando llega la somnolencia de la digestión... Todo ese proceso suicida será el tema de una de mis fábulas futuras, te lo prometo."

HE leído, hace pocos días, el último libro de versos de Trilussa, *La Gente*, que apareció el año pasado, y he buscado, sin encontrarla, la fábula prometida al amigo que nos dejó de improviso y para siempre.

En cambio, he reconocido algunos de los temas que *rosiaba* entonces el poeta, y de los que nos dijo entonces versos sueltos que corresponden a las fábulas "Pappagalli e Scimmiotti", la "Scappatella der Leone" y "Er Bon Senso".

De éstas reproduzco "L'Opportunismo", por ser de actualidad política, y las dos estrofas de "L'Avarizia", de las que hicimos entonces con Onelli una traducción improvisada, para demostrar a Trilussa la analogía del español con el romanesco.

Al día siguiente, por la tarde, 17 de junio de 1924, Trilussa recitó en el Odeón numerosas fábulas y poesías suyas, siendo presentado en esa oportunidad al público por Onelli, quien se excusó de hacerlo, por ser el poeta ya tan popular en Buenos Aires, y rogándole que no creyera que todas las cosas se hacían siempre aquí al revés, como en esta presentación, en víspera de su partida, y no al llegar, como hubiera sido lógico y natural.



Caricatura del célebre fabulista, por Guasta

L'OPPORTUNISMO

Ner mejo de la lotta
fra li Sorci e l'Ucelli
ce fu la Lega de li Pipistrelli,
che s'ariunì d'urgenza in una [grotta.

—E noi che famo? — chiese [er presidente,
che pe' paura d'esse compromesso
era rimasto sempre indipennente.—
Er sorcio, ne convengo, c'è parente,
ma de l'ucello se pô di l'istesso.

Un Pipistrello, che parlava in nome
der gruppo de le Nottole, rispose:
—Prima vedemo come
se metteno le cose.

La vecchia tradizzione der partito
c'insegna de decide l'intervento
all'urtimo momento,
quanno tutto è finito.

Pe' questo aspetterei
che se formi er corteo der vincitore,
per imboccasse, senza fa' rumore,
framezzo a le bandiere e a li trofei.

Io, infatti, da che vivo,
ogni tre mesi cambio distintivo
e vado appresso a tutti li cortei.

LOS SIETE PECADOS

LA AVARICIA

[illegible] un viejo
[illegible] tanto tal
rico, pero avaro; [illegible]
que mira su dinero en el espejo
para ver duplicado el capital.

Aquéllos los destina a un me- [ritorio
acto de beneficencia;
pero éstos los retiene por [prudencia...,
y los vuelve a poner
en su escritorio...

Las regatas del Tigre

ECOS DE LAS REALIZADAS EL DOMINGO, PARA REMEROS DE LA CATEGORÍA "JUNIORS"





Equipo del Buenos Aires Rowing Club, ganador de la regata "Junior Four", premio "La Prensa"



Señor Héctor Scandone, del Club Canottieri Italiani, ganador de la carrera "Junior Single Scull", premio Hospital de Caridad de Las Conchas

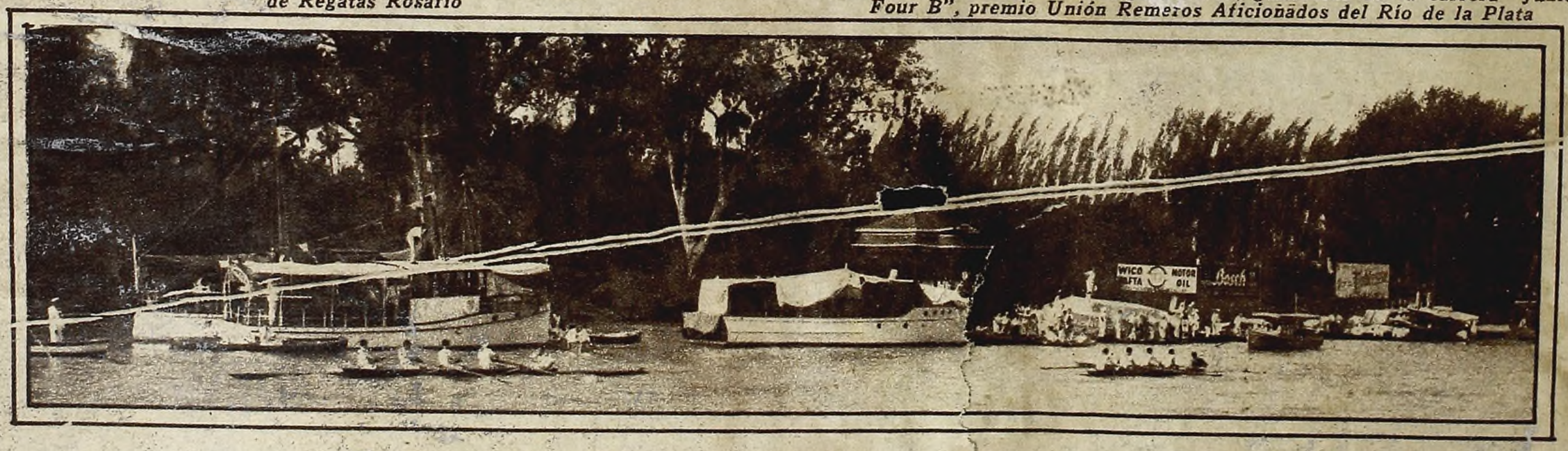
Grupo de socias del Buenos Aires Rowing Club presenciando el desarrollo de las regatas



Equipo del Ruderverein Teutonia, compuesto por los señores Mayer, Probat, Beier e Imaz, ganadores de la carrera "Junior pair oars", premio Club de Regatas Rosario



Equipo del Buenos Aires Rowing Club, compuesto por los señores Mathos, Madero, Black, Hogg y Gallegos Alston, ganadores de la carrera "Junior Four B", premio Unión Remeros Aficionados del Río de la Plata



FOTOS GONZÁLEZ ARRILI

Una vista de conjunto del río Luján, en el momento en que el bote del Buenos Aires Rowing Club llega a la raya, ganando la carrera "Junior Four A"

Notas de la semana

FIESTA EN EL CLUB DE FLORES



Grupo de concurrentes al dinner danzant que dió este prestigioso club en honor de las damas y señoritas que integraron el jurado del concurso infantil de máscaras y las comisiones auxiliares de fiestas del pasado carnaval



FOTOS PADILLA

Algunas de las damas de la susodichas comisiones, durante un descanso de la fiesta, que transcurrió en medio de la mayor animación, prolongándose hasta avanzadas horas, y significando un brillante exponente de sociabilidad

FESTIVAL DEPORTIVO EN EL HIPÓDROMO NACIONAL



Los domadores ensillando un potro, durante el festival dado a beneficio del nuevo local de las Misiones pro Marineros



Jinetes que participaron de la doma y que realizaron arriesgadas pruebas de equitación en el transcurso de dicho festival

TEATRO EXTRANJERO



FOTOS LOUZÁN

Teams de marineros ingleses, que jugaron un partido de football en la m a fiesta, número que fué muy celebrado por la gran concurrencia que asistió cto

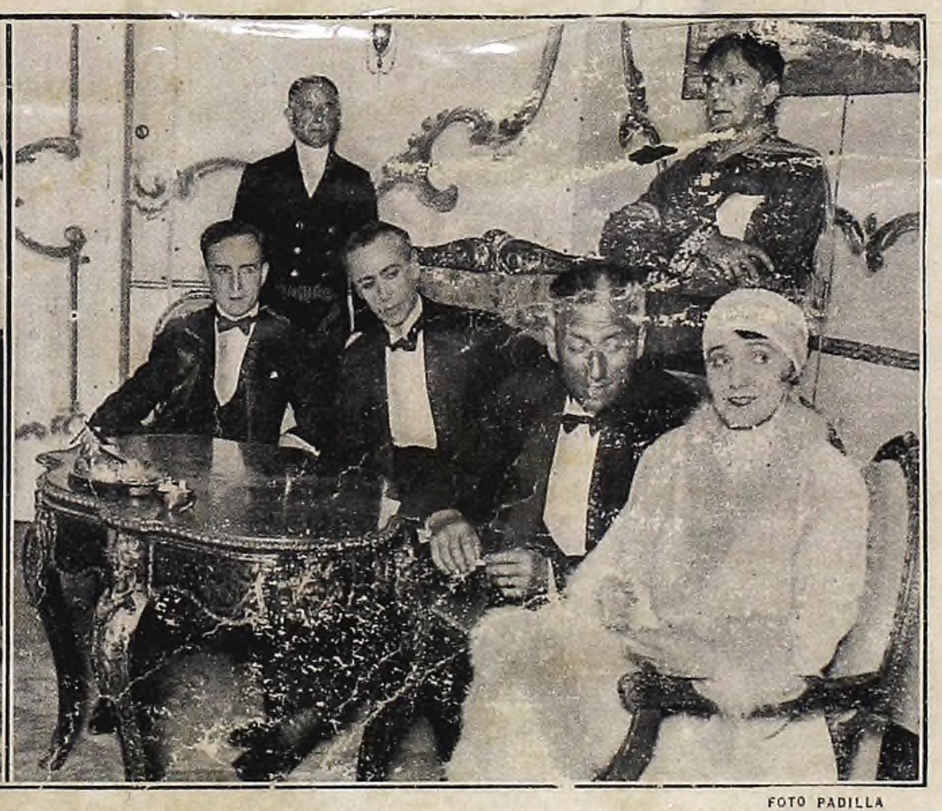
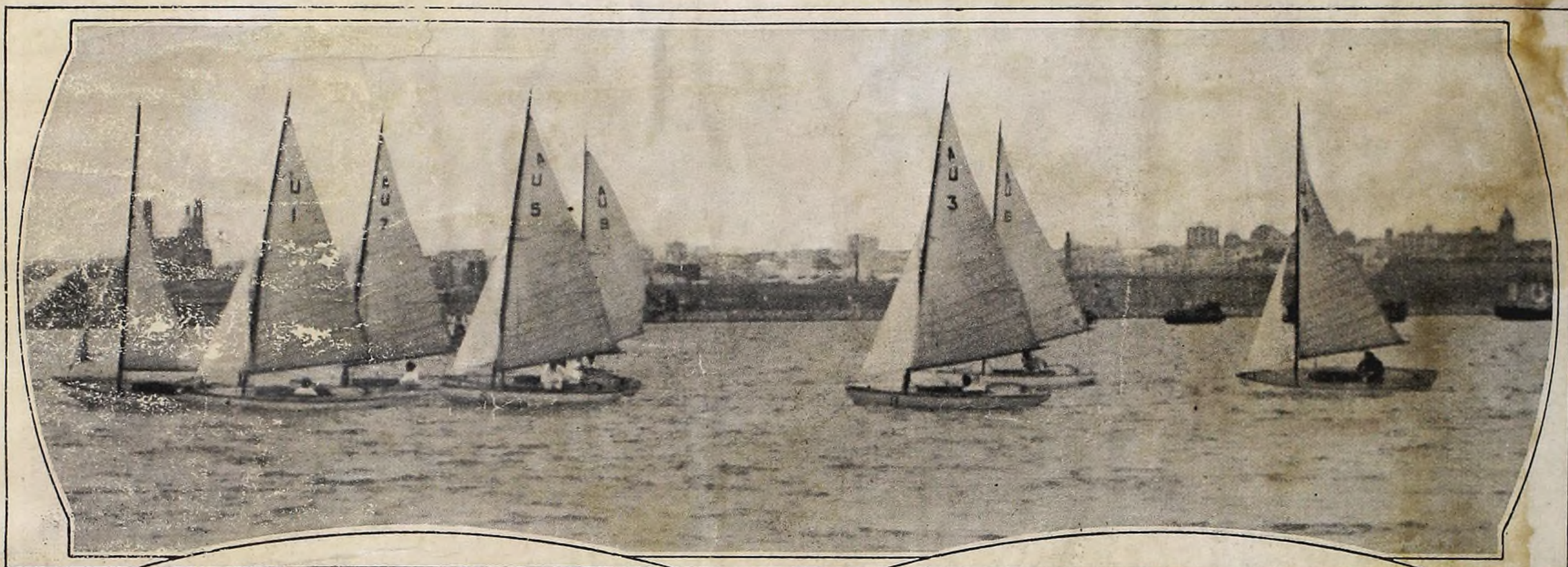


FOTO PADILLA

Final del primer acto de la obra "Spiel im Schloss", en tres actos, de Franz Molnar, estrenada por la compañía de Georg Urban en el teatro Odeón

Informaciones uruguayas

REGATAS INTERNACIONALES



Los diversos yates que participaron en la regata internacional, dispuestos para la partida



El equipo argentino, ganador



El equipo uruguayo

EN EL PUERTO



El ministro argentino, doctor Carlos de Estrada, presenciando, desde el yat Mero III, el desarrollo de la regata



FOTOS ADAMI

Las intelectuales francesas, señoritas Susana Moreau y Susana Duchemin, a su llegada a Montevideo, a bordo del vapor Lipari



Ultima creación de Griet

MUÑEQUITA

Polvo, Precio de la caja, . . $ 1.90
Loción, „ del frasco, . . $ 3.70
Talco, „ del tarro, . . $ 0.70
Jabón, „ de la pastilla, $ 0.70

Se venden en todas las buenas casas.

GRATIS enviamos muestra de polvo a quien lo solicite.



PERFUMERIA
GRIET
Girardot 1636 Bs. Aires





Monísimo modelito de crepe mongol blanco, finamente plisado

El ajuar de un pequeño simboliza la ternura de una madre amantísima

Por BIJOU

NO existen, seguramente, horas más felices para una madrecita cariñosa que aquellas plácidamente ocupadas en la confección o adorno de los diminutos equipos de sus bebés. ¡Con qué placer y con cuánta satisfacción se entregan a esa tarea, la más grata, sin duda! ¡Cuánto celo y cuidado ponen en cada una de las prendas que han de constituir el ajuar de su hijito! Ni el mayor desvelo les parece sacrificio, ni todos sus esmeros se les antojan suficientes. ¡Cuántas ilusiones forja su fantasía mientras la aguja avanza en una continua sucesión de puntadas! ¡Cómo el amor maternal se estremece en su corazón, cada uno de cuyos latidos marca un nuevo afán por ver realizadas aquellas ilusiones!...

¿Qué madre habrá que renuncie a la dulce satisfacción de preparar por sí misma el equipo de su nene? Desde la dama más encumbrada hasta la mujer de más humilde condición, todas las madres se igualan bajo ese aspecto. Para esas madres solícitas y cariñosas que mueven el arte de sus dedos al compás del amor a sus pequeños, damos en esta página algunas nociones que satisfarán sus deseos y les brindarán la ocasión de aplicar a esa delicada tarea toda la fuerza creadora de su ingenio.

¿Qué telas, prendas, colores, adornos y detalles deben preferirse para el equipo de los bebés? Todo ha de guardar relación con su tierna edad, y en esto, precisamente, se manifiesta el gusto y la delicadeza de las mamás, cuyo cariño es la mejor guía para elegir o realizar esos encantadores ajuares.



He aquí un equipo para bebé, tan encantador y práctico como fácil de hacer

Las vainillas, los bordados, las puntillas, las cintas, los moños, las incrustaciones y las alforzas son deliciosos recursos que ponen sobre esas minúsculas toilettes un encantador atractivo. Pueden realizarse lindísimos vestidos de crêpe mongol, primorosamente bordados o alforzados, lo mismo que monísimos baberitos de crêpe de Chine, adornados con finísimas incrustaciones de encajes alforzados o festoneados. El linón es el género preferido para camisitas, pero se cuidará de no adornarlas demasiado, siendo suficiente un ligero festoncito para que su roce no moleste o lastime a los pequeños, sobre todo en los primeros meses, pudiendo, más tarde, la coquetería invadir los dominios de la moda y realizar nuevas primorosidades, para las que se prestan admirablemente las vainillas y los bordados, pero siempre en aplicaciones discretas y sencillas que armonicen con la suavidad de que son símbolos los bebés.

El trousseau de los pequeños puede, dentro de su sencillez, admitir los caprichos del más elevado refinamiento, prestándose a las más maravillosas creaciones sobre las cuales pueden aplicarse los más hermosos estilos. Será muy a propósito para los días fríos un tapadito de satin blanco acolchado delicadamente, bordado con moños del mismo color, sobre el que puede colocarse una ligera esclavina con finísimos bordados de seda y con incrustaciones de puntilla de Venecia. También admite todos los caprichos de la fantasía de una mamá solícita el ajuar de la cuna, usándose colchas de satin o de crêpe de Chine, aunque son poco prácticas, observándose asimismo una admirable y deliciosa combinación de volados, cintas y bordados en los vestiditos para paseo.

Una costumbre muy generalizada y que, desde luego, encierra un oportuno y útil sentido práctico, es la de vestir de idéntico modo a sus hermanitas hasta la edad de seis años, prestándose esta modalidad no sólo a una apreciable economía, sino a la realización de las más bonitas combinaciones.

Los tapaditos y los mantillones tejidos, que las mismas mamás pueden hacer, depositando sobre esas prendas su habilidad y su ingenio, por ser livianas y al propio tiempo que abrigan tanto así como los mantillones de franela, completan el ajuar de los pequeños, que son la verdadera alegría de los hogares.

Ahí tienen, pues, nuestras amables lectoras, las más novedosas ideas que pueden realizar por sus propias manos, experimentando no sólo la dulce satisfacción de aplicar sobre los ajuares de sus pequeños las primorosidades de su ingenio, sino también la de poder ofrecer un bien provisto trousseau sobre cada una de cuyas prendas brille el moderno refinamiento y la coquetería en que toda buena madre pone además de su buen gusto su orgullo y satisfacción personales.



El primer modelo es un trajecito de crepe de Chine rosa, regiamente bordado en el mismo tono. El segundo es de paño color marfil, y se distingue por la originalidad de sus pespuntes



Nada más indicado para los bebés que este pijama, ejecutado en crepe mongol, adornado con vistosas incrustaciones futuristas



"4711" Colonia Troica,
es la más persistente de las Colonias finas.
m$n. **3.30** y **6.00**

Regalos delicados y sugestivos

NADA satisface tanto a las damas como que les obsequien con un perfume y lo que les agrada sobremanera, es que este regalo lo constituya una de las Joyas de la Perfumería N.° 4711.

Especialmente la 4711 Troica, expresa una nota de suprema distinción, por su inconfundible aroma suave, acariciador y persistente, cuyos efluvios despiertan sensaciones exquisitas.

Es el regalo que debe hacer todo hombre de gustos refinados.

N.°4711. Troica

LOCION-EXTRACTO·COLONIA·JABON·CREMA·POLVO-COMPACTO

"4711" Loción **Troica**

por su alta concentración y gran persistencia equivale a un extracto

De la capital y del interior

CAPITAL

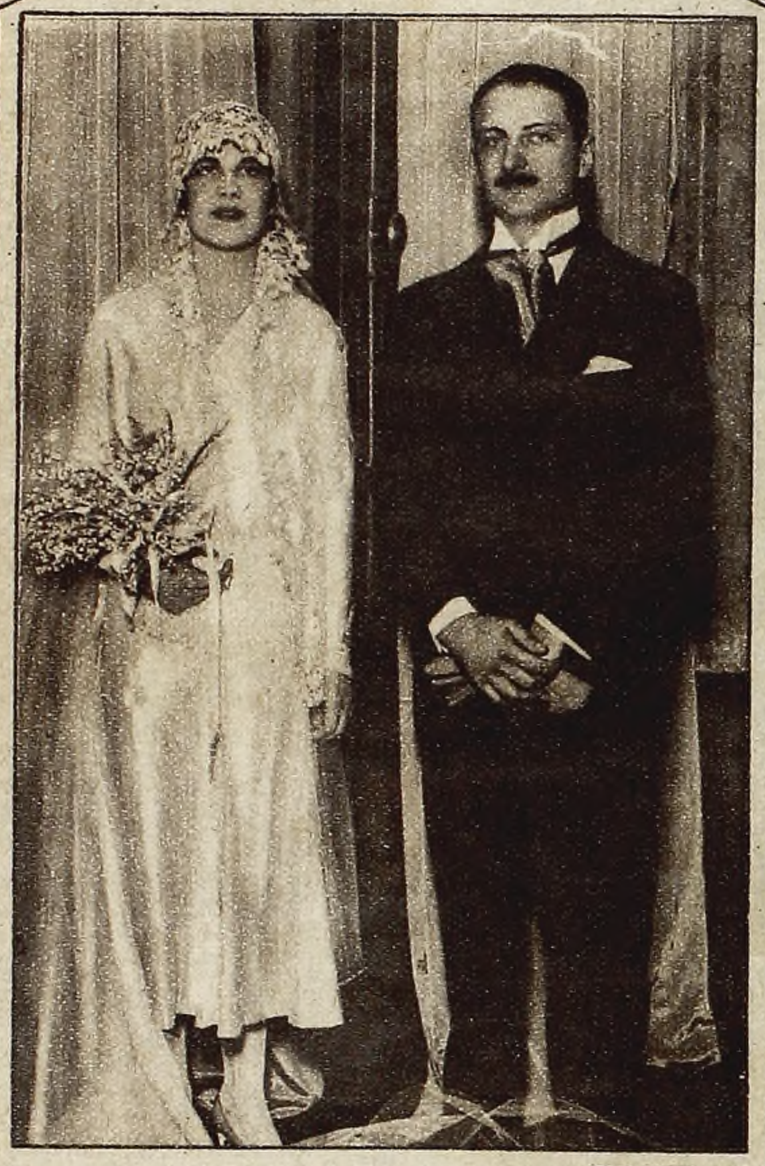


FOTO PEREZ

En la boda de la señorita Anny Lindner con el señor Carlos Malhei. Los novios con el cortejo de honor

Enlace de la señorita Raquel Degreef Grondona con el señor Rodolfo Edelstein

DE QUILMES

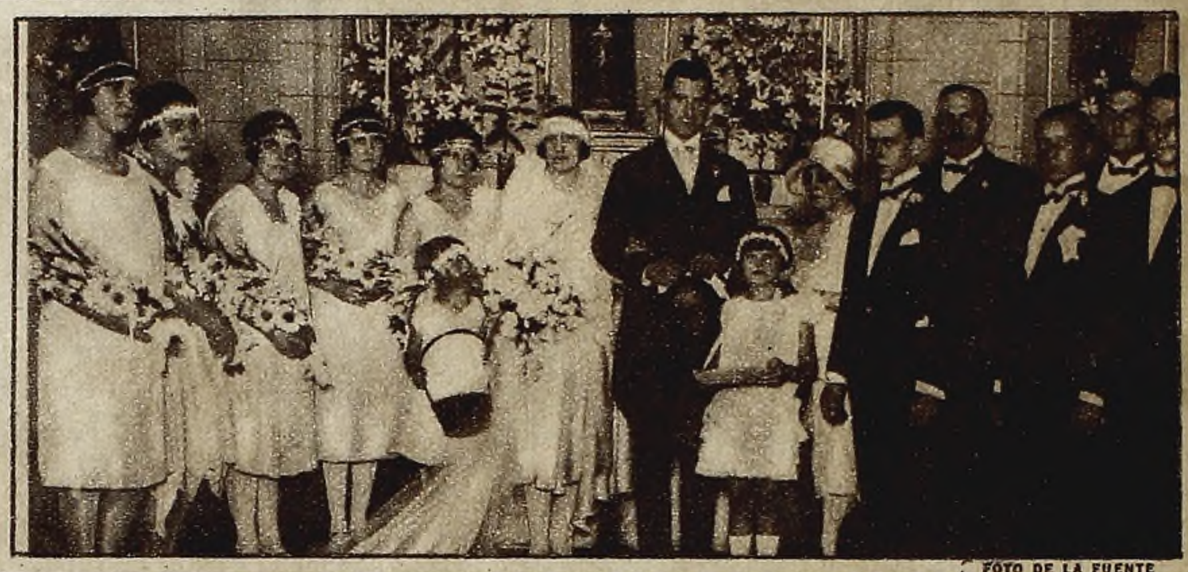


FOTO DE LA FUENTE

CORRIENTES





FOTOS A.

El profesor señor Albino Arbo, recientemente nombrado presidente del Superior Consejo de Educación de la Provincia

Pícnic organizado en la quinta del señor Sánchez Negrete, en obsequio a las familias que asistieron a la inauguración del comité "Doctor Juan Ramón Vidal"

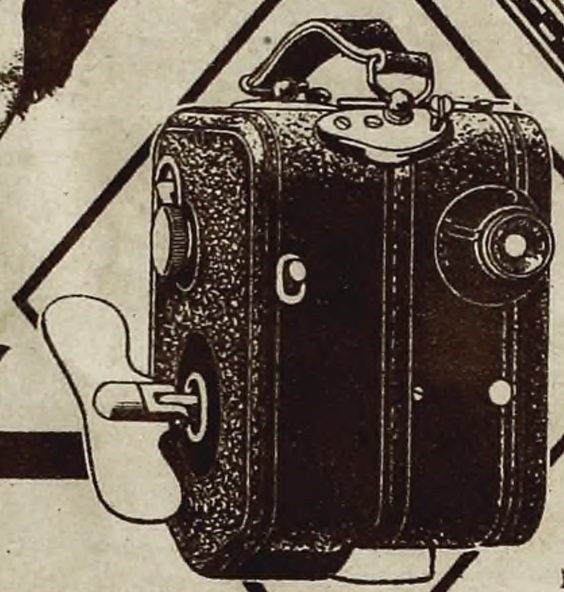


LEA ESTO y APROVECHARA SU TIEMPO

HAGA Vd. SUS PROPIOS FILMS



LA CAMARA
PATHÉ-BABY



REVELACION Y COPIAS EN 6 HORAS

Sección Especial para Aficionados

UNA BUENA FOTOGRAFIA DEBE SER COMPLETADA CON UNA MEJOR REVELACION.

Los más amplios y modernos laboratorios. ¡VISITELOS! Copias en papel "VELOX" brillante o abrillantadas.

EXIJASE LA MARCA "VELOX" ESTAMPADA AL DORSO DE LA FOTOGRAFIA.

NEGATIVOS Y COPIAS, absolutamente inalterables.

LOS TRABAJOS DEL INTERIOR SE DESPACHAN EN EL DIA

OBSEQUIO. La Casa Max Glücksmann obsequia a sus favorecedores con un retrato de alto valor artístico, realizado en su ESTUDIO FOTOGRAFICO el cual condensa los méritos artísticos de la vieja Europa y las nuevas tendencias de la moderna América.

Si le enorgullecen los adelantos de Buenos Aires, visite el ESTUDIO FOTOGRAFICO de MAX GLÜCKSMANN y su EXPOSICION FLORIDA 336/44, y tendrá un motivo fundado para ello.

ZEISS IKON LLOYD

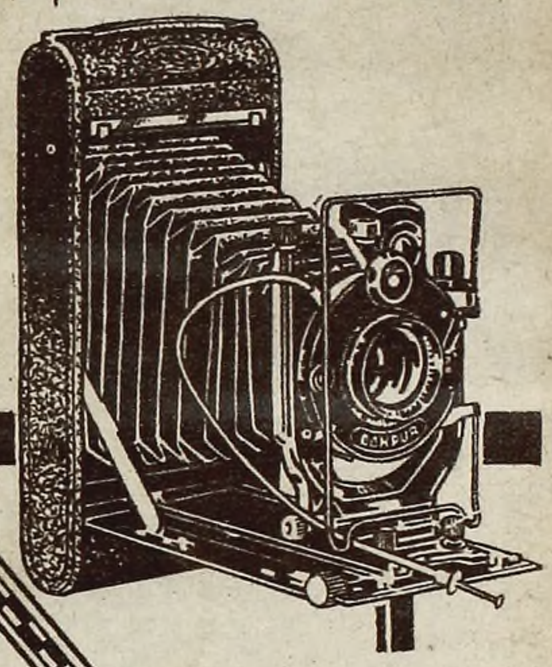
510/1 para fotografías 8×10 ½ ctms. en película, y 9×12 ctms. n placas.

575/1 para fotografías 8 × 14 ctms. en películas y 9×14 ctms. en placas.

Tiraje simple, enfoque a cremallera, porta-objetivo reversible, forro del aparato y fuelle de piel. Además de un visual brillante de gran tamaño y nivel, este modelo tiene un visual iconométrico. Descentrajes horizontal y vertical. Optica finísima. Material y construcción insuperables.

CAMARA ZEISS IKON LLOYD 510/1, con objetivo Ica Novar anastigmático 1:6,8, foco 135 milímetros, en obturador automático, a..... $ m/n **125**

CAMARA ZEISS IKON LLOYD 575/1, con objetivo Zeiss Tessar 1:6,3, foco 150 mm., en obturador Compur, a..... $ m/n **200**



Equipo Cámara PATHE-BABY con su propulsor a

$ 118.-

EL cinematógrafo ha llegado a un grado de perfeccionamiento y simplicidad tales que hoy HASTA UN NIÑO puede FILMAR y EXHIBIR, sin necesidad de conocimientos especiales, cualquier acontecimiento digno de ser recordado a través del tiempo.

Con la CAMARA PATHE-BABY — reconocida, conjuntamente con el proyector Pathé-Baby, como la MARAVILLA DEL SIGLO — a la simple presión de un botoncito, el operador toma las escenas a su entera voluntad.

EL PROYECTOR PATHE-BABY, completa después en el hogar, en la escuela, en el laboratorio, en fin, en cualquier parte, la obra de ver reproducidas las escenas que se han tomado con la CAMARA PATHE-BABY, contando aquél con la ventaja inapreciable de disponer de un vasto repertorio de films de 10, 20 y 100 metros, de todo genero e interpretados por los más afamados artistas de la pantalla, científicos, instructivos, deportivos, viajes, etc.

La película PATHE-BABY es la más barata, y a precios económicos, Max Glücksmann, en sus laboratorios modelos, se encarga de la revelación.

Pida Vd. el Catálogo General Ilustrado PATHE-BABY. Envio Gratis.



ZENITH RADIO

RECEPTOR MODELO 15

(Con antena de cuadro)

(La antena tiene cabida dentro del mismo gabinete.) Dispositivos para conexiones de antena y tierra, para recepciones distantes.

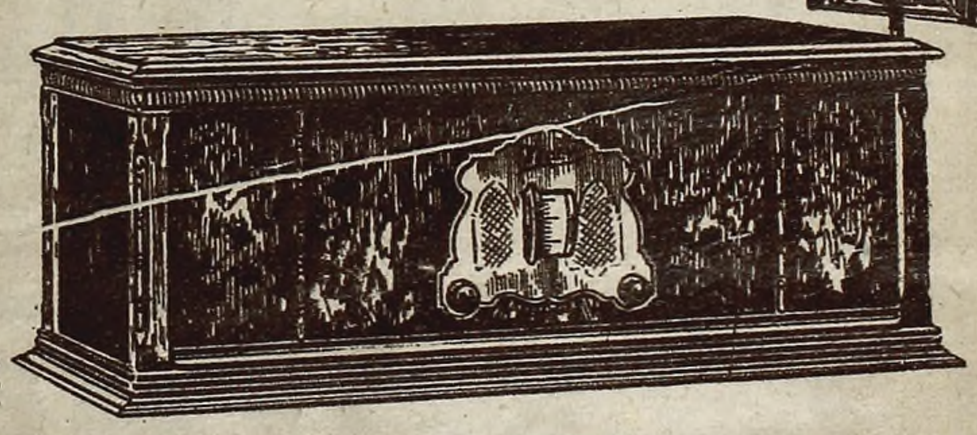
UN SOLO CONTROL PARA EL MANEJO

Dial iluminado y calibrado en metros y kilociclos. 4 Condensadores en tandém. Todo montado en un block compacto y blindado y construído dentro de un gabinete.

Nitidez absoluta - Gran volumen - Fácil manejo.

PRECIO DEL APARATO con sus 8 válvulas .... $ m/n **565.-**

ESCÚCHELO Vd. sin compromiso alguno, en los locales de MAX GLÜCKSMANN, y particularmente en Florida Nº 336|44, 1er. piso, y Callao y Bartolomé Mitre, 1er. piso, Buenos Aires.



EL RECEPTOR PARA LARGAS DISTANCIAS

MAX GLÜCKSMANN

La alegria del hogar moderno

BUENOS AIRES: Florida, 336-44 (edificio propio). — Callao y Bmé. Mitre. ROSARIO: Córdoba, 1065-69. MONTEVIDEO: 18 de Julio Nº 966. CORDOBA: 9 de Julio, 76. SANTA FE: Salta, Nº 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CREDITOS POR MENSUALIDADES



CON nombre extranjero y fabricación argentina, se preparan las mejores marcas de perfumes, ante los cuales no reconocen superioridad los perfumes de industria nacional y nombre argentino.

CLAVELES MENDOCINOS

Loción	$	3.80
Polvos de arroz, la caja	„	2.—
Brillantina	„	2.—
Jabón	„	0.70
Frasco Loción a prueba	„	0.70

GRANADA

Loción	$	3.80
Frasco de prueba	„	0.70

EN FARMACIAS Y PERFUMERIAS

Unicos Representantes
BORDENAVE & LARRIEU
Av. de Mayo 970 - Bs. Aires

EL MEJOR ROPERO DEL MUNDO

ES EL ROPERO "IDEAL DIEZ"

Premiado en todas las Exposiciones y Patentado



LA MEJOR GARANTIA
Devolvemos su importe, en caso de no dar satisfacción.

RECLAME: De roble norteamericano y cedro macizos (no raulí), estilo de moda "Reina Ana", acabado fino, lustrado interior y exteriormente. Con espejo biselado y secreter..... $ **170.-**

EUGENIO DIEZ & Cía. FABRICANTES DE MUEBLES

SALONES DE VENTA Y EXPOSICION: 710, CHACABUCO, 714
ANEXO: MUEBLES FINOS: CHACABUCO, 677



Preparación del Instituto Terápico Italiano. Viamonte 790, B. A.

ECZEMA

En todas las farmacias.

Granos, herpes, erisipela, dermitis, sarna y otras afecciones de la piel, desaparecen con pocas aplicaciones de

ELECTROZEMA

Flores del alma

(Continuación de la pág. 19)

Sena. Revolviendo cuanto libro caía en sus manos, tuvo por un instante la visión dolorosa de su infancia. Volvió a verse en la obscura cocina de su casa, sentada frente a sus libros, que tanto detestaba. Algo había traído a su mente esos recuerdos, y ese algo era un viejo volumen de poesías titulado "Les Fleurs de l'âme". ¡Cuán pronto recordó lo que ese libro había significado en su vida! A él, a él sólo le debía todos sus triunfos. Si no hubiera llegado a su poder, jamás habría logrado la fama que entonces gozaba. Y trató de imaginarse cómo ese libro había llegado a estar entre tantos libros desconocidos. Lo abrió y en una de las primeras páginas, asombrada, leyó lo siguiente: "Para Alicia Renard, en reconocimiento de su arte; un recuerdo de un artista como ella."

El vendedor, al ver el interés que parecía tener por el libro su gentil compradora, la interrumpió para decirle:

— Es una hermosa encuadernación, señorita, aunque los versos no valen nada.

Maquinalmente preguntóle Elena el precio, a lo que el vendedor respondió:

— Se lo dejaré por un franco, pero puedo hacerle una rebaja si me lleva dos. Quedarán muy bien en su biblioteca.

—¿Dos? — respondió la joven, sorprendida creyendo haber entendido mal.

El vendedor, sin contestarle, trajo una pila de libros, igualmente encuadernados y ostentando todos el título "Les Fleurs de l'âme".

Tomó Elena el primero, y como en el anterior, leyó la dedicatoria: "Para el joven Arturo Croyoille, que será el más famoso artista del futuro."

El siguiente decía: "Para Annette Le Góff, un recuerdo del que descubrió su arte". Y así todos..

Dejó caer el libro, y, muda de asombro, miró al vendedor. El hombre, comprendiendo lo que quería decirle, le relató el origen de los libros.

— Estos libros — comenzó diciendo — fueron escritos por un viejo excéntrico hace ya varios años.

" Era un antiguo profesor de geografía en el Liceo y creía ser poeta; tanto que vivió convencido de que nadie lo superaría. Aparte de esta manía, sé que era un anciano de aspecto agradable, de buena familia, que había leído mucho, y era un poco versado en dibujo y pintura. Dicen que poseía una pequeña fortuna, y que cuando terminó ese volumen de poesías, él mismo costeó la hermosa encuadernación. Viendo que nadie quería comprarle sus libros comenzó a regalarlos. Primeramente, a grandes escritores como Anatole France y Sully Prudhome, quienes trataron de convencerle sin resultado de la imposibilidad de que jamás llegara a ser un verdadero poeta, y luego los distribuyó entre las niñas y los jóvenes que encontraba a su paso. Trataba de descubrir en ellos su vocación y no siempre acertaba; ensalzando sus aficiones y diciéndoles que estaban destinados a ser grandes artistas, les enviaba una copia de sus versos con la consabida dedicatoria. Los recibíamos por docenas, y la mayoría de las veces con señales evidentes de no haber sido leídos, pero desde hace algún tiempo no llegan más, por lo que creo que el viejo profesor debe de haber fallecido."

Elena, que había escuchado sin perder una sola palabra, compró todos los libros de ese autor que poseía el librero y salió con ellos. Caminando a lo largo del majestuoso Sena, se detuvo varias veces, al parecer para contemplarlo, pero en realidad abstraída y bajo la influencia de lo que acababa de oír. Pasó unos instantes en esa actitud, y luego llamó a un coche y subiendo a él dijo al conductor que la llevara a cuanto negocio de compra y venta de libros había en París. Los compró todos. No eran tantos, al fin, pues cabían en el coche. En la intimidad de su alcoba, los arrojó uno a uno a la chimenea, y mientras las llamas los devoraban, pensó que éstas hacen a veces menos daño que los golpes del destino.



¡Ya vienen los postres!

¡CON qué sonrisas de alegría reciben los niños los bizcochos, las tortas y las demás golosinas hechas de Quaker Oats!

Son deliciosos, es verdad, pero lo que es más importante todavía, alimentan y *contribuyen a la buena salud.* Quaker Oats es rico en proteína, carbohidratos vitaminas y sales minerales, es decir, en todos los elementos esenciales para la nutrición equilibrada.



Es una verdadera fuente de energías para niños y adultos, y debe tomarse diariamente. Además, es fácil de preparar y económico.

¡Desayúnese con Quaker Oats!

Quaker Oats

1260

STOMALIX
Saiz de Carlos

Lo recetan los médicos de las cinco partes del mundo porque quita el dolor de estómago, las acedías, la dispepsia, los vómitos, las diarreas en niños y adultos que, a veces, alternan con estreñimiento; la dilatación y úlcera del estómago; tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, siendo utilísimo su uso para todas las molestias del

ESTÓMAGO e INTESTINOS

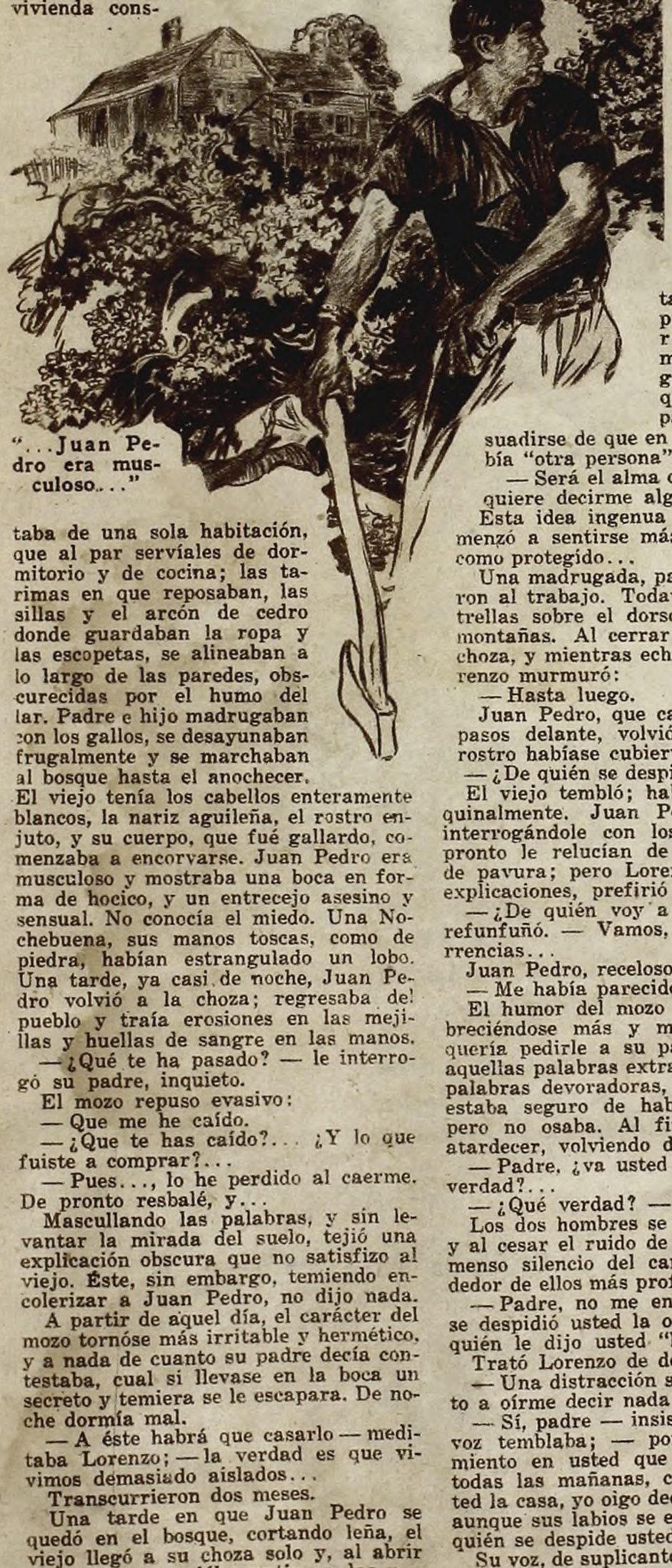
35 años de éxito.

¡El misterio habla!...

Por EDUARDO ZAMACOIS

LORENZO se acercaba a los sesenta años, y Juan Pedro, su hijo, pasaba ya de los treinta. Ambos habitaban una choza en plena sierra, cerca de los Pirineos, y eran pastores. De tarde en tarde, cada tres o cuatro meses, bajaban al pueblo, situado en el llano y a una distancia de varios kilómetros; un camino de herradura, retorcido como una viruta, conducía a él.

Desde que Lorenzo enviudó, los dos hombres vivían solos, y aquel aislamiento huraño, aquella existencia montaraz y salvaje, parecía haberles saturado el alma de frío y de silencio. Toda su rudimentaria vida espiritual era interior; hablaba poco, y en sus labios finos y duros asomaba pocas veces la bondad de una risa. Su vivienda cons-



"...Juan Pedro era musculoso..."

taba de una sola habitación, que al par servíales de dormitorio y de cocina; las tarimas en que reposaban, las sillas y el arcón de cedro donde guardaban la ropa y las escopetas, se alineaban a lo largo de las paredes, obscurecidas por el humo del lar. Padre e hijo madrugaban con los gallos, se desayunaban frugalmente y se marchaban al bosque hasta el anochecer.

El viejo tenía los cabellos enteramente blancos, la nariz aguileña, el rostro enjuto, y su cuerpo, que fué gallardo, comenzaba a encorvarse. Juan Pedro era musculoso y mostraba una boca en forma de hocico, y un entrecejo asesino y sensual. No conocía el miedo. Una Nochebuena, sus manos toscas, como de piedra, habían estrangulado un lobo. Una tarde, ya casi de noche, Juan Pedro volvió a la choza; regresaba del pueblo y traía erosiones en las mejillas y huellas de sangre en las manos.

—¿Qué te ha pasado? — le interrogó su padre, inquieto.

El mozo repuso evasivo:

— Que me he caído.

—¿Que te has caído?... ¿Y lo que fuiste a comprar?...

— Pues..., lo he perdido al caerme. De pronto resbalé, y...

Mascullando las palabras, y sin levantar la mirada del suelo, tejió una explicación obscura que no satisfizo al viejo. Éste, sin embargo, temiendo encolerizar a Juan Pedro, no dijo nada.

A partir de aquel día, el carácter del mozo tornóse más irritable y hermético, y a nada de cuanto su padre decía contestaba, cual si llevase en la boca un secreto y temiera se le escapara. De noche dormía mal.

— A éste habrá que casarlo — meditaba Lorenzo; — la verdad es que vivimos demasiado aislados...

Transcurrieron dos meses.

Una tarde en que Juan Pedro se quedó en el bosque, cortando leña, el viejo llegó a su choza solo y, al abrir la puerta, parecióle sentir en las mejillas un leve soplo de aire; algo tan sutil como el roce de un aliento. Luego, al sentarse frente a la lumbre, volvió la cabeza: junto a su oído alguien acababa de pronunciar su nombre. Inquieto, miró a todos lados, y entonces comprendió que no era aquella la primera vez que le llamaban ni que sentía resbalar por su cara aquel soplo de aire. Y apenas se percató de ello cuando parecióle que este malestar de maleficio le envolvía apremiante. Lo sintió, a la vez, en la frente, en las manos, alrededor del cuerpo, sobre la nuca... ¡Era el abrazo del misterio!

— Yo juraría que hay alguien aquí — exclamó el viejo, a media voz.

Cuando Juan Pedro apareció jadeante bajo el haz de la leña que traía a hombros, Lorenzo, sin saber por qué, disimuló lo que acababa de sucederle. La extraña sensación, no obstante, continuó produciéndose; se repetía diariamente y con energía tan creciente, que el anciano pastor llegó a persuadirse de que en aquella casa había "otra persona".

— Será el alma de mi mujer, que quiere decirme algo — pensó.

Esta idea ingenua le serenó, y comenzó a sentirse más acompañado y como protegido...

Una madrugada, padre e hijo salieron al trabajo. Todavía brillaban estrellas sobre el dorso cerúleo de las montañas. Al cerrar la puerta de la choza, y mientras echaba la llave, Lorenzo murmuró:

— Hasta luego.

Juan Pedro, que caminaba algunos pasos delante, volvió la cabeza. Su rostro habíase cubierto de palidez.

—¿De quién se despide usted, padre?

El viejo tembló; había hablado maquinalmente. Juan Pedro continuaba interrogándole con los ojos, que tan pronto le relucían de ferocidad como de pavura; pero Lorenzo, para evitar explicaciones, prefirió negar.

—¿De quién voy a despedirme? — refunfuñó. — Vamos, que tienes ocurrencias...

Juan Pedro, receloso, repitió:

— Me había parecido...

El humor del mozo continuó ensombreciéndose más y más. Juan Pedro quería pedirle a su padre la clave de aquellas palabras extrañas; de aquellas palabras devoradoras, alucinantes, que estaba seguro de haberle oído decir; pero no osaba. Al fin se atrevió un atardecer, volviendo de la majada.

— Padre, ¿va usted a confesarme la verdad?...

—¿Qué verdad? — repuso el viejo.

Los dos hombres se habían detenido, y al cesar el ruido de sus pasos, el inmenso silencio del campo hízose alrededor de ellos más profundo.

— Padre, no me engañe: ¿de quién se despidió usted la otra mañana? ¿A quién le dijo usted "hasta luego"?...

Trató Lorenzo de defenderse.

— Una distracción sería... ¿Has vuelto a oírme decir nada?...

— Sí, padre — insistió el mozo, cuya voz temblaba; — porque hay pensamiento en usted que "yo oigo"..., y todas las mañanas, cuando cierra usted la casa, yo oigo decir "hasta luego", aunque sus labios se están quietos. ¿De quién se despide usted, padre?...

Su voz, de suplicante, tornábase agresiva. Así apremiado, el viejo trató de

(Continúa en la pág. 72)



Esa "espina" en la garganta después de haberse humedecido los pies, ¡es un Resfriado! ¡No se lo deje agravar!

MAÑANA puede haberse convertido en algo más serio. ¡Inmediatamente dos tabletas de FENASPIRINA! Repita la dosis cada tres o cuatro horas; esta noche, al acostarse, tome otras dos tabletas con un limón exprimido en agua caliente y abríguese bien para sudar cuanto sea posible.

La FENASPIRINA descongestiona y alivia los centros invadidos por el resfriado, ataca directamente la causa y efectúa una rápida eliminación de las toxinas.

Su enorme poder curativo quedó plenamente comprobado durante la influenza. Combinada con el limón fué lo que salvó más vidas.

No trastorna el estómago ni la cabeza como los productos laxantes a base de quinina.

¡En su casa debe haber siempre un Tubo de *Fenaspirina!*

FENASPIRINA
Ideal para los resfriados y la Influenza

La FENASPIRINA se vende también en "Sobres Verdes" de dos tabletas, pero aunque esta dosis proporciona un alivio relativo, no se debe, naturalmente, esperar que ella baste, sino continuar el tratamiento hasta que los síntomas hayan cedido.

OXAN

BAYER

Para la obstrucción de la nariz que acompaña a ciertos resfriados, recomendamos, como excelente auxiliar de la FENASPIRINA, el "Rapé Medicinal Bayer OXAN."

Desobstruye, facilita la fluxión y despeja la cabeza.



Terciopelo rosado...

No hay placer mayor para mamita que acariciar ese cuerpecito adorado. Se pasaría las horas acariciando con infinita ternura esas mejillas sonrosadas, ese pechito aterciopelado, esos pies de deditos tan diminutos . . .

Y entregada a esa dulce emoción, no es difícil que muchas veces haya recordado con gratitud a la Malta Palermo, — el precioso elemento que al procurarle a su hijito una lactancia riquísima y abundante, creó las bases de su salud, robustez y hermosura de hoy . . .

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS.



CERVECERIA PALERMO S. A. — Buenos Aires

Malta PALERMO

Publ. P.A.Weber

Los microbios son nuestros amigos y enemigos

AL hablar de microbios tenemos siempre presente únicamente las especies productoras de enfermedades infecciosas, con lo cual reducimos singularmente su dominio.

Bajo el nombre de microbios se designan las bacterias constituídas por ciertas algas, algunos hongos invisibles a simple vista, animales protozuarios, etcétera.

Es un vasto mundo formado por millares de seres cuya acción es nula en nuestro organismo. Otros vegetan a nuestras expensas, sin causarnos daño, en tanto existen ejemplos muy perjudiciales a nuestra vida.

Microbios hay a los que pudiera llamarse beneficiosos, a despecho de la vulgar concepción que de ellos se tiene.

Estos últimos, salvo raras excepciones, entran generalmente en la categoría de agentes de fermentaciones: alcohólicas, ácidas y pútridas.

Actúan modificando químicamente el medio en el cual están sumergidos. Tal medio, formado de substancias orgánicas se descomone por un acto vital de esos pequeños seres vivos, análogo al trabajo de nuestra digestión.

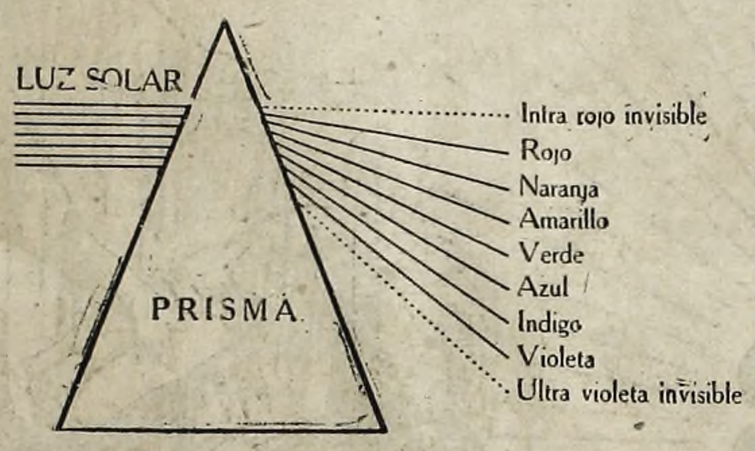
Despréndense gases y producen nuevas combinaciones, que son para ciertos microbios alcoholes formados a expensas del azúcar; para otros, ácidos originados a expensas del alcohol, de la leche, etc., y, finalmente, productos de putrefacción poniendo en libertad el carbono y sus derivados sulfurosos e hidratados, álcalis y sales diversas.

La fermentación es la química de los seres vivientes. Nuestra propia digestión se opera mediante fermentos o substancias modificadas (tialina de la saliva, pepsina del jugo gástrico, pancreatina, etc.), segregadas por glándulas especiales, y cuya acción nos hace comprender la de secreciones microbianas.

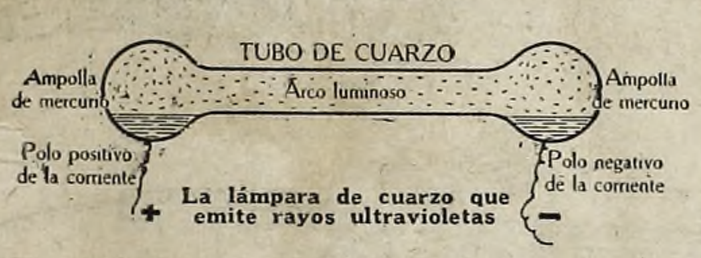
Los grabados ilustran este aspecto, sin dar fin a la serie.

Podríamos aún citar las sulfobacterias, que dan a las aguas minerales sulfurosas su mágica virtud curativa en las afecciones de las vías respiratorias, enfermedades de la piel, reumatismo, y en general de todas las manifestaciones del artritismo.

A los microbios invisibles de la vacuna se debe la desaparición del flagelo de la viruela en nuestra moderna civilización, demostrando que los mismos microbios productores de la enfermedad sirven para inmunizar al organismo contra ella.



Descomposición de luz por el prisma



Tal es el origen de la maravillosa vacunoterapia.

Cuando se trata de la transformación de materia animal, vegetal o mineral, es siempre un microbio el agente esencial de ese trabajo. Dicho trabajo es la vida misma, por lo cual puede decirse que el microbio es la base de toda vida, y que es un acto tan injusto como anticientífico condenarlo "á priori" sobre su mala reputación.

La microbiología se encarga de poner las cosas en su lugar y determinar la nocividad o utilidad de las especies microbianas. Ignorados hace medio siglo, adquirieron los microbios toda su importancia gracias a Pasteur, y los sucesores del maestro, representados por Roux, Chamberland, Calmette, Villemin, Tissier, etc.

Esta ciencia ha hecho prodigios en los últimos tiempos y en sus leyes se basan todos los conocimientos de la biología.

Pero sus descubrimientos han permanecido casi ignorados del público a pesar del inmenso beneficio aportado en la salubridad general. La lucha contra los microbios maléficos es encarnizada en medicina.

Los rayos ultravioletas vienen a proporcionar en ella su eficacísima ayuda.



Los buenos microbios originan el petróleo, alimento de nuestra industria moderna. Se produce por la fermentación milenaria de restos de animales marinos bajo la influencia de las bacterias diversas

¿QUÉ SON LAS RADIACIONES ULTRAVIOLETAS?

CUANDO se hace caer un manojo de rayos solares sobre un prisma de cristal, se observará que a la salida del prisma la luz está descompuesta. Si se la recibe sobre una pantalla de papel blanco, se obtiene un espectro, es decir, una imagen en la que los colores se suceden en el orden siguiente: violeta, índigo azul, verde, amarillo, naranjado, rojo.

Pero el espectro es, en realidad, mucho mayor de lo que parece. Más allá del rojo hay radiaciones invisibles para la vista, pero capaces de calentar un termómetro.

Éstas son las radiaciones infrarrojas. Más allá del violeta existen radiaciones invisibles igualmente, pero capaces de impresionar las placas fotográficas y de hacer luminosos ciertos cuerpos; éstas son las radiaciones ultravioletas. Todos los orígenes luminosos producen radiaciones ultravioletas; pero ordinariamente con una débil intensidad. El que mayores la produce es la lámpara de cuarzo de arco de mercurio.



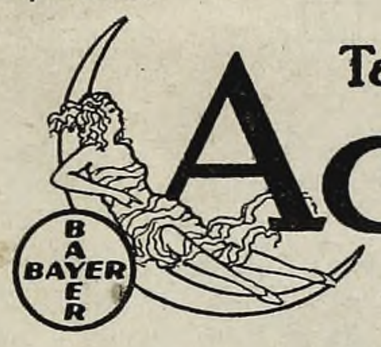
Los bacilos de la fermentación láctica que producen la leche cuajada, el yoghourt, el kefir, etc. Son preciosos para las enfermedades intestinales, sirviendo de inmejorable desinfectante

(Continúa en la pág. 62)



En la omnipotencia del sueño

se encuentra la dicha de la vida. El sueño profundo, sano y reparador tranquiliza y fortalece los nervios en la lucha diaria en pos de la felicidad y de la alegría, del dinero y del bienestar.
Si los nervios fracasan, falta el sueño o atormentan las contrariedades, tomad algunas Tabletas „Bayer" de Adalina! Calman y fortalecen los nervios y proporcionan un sueño tranquilizador y reparador.



Tabletas Bayer de Adalina

„No tiene los efectos nocivos del Bromuro".



¡Qué Hermoso Niño!

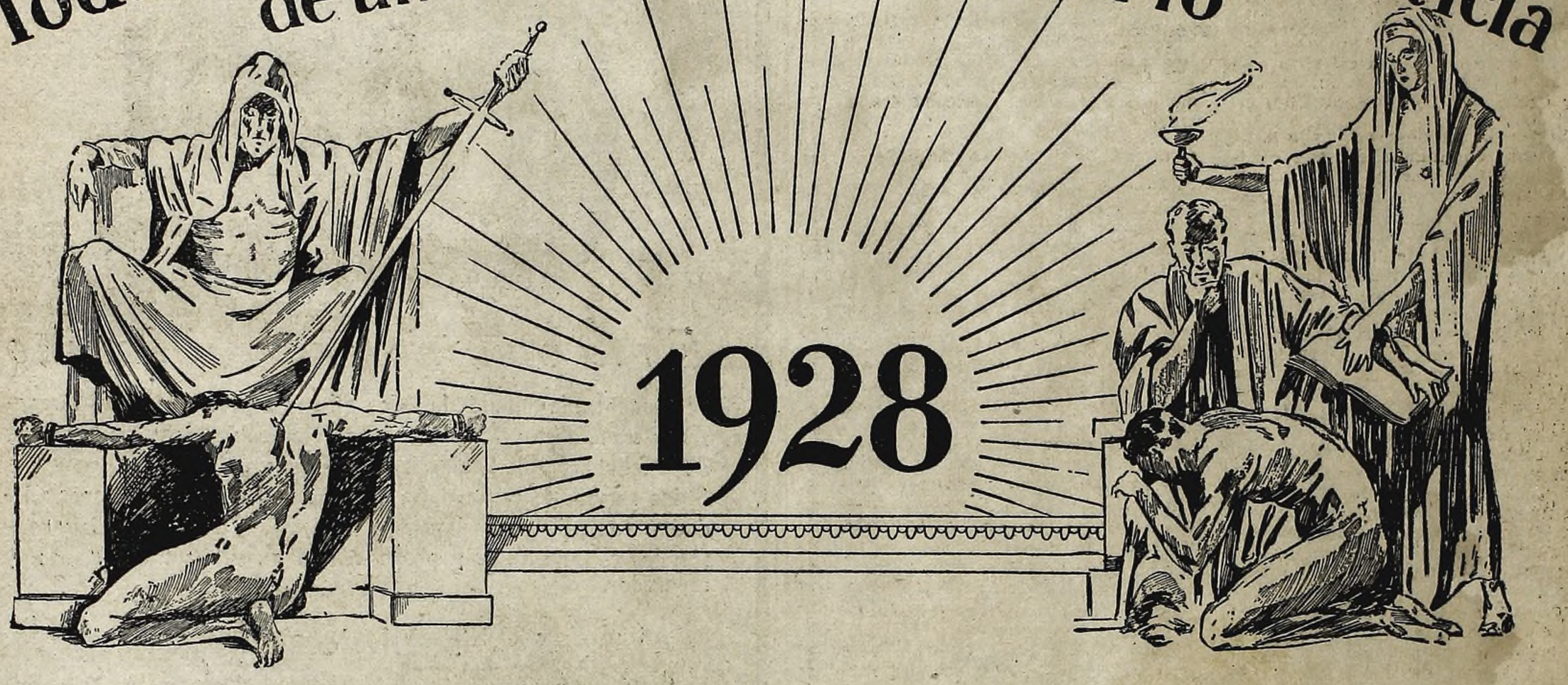
No hay nada que dé tanto gusto a los papás como la admiración agena para sus niños.

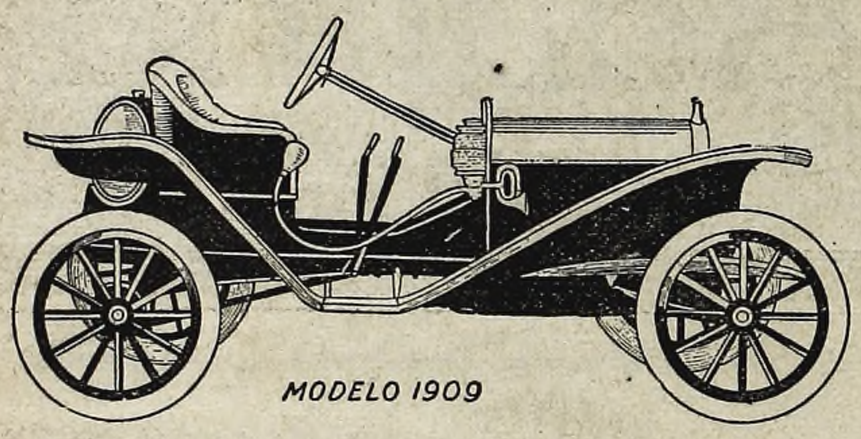
Tener "un hermoso niño" ya no es tanto un accidente de la fortuna, como el resultado de ser previsor y observar inteligente cuidado en la salud de nuestros nenes.

Un niño hermoso es siempre un niño sano y saludable. Ya van cuatro generaciones de niños que han tomado la Emulsión de Scott, reconocida como un producto nutritivo único en su clase para proporcionar los valiosos elementos que robustecen y aseguran el buen desarrollo. Así es como se ha hecho indispensable la

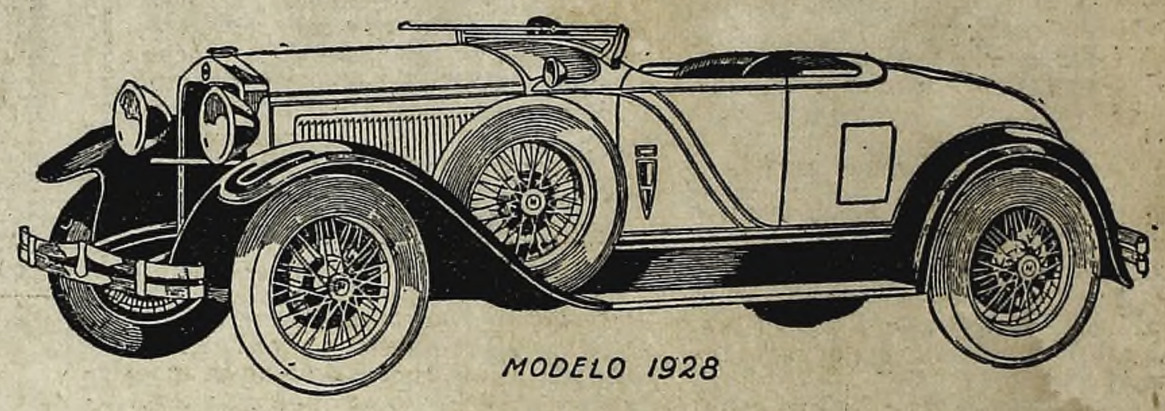
Emulsión de Scott

Todas las marcas se inclinan ante la justicia de un triunfo consagratorio





MODELO 1909



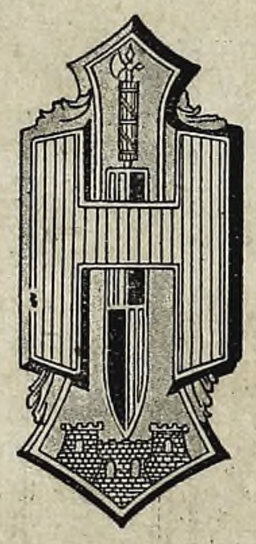
MODELO 1928

EN tiempos legendarios, Themis, la diosa ciega de la justicia, imponía sus fallos con la fuerza de su espada; ahora, en los tiempos modernos la Justicia tiene por símbolos la Ciencia, el Análisis, la Razón y el Estudio.

La evolución del concepto clásico de la justicia ha permitido a Hupmobile triunfar rotundamente con la presentación de los dos nuevos modelos de seis y ocho cilindros, en los que vigorosamente se destacan la ciencia de sus ingenieros para producir un mecanismo perfecto, el análisis minucioso de las necesidades cada vez más imperiosas del público, el estudio de los medios conducentes para satisfacerlas y la razón poderosa que fluye de las ventajas incomparables que han maravillado a millares de visitantes del Salón del Automóvil, celebrado en enero último en Nueva York.

El triunfo de la Hupp Motor Corp. es el triunfo indiscutible de la justicia, consagrado por el fallo unánime del público. Todas las demás marcas han debido inclinarse ante este triunfo estupendo que representa una época en la vida de la industria automotriz.

Los soberbios modelos Hupmobile han de merecer la aprobación calurosa de los automovilistas argentinos, quienes admirarán tanto la perfección mecánica de sus motores potentes, equilibrados y económicos, como la belleza incomparable de sus carrocerías, de líneas atractivas, dotadas del máximo confort que puede brindarse al automovilista más exigente. En todos y en cualquiera de sus detalles, los nuevos modelos Hupmobile de Seis cilindros que exhibimos al público en nuestro Salón desde el día 12 del corriente, trasuntan la maestría incomparable y el talento técnico de sus creadores.



Tan formidables productos, que han de invadir nuestro país con la fuerza de un huracán arrasando con todo cuanto competidor quiera oponerse a su marcha triunfal y justiciera, tenían que estar distinguidos por una marca simbólica que concentrara en sus atributos la representación gráfica del esfuerzo realizado. Así lo ha hecho la Hupp Motor Corp. La marca Hupmobile se concreta ahora en un símbolo característico: La H sobre el haz de "fasces" del que surge una hacha, simboliza la unión de todos los elementos, técnicos y económicos, empleados en su fabricación; los castillos representan permanencia y durabilidad. Quiere decir el emblema que estos majestuosos nuevos Seis y Ocho cilindros son vehículos dignos de la proverbial calidad Hupmobile y que sobrepasan a todos sus antecesores en perfección mecánica, belleza y elegancia.

Cuando Vd. lo haya examinado, se convencerá del por qué de este grandioso triunfo de la Hupp Motor Corp.

Hupmobile

ES MAS FACIL VENDERLO QUE COMPETIRLO

Avenida de Mayo 1373-77
U. T. Riv. 8016-7
Buenos Aires

CHIESA, GEY & Cía.

San Martín 551
U. T. 3729
Rosario

El buen humor de los demás

VERGEL DE INGENIOS

RICARDO SEPÚLVEDA

LO QUE DICEN LAS LENGUAS

LA LENGUA DE UN HOMBRE PÚBLICO

¡Qué vida tan desgraciada la mía! Tener que engañar a la gente a cada momento, cuando me repugna tanto mentir, es una verdadera desgracia.

Mi individuo me obliga a decir cada mentira que tiembla el ministerio. Si no fuera porque no sabría ganarme la vida, ya estaba a veinte leguas de distancia de mi dueño.

Y luego como gasta un geniazo tan atroz, siempre está haciendo bilis, y tiene un gusto en la boca que no se puede parar. ¡Cuánto más me hubiera valido nacer lengua de vaca! En fin, mejor es callar.

¡Callar dije!... Ahora viene un político a echar un párrafo con mi personaje y ya me temo que voy a estar mintiendo dos horas y media...

¡Hola!, el que ha venido le dice a mi amo que le va a arrancar la lengua. Eso va conmigo, pero no seré tan afortunada.

Es claro; ya se ha ido y yo continúo sirviendo de instrumento a los planes de mi propietario y condenada a trabajar de día y de noche, porque, hasta por la noche sueña en alta voz, y, como es natural, yo soy la que mete ruido.

¡Gracias a Dios! Ahora va a comer. Es el único momento en que no habla.

LA LENGUA DE UN POBRE HOMBRE

Me da lástima mi amo, lo confieso, porque yo quisiera que tuviera el mérito que desea. Es un infeliz, muy hombre de bien, muy francote y desinteresado, y me hace decir cosas que es prudente callar en ocasiones.

Por esto tiene tantos disgustos. Dice lo que piensa sin rodeos y lo insultan, y hasta le pegan.

Y luego, no tiene ni pizca de ilustración, y, por consiguiente, aunque yo quiera ayudarle a echar un discurso, cuantas veces se ha visto precisado a hablar, ha hecho en mí tantos *nudos*, que ni yo misma podía desenredarlos.

Sin embargo, estoy a gusto con él, porque sé que es buena persona y no me da mucho trabajo.

LA LENGUA DE UN TARTAMUDO

Realmente le hago un flaco servicio a mi amo con este defecto que Dios me ha dado.

No se me puede oír con paciencia, porque tardo una hora para decir lo contrario de lo que quiero.

El otro día le preguntaron a mi dueño quién había escrito un artículo incendiario.

El autor había sido el patrón de la casa donde estamos.

Pues bien; en vez de decir como quería:

—Mi patrón es el autor.

Dije:

—Mi pa... pa... pa... pá...

Y no supe salir de aquí, con lo que todos quedaron convencidos de que el autor que se buscaba era el padre de mi señor.

LA LENGUA DE UNA COQUETA

¡Apenas he dado yo esperanzas en este mundo!

A ratos, hasta me remuerde la conciencia por las cosas que digo.

Pero ya se ve , mi señorita es veleta como ella sola, y a pesar mío tengo que secundarla en sus propósitos.

Siempre estoy diciendo a los que se acercan que las palabras que suelto salen del corazón de mi señora, y la verdad es que sólo salen de su boca.

¡Y qué trajín el mío! Soy una tarabilla. Verdad es que la mujer necesita hablar para vivir.

Quisiera ser yo la lengua de Castelar, porque de seguro, entonces, hablaría menos.

LA LENGUA DE UNA SOLTERONA

El que quiera dulzura y amabilidad que me venga a oír.

Todo lo encuentro bueno. Todos los hombres solteros o viudos merecen mis elogios.

¡Y qué modo de mentir! Ahora le he dicho a uno que mi ama tiene veintitrés años, y hace diez y ocho o veinte que estoy diciendo lo mismo.

Me gusta mi dueña por la constancia y por las pocas edades nuevas que me hace aprender.

¡Como que nunca salgo de la edad *antigua* de su historia!

LA LENGUA DE UN COCHERO

¡Cuánta palabrota fea me obliga a decir este hombre! Créanlo ustedes; para una lengua de buenos instintos como yo, es un sofoco verse en lá precisión de hablar tan rematadamente mal.

Por las tardes nos reunimos en el *punto* varias lenguas de la misma calaña, y se oyen unas cosas!...

El otro día un caballero llamó a mi dueño *deslenguado*, yo no sé por qué, puesto que si no fuera por mí, no podría hablar, aunque me está mal el decirlo.

LA LENGUA DE UN NIÑO

Esto es una delicia. — En todo el día no tengo nada que hacer.

Sólo digo *papá* y *mamá*, de cuando en cuando, y esas palabras ya las sé pronunciar durmiendo.

¡Ay, ojalá siempre esté lo mismo y no tenga que arrepentirme nunca de decir otras cosas!

LA LENGUA DE UN MUDO

Yo no sé para qué estoy aquí.

Ni siquiera una palabra he aprendido.

Cuando oigo hablar a otras lenguas que vienen a casa en sus correspondientes bocas, tengo una envidia atroz y quiero imitarlas; pero sólo consigo hacer ruido.

Como siga mucho tiempo así, voy a pedir el retiro.

CURSO LIBRE DE CHISTOLOGÍA

Con el abogado civilista:

— Mi esposa, doctor, quiere pedir el divorcio.

— Sí, en efecto, conozco el asunto; pero el caso es que las razones por ella invocadas no son suficientes.

— Ya se ve que no conoce usted bien a esa fiera. Las razones que ella da, son siempre más que suficientes...

— ¿Qué tal le pareció la mermelada de zapallo que le envié ayer?

— ¡Ah! ¿Era mermelada de zapallo? Ha hecho mal en no avisarme. Mi marido la utilizó para pegar las estampillas en su álbum.

Hombres económicos.

Había un individuo tan económico que, cuando escribía, tapaba el tintero cada vez que mojaba la pluma, para evitar la evaporación del líquido.

Había otro hombre tan ecónomico que, al acostarse, detenía la marcha





Elizabeth Arden

Nueva York
París
Londres
Buenos Aires

"Es posible que no se tenga belleza innata, pero no existe mujer alguna a quien no le sea dado ostentar un semblante atractivo".

Elizabeth Arden

Toda mujer conoce la inmensa importancia de la

BELLEZA

en el transcurso de toda su vida. De ahí que no desaproveche medio de propender a su realce.
Un medio poderoso de hermoseamiento es concedido por los productos

ELIZABETH ARDEN

Famosas preparaciones en uso por todas las damas de las mejores sociedades del mundo.

En la República Argentina, los encontrarán en **Harrods**

DEPARTAMENTO DE PERFUMERIA
Planta baja (Único Repreentante)

HARRODS (Bs. As.) Ltd. — Florida, 877 — U. T. 33-6410 Avenida

Westclox



Westclox—relojes de toda confianza

ESTOS bonitos modelos nuevos, al igual que todos los demás relojes Westclox, son tan seguros como elegantes.

El Big Ben De Luxe, el Baby Ben De Luxe y el Ben Hur son de una belleza hasta ahora nunca alcanzada por ningún despertador. Han sido ideados de acuerdo con un principio enteramente nuevo, gracias a lo cual se paran bien firmes y, por lo tanto, duran mucho más.

El Pocket Ben es un compañero robusto, fiel y constante—un excelente reloj de bolsillo de bajo precio, para hombres o muchachos.

WESTERN CLOCK COMPANY, LA SALLE, ILLINOIS, E. U. A.
Fabricantes de *Westclox:* Big Ben, Baby Ben, Pocket Ben, Buenos Dias.

152



"-Vd. necesita un tónico como éste..."

Opiniones de insospechable autoridad consagran a la Ferro-Fitina como el tónico de mayor confianza para casos de debilidad, anemia o cansancio físico. Y es que el fósforo y el hierro vegetal asimilables que constituyen su fórmula son actualmente los dos elementos de mayor poder y eficacia para vitalizar el organismo, ya que su acción sobre la sangre, los nervios y el cerebro es extraordinaria por sus resultados directos: salud, fuerzas y vigor duraderos.

FERRO-FITINA

FUENTE DE NUEVA VIDA

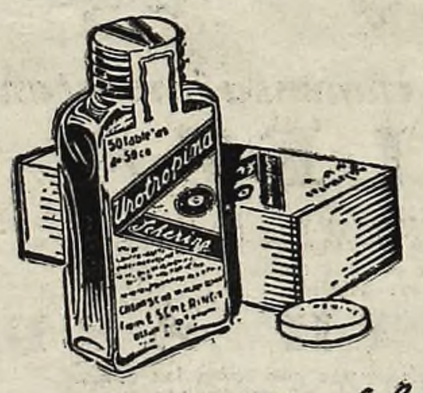
Ferro-Fitina es un granulado delicioso. En toda Farmacia. - Para debilidad cerebral y neurastenia recomendamos la Fitina (fósforo vegetal asimilable).

Fabricantes:
SOCIEDAD PARA LA INDUSTRIA QUIMICA EN BASILEA (Suiza)

Publ. P.A.Weber

VEJIGA RIÑONES

Las afecciones de los riñones, vejiga y vías urinarias, se combaten con *Urotropina*, el poderoso desinfectante interno y depurador de la sangre que más recetan los médicos.



Tabletas Schering de
UROTROPINA

Cuando Use Aceite, Use Aceite de Buena Calidad



Úselo para aceitar sus podaderas, etc.



Úselo para aceitar sus patines de ruedas.



Úselo para aceitar sus esquiladores de setos, etc.

EL aceite barato es como el trabajo barato. Echa a perder y daña, antes bien que favorecer y preservar.

El aceite **3-en-Uno** en aceitera manual, puede hacer el trabajo mucho más fácil, tanto fuera de la casa como dentro de ella. Úselo para aceitar su cortadora de césped, su esquiladora de setos, su podadora, patines de ruedas y toda clase de mecanismos ligeros, **3-en-Uno**, frotado en la superficie de metal, lo previene contra la herrumbre.

TRES-en-UNO
Impide el Moho-ACEITA-Limpia, Lustra

3-en-Uno es un aceite de alta calidad para la lubricación propia de mecanismos ligeros. Acaba con el lodo y la grasa, haciendo que trabajen suavemente. Bueno, tanto fuera de la casa como dentro de ella.

Use **3-en-Uno** también para limpiar y lustrar su mobiliario y otras cosas de madera. Pida circular descriptiva.

THREE-IN-ONE OIL COMPANY
130, William Street, Nueva York
E. U. A.

GRATIS:

Pida un frasquito de muestra y un Diccionario de usos. Ambos son gratis.

Representada por
OTTO EBERSON
Calle Bolívar 393
BUENOS AIRES



3-en-Uno se vende en ferreterías, armerías, farmacias y bazares, en frascos de tres tamaños y en aceitera manuable.

de su reloj para que no se gastase la máquina.

Pero el que les ganó a los dos en espíritu de economía, fué uno que dejó de concurrir a las bibliotecas públicas a donde solía ir a leer, por temor de que se le gastasen los cristales de los anteojos.

Un vendedor de ropa de confección colocó sobre la puerta de su casa, como emblema del negocio, una gran manzana de madera, sosteniendo la teoría de que si no fuera por la manzana no se hubiera inventado la ropa.

Casa con huéspedes.

La señora. — Oye, Nicanor, ¿por qué has colgado en el comedor esas prendas de ropa de nuestro huésped?

El marido.—Te diré: mi amigo come desde hace veinte años en "restaurantes", y estoy seguro de que si no tiene al alcance de la vista por lo menos el sombrero y el sobretodo, le parece que le falta algo.



El profesor de baile. — Como usted ve, mi método para enseñar a bailar el "chárleston" no puede ser más eficaz. El consumo de energía eléctrica, por lo demás, no es exagerado. Una pila común sirve perfectamente para el caso.

— ¡Vaya una a fiarse de los hombres! Todos son unos miserables.

— ¿Por qué dices eso? ¿Alguna experiencia reciente?...

— Figúrate que le escribí a Carlos una carta en la cual le prohibía que me escribiera..., y el infame ni siquiera me ha acusado recibo.



— ¡Hombre! ¿Qué significa ese vaso monumental?

— ¡Qué quieres que haga! El médico me ha prohibido el alcohol, y sólo me ha permitido un vaso de cerveza diariamente....

Consulta con el abogado criminalista:

— Su asunto, mi amigo, se está poniendo bastante feo. Me parece que tendrá usted que sufrir tres meses de reclusión, a menos que pueda demostrar dónde se encontraba y qué estaba haciendo en el momento de cometerse el hecho.

— Podría demostrar todo eso, doctor; pero me temo que, si lo hago, en vez de tres meses me van a "poner" seis...

El último rey que hubo en la América española

(Continuación de la pág. 6)

tó a las costumbres de la raza, hasta el punto de vestirse como se visten los araucanos. Comía "cochayuyos" y bebía chicha lo mismo que los indios.

En 1860 los malones de la indiada obligaron al gobierno chileno a enviar soldados para reprimirlos. Fué el momento que aprovechó Orelie-Antoine para sembrar entre los indios la idea de unirse en un solo reino con el fin de defenderse y constituirse en Estado. Los indios aceptaron con júbilo la iniciativa del joven francés, y convocadas las tribus al pie de la cordillera de los Andes, cerca de Temuco, resolvieron en 1861, tomar como único rey y jefe supremo, al propio Orelie-Antoine de Touneins, que tenía, a la sazón, cuarenta y un años de edad. El júbilo de los indios al proclamarlo rey fué estruendoso. Se celebraron grandes fiestas, que duraron meses enteros. El ex mercachifle, subido en el palanquín que sostenían veinte indios sobre sus hombros, recorrió diversos pueblos, entre lluvias de flores y orgías de chicha.

Pasadas las fiestas, el rey, — que adoptó el nombre de Orelio Antonio I, (en español) se dispuso a organizar su reino. El gobierno chileno, inquieto por la presencia de este rey francés que actuaba como en casa propia en los territorios chileno y argentino, decidió combatirlo y capturarlo; pero los indios viendo al aventurero tan indio como ellos, se dispusieron a defenderlo, circunstancia que aprovechó Orelio Antonio I, para organizar constitucionalmente a las diferentes tribus de su reino.

LA CAÍDA DEL TRONO

El rey, comenzó por dictar una constitución araucana y patagónica, calcada sobre la constitución francesa. Quiso formar dos cámaras, constituir policías, intendencias, oficinas públicas; pretendió dictar leyes, como en los pueblos civilizados.

Ahí estuvo el error del nuevo rey. Los indios empezaron a desconfiar de su monarca. Ellos lo habían encumbrado en el trono. Creyendo que aquella designación contribuiría a fomentar su cultura de salvajes. En cambio, el francés insolente pretendía rebajarlos hasta darles leyes, reglamentaciones, oficinas públicas...

— *¡No!* — gritaron.

Y así fué cómo terminó por exceso de civilización el reinado de Orelio Antonio I. Los indios lo vendieron a la justicia chilena. Lo capturaron y fué conducido a Santiago, donde los jueces lo condenaron a morir en el cadalso. Intervino el gobierno francés pidiendo el perdón para el ex rey. Fué indultado a condición de que volviera a Francia. Fué a Francia. Pero, dos años después, regresó a Chile, en 1863, con la idea de intentar la reconquista de su reino perdido. El gobierno de Chile le hizo saber que si lo capturaba nuevamente, ya no habría indulto ni a pedido del Sumo Pontífice. Tuvo que volver a Francia, pues hasta los indios lo repudiaban ya.

En Francia vivió en la miseria. Una madrugada hallaron en las calles de París, su cadáver. Había muerto ese día: 2 de abril de 1878, a la edad de 58 años.

El informe médico-policial decía:

"Orelio Antonio de Touneins, fué encontrado muerto en la rue de Clichy. Practicada la autopsia de dicho sujeto se comprobó que hacía una semana que no probaba alimentos, a consecuencia de lo cual había fallecido."

Muerto de hambre. Era un rey.



CAMARAS
Zeiss Ikon

(de las fábricas unidas ICA-CONTESSA NETTEL-ERNEMANN).

El aparato preferido de los aficionados a la fotografía por su perfección y por la sencillez de su manejo. Con los siguientes modelos especialmente fabricados para aficionados principiantes, se obtienen los mejores resultados:

COCARETTE 6×9 cm., para película en rollos, objetivo 1:8, a..... $ **48.-**

COCARETTE 6½ × 11 centímetros, para película en rollos, objetivo 1:6,8, a pesos..... **60.-**

COCARETTE 6×9 cm., para película en rollos, objetivo 1:6,3, a..... $ **55.-**

COCARETTE 8×14 cm., para película en rollos y placas con objetivo periscópico, a..... $ **79.-**

COCARETTE 8×14 cm., para película en rollos y placas, con objetivo aplanático Extra-Rapid, a..... $ **85.-**

Modelo de calidad y de múltiples aplicaciones

ICARETTE 6½×11 cm., con TESSAR-ZEISS 1:6,3 y OBTURADOR COMPUR, para película en rollos, a..... $ **165.-**

Disponemos de existencia desde los modelos más baratos hasta los más finos.

Solicite Catálogo "IKON" 500

EN VENTA EN LAS BUENAS CASAS DEL RAMO.

CARL ZEISS

Bernardo de Irigoyen, 330 **Buenos Aires**

ZEISS IKON

CARNAVAL...

¡LOCO CARNAVAL!

En el fuego de tu locura, la juventud quema sus más preciadas energías. Pero ¡qué importa! entregarlas generosamente si existe

Neurotrofina

el más poderoso alimento del sistema nervioso.

La depresión nerviosa producida por exceso de diversiones, de trabajo intelectual o abuso de placeres, desaparecen a poco de tomar NEUROTROFINA.

En venta:

Drogueria de la Estrella Ltda.

Defensa 215, sus secciones y toda farmacia.



¡AL CONTRARIO!

Un pecado contra la lógica ¿También lo comete Ud.?

Muchas personas que sufren de flatulencia (exceso de gas en el estómago después de las comidas) suelen **esperar hasta que tales molestias se producen** y entonces tratan de remediarlas tomando una dosis más o menos grande de bicarbonato de soda para desalojar los gases. Es éste un procedimiento enteramente ilógico y muy perjudicial. Lo que todos los médicos aconsejan es **impedir que los gases se formen,** tomando después de las comidas una cucharadita de Leche de Magnesia de "PHILLIPS", el excelente antiácido, cuya fama está basada en cincuenta años del más brillante éxito. La flatulencia, lo mismo que los eructos agrios, o "agriera", el ardor en la boca del estómago, la biliosidad, y la indigestión, ocurren en una casa con tanta frecuencia, que lo más acertado es tener siempre a mano una botella de Leche de Magnesia de "PHILLIPS" y desterrar para siempre el uso y abuso del bicarbonato de soda, que de tan poco buen crédito goza hoy entre los médicos. Además de ser inmejorable para tal fin, la Leche de Magnesia de "PHILLIPS" constituye el mejor y más suave de los laxantes.

Las madres que dan a sus bebés leche de vaca o alimento artificial, encuentran en ella un auxiliar preciosísimo, pues basta agregar una cucharadita al primer biberón de la mañana, para evitar que el alimento se agrie y cuaje en el estómago, causando estreñimiento, cólicos y vómitos.

Una cucharada de Leche de Magnesia de "PHILLIPS" usada todas las noches antes de retirarse, como enjuagatorio bucal, es lo mejor para conservar la dentadura.



¡Tan joven como la hija!

La madre se conserva tan gentil, que quienes las ven y no las conocen, invariablemente se preguntan: ¿Son hermanas?

Le reporta este beneficio al usar para su higiene íntima a diario y en soluciones tibias el famoso LYSOFORM, evitando así las enfermedades de su sexo, que malogran juventud y belleza.

EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA ARGENTINA Y URUGUAY

No irrita, no huele ni mancha.

Lysoform

EL ANTISEPTICO MODERNO

Manual de labores

LAS CARTERITAS "BOUQUET DE FLORES"

La moda tiene ideas felices y oportunas; prueba de ello las carteritas manuables que, imitando pequeños bouquets de flores, constituyen una novedad del día.

Dejando por un día las labores de aguja, vamos a ocuparnos de la forma de preparar estos bouquets tan hermosos que constituyen una verdadera labor para las aficionadas y que tienen además la virtud de poder ser útiles a nuestras lectoras en esta temporada en que se aproximan los bailes y las fiestas de noche, ocasión en que el uso de estas lindas e interesantes carteritas, tan fáciles de llevar en la mano como adorno, se hace más oportuno.

Se trata, como puede verse por los grabados, de cajitas redondas imitando ramos de flores, que sirven para llevar en su interior los indispensables accesorios de toilette.

Siendo iguales las dos caras de estos pequeños objetos, es necesario preparar dos motivos redondos de 15 centímetros de diámetro. Para esto se cortan dos o tres capas de tarlatana o de una tela rígida que se puede reemplazar con la espartería que se usa para los sombreros. Se dispone encima un trocito de seda verde cortada un poco más grande, de manera que se le pueda hacer un dobladillo que se sostiene por la parte interior con puntadas.



1—Bolsillo de mano imitando un bouquet de violetas

2—Otro bolsillito: "Las margaritas"

Se colocan sobre la seda las hojas de cinta; después, las flores, cuya confección explicamos más adelante.

Después se unen los dos redondeles por medio de una tira de seda de un ancho de tres centímetros, que se frunce ligeramente. En la parte de arriba se deja un espacio de 10 centímetros para la abertura.

Esto constituirá un saquito de mano. Para forrarlo se aplican dos redondeles de seda por medio de una tira igual que une las dos piezas (véase fig. 4).

Esta aplicación se hace volviendo del revés la cubierta del saquito; se le aplica el forro cosiéndolo sobre los bordes que quedan libres. Después de haber hecho algunas pequeñas alforzas, se cosen previamente las extremidades de las cintas o cordones verdes que unidos en un grupo imitarán los tallos

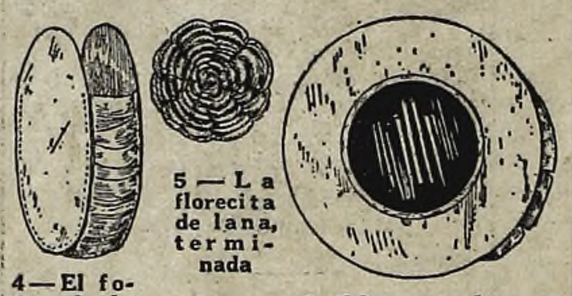


3—La caja bouquet abierta

del bouquet (véanse las figuras 1, 2 y 3).

Cuando se trata de una cajita, se procede de la siguiente manera: después de haber preparado las piezas exteriores en la forma que hemos explicado se pega sobre la cubierta y el fondo de la capita cada una de aquéllas, cubriendo previamente el borde exterior por medio de una tira o de una cinta verde cerrada por medio de una pequeña costura y revestida en la parte interior de la caja en la siguiente forma: para la cubierta se pega un trozo de seda, cuyos bordes, cortados con exceso, se doblan hacia adentro por el revés, pegándolos prolijamente.

Si se trata de una cajita que ha de contener accesorios de toilette o un equipo para las uñas, por ejemplo, se puede colocar un pequeño espejo sobre el cartón y hacer una abertura más



4—El forro de la caja, armado

5—La florecita de lana, terminada

6—Cómo se coloca un espejito en el interior de la caja

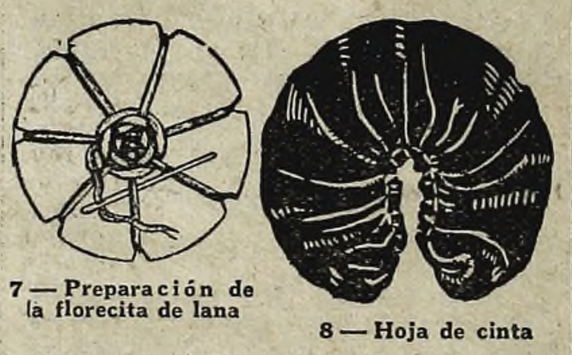
reducida que la superficie del espejo en la seda que debe cubrir el cartón, la cual se debe forrar con tarlatana salvo en la parte de las alforzas (véase fig. 6).

El fondo de la caja va provisto de un redondel de tela sobre el cual se pueden aplicar anillitas de la misma tela que servirán para sostener los objetos que han de ser guardados en la cajita.

Todo alrededor se fija una tira de tela que sirve para tapar el dobladillo del borde exterior y el de la tela con que se ha cubierto la parte interior.

Esta tira, después de haber sido medida con la mayor exactitud sobre el borde interior, se cierra en redondo por medio de una pequeña costura; después se coloca sobre otra tira de papel fuerte o cartulina también en forma de redondel; lo que sobresalga de la tela sobre el redondel de la cartulina se dobla hacia adentro pegado convenientemente.

Luego esta pieza, debidamente enco-



7—Preparación de la florecita de lana

8—Hoja de cinta

lada, se coloca en su lugar, no sin antes haber adherido debajo una pequeña asa de cinta o cordón (fig. 3).

Del lado contrario una brida y un botón sirven para mantener cerrada la caja. Este cierre ha de coincidir del lado mismo en que están colocados los tallos de cordón o de cinta.

He aquí ahora la descripción de la manera de confeccionar las flores y las hojas, que habíamos prometido más arriba:

La hoja (fig. 8).—Se corta un trozo de 16 a 20 centímetros de largo en una cinta verde con o sin picots, de un ancho de 3 a 4 centímetros más o menos; se frunce a los dos lados del ancho y a un lado de su longitud como lo demuestra el grabado de la figura 8, y se cose sobre el borde del redondel que la parte superior de la hoja puede sobrepasar un poco.

Las flores con pétalos (fig. 10).—Con estrechos bieses de seda cerrados por un punto adelante y dados vuelta por la parte del derecho, se obtienen pétalos de una largo de 4 a 5 centímetros más o menos cuya punta está cerrada por un hilo que pasando por el interior del tubo, se tira un poco hacia



Toalla y Talco

El Talco Boratado Mennen actuando como millones de diminutas esponjas absorbe la humedad que la toalla no puede secar completamente. Espolvoreado en el cuerpo neutraliza sus malos olores y evita las grietas y sabañones. Uselo para mantener la pulcritud de toda persona bien educada.

De venta donde venden artículos de tocador.

TALCO BORATADO MENNEN

QUINA LAROCHE

El mejor fortificante ES LA

QUINA-LAROCHE

Recomendada por todos los médicos, contra la

DEBILIDAD
AGOTAMIENTO
CALENTURAS
CONVALECENCIAS
FALTA DE APETITO

De Venta en toda Buena Farmacia

1457

COMAR & Cie — PARIS

TONICO Y RECONSTITUYENTE

Vaseline CHESEBROUGH

Marca de Fábrica



"Vaseline Chesebrough" debe usarse desde la más tierna infancia. Alivia pronto las quemaduras llagas y todas las irritaciones menores del cutis.

Rehúsense los substitutos Búsquese el nombre de

CHESEBROUGH MFG. CO.

(CONSOLIDATED)

Nueva York Londres Montreal

De venta en todas las Boticas y Farmacias

Momentos de grata expansión



RCA

Sin esta marca no es Radiola

El espacio está lleno de buena música, discursos y noticias deportivas de palpitante interés. ¿Por qué dejar que se pierda todo ello en el vacío? Una Radiola RCA en su casa le proporcionará momentos de inefable placer.

Las Radiolas RCA son hechas por la Radio Corporation of America, la organización del ramo más poderosa en el mundo.

Las buenas casas del ramo y nuestros distribuidores locales tendrán especial gusto en demostrar a Ud. la nueva línea de Radiolas RCA, Altoparlantes RCA y tubos marca Radiotron RCA.

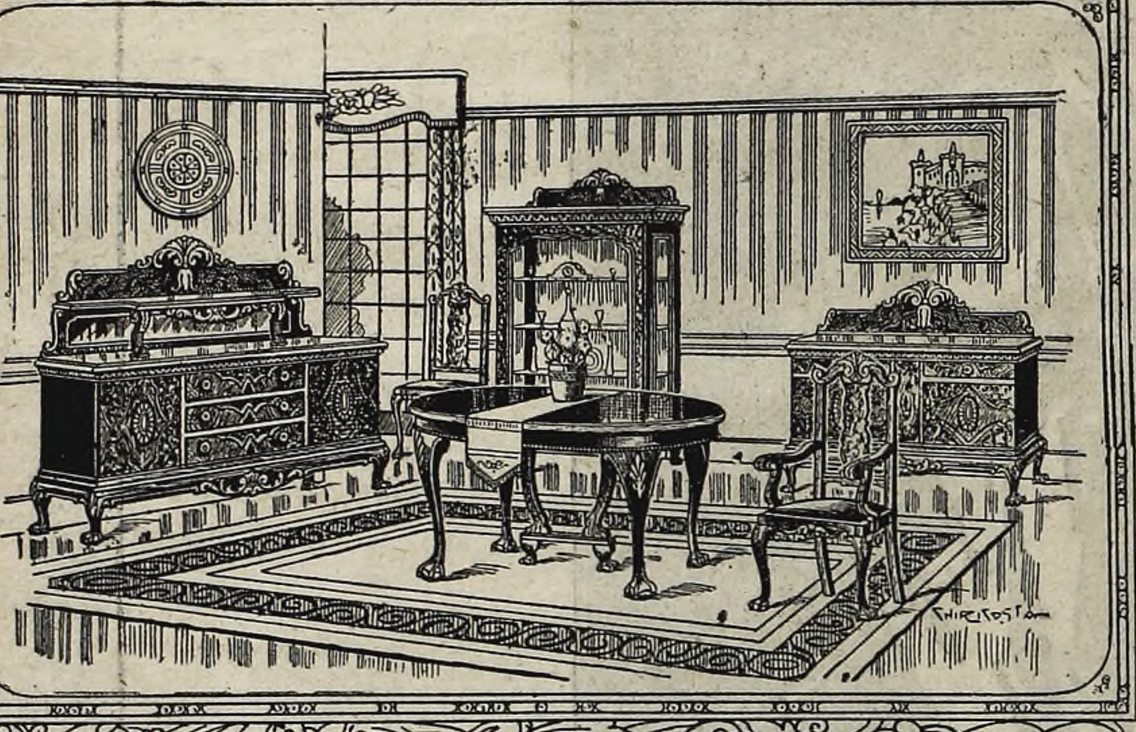
RADIO CORPORATION OF AMERICA
233 Broadway, New York, N. Y., E. U. de A

Radiola RCA

UN PRODUCTO DE LOS FABRICANTES DE RADIOTRONS

H.O. 222

541-SARMIENTO-543
CASA ORLEANS
EXCEPCIONAL OFERTA:::
MUEBLES de CALIDAD



ORIGINAL COMEDOR ESTILO "CHIPPENDALE", construído en raíz de Nogal y Peteriby, los interiores en roble austriaco, lunas y herrajes importados. Detalle: Aparador, Trinchante, Vitrina con 3 estantes de cristal, mesa con 2 tablas extensibles, 6 sillas tapizadas en cuero Habano "flor", a..... $ 1.800

SECCION CREDITOS

OFERTA ESPECIAL a los lectores de esta Revista. Devolveremos el dinero, si "Punkt-Roller" no satisface. LEA ESTE AVISO!

ADELGACE



sin drogas, ni cremas y sin régimen, empleando tan sólo 10 minutos diariamente el Adelgazador "PUNKT-ROLLER" (a base de ventosas). Con "Punkt-Roller" obtendrá Vd. un masaje suave, sin irritación y sin dolor que elimina las grasas y activa la circulación de la sangre.

ACLARACION IMPORTANTE

"PUNKT-ROLLER" es el único adelgazador eficaz por ser a base de huecos o bocas de succión, principio científico patentado en todos los países civilizados, y por lo tanto es INIMITABLE. No olvide, pues, que

SI NO TIENE HUECOS, NO ES "PUNKT-ROLLER"

Pida y exija "Punkt-Roller" en las buenas Farmacias, Ortopedias, etc. Si en la localidad donde Vd. se halla no lo consigue, pídanoslo inmediatamente o antes solicitenos folleto explicativo gratis.

MAIPU 231 - *BUSH & Cía.* - B. Aires (U. T. 0141 Mayo)

Nota.—Recorte este aviso, enviándonoslo con su nombre y dirección claramente escrita, si le interesa conocer detalles de esta OFERTA ESPECIAL

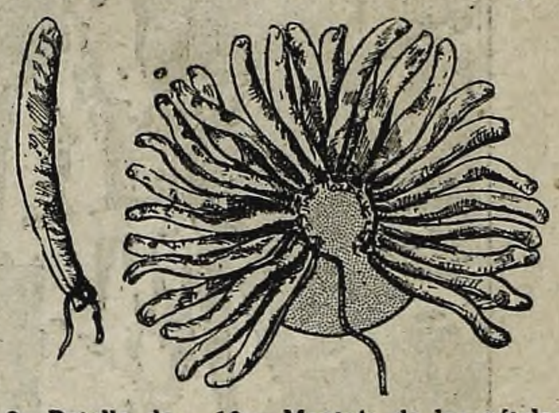


la base del pétalo donde se fija, frunciendo la base de éstos (fig. 9); así, de esta manera, el pétalo habrá adquirido una pequeña curvatura. Estos pétalos se cosen alrededor sobre la seda del saquito.

Este montaje se tapa con un redondelito de tarlatana cubierta por un trozo de seda perlada u otra tela parecida (fig. 2).

Se pueden también montar los pétalos sobre redondeles de tarlatana, lo cual evita tener que fijarlos directamente sobre la tela del saquito (fig. 10). Este redondel de tarlatana se cose entonces con puntadas disimuladas.

Las flores pequeñas (fig. 5). — Estas flores resultan muy lindas trabajadas en lana zefir sombreada en los matices rosa, malva o azul; se las ejecuta encima de un cartón redondo que



9—Detalle de un pétalo de la flor

10 — Montaje de los pétalos alrededor del centro

tenga aproximadamente 8 centímetros de diámetro al cual se le hacen unas siete muescas espaciadas regularmente sobre la orilla, como se ve en la fig. 7.

Se toma entonces una hebra de un metro y medio, más o menos; se la coloca sobre una aguja gruesa de tapicero; se practica con esta aguja un agujero en el centro mismo del cartón pasando la aguja de abajo a arriba; se deja por la parte de abajo como unos veinte centímetros, más o menos, de la hebra sosteniendo ésta con la mano que sujeta el cartón; se tiende entonces la lana de una muesca a la otra sin hacerla pasar por el agujero del centro.

Después de haber enganchado la hebra a la última muesca, se hace pasar la aguja y la hebra sobre el agujero del centro; de abajo arriba; se hace deslizar a continuación por debajo del cruce de las hebras, que está un poco al costado del centro del cartón; se tira la aguja para traer este cruce al centro, se sostiene con el pulgar, y después se pasa la aguja alternativamente por arriba y por abajo de los hilos siguiendo con la hebra siempre alrededor en la misma dirección alrededor del centro; de abajo a arriba; se hace grabado de la figura 7.

Cuando se ha conseguido un redondel de unos 36 a 40 milímetros de diámetro, se desliza el hilo debajo por el agujero del centro; se cortan los hilos tendidos debajo del cartón y las proximidades del centro; no se corte la hebra con que se ha comenzado ni la del fin. Se unen todas las hebras por el revés y se las ata sólidamente, igualándolas. La flor está entonces terminada.

Los microbios son nuestros amigos y enemigos

(Continuación de la pág. 55)

De todos es conocida la lámpara de mercurio, que contribuye al alumbrado de ciertos escapartes, de almacenes o tiendas.

Es un tubo de cristal que contiene dos masas de mercurio, entre las cuales resplandece un arco muy luminoso cuando se les pone en relación con los dos polos de un sector eléctrico continuo.

Pero el cristal absorbe muy fuertemente las radiaciones ultravioletas, de suerte que éstas, en gran parte detenidas por las paredes de la lámpara, sólo subsisten en pequeña proporción en su luz. No sucede lo mismo ya si se reemplaza el cristal ordinario por cuarzo o cristal de roca, porque esta substancia es muy transparente para las radiaciones.

PROPIEDADES MARAVILLOSAS

LAS radiaciones ultravioletas tienen una actividad química intensa. Transforman el oxígeno en ozono, el acetileno en bencina, etc. Descomponen el gas amoníaco en ázoe y en hidrógeno y el azúcar de frutas en alcohol.

No solamente las radiaciones ultravioletas obran sobre la materia bruta, sino que actúan también sobre los organismos.

Sobre la piel producen accidentes de todo punto idénticos a los de la acción solar. La región irradiada se inflama y hace dolorosa. Su acción sobre la vista es muy peligrosa. Es necesario evitar mirar las lámparas de mercurio de cuarzo sino a través de lentes o cristales especiales.

Los vegetales son alterados profundamente por los rayos ultravioletas.

Unos días después de la irradiación las hojas ennegrecen como si hubieran sido quemadas. Pero de todos los organismos, los microbios son los más sensibles a la acción de los rayos ultravioletas, que los destruyen; a causa de su pequeñez, exponen a estas radiaciones una extensa superficie comparativamente a su volumen.

¡GUERRA A LOS MICROBIOS!

LAS radiaciones ultravioletas constituyen, pues, un agente microbicida poderoso. Pero esta microbicidad posee una propiedad notable, que le hace superior a los antisépticos ordinarios: obra sobre los microbios del agua o de la leche sin adición de materia y sin modificación del medio que los contiene. Con su empleo no hay que temer cambio de aspecto o de gusto; no hay que preocuparse del olvido en el producto tratado de una substancia tóxica para el hombre.

EL MÉRITO
Reconocido como el mejor
ACEITE DE OLIVAS
Que se introduce al País
DE OLIVAS ESCOGIDAS, COSECHADAS EN EL BAJO ARAGÓN (ESPAÑA)
IMPORTADO POR:
GARCIA HNOS y CIA
BUENOS-AIRES

Temas escolares

Por LA SRTA. PALOTES

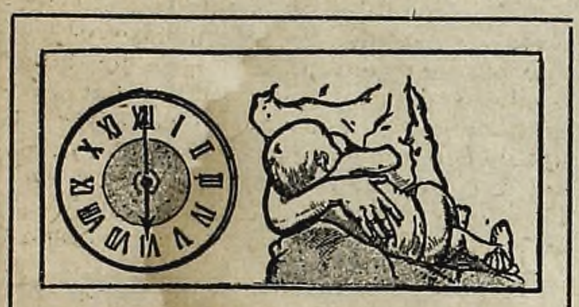
APRENDIZAJE MATERNAL

CON frecuencia se ha expresado do este concepto: "Las niñas deben aprender el cuidado que los bebés requieren, así como aprenden a leer y a contar." En muchos países se incorpora la puericultura, o sea el estudio de favorecer el desarrollo de los pequeños, a los programas de las escuelas para niñas.

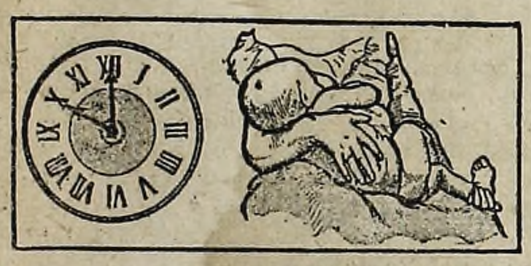
Sensato a todas luces es familiarizar a las educandas con las prácticas exigidas para la crianza de sus hermanitos menores, en espera de su futuro destino de mamás.

La lección de higiene infantil en los establecimientos femeninos es una forma viva y práctica de despertar su gusto por el hogar.

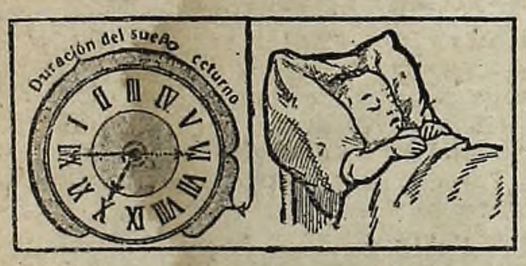
Naturalmente que no es posible darle una preparación completa sobre este asunto, dada la diversidad de materias



La criatura de pecho comienza su día a las seis de la mañana



Lo termina a las diez de la noche, hora de su último alimento



La noche se ha hecho para dormir. El sueño de la criatura no debe interrumpirse hasta las seis del día siguiente

que estudia, cuando se dedica a una profesión determinada.

Pero no puede ignorar ciertas generalidades con las cuales contribuirá a educar a los pequeños en edad de lactancia, ya sea en su familia o a su alrededor.

La disciplina es necesaria en esta época de la vida. Así como la educación moral torna al salvaje en civilizado, la educación fisiológica hace de ese manojito de carne frágil un ser resuelto a crecer, desarrollarse y perdurar.

El recién nacido sabe comer y dormir sin habérselo enseñado, pero no sabe cuándo debe comer ni cuándo dormir.

Si se obedeciera a sus gritos de hambre, mamaría gustoso a cada instante, con lo cual enfermería sin remisión. Constantemente atormentado por su estómago, dormiría irregularmente. Como su vida oscila entre la comida y el sueño, en cuanto éste le abandona cree llegada la hora de alimentarse.

La madre no debe fiarse de los instintos de su nene, puesto que son desordenados y ciegos. Su deber es, precisamente, educarlos y guiarlos con rigor.

La Naturaleza misma trae consigo esta educación, la exige, la indica. Para asegurarse de ello no hay más que fijarse en cómo los animales crían a sus pequeñuelos. En cuanto los pajarillos siente estremecimiento de alas, por encima de sus nidos abren enormes picos como si se murieran de hambre. Si se les repone, continuarán haciendo lo mismo. Pero la madre no hace caso de esta súplica de picos abiertos y no fuerza la ración ni multiplica las comidas: cada suministro está calculado para una necesidad real y no anticipa su hora normal.

En cuanto a los mamíferos, es fácil oírlos regañar a sus hijos y corregir su insistencia, separándoles con suave firmeza hasta que la hora de comer de los pequeños se anuncia por la necesidad que ellas mismas experimentan de ser aligeradas del líquido nutricio.

Si en la especie humana las madres ignoran el ritmo regular del sueño y de las veces que deben alimentar a los pequeños, dejándose tiranizar por sus gritos, no obedecen a la ley nativa. Muchas veces obedecen más por molicie y comodidad a las exigencias del bebé, con lo cual le acarrean perjuicios que no tardan en manifestarse.

Una quincena basta a las madres para la organización y para los tanteos. En los primeros días de vida la criatura tiene sueños engañadores que de día parecen desmesuradamente largos, y de noche, excesivamente cortos.

Es necesaria suma paciencia para establecer un ritmo, para no desistir de ofrecer con insistencia el alimento al niño que se adormece, forzando un poco su irregular apetito. Se precisa mucha más paciencia para no ceder a su llanto durante las noches, que es indispensable sufrir sin hacerle beber ni levantarlo antes de las horas prescriptas. Es una terrible prueba; pero, estrictamente soportada, es corta. Toda la primera infancia depende de ella.

De lo contrario, el pequeñuelo se habitúa a gritar sin mal y sin hambre, por el placer de ser consolado y mimado. Pierde el sueño natural y no duerme sino en los brazos, con la boca pegada al seno materno o a un instrumento peligroso como el chupete.

No vaciándose su estómago por completo, ni descansando jamás, está expuesto a la gastroenteritis al principio, y más tarde al raquitismo, y es un candidato para todas las infecciones, así como para desórdenes nerviosos duraderos.

Quince días después de nacer, el niño, reglamentado y bien educado, ha adquirido ya buenas y sanas costumbres. Es alimentado cada dos horas y marca su necesidad de mamar exáctamente al mismo tiempo.

Ocurra lo que ocurra, la comida no debe anticiparse ni retrasarse ni en unos minutos. Si el bebé duerme, se le despierta en el momento preciso; así aprenderá en seguida a no dormir cuando deba comer. Si grita antes de que sea llegada la hora, se le deja gritar para habituarle a tener paciencia.

La última toma de la noche debe darse a las diez, y la primera, por la mañana, a las seis. Al comienzo se intercala una nocturna, que se va suprimiendo, con lo cual se consigue que el niño sólo haga un sueño de la noche hasta la mañana.

En las primeras semanas el niño ingiere unos 60 gramos de líquido, y su estómago se vacía en dos horas. Más tarde su estómago tarda tres horas en desocuparse, pero absorbe más alimento. Al quinto mes toma 150 gramos cada vez.

Éstos son datos fisiológicos que regulan el número y el intervalo de las comidas, y, por consecuencia, de los sueños a medida de un desarrollo que esta sencilla disciplina educativa garantiza regular y armonioso, al mismo tiempo que bosqueja la educación del carácter mismo.

Los nenes de pecho mal enseñados son, generalmente, los que resultan después niños díscolos.

MADRES!

MALTA BIECKERT es malta pura

Toda madre de bebé amamantado se dá amplia cuenta de la diferencia que existe entre el alimento natural proveniente de su pecho y los artificiales.

Ella bién sabe que el mejor modo de alimentar a su hijito es amamantarlo y verlo progresar felizmente durante los primeros vitales meses de su existencia.

Malta Bieckert da a millares de madres felices esa vitalidad necesaria para cumplir tan importante misión asegurando a sus hijos una lactáncia sana y abundante.



Exíjala en todos los almacenes del país

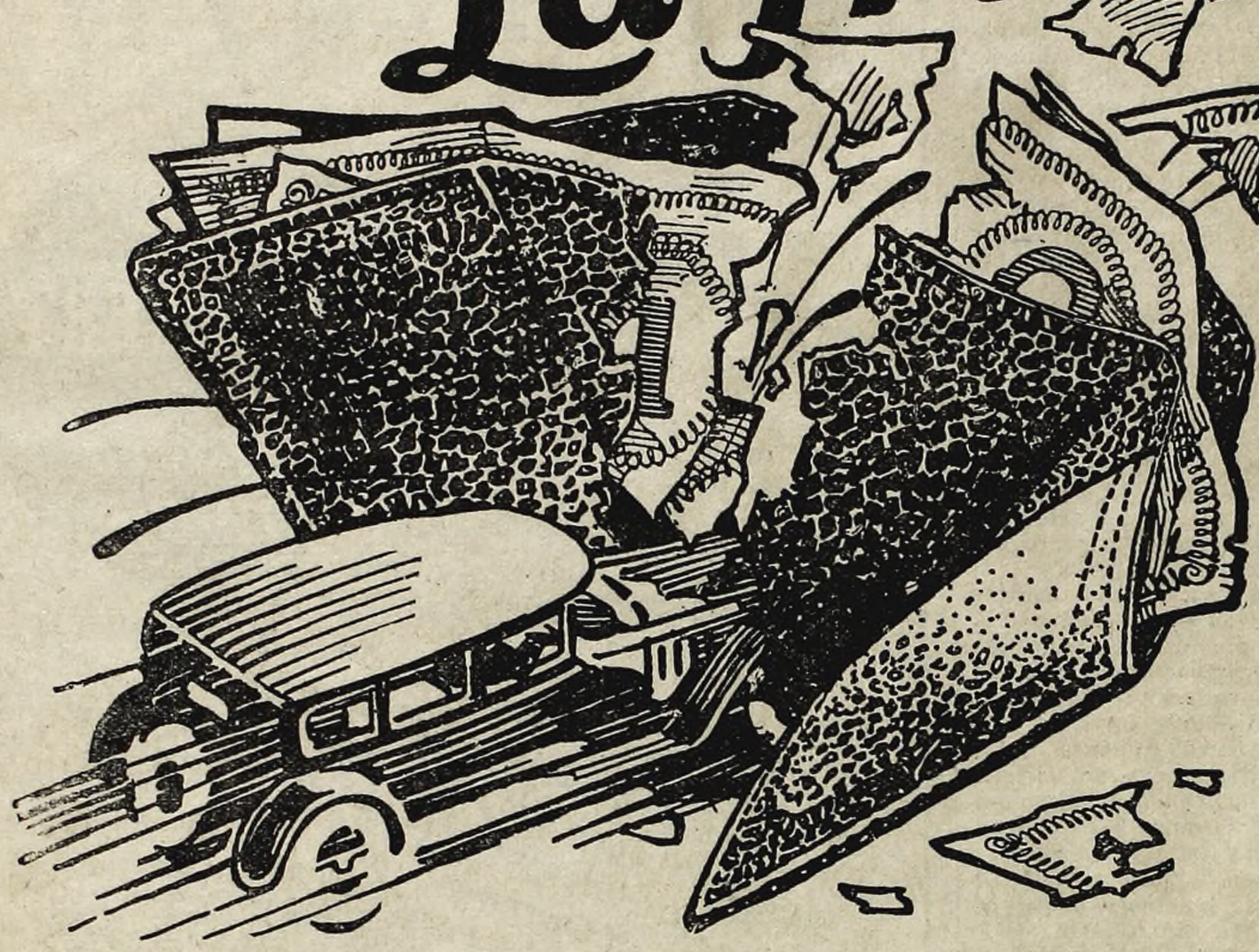
MALTA BIECKERT

Cía. Cervecería Bieckert Lda.

San Juan 3334 Buenos Aires

A.J.b. 304

La fricción saquea el bolsillo



728S

¿POR qué sube tanto la cuenta de nafta y reparaciones? ¿Por qué algunos motores requieren tantas composturas y repasos? ¡La causa más probable es la calidad inferior del aceite que en ellos se usa!

Un aceite de calidad inferior tiene como resultado un doble peligro: no sella los émbolos y, por ende, desperdicia nafta; invita y hasta lleva consigo a la fricción—el enemigo mortal de toda maquinaria.

La fricción raya los cilindros, funde los cojinetes, daña los émbolos y sus anillos—en una palabra: ¡destroza el motor!

Con "Standard" Motor Oil (aceite lubrificante) en el cárter no debe Ud. temer los destrozos de la fricción. El "Standard" Motor Oil mantiene *siempre* una capa protectora de aceite entre todas las piezas movibles del motor. Sella los émbolos evitando la dilución del aceite del cárter y la correspondiente pérdida de fuerza.

Exija "Standard" Motor Oil para su motor y gozará Ud. del mayor rendimiento de su automóvil.

"Guíese por esta marca"

STANDARD
MARCA REGISTRADA

"Un peso un litro"

West India Oil Company

"STANDARD" MOTOR OIL

El arte de realizar elegancias económicas

Diversas maneras prácticas de componer bellas y elegantes salidas de baño

Por MIGNON

FIEL a mi promesa, insinuaré hoy a mis gentiles lectoras algunas ideas prácticas acerca del arreglo de ciertas prendas de ropa, condenadas al abadono a causa de su deterioro.

El perfecto conocimiento de ese arte maravilloso que permite la práctica renovación de un guardarropa, y sobre todo el saber utilizar las prendas más insignificantes, constituye el ideal acariciado por las habilidosas mujercitas que están animadas por un espíritu de economía bien entendido. La moda actual, acaso más previsora que nunca, nos ofrece una infinidad de recursos, mediante los cuales podemos transformar una toilette demodée y hacerla adquirir todos los atractivos de las creaciones más bonitas y originales. Y si eso ocurre con los trajes destinados a ser lucidos en reuniones y paseos, no menos encantadoras ideas nos sugiere el arreglo o la transformación de los reservados para la intimidad hogareña.

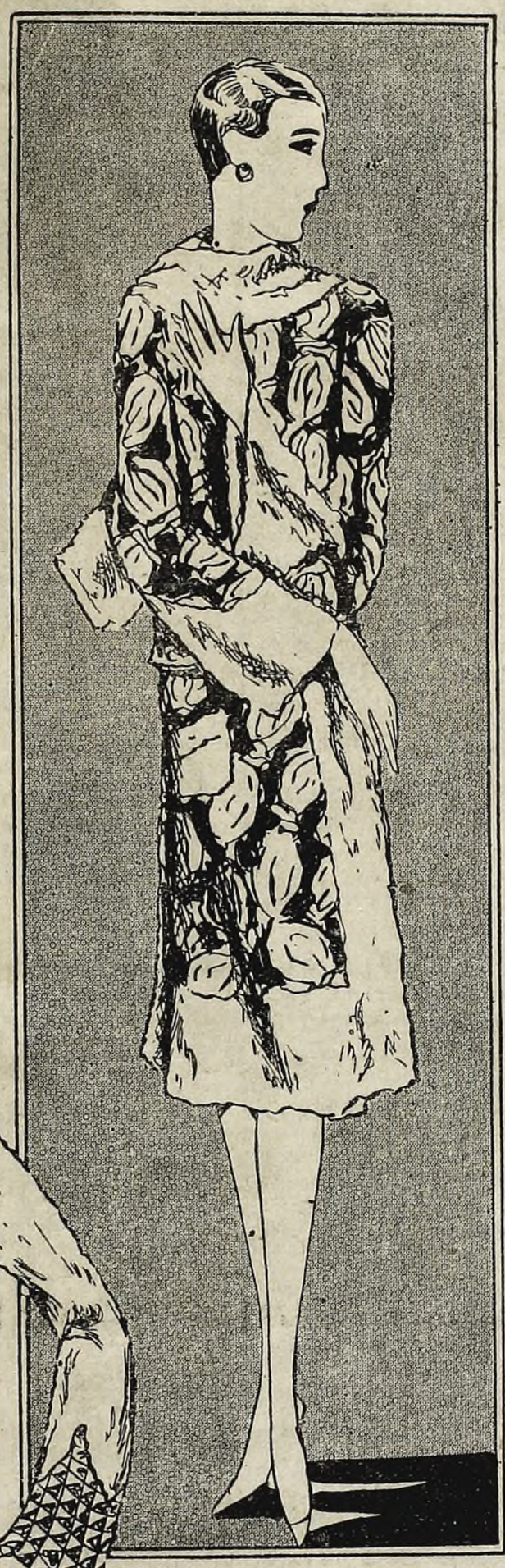
Más aún: cuanto más sencilla y menos significativa es la prenda, más susceptible es de poner de manifiesto las inclinaciones y preferencias particulares.

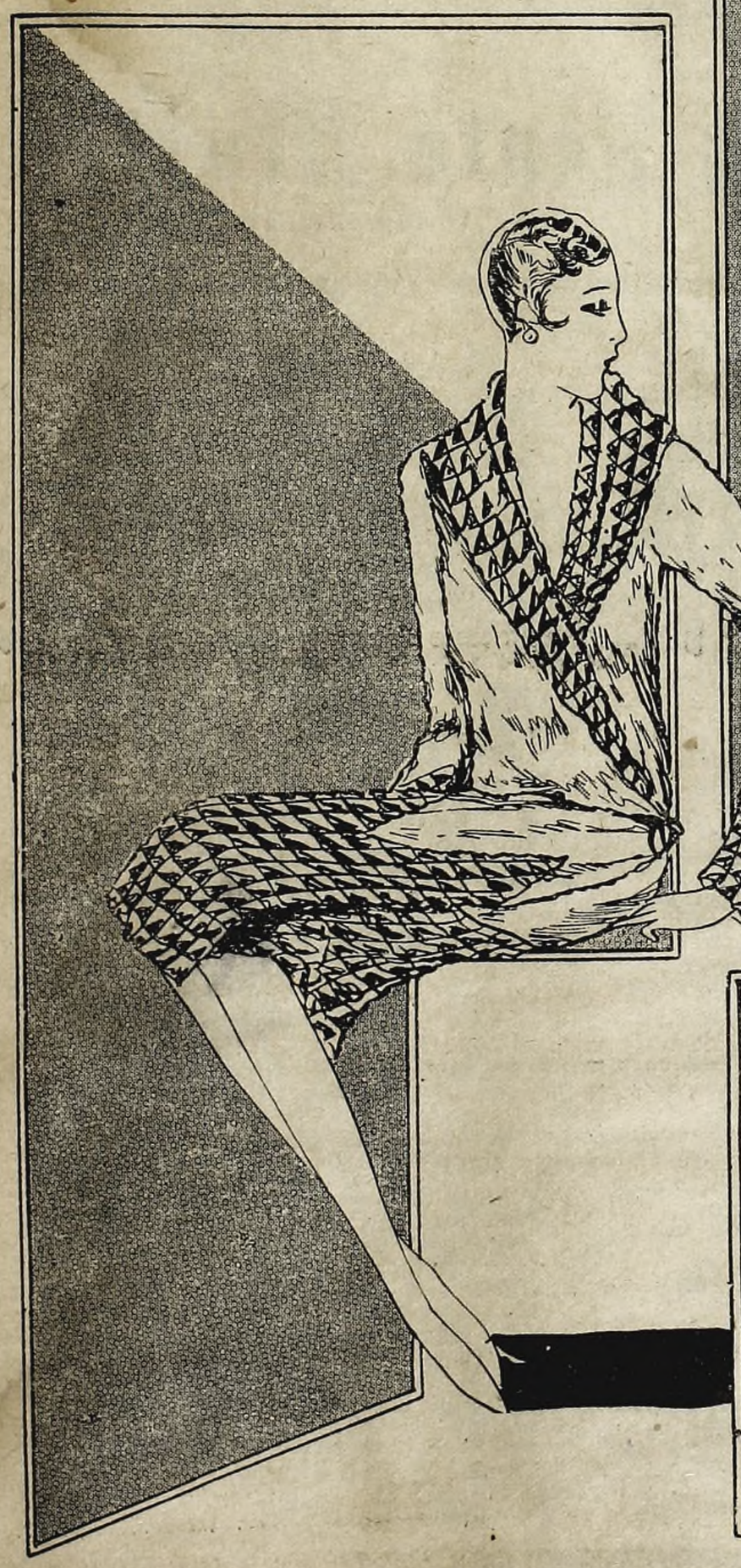
¡Qué grata satisfacción se experimenta cuando de nuestra habilidad vemos surgir esas hermosas transformaciones que nada tienen que envidiar a las realizadas por los más afamados modistos, y revestimos de nueva vida algunas piezas de nuestro guardarropa, que de otro modo serían inútiles para siempre. De ahí que creamos no equivocarnos al pensar que nuestras amables lectoras recibirán con agrado las distintas ideas que les brindamos en esta página para arreglar y devolver a su sencillo encanto las salidas de baño.

Pero, ¿también en estas prendas cabe la aplicación de la habilidad femenina? Sí, mis amables lectoras; las mujeres llevamos dentro de nosotras un caudal infinito de medios para realizar las más originales y económicas elegancias, de lucir siempre nuevas nuestras más insignificantes toilettes, y así lo demostraremos hoy en la sencillez de las salidas de baño.

¿Por qué abandonarlas cuando han sufrido un ligero deterioro y substituirlas por otras, cuando ese inconveniente puede convertirse en un delicioso motivo para hacer gala de nuestro buen gusto con un arreglo vistoso y artístico? Veamos, si no, los modelos con que ilustramos esta página, en cada uno de los cuales encontrarán nuestras lectoras originales ideas, cuya realización constituirá una de sus más agradables y útiles distracciones.

(Continúa en la pág. 69)







La Película—

El Peor enemigo de los dientes



A la cual la ciencia dental moderna atribuye muchos de los males graves de la dentadura y las encías

EN esa película que se forma sobre la dentadura, la ciencia dental ha descubierto lo que se considera como el enemigo principal de las encías y de los dientes sanos—es una película viscosa y tenaz que el aseo común del cepillo no ha podido combatir eficazmente.

Por eso, miles de personas a pesar de haber tomado grandes precauciones con su dentadura aun desde la niñez, todavía están propensas a los males de los dientes y las encías.

Muchos de los males más comunes de la dentadura y las encías, incluyendo la piorrea, se atribuyen en gran parte a esta película. Para combatirla, se recomienda ahora un nuevo método para el aseo bucal, el que está comprendido en el dentífrico especial para destruir la película, llamado Pepsodent.

Existe ahora un destructor eficaz de la Película

Durante muchos años la ciencia dental buscó los medios de combatir la película. La única manera de tener dientes blanquísimos y encías sanas, es combatiendo la película constantemente—eliminándola de los dientes todos los días.

Se ha descubierto que la película se adhiere a los dientes, penetra en los intersticios y allí se fija, retiendo en contacto con los dientes aquellas substancias alimenticias que se fermentan y favorecen la formación de los ácidos que producen las picaduras. Se observó también que la película es el origen del sarro. En ella se reproducen los microbios a millones. Y ellos, juntos con el sarro, son la causa principal de la piorrea y de la mayor parte de los males que atacan a las encías.

Por este motivo se produjo una demanda general por un método eficaz para destruir la película. Se encontró que el método común de cepillarse los dientes no es eficaz. Se han descubierto ahora dos elementos eficaces para combatirla, los cuales han sido aprobados por los dentistas más eminentes y están comprendidos en la pasta dentífrica llamada Pepsodent.

Coagula la Película y luego la elimina. Endurece las encías

Obra primero coagulando la película, después la elimina por completo, sin lesionar el esmalte en forma alguna.

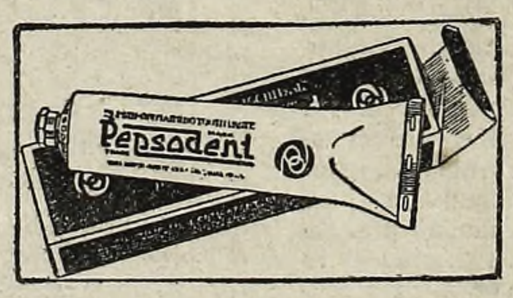
Al mismo tiempo da firmeza a las encías. Para este objeto Pepsodent proporciona los últimos adelantos de la ciencia dental moderna para la protección de las encías. Pepsodent aumenta también la alcalinidad de la saliva, ayudando así a neutralizar los ácidos en la boca, a medida que se van formando.

Aumenta el digestivo del almidón en la saliva y así contrarresta los depósitos amiláceos que de lo contrario fermentarían y formarían ácidos.

Ningún otro método de los conocidos actualmente por la ciencia encierra los elementos protectores comprendidos en Pepsodent.

Sírvase aceptar un tubo de muestra

Para comprobar sus resultados, compre Ud. un tubo de Pepsodent, el dentífrico de alta calidad—de venta en todas partes. O bien, pida una muestra gratis para 10 días a: P. SOLDATI Y CIA. Depto A7-13. 362 Saavedra, Buenos Aires



Basado en investigación científica moderna. Recomendado por los más eminentes dentistas del mundo entero. Ud. verá y sentirá inmediatos resultados.



Sonrosados y alegres...

Una maravillosa mejora experimenta la salud de los niños débiles ante la potente acción de la Pepto Maltina. En poco tiempo recobran las fuerzas, el vigor, los colores y entusiasmos, porque el puro extracto de malta (carente de alcohol o drogas) que forma la Pepto Maltina tiene la extraordinaria virtud de beneficiar positivamente todos los centros vitales del organismo: purifica y enriquece la sangre, fortifica los pulmones y huesos y desarrolla los tejidos.

EN LAS BUENAS FARMACIAS



Pepto Maltina

TÓNICO IDEAL PARA LOS NIÑOS



Trate de ascender

¡Si quiere ocupar empleos con sueldos elevados, estudie una profesión!

Llene y mándenos este cupón y recibirá folleto explicativo de las profesiones que enseñamos **por correo.**

Usted estudia en su casa con los libros que le entregaremos y envía los ejercicios **por correo** para que nuestros profesores se los corrijan.

CONTADOR MERCANTIL	CONSTRUCTOR	CONDUCTOR DE MOTORES AGRICOLAS
TENEDOR DE LIBROS	ELECTRICISTA	ARITMETICA
CALIGRAFIA	MECANICO	TAQUIGRAFIA
CHAUFFEUR	DIBUJANTE	ORTOGRAFIA, etc.
	MAQUINISTA	

Regalamos a los alumnos: papeles, sobres, libros de estudio, diploma al terminar, etc.

GARANTIA: Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, y a la bondad de nuestra enseñanza, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.

ESCUELAS SUDAMERICANAS

de enseñanza por correo

Fundador: **P. C. Ryan**, Bachiller y Contador Nacional

1059, LAVALLE, 1059 - Buenos Aires

Nombre .....

Dirección .....

Localidad ..... E. H.

Guía de la mujer práctica

El confort en Otoño Para media estación nada hay más recomendable que las echarpes como prenda confortable, útil y al mismo tiempo elegante.

Son, por otra parte, las echarpes, prendas fácilmente confeccionables. Una misma puede prepararla en variados estilos y adaptarlas particularmente a distintos trajes.

A una misma echarpe se le puede variar el estilo de la decoración, renovándola de acuerdo con la estación o el traje que debe acompañar.

Estamos en el mes en que las echarpes son más necesarias como prendas intermedias de abrigo, y que llevadas con gracia y soltura siempre resultan muy elegantes y muy femeninas.

El modelo de nuestro grabado es una idea muy realizable. Su preparación es entretenida, constituye, como se verá, una interesante labor de aguja, y se presta para estudiar combinaciones de colores, que darán prueba del gusto personal de la interesada o de la persona que ejecute el trabajo. Se presta, por otra parte, para combinar con el



Dos metros y medio de largo, y cincuenta centímetros de ancho, son suficiente dimensión para que esta prenda resulte perfectamente confortable.

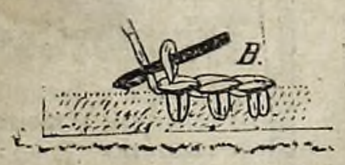
vestido o el sombrero, ya por el color de la tela de la echarpe, o bien por el estilo de los dibujos de la decoración o de los colores de los hilos empleados en el bordado.

Toda la decoración, como se advierte, consiste en los bordados y los flecos, para lo cual debe emplearse lana resistente, prefiriendo aquella en que haya mejores y más variados colores, a fin de poder hacer las combinaciones que convengan.

El decorado se hace con simples dibujos geométricos: rombos y triángulos, con los cuales resulta un conjunto de efecto lindo y moderno.



Bordado de los rombos de los triángu-



El ribete de la orilla



Anilla al crochet para los flecos

Los rombos y los triángulos se bordan en la forma que indica el grabado, donde se verá señalada la marcha de la aguja. Y entre triángulos y rombos se hacen puntadas de hilván, en lana.

La franja de los rombos tendrá veinticuatro centímetros de ancho, y ocho cada una de las franjas de triángulo.

Los flecos se hacen con hebras de lana, cortadas en una longitud de cincuenta centímetros; se pasan las hebras por grupos en las anillas planas hechas al crochet, como se explica más adelante. En seguida se doblan por la mitad, y se fijan anudadas con una hebra de lana en forma de anilla en la parte superior, inmediata a la anilla de crochet.

Estas anillas de crochet se trabajan con una aguja de acero número 13. Primero se trabaja una cadeneta de seis puntos, se cierra en redondo y se hacen a continuación algunas vueltas de mallas apretadas, terminando por fijar el hilo.

En la orilla se puede reemplazar el dobladillo mediante una bordura al crochet, trabajada en la forma que indica el esquema B entre los grabados que ilustran esta explicación.

Antes de terminar, conviene una advertencia que hemos omitido, y es que para proceder al bordado de los dibujos geométricos de la decoración, es necesario previamente dibujarlos sobre la tela por medio de hilvanes; después se procede al bordado.

Para el adorno de sombreros Como hemos dicho otras veces, los fieltros siguen usándose mucho y en todas las estaciones.

Variando el adorno de las formas de fieltro se consigue siempre darles el aspecto de novedad.

Completando la nota que hemos dado en el número anterior, hemos buscado, entre los nuevos modelos, algunas ideas que permitirán a nuestras lectoras adornar las formas que ellas posean ya, o imprimir un cachet original al sombrero que hayan de adquirir sin adorno.

El modelo (fig. 1) de nuestro grabado se compone de una simple copa, cuya parte de abajo está recortada en forma dentada y colocada sobre un borde de terciopelo u otra tela fuerte parecida. Se podrá igualmente elegir un borde de fieltro de otro color.

Este pequeño borde que forma el ala, preparado sobre espartería, se recubre con un bies cerrado en redondo y adornado de picados, como se ve en la figura 5.

Como este borde pasa por el interior de la copa, se deberá ensanchar el borde del fieltro, lo que se consigue fácilmente colocándolo sobre la rodilla y tirando suavemente sobre la forma.

El detalle de la figura 4 enseña la manera de coser el borde al fieltro; los puntos montados han de ser hechos con un cordoncillo sólido.

El modelo va bordado de florecillas (fig. 4), que se ejecutan en bucles de lana o de felpilla fijados con pequeñas puntadas de seda. El tallo está formado a punto de ídem, y se puede ejecutar también al punto de Boulogne.

Se le aplica al interior un forro.

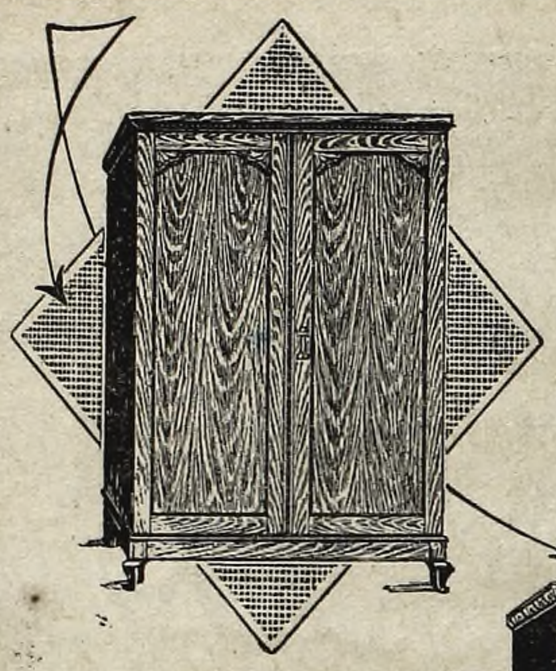
El segundo modelo (fig. 2) se compone de una copa de fieltro (un sombrero al cual se le haya quitado el borde, puede también convenir para este efecto), se le coloca sobre la cabeza después de haberle rodeado de una corona de papel, que se corta dándole la silueta del borde al crochet. Esta banda de papel servirá de molde para hacer dicho borde al crochet, que es preferible trabajar en redondo.

Se montan mallas al aire y se trabajan mallas simples en lana, seda o algodón perlado. Se toma el punto sobre la malla entera (fig. 7), y para formar las puntas se hacen tres mallas sobre una malla.

Se comienza por el borde superior, y para darle forma curva se pueden hacer algunas diminuciones en el curso del trabajo.

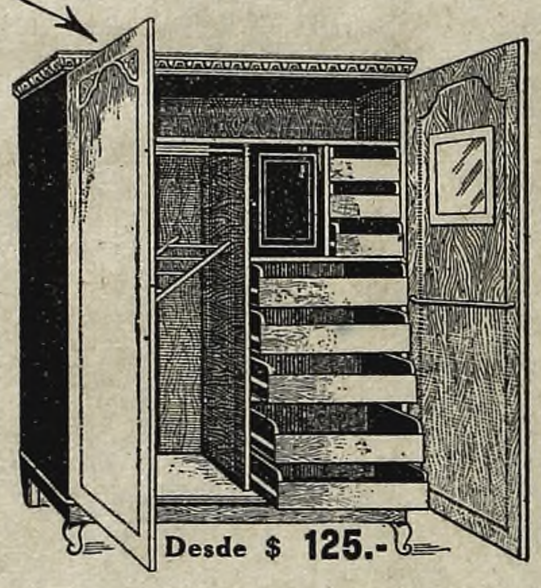
Este borde al crochet debe quedar





ESSENTIAL

El ropero "ESSENTIAL", el único verdaderamente práctico, que no debe faltar en ningún hogar.



Cerrado

El ropero "ESSENTIAL", a pesar de su pequeño volumen, permite, por su ideal distribución, conservar en espléndido orden abundante cantidad de ropa.

Desde $ 125.-

MUEBLES BARZI

RIVADAVIA 2201 CENTRAL — MAIPU 257 ANEXO.

Para La Debilidad En General

Si usted está debil y decaido; si están agotadas sus fuerzas y energias, usted necesita un tónico. EL JARABE DE "FELLOWS" suministra los alimentos minerales de Potasio, Sodio, Calcio, Manganeso, Hierro y Fosforo, restauradores de la fuerza y la vitalidad. PRUEBELO Y SE CONVENCERA!



JARABE DE "FELLOWS"

Agentes: SANDERS y MARKS
Calle Lavalle 1268 - Buenos Aires

NO SEA DELGADO

Mejore su digestión, desarrolle sus fuerzas y aumente 1 o 2 kilos por semana tomando Pastillas SARGOL

Contiene VITAMINAS — De venta en las Farmacias

Importadores: Vda. de MILANTA y Cía. - Rivadavia 1255, Bs. As.

bien ceñido a la cabeza una vez que hayan sido colocados sobre el sombrero.

Antes de coserlo se preparan dos piececitas en punta para el forro, del mismo color del fieltro, que disimularán el revés del adorno de crochet (véase figura 6).

El modelo 3 está caracterizado por el adorno de cinta que se obtiene pasando ésta por las aberturas practicadas sobre el mismo fieltro, del lado que se desee.



Figs. 1, 2 y 3. — Modelos de fieltros cúyo adorno se explica en estas líneas

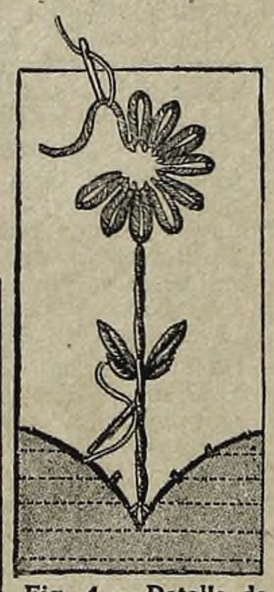


Fig. 4. — Detalle de la flor del sombrero figura 1, y manera de fijar el fieltro al borde diferente



Fig. 5.—El borde en tela del sombrero figura 1



Fig. 6. — Detalle de la copa del fieltro figura 2

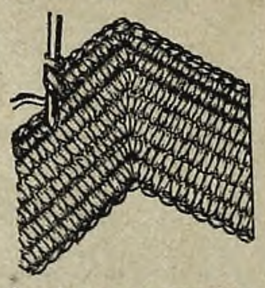


Fig. 7. — Detalle de la punta del borde a crochet

Es de un efecto muy elegante y muy delicado. Debe procurarse que al pasar la cinta en la forma que indica el grabado, quede aquélla bien plana.

En cuanto a los colores, se pueden buscar los que hagan juego con el tono del fieltro, o por lo contrario preferir los que hacen un contraste muy acentuado, que se disponen en todas las combinaciones imaginables.

Las uvas de medianoche

—— *(Continuación de la pág. 22)* ——

ñalaron el final de aquel año, la familia en pleno, amén del futuro contrayente, paladearon parsimoniosamente las codiciadas doce uvas.

Con ellas, comióse Agenor el resto de su dinero sin que una modesta pieza de níquel se salvase de aquella exigencia tradicional.

Cambiados los augurios de rigor, y luego de haber recogido en las encendidas pupilas de su novia miles de amorosas promesas, abandonó Agenor la agradable casita del suburbio. emprendiendo a pie, ya resignado, el regreso a su casa por la amplia calle Rivadavia.

— Mal empiezo el año nuevo — monologueó, — no obstante el fetichismo que he rendido a las uvas.

Y éstas, como si se burlasen, bailaban en su estómago una danza desenfrenada, loca, señal inconfundible de que le habían quedado atravesadas...

LA CONFIANZA

dijo un sabio, es una planta de lento desarrollo. La gente tiene fe en las cosas que vé, y hablando en sentido general tiene razón. Lo que a veces se llama fe ciega no es fe de ninguna manera, pues debe haber una razón y hechos para tener en qué fundarse. Por ejemplo, en lo que respecta a una medicina o remedio, la gente pregunta "¿Ha curado a otros? ¿Se han aliviado con ella algunos casos semejantes al mío? ¿Va en armonía con los descubrimientos de la ciencia moderna y están sus antecedentes al abrigo de toda sospecha? En tal caso, es digno de confianza, y si alguna vez me encuentro atacado de algunos de los males para los cuales se recomienda, acudiré a él en la plena confianza de que me podrá aliviar." Estos son los fundamentos que han dado a la PREPARACION de WAMPOLE su alta reputación entre los médicos, así como entre todos los pueblos civilizados. Este eficaz remedio es tan sabroso como la miel y contiene una solución de un extracto que se obtiene de Hígados Puros de Bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto y Extracto Flúido de Cerezo Silvestre. Reglamenta y fomenta la acción normal de todos los órganos, desarrolla un fuerte apetito y buena digestión, y es beneficial en casos de Escrófula, Histeria, Resfriados, Pulmonía, Gripe, Influenza, Asma, Tisis y Enfermedades Agotantes. El Dr. Wladimiro B. Conforti, Médico-Cirujano, de Buenos Aires, dice: "Certifico haber usado con buenos resultados la conocida Preparación de Wampole." La original y genuina Preparación de Wampole, es hecha solamente por Henry K. Wampole & Cía., Inc., de Filadelfia, E. U. A., y lleva la firma de la casa y marca de fábrica. Cualquier otra preparación análoga, no importa por quien esté hecha, es una imitación de dudoso valor. En las Boticas

DON GOYO le interesará a Vd. y toda su familia. Todos los martes



Triunfos Completos para los atletas que mejor se cuidan, y tienen siempre a la mano MENTHOLATUM lo mejor para masajes antes y después de los ejercicios y para aliviar torceduras, contusiones, pequeñas heridas, etc., alejando todo peligro de infección e impartiendo alivio y flexibilidad a los músculos cansados, tiesos o adoloridos.

De venta solamente en tubos y tarros de una onza y latitas de media onza. Rechace imitaciones

Santa María Coronel

—— (Continuación de la pág. 17) ——

ría destruye su belleza, transformando su rostro divino en la cara de un monstruo.

El rey cierra los ojos. Su tea fallece ante aquella horrible llaga de martirio. No amaba de veras. Amaba la belleza física y no la del espíritu. El rey retrocede, vencido...

Pasa el tiempo. Don Pedro I de Castilla, se entrega a sus instintos. Mata. Destroza. Conquista en buena lid su apodo de Cruel. La tristeza de amar a un ángel convertido en demonio, lo arroja en el crimen como en una hoguera. Mientras todos duermen, el rey sufre sobre las ascuas del insomnio, — el recuerdo de la hermosa María. Fea y todo, la adora. El amor material lo espiritualiza hasta el delirio:

— *¡A ella, mis fieles!*

Los esbirros vuelven al convento para traerle a María Coronel. ¿Qué importa que tenga el rostro carcomido, si su cuerpo de estatuta sigue siendo bello?

Sor María sabe que los soldados del rey la llevarán a su presencia. Pide a sus hermanas del convento que abran en el jardín su sepultura. Las cándidas clarisas, sollozando, la acuestan en el fondo, tapándola con tierra, enterrándola viva. Muere como una mártir para no caer en las garras del sátiro.

— *¿Buscáis a sor María?*

— *Sí.*

— *Ha muerto.*

El rey, enterado de su muerte, ruge, protesta, amenaza a las nubes con su espada. Manda de nuevo a los esbirros. Quiere amar al cadáver. Va él en persona, al frente de sus tropas. Penetra en el convento y busca en el jardín la tumba abierta esa misma mañana. Las hermanas clarisas tiemblan porque el rey descubrirá el lugar de la tumba en el sitio de la tierra removida. Se llevará el cadáver...

Pero, Dios que protege a María, la ampara. Se produce un milagro. Sobre la tierra removida, nacen de pronto, plantas florecidas que ocultan a los ojos del rey el lugar donde María Coronel duerme su sueño santo. Y Pedro el Cruel sale del jardín derrotado en su omnipotencia de monarca derrotado, por el corazón de una mujer que destrozó su belleza y cortóse la vida en aras del amor al esposo.

— *¡Santa María Coronel!*

En el Tandil, junto al templo cristiano de su artística residencia colonial, Enrique Larreta conserva una hermosa figura yacente, en alabastro, que trajera de España. Se supone que sea María Coronel tendida en su tumba. A sus pies, dos lebreles, símbolos de la fidelidad conyugal, velan el sueño de la santa. El propio Larreta con su cincel de artífice, ha grabado los versos que ilustran este relato, dignos de la mártir, jugados con maestría en lengua de Manrique.

Perfiles femeninos: Clorinda

—— (Continuación de la pág. 24) ——

do asegurarte que hoy no ignoro "nada" de su vida, así como él conoce "todo" de la mucho más simple mía. Verás: en Roma, una italiana muy hermosa lo asediaba a cartas. Había perdido el juicio verdaderamente por él. ¿Qué crees tú que él hacía con esas cartas? Pues me las daba y las leíamos juntos, comentando las ridiculeces en que a veces caen las mujeres cegadas por su vanidad, que no otra cosa podía provocar ese asedio, no habiendo dado él motivo para que se creyera amada, y por el contrario, demostrando en su constante asiduidad para conmigo su cariño y su adhesión hacia mí. Ella me miraba queriendo sonreír, pero sentía cuánto mis palabras querían decirle, porque jugaba nerviosamente con su pañuelo, y cuando terminé mi discurso y le pregunté: ¿no te parece?, con su frase habitual y esquivando la mirada, respondió:—No sé, no sé... Si tú lo dices, así debe ser... Yo no sé de esas cosas.—Su voz temblaba de ira contenida, y creo que si en ese instante impunemente me hubiera podido matar, hoy no estaría aquí refiriéndote esta historia. Pero así como en nuestro corazón de mujeres buenas hay un fondo incalculable de ternura, de compasión para las ajenas desventuras, hay también un fondo de implacable ferocidad hacia la mujer que intentó robarnos nuestro bien, y yo sentí una alegría salvaje al revolverle el puñal en el pecho, resarciéndome así de los antiguos sufrimientos. No considerando que era bastante — ella se levantaba para despedirse, — la retuve, y abriendo mi escritorio extraje una fotografía de María Pía, y con la alegría del triunfo exclamé, mostrándosela—¡Fíjate qué hermosa rival he vencido! ¿Cómo podría dudar de su amor, sabiendo que me ha preferido a esta bellísima mujer que se le brindaba?—Ella quiso no mirar la fotografía, pero yo ya sin dominio sobre mí misma la aferré de un brazo, y con la voz ronca murmuré:—Mírala y sé franca una vez en tu vida, dime si no es hermosa.—Ella salió y yo me arrojé al suelo sollozando. Lloraba de dicha y de dolor. De dicha porque la había humillado, de dolor porque ese triunfo lo había obtenido mintiendo, y ahí estaba esa María Pía mirándome con sus ojos luminosos que me decían:—Yo te vencí.

"A Clorinda no la volví a ver jamás, por lo que tuve la certeza de no haberme equivocado respecto a sus insinuaciones de antaño. De no haber sido así, ¿por qué habría huído de mi casa? Yo tampoco a ella había dicho nada...

"Que esta historia te sirva, Rosita, de experiencia, y cuando una que se titule amiga vaya a denunciar a tu marido, no la escuches, no desconfíes de él sino de ella. La verdadera miga nunca hace ese feo papel; por el contrario, procura evitar en lo posible el dolor de esa hermana que nació para sufrir por ser mujer."

Así habló María Encarna, y yo a vosotras todas mujeres que sufrís, os lo repito.

El arte de realizar elegancias económicas

—— (Continuación de la pág. 65) ——

El primer modelo es de esponja floreada, pero tuvo la fatalidad de romperse en la bocamanga. El ingenio de nuestras lectoras no se resignará a abandonarla, sino que la arreglará delicadamente con esponja lisa, que le aplicará todo alrededor de la salida de baño, le pondrá un puño coquetón, un original bolsillo y un écharpe, y habrá obtenido un efecto realmente maravilloso.

En peores condiciones que la primera está nuestra segunda creación, pero no por eso nos desesperamos. Le hemos aplicado un alto de tela lisa, de unos sesenta centímetros, y confeccionamos el cuerpo de la salida de baño, le colocamos el cuello smocking de la anterior, un ancho puño de esponja estampada, y en esa forma tenemos nuevamente nuestra prenda rodeada de encantos y con un delicado matiz de elegancia.

Y, finalmente, he ahí nuestra tercera interpretación. Como sufrió un deterioro en la bocamanga, le añadimos un canesú y un écharpe de tela lisa, unos puños, un cordón de seda y un bies alrededor. Y hemos obtenido una salida de baño más hermosa que la primera, cuyo deterioro nos sirvió para realizar ese delicioso arreglo.

He ahí demostrado cómo nuestra coquetería sabe unir a los prestigios de su impecable presentación el mérito de realizar las más económicas y artísticas elegancias.

EL EUCALIPTO

NO hace mucho, se destruyeron, en Túnez, una gran cantidad de eucaliptos. La razón, fué el reconocer que el eucalipto da poca sombra, poco fresco y no aleja las fiebres, como se decía; da mala madera, y, además, atrae a los gorriones, los cuales en ese árbol anidan y se abrigan con preferencia; en cambio, no anidan en los pinos ni en las acacias.



Cuando haga su menú...

No puede Vd. darse el gusto de comer bien si no lo hace con un vino de selección.

El vino debe ser parte integrante del menú, pues contribuye a realzar las viandas cuando se elige con acierto.

El Gran Vino "La Colina" le permitirá comer bien porque es viejo, fragante, delicioso...

Cuando haga su menú tenga la bondad de pedirlo.

Añejo Tinto
Añejo Blanco
Pinot Tinto
Rubí

GRAN VINO
LA COLINA
S.A. Bodegas y Viñedos GIOL - Av. de Mayo 560



Su nombre hiende el espacio como una flecha. En todas partes se le conoce; a toda hora se le elogia por sus cualidades estomacales únicas, inimitables.

Import. exclusiva de: HOFER y Cía. - Bs. As.

HUNYADI JÁNOS

Excelente agua mineral purgante natural de sólidos prestigios en el mundo entero.

Cada botella contiene cerca de ¾ de litro y el agua se conserva indefinidamente, aun empezada la botella.

El estómago sobrecargado vuelve a funcionar bien con el uso del purgante suave y refrescante,

"SAL DE FRUTA" ENO.

Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Fábrica

SE VENDEN LOS CLISES USADOS DE ESTA REVISTA

Dirigirse a esta Administración

RÍO DE JANEIRO, 254 BUENOS AIRES

Para la gente menuda

Por LA ABUELITA

LO QUE DICE EL LIBRO

1. — No me abras por simple curiosidad.

2. — No humedezcas la yema de los dedos para mover mis hojas; no tosas ni estornudes sobre mis páginas, y no me tomes sino con las manos limpias. Me avergonzaría si, sucio, me pidiese en préstamo otro lector.

3. — No hagas ninguna señal o anotación en mis páginas. Ni con pluma ni con lápiz. Me volvería despreciable.

4. — No me levantes en alto, tomándome por alguna de las tapas, y cuando me leas, no te apoyes sobre mí ni con los codos ni con los brazos. Me harías mal.

5. — No me dejes abierto o besando con las páginas la mesa del pupitre.

6. — No coloques nunca entre mis hojas un lapicero, un lápiz u otro objeto que sea más grueso que una hoja de papel. Perjudicarías mi lomo.

7. — Si cuando suspendas mi lectura temes no recordar la página en que has quedado, no pliegues la hoja ni dobles los ángulos.

Emplea una cinta o una tira de papel: son más agradables señales para los libros. Después, ciérrame y déjame sobre el pupitre, en postura para descansar, cómoda y tranquilamente.

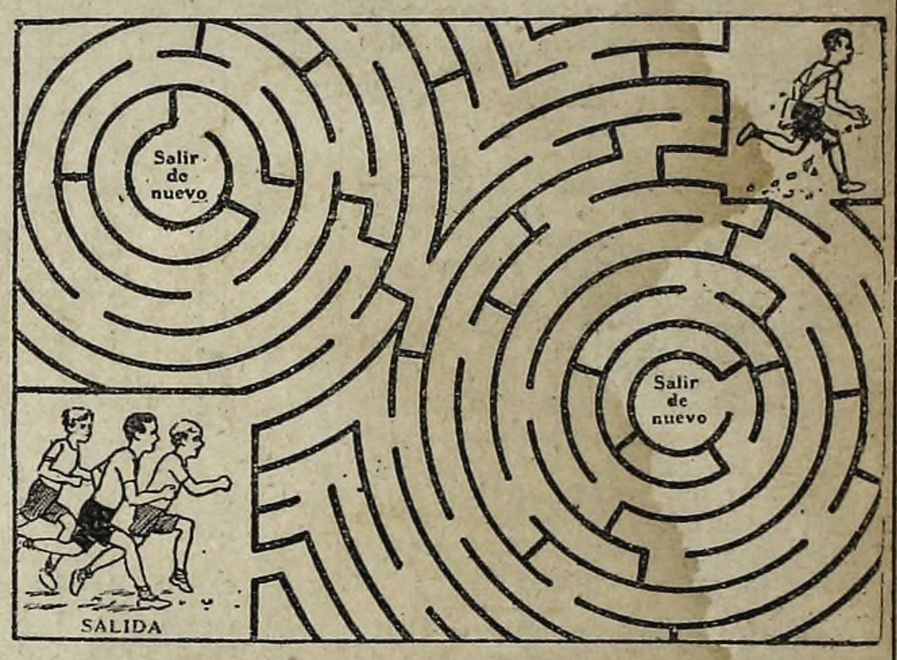
8. — Recuerda que te desagradará verme destrozado y manchado.

9. — Así, procura conservarme limpio y lo mejor que te sea posible. En cambio, yo te ayudaré a ser feliz, proporcionándote algunas armas para la lucha por la vida.

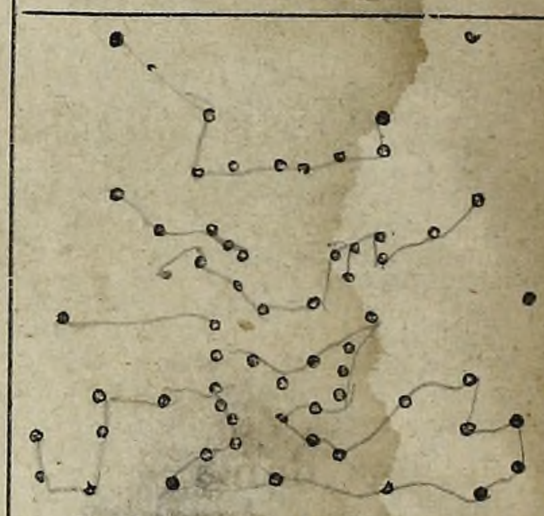
UNA CARRERA

Es necesario alcanzar el exterior del laberinto sin pasar por las rotondas marcadas, en cuyo caso el camino se desanda y es preciso volver al punto de partida.

¿Cómo ganar la difícil carrera?



PASATIEMPO



Con los puntos ofrecidos en la figura 1 deben mis gentiles nietecitos, mediante líneas exclusivamente rectas, dibujar la cabeza de un animal doméstico.



Para los pequeños, a quienes resulte difícil la interpretación, damos la figura 2, donde verán la cabeza fantástica de un gato, como resultado del trabajito propuesto.

Cepillo Pro-phy-lac-tic para los Dientes

¿En qué condición está su cepillo de dientes?

EL cepillo Pro-phy-lac-tic para dientes dura mucho tiempo. Mas, cuando las cerdas se ablandan con el uso, debe comprarse uno nuevo—cada tres meses, por regla general. Con un cepillo gastado no puede limpiarse debidamente la dentadura.

Fíjese en la forma de sierra de las cerdas, el copete largo en la punta y la curva del mango del cepillo Pro-phy-lac-tic que le permiten limpiar las partes más inaccesibles de la dentadura.

Tres tamaños: para adultos, niños y bebés; con cerdas duras, medianas y blandas. Mangos: blanco—opaco, y también transparentes en colores rojo, verde y anaranjado.

Únicos representantes: **M. Fioravanti & Cía.**
Calle Belgrano, 442
Buenos Aires

Preferido por el público por más de 40 años...

Siempre se vende en caja amarilla

1239

Fíjese en el facsímile **Pro-phy-lac-tic** separado por guiones

EL "DULCITONE"

(MARCA REG.)

El Piano Portátil que nunca necesita ser afinado

1. — Pesa solamente 27 kilos; patas plegadizas; fácil y cómodo de llevar; lo mismo puede llevarse en el auto que a lomo de mula.
2. — Ocupa en el piso 96 centímetros por 38.
3. — Posee encantadora tonalidad de harpa; teclado de 5 octavas; las teclas y el tacto son idénticos a los de un buen piano.
4. — No necesita ser afinado nunca porque las voces son producidas mediante peines entonadores.
5. — Puede ser empleado solo o como acompañamiento para canto, violín u otro instrumento. Muy práctico a bordo, en el campo, en la escuela, en el hospital, lo mismo que en la casa de campo, quinta o mansión.

Machells

56, Great Western Road
GLASGOW - Escocia

Por 29 libras esterlinas ($ m/n 332, cambio a la par) al contado, al hacer el pedido embarcaremos un "Dulcitone" cuidadosamente embalado, con flete y seguro pagados, hasta cualquier puerto sudamericano.



Se necesitan buenos representantes en las Repúblicas de Sud América.



La elegancia y delicadeza de una dama debe asegurarse durante todo el día.

La TRANSPIRACION ocasiona inconscientemente una impresión desagradable a su alrededor, debido a que no siempre es posible notar el olor de la transpiración en su misma persona.

EL DESODORANTE

ODO-RO-NO

corrige tanto el olor como la humedad producidos por la transpiración. Puede aplicarse al acostarse 2 ó 3 veces por semana bajo los brazos, en los pies, la frente o las manos.

ESTÁ AL ALCANCE DE TODOS

Se vende en frascos: grande, chico y de $ 0.70

EL ODO-RO-NO LEGITIMO LLEVA LA ETIQUETA EN CASTELLANO

Compre un frasco en cualquier farmacia, perfumería o tienda, en Viamonte, 627, o en la casa

PALMER & Cía.
Suc. de Donnell & Palmer
Moreno, 574, y empiece el tratamiento.



¿A QUIÉN SONRÍE?



Lo veremos después de pintar los espacios numerados, llenando de marrón claro los números 1, de marrón obscuro los 2, de amarillo los 3, de rojo los 4, de azul los 5, los 6 de anaranjado y los 7 de negro. ¿Qué es lo que aparece en el laberinto?

RETORNO PELIGROSO



No sabemos cómo se las compondrá este negro para llegar a su choza sin tropezar con el cocodrilo ni el hipopótamo. Teniendo en cuenta que debe seguir los canales sin atravesar ninguna línea, resulta un problema bastante complichado.

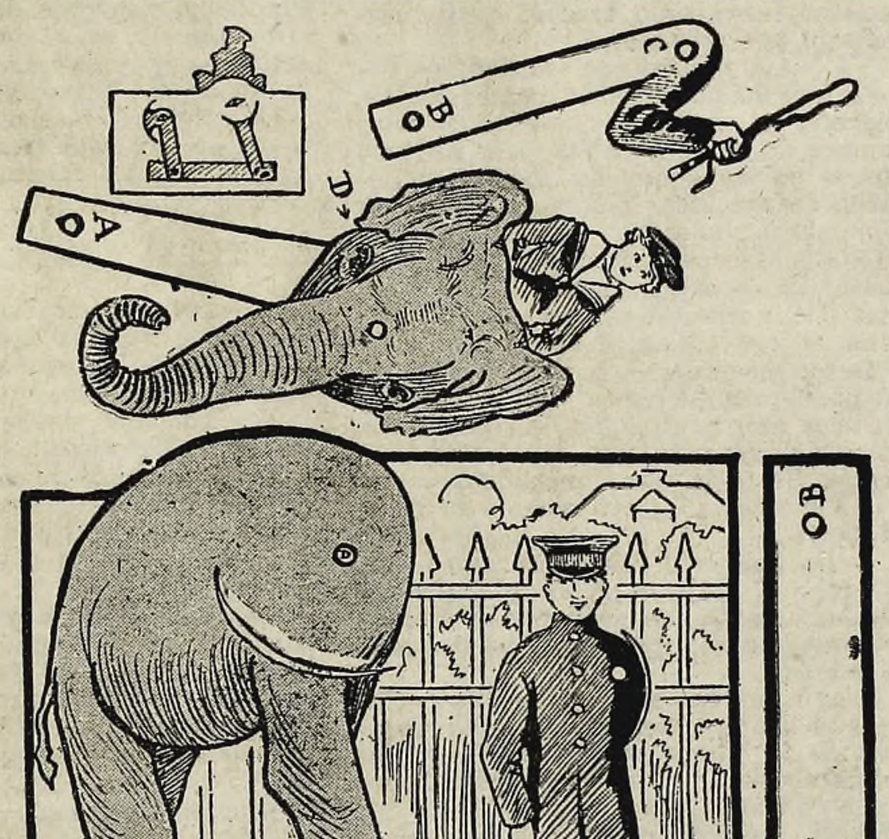
EL ELEFANTE

Recortar las piezas una vez pegadas sobre cartón.

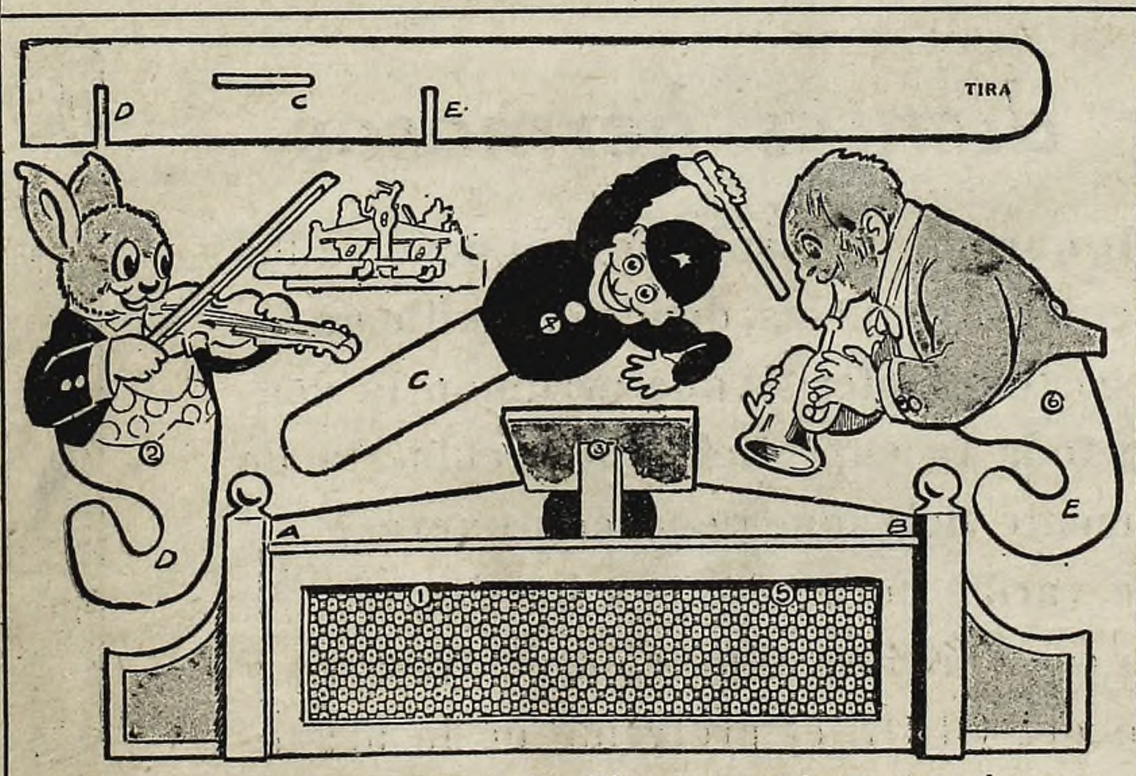
Abrir el arco sobre la pata delantera del cuadrúpedo e introducir al chico. El brazo se inserta en la hendidura del guardián.

Por el revés se pasa la tira, fijando broches en *A* y *B*. Los otros broches están determinados en la figura.

Moviendo la tira a uno y otro lado, acciona el juguete.



ORQUESTA CÓMICA



Como para los modelos semejantes deben armarse las partes sobre cartón. Abrir por las líneas *A B* y en *C D* y *E* de la tira. Introducir al conejo haciendo coincidir *1* con *2* y fijar un broche. Del otro lado se sitúa al mono poniendo un broche en *5 6*. Luego, el enano, cuyo *4* debe corresponder al *3* del atril. La tira, puesta del revés, concluye el conjunto, dando movimiento a la banda.



Rancio Aleria

FAMOSO VINO AÑEJO ESPAÑOL

DEGUSTELO Vd. EN SUS FIESTAS

EL SECRETO DEL APETITO

Es cosa fácil servir manjares exquisitos y comida selecta en la mesa: cuestión de dinero y de cocinera. Llegar al festín con el apetito necesario resulta a primera vista bastante más difícil, ya que el apetito no se compra. Sin embargo, los iniciados saben perfectamente que, para tener apetito, basta seguir un tratamiento tónico bien sencillo, obtenible en cualquier buena farmacia.

En efecto, el primer síntoma de la eficacia de este tratamiento consiste en tener apetito; es el primer buen resultado a que llegan aquellos enfermos qu tienen el acierto de recurrir a tan excelente remedio, como tan acertadamente lo hizo la Sra. Ofelia de Obando, residente en el Barrio La Dolorosa, San José, Costa Rica.

"Durante más de cinco años sufrí de desarreglos intestinales," nos escribe dicha señora, "lo cual me hacía difícil la buena digestión y me había quitado el apetito. De robusta y fuerte que antes era, quedé flaca y macilenta. Un día quiso la suerte que viera en una farmacia un anuncio de las renombradas Píldoras Rosadas del Dr. Williams, y quise probar este remedio, aunque sin resultado alguno. Cual no sería mi alegría, cuando al terminar el primer frasco sentí alguna mejoría y un poco de apetito. Entusiasmada seguí tomándolas y hoy, después de cuatro meses, estoy completamente restablecida. Mi estómago, antes tan rebelde, funciona ahora con perfecta regularidad: mi apetito es excelente y recobré mi antigua robustez."

Todas las boticas venden las Píldoros Rosadas del Dr. Williams, el gran restaurador de la sangre y tónico nervino. Insista que le den las del "Dr. Will

Cómo se evitan los inconvenientes de la depilación

La depilación, si no es efectuada por manos habilísimas y por procedimientos muy perfectos y costosos, es, desde todo punto de vista, un fracaso. Es una operación penosa y sus resultados son generalmente contraproducentes. Puede considerarse como una poda del vello y, por consiguiente, éste vuelve a crecer más grueso y con más fuerza que nunca. Toda mujer que haya hecho esta experiencia nos dará sinceramente la razón. No queremos decir con esto que el vello de los brazos, rostro, etc., haya que descuidarlo como cosa que no tiene remedio. Este gran enemigo de la belleza femenina puede disimularse hasta que se haga invisible con el extracto de manzanilla verum, que es una loción vegetal completamente inofensiva y que en pocos días llega a decolorarlo completamente. Esta manzanilla se emplea con admirable resultado para aclarar el cabello obscuro hasta el rubio dorado, tiene sobre el vello una acción más intensa al par que inofensiva, dado que su grosor y consistencia, es muy inferior a la del cabello. Se aplica con toda facilidad una o dos veces al día y su efecto es sencillamente soberbio. Se puede obtener en cualquier farmacia.

SAN SALVADOR Agua de mesa. La maravilla digestiva.

CONSERVATORIO
"FRACASSI"
Prem. Medalla de oro por el Sup. Gobierno en 1910.
CALLAO, 367 - U. T. 38-Mayo 0844
SUCURSALES:
Rivadavia, 3595-6430-9293. Cabildo, 1925. Corrientes, 4634. Piano y Guitarra, Violín, Declamación, Canto y Arpa.
Iniciación de las clases: 1º de marzo
Abierta la inscripción para incorporación de Colegios Católicos y Particulares.

PROFESORA DE CORTE
Señoras y Señoritas: Si quieren diplomarse rápidamente como profesoras de Corte y Confección pueden hacerlo sin moverse de su casa. Con sólo pagar la matrícula, reciben lecciones y diploma, sin mayor desembolso. Gratis al interior catálogo explicativo. Pídalo por carta a "ESCUELA MODELO DE CORTE", Bartolomé Mitre número 314, Buenos Aires.

¡El misterio habla!...

(Continuación de la pág. 53)

describir aquella emoción fría, que apenas duraba segundos y era semejante a un rapidísimo efluvio.

El mozo, horriblemente pálido, le escuchó en silencio. Luego los dos echaron a caminar tras el ganado, y en todo el día no cruzaron más palabras. Por la noche Juan Pedro no quiso cenar, y se acostó vestido y con la escopeta al alcance de la mano. Sus ojos ardían como llamas.

Su padre le interpeló:

—¿Qué haces, muchacho?...

Él repuso, conciso y enigmático:

—Déjeme, padre: cada cual sabe lo que le conviene.

En noches sucesivas acaeció lo mismo. Apenas se ocultaba el sol, Juan no hablaba, ni comía, ni se apartaba de su escopeta, y el menor ruido hacíale temblar.

—Cosa de embrujamiento parece —discurría Lorenzo.

El anciano pastor ignoraba la verdad: y la terrible verdad era que Juan Pedro la noche en que volvió a su casa con las manos maculadas de sangre, había asesinado a una mujer. El drama fué breve: al tropezarla en el camino, Juan Pedro la tomó de un brazo, ella resistió, y el bruto entonces, ciego, la ahogó... Después arrastró el cadáver larguísimo trecho, hasta despeñarlo por un tajo.

Ya hacía tiempo que las últimas golondrinas habían pasado rumbo al sur. Llegaba el invierno, cubriéndose los campos de hojas muertas, y en el lecho rocoso de las simas los torrentes ulularon enfurecidos. Tiñóse el paisaje de penumbras violetas, y una mañana los montes obscuros aparecieron tocados de nieve. La escarcha endureció los caminos. De noche, como saludando a la luna, se oyó aullar al lobo.

Desde mediados de noviembre, Lorenzo no dejaba la choza; a despecho de su buen ánimo, el reuma le retenía allí, como amarrado a una silla, frente al fogón. Se le habían hinchado los pies y las manos, y el brazo derecho no le obedecía.

—De todo esto estaría curado —rezongaba el viejo— si Juan Pedro me hubiese traído las condenadas medicinas que le pedí; ¡pero como no quiere ir al pueblo!...

Llovía torrencialmente aquella noche, y el viento era tan recio que las paredes de la choza temblaban. Por dos veces el aire, que silbaba en el hueco de la chimenea, apagó el candil.

A la hora de costumbre apareció Juan Pedro.

—Buenas noches, padre.

—Buenas noches nos dé Dios.

Lorenzo hallábase sentado de modo que volvía la espalda a la puerta. Hubo un largo silencio. El mozo había comenzado a quitarse la zamarra, que traía empapada. Su padre interrogó:

—¿Qué haces, hijo?... ¿No acabas?

Volvió la cabeza. Inmediatamente, con un gesto de sorpresa, agregó:

—¿Quién viene contigo?...

Y se puso de pie. Juan Pedro lanzó un grito desgarrador, sobrehumano...

—¿Qué dice usted? —rugió.

El padre repitió, frunciendo los párpados, porque no alcanzaba a ver bien.

—¿No viene contigo una mujer?...

Aunque borrosamente, distinguía al lado de su hijo una mujer, o, mejor dicho, una sombra de mujer: una silueta exangüe, ingrávida, lívida... El viejo iba a descolgar el candil para mejor alumbrarse; pero no pudo, porque el asombro le detuvo la mano. Juan Pedro, los cabellos erizados, los brazos en cruz, repetía:

—¡Ya la veo!... ¡Ya la veo!...

Cayó de rodillas, con una violencia que estremeció los muros, y en seguida dió de bruces contra el suelo. Después, con ademanes desatentados, se incorporó, abrió la puerta y desapareció en la tiniebla del campo. Una avendavalada ráfaga de viento y de lluvia invadió la choza y mató la luz.

Juan Pedro vagó toda la noche; y cuando al siguiente día se presentó en el pueblo era tal el desconcierto de sus actitudes y palabras, que las gentes huían de él. Y fué detenido por loco...

De esto hace más de trece años, y en el manicomio está todavía.

LA ANTIGÜEDAD DEL CUELLO Y DE LA CORBATA

EL cuello y la corbata contra los cuales protestan los hombres, ¿son instrumentos de suplicio esencialmente modernos?

Los romanos usaban el focal, especie de cuello vuelto, que no se ponían más que en caso de indisposición.

Anteriormente a este focal, no se encuentra en la antigua edad ningún indicio de un objeto que se parezca a la corbata.

Ls pueblos de la Edad Media dejaban sus cuellos desnudos. Hasta la época de Luis XI de Francia, no se vió que el cuello se alzase un poco por encima del jubón, y bajo Francisco I, sobrepasó algo más y tomó la forma de golilla.

Alargándose, estrechándose en forma de tubo, multiplicándose en varias hileras, esta golilla se convirtió en la fresa que bajo Carlos IX y Enrique II, se almidonó y agrandó desmesuradamente.

Un gran cuello infantil recogido en los hombros de Luis XIII, se convirtió en el tipo de una moda universal; esto era menos insoportable que la molesta y sobresaliente fresa..., y mucho más cerca de parecerse, en suma, a nuestras modas actuales..., menos aborrecibles de lo que se piensa.

Los niños odian el purgante

y es un error muy grande obligarles a tomar las horribles pócimas, aceites o aguas amargas, no sólo por lo que les desagradan, sino por el desastroso efecto que causan en los delicados organismos infantiles.

Lo más prudente es darles frutas purgantes, o careciendo de ellas, la Cirulaxia (Ciruela Láxea), que es un extracto de frutas purgantes, de riquísimo sabor, preparada para los niños, ancianos y personas delicadas, y que se puede obtener en cualquier farmacia. La Cirulaxia estimula los tejidos del intestino y produce efectos suaves y naturales.

Hay señoras que tienen la costumbre de decir:

"He llegado a esta edad sin usar ninguna clase de cremas, y mi cutis, sin embargo, está lo mismo que en la juventud." Estas señoras tienen por naturaleza una epidermis que solamente poseen los hombres, y no han conocido todavía lo que es tener un cutis verdaderamente fino. La Crema Vasenol no hace imposibles; pero su empleo, en todo caso, permite tener siempre un rostro hermoso y lleno de salud. A su eficacia científica une, además, un exquisito perfume.



Para tener dientes hermosos

Use en adelante el ODOL, que por su forma líquida penetra los intersticios más ocultos entre las muelas, donde el cepillo no alcanza y destruye los focos de bacterias que arruinan la dentadura, al par que deja toda la superficie bucal cubierta de una capa microscópicamente delgada, pero compacta y antiséptica que durante varias horas protege los dientes, perfuma el aliento y da esa deliciosa sensación de frescura y bienestar que ha hecho del ODOL el preferido de la aristocracia del mundo entero.



Conc. Federico Tauber — Uriarte 1802, Bs. As.
Depósito en Montevideo: Ciudadela 1475

se va saliendo suavemente... Al volver un recodo, la caja se ladea de golpe, y la rueda echa a rodar por la loma abajo. La muchacha lanza un grito.

Abelardo Chávez, que galopa adelante, a unos cincuenta metros, se detiene y vuelve la cabeza. Comprende la situación y corre a ponerle remedio. La muchacha es de suaves facciones, de grandes ojos negros y formas incitantes. Una fruta pintona, un duraznito del monte.

Chávez trae la rueda, busca la taza largo rato, yendo a encontrarla, por fin, entre una mata de trébol. Vuelven las cosas a su lugar, y el sulky puede seguir viaje. Sacándose el sombrero, saluda.

— Soy Noemí Benítez— dice ella — y le estoy muy agradecida... Vivimos allí...— señalando un monte lejano, donde se vislumbra una casita. — Si el señor es del barrio, tendremos mucho gusto en recibirlo...

— El gusto será para mí — contesta él. — Soy Abelardo Chávez, y vivo ahí no más... — señalando su casa, que aparece como una isla en un mar de esmeralda.

— ¿Ahí? ¿En esa casa?... — interroga ella, como deseando haberse equivocado.

— Sí, allí mismo, — insiste él, sonriente.

La muchacha enrojece, luego se torna grave. Y, por fin, con una sonrisa forzada, se despide bruscamente. Chávez no puede explicarse aquel cambio. Sigue con la vista la marcha rápida del sulky, envolviendo a la muchacha en una larga mirada. Pero ella no vuelve la cabeza ni una vez. La sigue hasta que, ya hecha un puntito, desaparece entre los árboles de su casa. Entonces aguija su caballo, y avanza al tranco, muy pensativo...

A los pocos días tiene la explicación. Vuelve a encontrar al sulky con la muchacha, pero esta vez ya no va sola: la acompaña el mocetón moreno, a quien él ha arrojado de su campo y llamado —aunque entre dientes—"chino de...". Y el "chino de..." es, nada menos, que el hermano de la muchacha!

Ella, al pasar, baja los ojos y hace como que no lo ve. El mocetón, en cambio, le arroja una mirada que, si estuviera cargada con plomo, Abelardo Chávez no llegaba a su casa esa tarde.

Saluda a la muchacha, sin embargo, tratando de domesticar de paso al dogo del hermano. Este se vuelve a ella, como un basilisco:

— ¿D'i ande lo conocés a ese tipo?

— No es un tipo!... — protesta Noemí, vivamente. Después, con voz más tranquila, agrega: es el que me arregló la rueda, el otro día...

— ¡Que vaya a saludar a su agüela!

SE aman. A despecho del hermano, a pesar de su rencorosa vigilancia, Noemí y Abelardo se han jurado amor eterno bajo los sauces del río, allí donde éste hace una curva y se arremansa con placidez de lago tranquilo. Con el primer beso han cambiado una joya de oro, en prueba de pureza y de firmeza. Noemí sonríe todas las mañanas al sol que nace, y su boca se ha vuelto más roja que la flor del ceibo. Abelardo siente en su corazón como un arrullo de torcaza que está haciendo el nido; respira el aire con alegría, trabaja con fe...

Y así han pasado dos meses. Ellos piensan que al llegar la primavera podrán casarse. Don Hilarión nada sabe. Acaricia su larga barba gris, tomando su mate todas las mañanas bajo el alero. Viudo desde hace más de quince años, a veces cuando mira a Noemí, piensa con vaga zozobra en que algún día él puede morirse y su hija quedará sola. Porque aquel barbarote de Felipe no tiene traza de ser para ella ni un consuelo ni una protección...

— Se m'i hace que va a llover juerte... — dice don Hilarión, echando una ojeada a las nubes que avanzan.

Habla poco, con voz tranquila y firme. Es hombre robusto, con un aire soñador y meditativo; ese aire soñador y meditativo que tienen los árboles. Parece que la Naturaleza ha entrado en él y habla por su boca cuando dice: "Se m'i hace que va a llover juerte"...

— Sí, papá... — contesta Noemí. Su

Noemí

(Continuación de la pág. 5)

voz es ágil, su palabra y su acento son vivos y flexibles. Se nota que Noemí ha ido a la escuela. Hay entre su cerebro cultivado y los cerebros de don Hilarión y Felipe, la distancia que va del árbol al libro.

— Felipe — dice el viejo al hijo que llega, — encerrá la majada.

— Ya está... — contesta el mocetón, mirando hacia el camino. Se oye un trueno sordo. Su ojo se ha vuelto duro y agresivo. Echa una ojeada a Noemí y agrega: — ¡No caer un rayo!

La muchacha también ha visto al jinete que avanza. Entra en la casa y lo sigue a través de los vidrios. Piensa: "Apurá, mi vida, que el agua ya se viene". Después observa que el caballo de Abelardo está rendido, y ella quisiera darle alas. Oye la voz rotunda de su padre:

— Te digo que es granizo.

— Será... pero yo he visto...

— ¡No has visto nada!... Te digo que es...

El mugido del viento se lleva las últimas palabras. Sobre el techo de la casa se desploma una tromba de agua. Cacarean las gallinas, balan las ovejas, los perros buscan el refugio del alero, mojados y temblorosos. Parece que de pronto la casa, el campo, toda la tierra, se ahogara dentro de un fragoroso torbellino. A través de una niebla, Noemí ve avanzar penosamente por el camino la silueta de Abelardo. Tiene un sollozo en la garganta y las lágrimas le corren por las mejillas.

De pronto la lluvia parece apagarse y un nuevo ruido suena sobre el techo de la casa. Es como si mil martillos golpearan al unísono, descargaran un estruendo de mazazos sobre la frágil techumbre. Ve caer una nube de piedra sobre el alfalfar, que de golpe se torna blanco. Ve caer sobre el campo aquella locura de nieve, desgajando y aplastando todo. Lanza un grito de horror; sobre el camino ve la silueta del caballo, encorvada, agobiada por el bárbaro castigo. Pero el jinete ya no está sobre la montura.

— ¡Abelardo!... — prorrumpe, lanzándose hacia la puerta.

En ese momento su padre y Felipe entran en la pieza.

— ¿Adónde vas? — le pregunta éste, cejijunto, adivinando lo que su hermana pretende hacer. Él ha visto caer a su odiado vecino y piensa que la mano del cielo le hace justicia.

— Voy hasta la calle... está herido... ¡lo quiero traer!

— ¿A quién?... ¿A "ése"?... ¡yo te voy a enseñar!

Y levanta la mano sobre la cabeza de Noemí. Don Hilarión le detiene el brazo. El mocetón quiere forcejear, pero el padre lo mira. Agacha los ojos.

— ¿Qué pasa?... — pregunta don Hilarión con voz tranquila.

Noemí vacila antes de responder. Al fragor de hace un momento ha sucedido un silencio de tragedia. Parece que la tempestad ha cesado, aunque el agua cae a torrentes. Entre la penumbra de la habitación se miran los tres y ninguno resuelve. El padre empieza a comprender.

— ¿Qué pasa, m'hija?

— Que "él" está herido allí, en la calle... la piedra lo ha herido... ¡sálvelo, papá!

La angustia de su hija, su hermoso rostro descompuesto por la desesperación, le dicen bien claro lo que está pasando en ella. Lo que no se explica es la rabia de Felipe. Se vuelve a él, con una sola interrogación, que todo lo dice.

— ¿Y vos?

— ¡Me insultó... es "aquél" que me insultó!

— ¡Aah!

— Él no sabía, papá, que era mi hermano... es muy bueno.. y yo lo quiero... ¡y lo voy a traer!

La muchacha se lanza hacia afuera y echa a correr por el camino, encharcado de agua bajo la lluvia, empedrado de granizo blanco y frío como nieve. El viejo nada dice, acariciando su barba gris, los ojos brillantes como ascuas. Luchan en su corazón dos fuerzas contrarias. Hace, por fin, un ademán a Felipe para que vaya tras de su hermana. Éste obedece de mal talante. El viejo le pone una mano en el hombro y lo empuja con suavidad y firmeza:

— ¡Vaya, m'hijo... sea gaucho!



EVITE los peligros de la oscuridad. Válgase de la protección que una linterna eléctrica Eveready le puede proporcionar con su brillantísima y penetrante luz. La Eveready es la linterna más potente y duradera de cuantas se fabrican.

Véanse los tipos enfocables.

EVEREADY
LINTERNAS Y BATERIAS
— duran más

Construida por los fabricantes de las afamadas baterías de radio Eveready — la fábrica más grande del mundo, y la más antigua, de linternas eléctricas y baterías secas

De venta en todas partes:

1298



Sangre Fría

Una advertencia para todos los que están castigados por la crisis económica. SANGRE SANA hace los NERVIOS FUERTES. Los que estén CANSADOS, AGOTADOS, FALTOS DE APETITO, CORPORALMENTE DÉBILES notarán rápida mejoría tomando el famoso

TONICO del MONASTERIO

En todas las farmacias
(Franco-Inglesa, etc.)



Olvidará sus penas leyendo
DON GOYO
El mejor periódico humorístico — Todos los martes



Cura Para El Mareo

los médicos más famosos así como los viajeros más distinguidos, del mundo entero recomiendan el uso de Mothersill's.

The Mothersill Remedy Co., Ltd.
New York — Montreal
Paris — London

MOTHERSILL'S SEASICK REMEDY

Por Mar

o por el aire, por borrascosos que sean estos viajes, usted puede gozarlos en todo momento.



Por Tren

o automóvil, el uso del Mothersill's es su Garantía, tendrá así usted un viaje completamente agradable.

544

Un Minuto
y el dolor desaparece



CALLOS

Vd. se olvidará haber tenido un callo, un minuto después de aplicarle el emplasto **Zino-Pads** del **Dr. Scholl.**

Una vez el callo curado nunca más volverá.

Los **Zino-Pads** son protectores, antisépticos, impermeables y curativos. Eliminan la fricción y presión del calzado.

En todas las Farmacias y Zapaterías.
Cajita $ 1.20

MUESTRA GRATIS: Solicítenos una muestra del Zino-Pads para callos, y librito ilustrativo del Dr. William M. Scholl, a la Sección Nº 8 de Compañía Dr. Scholl S. A. Comercial, Av. de Mayo 1431, Buenos Aires. R. A.

Zino-pads del Dr Scholl
Zino aplicado · dolor terminado

ADELGAZAR Sin dañar la salud. Con fricciones.
EMBELLECE - VIGORIZA
Escriba: "IODUROL" Uruguay 1249, 4º piso

Depilación Eléctrica Garantida
Sin dejar marca. Unico sistema del especialista Prof. P. Brouty, 10 años de éxito. Masajes, baños faciales. Consultorio atendido por la Sra. M. de Brouty, Tucumán 1110, segundo piso. U. Tel. 2427, Mayo. Bs. Aires.

HIDROCLORINA
El amigo del hogar.
Desinfectante moderno. En las farmacias.

En perjuicio del periodismo honesto

El viejo y difundido órgano del periodismo metropolitano "Revista de Policía" trae en su número 713, correspondiente al 1º de marzo último, un comentario que nos alude directamente y que lleva por título el mismo que encabeza estos renglones. Se refiere el colega al aviso que publicamos acerca de los fotógrafos, y dice así:

EL CASO QUE DENUNCIA LA PRESTIGIOSA REVISTA "EL HOGAR"

DESDE hace algún tiempo la popular revista literaria y gráfica "El Hogar", viene insertando en sus páginas, y en forma destacada, la siguiente advertencia a sus lectores:

(Aquí el colega reproduce el aviso a que nos referimos, y que aparece permanentemente en nuestras columnas, y luego continúa así:

"Indudablemente, los hechos a que alude el colega están clasificados como estafa en el capítulo IV del Código Penal, cuando dice, en su artículo 172: *Será reprimido con prisión de un mes a seis años, el que defraudare a otro con nombre supuesto, calidad similada, falsos títulos, influencia mentida, abuso de confianza, o aparentando bienes, crédito, comisión, empresa o negociación, o valiéndose de cualquier otro ardid o engaño.*

"El comentario más adaptable al caso ocurrente y al precepto de la ley, es el siguiente:

"*Dentro del concepto bienes, quedan comprendidas las cosas muebles e inmuebles y los objetos inmateriales susceptibles de valor. Así como el hurto y el robo sólo pueden recaer sobre cosas muebles, y la usurpación sobre inmuebles o derechos constituídos sobre ellos, la estafa se comete perjudicando a alguien en su patrimonio, sea que la acción recaiga sobre muebles, inmuebles o derechos en general, susceptibles de valor, vale decir, sobre bienes. La exigencia de que esos bienes sean ajenos, se establece en relación al autor. No es necesario que aquel a quien se engaña, para que las entregue, sea su legítimo poseedor.*

"Más adelante, hallamos esta otra importante definición jurídica:

"*El ardid o engaño deben haber sido empleados con propósito doloso. No se trata, como hemos dicho, de aprovechar una situación de ánimo existente en la víctima. Se ha de provocar esa situación con el fin de perjudicar a aquella exclusivamente. Toda la actividad del autor está dirigida, desde su comienzo, a originar la equivocación perjudicial para el damnificado. Por eso, debe comprobarse en la operación el dolo especial, propósito deliberado de perjudicar. La influencia del ardid o engaño en la voluntad de la víctima, ha de ser preponderante.*

"Por lo demás, como delito específico sus características están al alcance de la generalidad, bastando, para su acertada clasificación, la particularidad del engaño doloso, o sea el aprovechamiento de lo ajeno bajo falsas promesas de entregar la cosa ofrecida con la garantía del título invocado.

"Esta clase de delincuentes deben ser perseguidos de oficio por las autoridades policiales, y a tal fin moralizador puede servir de base la advertencia que íntegramente reproducimos, convirtiéndola en formal denuncia.

"Muchos órganos de publicidad se ven continuamente perturbados en su marcha administrativa y perjudicados en sus prestigios por la acción de este género de traficantes, algunos de los cuales llegan hasta el límite de lo tolerable, invocando iguales títulos y atribuciones en nombre de publicaciones respetables para obtener avisos que se hacen pagar a precios considerables y los cuales, naturalmente o no, aparecen en las hojas que ostentan nombres con alguna semejanza a los que resultan perjudicados, o son insertados en ellas sin el menor escrúpulo.

"Unas y otras actividades constituyen delitos contra la propiedad y deben ser reprimidos de acuerdo con las disposiciones legales que hemos citado.

"El periodismo sano no debe estar a merced de la delincuencia vulgar, ni expuesto a sufrir las consecuencias de una propaganda injusta, que a menudo proviene de las personas sorprendidas en su buena fe, y que se despreocupan de los esclarecimientos respectivos.

"El caso de "El Hogar" interesa a la prensa toda y así debe interesar el celo de la policía para que una medida de severa represión concluya con estas bandas de vulgares estafadores, muchos de ellos encubiertos en las hojas espúreas a que nos hemos referido."

El grabado en madera está de moda

(Continuación de la pág. 29)

al buril es muy limpio y fino, como puede verse en las figuras 7 y 8, que muestran (fig. 7) la placa o plancha preparada, y (fig. 8) la prueba que se obtiene en la prensa.

Aguafuerte. — Cúbrese de un barniz especial una placa de cobre; con ayuda de un punzón se traza el dibujo para quitar el barniz en todo el trayecto de aquél. Se vierte en seguida sobre la placa ácido nítrico, que ataca al metal en todo lo que está libre del barniz.

El aguafuerte no tiene tallas (figuras 5 y 6); se diferencia, pues, del buril por la ausencia de regularidad y delineamiento del trazado. El tallado al buril es limpio y de bordes lisos; el hueco hecho por el aguafuerte es de bordes menos limpios, algo dentados.

El aguafuerte en colores, muy a la moda actualmente, se obtiene por un grano; es decir, que en ciertos sitios se reemplaza el barniz ordinario por un barniz mezclado de sal o de resina, lo que produce una especie de grano que retiene mejor el color al entintarla (procedimiento que se llama aguatinta).

Punta seca. — El cobre se ataca por un punzón de acero templado, aguzado en bisel o de punta diamantina, con el que se hace un verdadero dibujo sobre el metal, sin tallas ni salientes; lo que diferencia este grabado del aguafuerte es el suave y hermoso aterciopelado de los negros.

Además, el punzón, al raspar el cobre, deja a un lado pequeñas limaduras, que retienen la tinta y estampan las entretallas. El aguafuerte corroe el metal y no deja polvillo.

Hay también que notar que en muchas estampas modernas el cobre se prepara desde luego al aguafuerte, retocado al buril y terminado por este procedimiento.

Grabado a la ruleta.—Se engrana con ayuda de una ruleta una plancha que, si se enviase sin esto a la prensa, daría una prueba absolutamente negra. Trázase el dibujo en la forma, se pulimenta toda la superficie y se hace resaltar la imagen con ayuda del raspador y del bruñidor.

El procedimiento que acabamos de describir, llamado inglés, se distingue de la litografía porque está tirado en talla dulce.

Grabado al aguatinta.—Variedad de aguafuerte; el metal es atacado con ayuda de un pincel cargado de ácido.

LA LITOGRAFÍA Y LA FOTOTIPIA

Litografía. — Dibujo sobre piedra o cinc, o mejor dibujo hecho en un papel especial llamado de transporte y transportado a una piedra. Escríbese o se dibuja, sea con lápiz litográfico, sea con ayuda de una pluma de acero y de tinta de copiar, la letra o imagen que se trata de reproducir.

El dibujo hácese insoluble con un lavado de agua engomada, adicionada con un poco de ácido nítrico o clorhídrico; esta solución impregna la superficie no dibujada de la piedra y la hace incapaz de retener los cuerpos grasos cuando se vuelve permeable el agua.

El dibujo forma un pequeño relieve. Para obtenerlo se ponen hojas de papel ligeramente húmedo y luego se comprime fuertemente. El negro se forma, pues, en todas las partes en relieve del dibujo y por el grano de la piedra que se ve claramente en la figura 4.

Fototipia. — De los varios procedimientos en que se emplea la gelatina o el betún impresionado por la luz, los más conocidos son: la fotolitografía (en piedra), la fotocincografía (en cinc) y sobre todo la fototipia. Una capa de gelatina se fija en vidrio o metal; luego se humedece en un baño de bicromato de potasa. Se seca a la obscuridad; se expone después a la luz interponiendo un fototipo negativo, y se lava en agua.

La tinta de impresión no prenderá sino en las partes transparentes del cliché; las partes luminosas y opacas no se pintan, y la tinta, en el tiraje, se deposita en el papel.



Una sana costumbre

que debería adoptarse en todos los hogares, es asegurar el buen funcionamiento intestinal, tomando diariamente una tacita de

Zé Josselin

LAXANTE Y DEPURATIVO

delicioso a todos los paladares, limpia el estómago e impide la fermentación de los alimentos y la producción de toxinas que envenenan la sangre y nos exponen a infinitos malestares.



VENTA EN LA
Droguería de la Estrella Ltda.
DEFENSA 215,
sus secciones y en todas las farmacias.

En Montevideo:
ROCH CAPDEVILLE y Cía.
Cerrito 518

SECRETOS DE BELLEZA



LOIS WILSON, famosa estrella de la Paramount.

Manera de desprenderse de un cutis malo

ES una tontería intentar cubrir un color cetrino, cuando se le puede hacer desaparecer o cambiar el cutis. Lo mejor es aplicarse cera pura mercolizada lo mismo que si se tratara de cold cream, lavándose la cara por la mañana con agua caliente. El efecto, después de las primeras aplicaciones, es sencillamente maravilloso. Gradualmente y sin dolor, la cera absorbe la cutícula mortecina en partículas imperceptibles, mostrando la hermosa piel nueva y aterciopelada que hay debajo. Ninguna mujer ostentará un cutis pálido, con ronchas, barrillos o pecas, si compra en la farmacia cera pura mercolizada y la usa en la forma indicada.

Para evitar el vello

ES cosa muy fácil hacer desaparecer temporáneamente el vello; pero, evitar de un modo definitivo esa innecesaria abundancia de pelo representa un problema distinto. No son muchas las damas que conocen los espléndidos resultados que se obtienen mediante el empleo del porlac pulverizado. El porlac se aplica directamente al pelo que se quiere eliminar. Este tratamiento recomiéndase no sólo para la instantánea desaparición del vello y de las superfluidades del cabello, sino que también para la destrucción definitiva de las raíces. Casi todos los boticarios pueden proporcionarle porlac, una onza, más o menos, cantidad suficiente para el experimento.

¡Si Ud. tose es porque quiere!

El resfrío, la grippe o la tos que usted padece, se lo quitarán inmediatamente las

Pastillas RIN-RIN

En dos tamaños: a $ 0.45 y a $ 1.- la caja

SILLON-CAMA
SOFA-CAMA
desde $ 45.—
MATRIMONIAL
con guardarropa, $ 175.-
SOLICITEN CATALOGO
G. COLLI



CORDOBA 2414 - U. T. 7244 Cuyo



FONOGRAFOS desde $ 15.-
Aparatos Portátiles, el mayor surtido en Sud América
CASA CHICA - Salta 676, Bs. As.
Taller de Composturas

El estreno de "Otello" en Buenos Aires

(Continuación de la pág. 8)

mer orden, evidenciaron su extraordinario talento interpretativo y vocal.

Fué, pues, aquel ensayo un verdadero estreno, renovado en la noche siguiente que el público la consagró. Puede afirmarse que ese hermoso conjunto artístico no se ha renovado en el mundo del arte. No ha nacido aún el sucesor de Tamagno. Podrán encontrarse muchas cantantes como la Kupfer Berger o Devoyod, pero no un Otello de la fiereza y suavidad de Tamagno.

Sus maestros para esta obra fueron Verdi y Boito. Con ellos la estudió; ambos vaciaron en el alma rústica e ingenua de ese hombre grande y bueno toda la filosofía e intensidad pasional del sujeto. Lo renovaron a diario, infiltraron, por así decir, minuto a minuto, el amor, el santo, el grande amor, y empaparon en su alma de fiera humana el odio brutal y selvático de los celos. Por ello con estos maestros psicólogos se identificó en él el personaje de Shakespeare, y amaba o rugía según lo sintieran Boito y Verdi. Dos genios, dos colosos, dos corazones, dos fuertes, dos inteligencias fundidas para el caso en el crisol del bardo inglés.

Por eso Tamagno era un coloso en la tragedia lírica de Verdi. En ella flotaba el alma de Shakespeare, y el lirismo de Boito y Verdi.

El estreno de Otello en el Colón había despertado una expectativa extraordinaria, no sólo en el mundo del arte, sino también de carácter social, expectativa que había crecido con el "soit disant" y gracioso estreno del Politeama. Se deseaba, pues, oír la obra, pero se quería con el mismo intérprete elegido por Verdi, y así se explica cómo esa noche el viejo Colón estuviera de "bote en bote", como en una función de gala.

Los palcos encontrábanse verdaderamente repletos de hermosas mujeres ataviadas con gran lujo y cubiertas de joyas. El presidente de la Nación asistió al espectáculo en su carácter particular. El palco oficial lo cedió al cuerpo diplomático extranjero acreditado en el país.

Los críticos de la prensa nacional y algunos otros llegados especialmente del Uruguay y del Brasil, tenían también su sitio de preferencia en la "gran sala" del Colón de entonces, que se encerraba dentro de los cuatro muros del salón principal del actual Banco de la Nación, situado en la calle Reconquista y Rivadavia. "Tempora mutandis!"

No obstante la pequeñez del recinto, todos cupimos allí, con un poco de buena voluntad. El espectáculo sugerente de la sala ejercía una especie de fascinación ante el público, que compartía esa emocionante visión de belleza real de la noche con los recuerdos imborrables de las interpretaciones de la obra de Shakespeare dadas en la misma sala por los grandes trágicos italianos Salvini y Rossi, o en Londres y París, por Monet Sully o Irving.

La sala, que como digo ofrecía una dulce sensación de suave belleza, parecía saturada por los recuerdos de la encantada Venecia, de esa adorable y tranquila ciudad del Adriático, elegida por los grandes poetas del mundo con su séquito encantado de sus hermosas y adorables mujeres para nido de sus grandes amores. Todas ellas y ellos, y también todos nosotros, veíamos por la visión encantada y deliciosa del recuerdo las góndolas silenciosas, sintiendo a la vez el canturrear de los gondoleros. A nuestros ojos se presentaba Venecia entera con sus historias de amor, con sus palacios de mármol, sus catedrales de San Marco y San Jorge, y la pequeña casa que habitó Otello, el famoso moro de Venecia, monstruo que por celos ahogó con sus manos de fiera la más bella, la más suave y pura de las mujeres: la encantadora y angelical Desdémona.

¡Cuántas emociones en esa hora de dulces e inefables recuerdos!

Cuando el maestro Bassi ocupó su silla y la luz de la sala se amortiguó, ésta hizo un silencio imponente, casi pavoroso; pero cuando alzada la tela, y luego de unos pocos compases, se presentó sobre la roca de la derecha el invicto moro, el temible Otello, con aquella voz única por su volumen y poder, con su diestra tendida, y dijo su hermosa frase: "Esultate! L'orgoglio mussulman...", escrita en una tessitura casi imposible, el público, delirante de un entusiasmo que parecía locura, lo aplaudió incesantemente. Todo aquel acto lleno de idealismo, corrió entre gasas de rosados tonos, y el dúo de amor en que él termina produjo en la sala extraordinaria impresión: "Vien!... Venere splende..."

. . . . . .

¡Los días consagraron al artista lírico! Cantaba con delicada pasión. Su invocación a Matilde en el acto segundo de "Guillermo Tell" en el dúo con el barítono era sencillamente admirable y arrebataba al público. Algo análogo ocurría en "Hugonotes", "Aída", "Profeta", "Hebrea" y "Trovatore". Las escenas pasionales o heroicas exaltaba su espíritu al extremo. Sus frases eran lamentos, y éstos eran lágrimas, que conmovían al auditorio. Sus cantos de odio o de rabia en "Otello" eran explosiones o rugidos inesperados y sorprendentes por su fiereza pasional; y su muerte al pie del lecho de Desdémona provocaba piedad y horror a la vez.

Tal era, en mi sentir, el alma de aquel modesto y extraordinario cantante.

Fué bueno, afectuoso y noble con sus compañeros. No tenía hábitos donjuanescos. Tuvo, no obstante esto, un afecto, y supo cuidar amorosa y tiernamente su bella y dulce "Margherita", fruto de unos amores ruidosos. Sus tesoros, que alcanzaron a millones de liras, fueron todos para ella. Los legó, junto con su corazón, a la que fué su encanto y la más dulce ilusión de su vida.

Tal era el genial cantante que pudo asistir a su apoteosis artística.

Fué un hombre grande, franco, alegre, campechano, riente siempre, que en su trato familiar transparentaba la bondad de su carácter de muchacho grande.

EL VERDADERO CRISTIANISMO

CUANDO Cristo en el Evangelio habla del juicio eterno, la pregunta que se ha de hacer a los hombres, nunca es: "¿Me habéis alabado? ¿Me habéis implorado? ¿Creíais en esto o en lo otro?" Sólo se pregunta esto: "¿Qué hicisteis para remediar la aflicción, para extirpar la miseria?"

Aquí está el espíritu esencial del cristianismo. Su enseñanza fundamental no es: "¡Cuida tu cuerpo y salva tu alma!", sino: "Haz lo que puedas para que este mundo sea mejor para todos".

Fué una protesta contra la doctrina egoísta de "cada uno para sí y el diablo cargue con los de atrás". Fué la proclamación de una paternidad común: la de Dios, y una fraternidad común: la de los hombres.

Por esto, los ricos, los poderosos, los sacerdotes, y los legisladores, persiguieron y continúan persiguiendo al cristianismo a sangre y fuego.

El cristianismo no es lo que todavía en los templos se llama religión; es la doctrina de la igualdad de los derechos humanos.

ANIS DEL AMOR

Pouvez-vous vous imposer à l'attention des autres?

Oui, si vous possédez une *forte personnalité.*

Décider, organiser, avoir de l'esprit, savoir converser et convaincre, inspirer de la confiance, faire subir son prestige : tout cela s'apprend.

En chacun de vous sommeille un facteur d'originalité que vous seul possédez.

En pratiquant le Système Pelman sous la direction éclairée de psychologues avertis, vous l'éveillerez sûrement.

Le Système Pelman, qui s'enseigne par correspondance, est une psychologie appliquée ; il tient sa valeur d'une expérience de 36 années sur plus d'un million de femmes et d'hommes de professions et d'âges divers.

Grâce à lui, vous développerez vos facultés d'observation, d'attention, de mémoire, votre imagination, votre jugement, votre volonté ; bref, votre originalité.

Écrivez ce soir à l'*INSTITUT PELMAN, 15, Cité du Retiro, PARIS (8e)* -:- FRANCE

Profitez des tarifs exceptionnels qui vont être incessamment doublés.

le Système Pelman
Développement scientifique de toutes les facultés mentales



LA OBESIDAD

Se cura con el Té del profesor **Densmore**, de Nueva York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que **engordar es envejecer.** Vea lo que afirma el distinguido médico **Dr. J. A. ESQUIVEL**, médico cirujano, de San Justo, Provincia de Santa Fe:

Agosto 19 de 1920.

Srs. M. Figallo y Cía. — Saludo a ustedes atentamente y les comunico la gran eficacia de su producto el **Té Densmore** contra la obesidad, pues el que subscribe, doctor en medicina, de 50 años de edad, que pesaba 95 kilos, con todas las incomodidades que presenta la obesidad, tiene el placer de anunciarles que en un mes ha perdido 5 kilos de peso, ingiriendo siempre las mismas cantidades de substancias alimenticias. Los felicito a Vds. e indicaré para los casos de obesidad este buen producto.

Firmado: **Dr. J. A. Esquivel.**

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores en Buenos Aires: **M. FIGALLO y Cía., calle Bartolomé Mitre 1190.**

LLORACH RUBINAT 30 años de éxito. El purgante y laxante clásico.

GRATIS..! Mandamos nuestro nuevo CATALOGO de

LIBROS DE TEXTO

de Enseñanza Secundaria, Normal, etc. Sus precios son los más ventajosos de plaza. Pedirlo a la Librería J. LAJOUANE & Cía. - Bolívar, 270.

CONTRA LA ACEDÍA DEL ESTÓMAGO

Si después de haber comido Vd. sufre de acedías o de sensaciones agrias es síntoma casi seguro de que sufre de un exceso de acidez en el estómago. Esta acidez que al principio tan sólo puede limitarse a irritar las paredes del estómago, con el tiempo puede ser la causa de enfermedades extremadamente graves, tales como gastritis, dispepsia, y aun úlceras en el estómago. Esté Vd. a la mira y al primer síntoma de malestar tome media cucharadita de las de café de Magnesia Bisurada en un poco de agua después de cada comida. La Magnesia Bisurada neutraliza la acidez perjudicial y cura con rapidez suma todos los males del estómago. Su empleo asegura una digestión sana y perfecta. La Magnesia Bisurada se halla de venta en todas las farmacias. Se garantizan resultados satisfactorios o devuelve el importe del coste.

LA FUTURA PRESIDENCIA

1928 – 1934

Si en las últimas elecciones presidenciales de 1922, los electores de la fórmula presidencial *actualmente en el Poder* obtuvieron en toda la República 450.000 votos sobre 790.000 votantes aproximadamente:

—¿CUANTOS VOTOS OBTENDRAN LOS ELECTORES DE LA FUTURA FORMULA PRESIDENCIAL TRIUNFANTE?

EL 31 DE MARZO corriente

vence el plazo para tomar parte en el CONCURSO NACIONAL organizado por el GRAN OPORTO ARGENTINO

"TERTULIA"

con premios por

$ 25.000

en efectivo

DETALLE DE LOS PREMIOS

1	1.er Premio de	$ 10.000	2	Premios de	$ 500 c/u.	$ 1.000
1	2.o „	„ „ 4.000	4	„	„ „ 250	„ „ 1.000
1	3.er „	„ „ 2.000	30	„	„ „ 100	„ „ 3.000
1	4.o „	„ „ 1.000	60	„	„ „ 50	„ „ 3.000

INSTRUCCIONES

para tomar parte en este Concurso

I — Despegue una o cuantas etiquetas desee de las botellas de nuestro **Gran Oporto Argentino TERTULIA.**

II — Escriba con tinta al dorso de CADA UNA de dichas etiquetas su contestación a nuestra pregunta, agregando su nombre y dirección completa.

III — Envíe las etiquetas con todos estos detalles a: **Concurso TERTULIA,** calle Rivadavia 1063-83, Buenos Aires, y le remitiremos a Vd. el recibo correspondiente de acuerdo con las bases del concurso.

IMPORTANTE

En cualquier caso, todos los premios se distribuirán íntegramente, pues aunque nadie acertare la cantidad exacta de votos, los premios ofrecidos se adjudicarán en igual forma, **por aproximación,** de acuerdo con lo establecido en las bases del concurso.

PRECIO DE PROPAGANDA

$1.70 cada botella en la Capital Federal

Apresúrese a mandar su respuesta a los

Únicos Depositarios:

Leveratto & Cía

Rivadavia 1063|83

Buenos Aires

Tormenta bajo techo

(Continuación de la pág. 7)

turna — es que no veo escapatoria posible para salir del atolladero. Hipotecar la finca sería una locura (¡caramba, caramba, también, quién me manda a meterme en estos líos pudiendo vivir tranquilo!); pero me parece que no habrá más remedio que llevar al cabo esa operación...

— ¿Qué operación — inquirió María Luisa angustiada, arrancándose de sus pensamientos penosos. — ¿Hipotecar la finca? Ni aun cuando tuviera que quedarme sin camisa, despedir una a una a las sirvientas, y trabajar todo el santo día, no te permito ni siquiera que pienses en semejante extravío, ya que no de otra manera puede llamarse a tu desatinada idea.

— ¡Pero ñata; si no es para tanto! Todo se arreglará. La cosecha de este año juzgo será envidiable, y con las ganancias podré levantar la hipoteca cuando me plazca, y después — y ahora sí que te lo prometo de veras — seré irreducible a todo género de abordajes de los amigos. Si quieren fianzas, que se las busquen por otro lado, lo que es yo... ¡caramba!, que se joroben otros, ¿no te parece?

— ¿Así que todavía piensas "eso"? Oyeme: yo tu esposa y madre de tus hijos, te lo prohibo. ¿No recapacitas, acaso, antes de dar el paso que vas a dar? Si no obras razonablemente, ofuscado momentáneamente, yo estoy a tu lado para volverte a tu sano juicio. Hipotecar una tierra equivale a perderla; bien sabes vos esto. La finca, por ahora, vuelve a ser mía. Reivindico mis derechos hasta que transcurra esta mala racha. ¿Me comprendes? no quiero que lo que intentas se realice.

El hombre sintió que una desazón se le acumulaba en el pecho y miró, con una mirada nueva a su esposa, en quien desconocía tamaña entereza y que, mujer al fin, quebrada su robustez de lirio, agotada su energía circunstancial, apagó su voz empapada en lágrimas.

— ¿Conque María Luisa me echa en cara que esta tierra es suya y no mía? — pensó Juan Manuel arbitrariamente, con un amago de cólera. Y sin reportarse, se lo dijo, añadiendo que él no quería usufructuar lo que legítimamente le pertenecía a ella, y que no desconocía que era un intruso en la casa.

Viendo tergiversada su intención, herida en lo más hondo (nada es comparable a la injusticia que viene de la persona que amamos) súbitamente extraña de su esposo, se replegó sobre sí misma, descoyuntada el alma por el inicuo golpe:

— ¡Juan Manuel, amor mío! ¿es concebible que hayas llegado al extremo de ofenderme con tan cruel suspicacia? Yo nunca he pensado en semejante cosa.

Y volviendo caras, sintiendo que sus piernas flaqueaban, con una brusca paralización de su sangre; echada de bruces sobre la mesa, rompió a sollozar su dolor, su pena inmensa, inabarcable; sollozos que hinchaban su pecho y que en vano tentaba sofocar.

Juan Manuel, poseído por esa voluptuosidad cínica que a veces se encariña del corazón de los hombres al ver sufrir a la mujer por la cual se es amado, se dejó estar, observándola, y sin que una palabra de consuelo saliera de sus labios, abandonó el comedor.

III

LLEGADA la hora de comer, sin la compañía de los chicos, recogidos tempranamente, como era lo acostumbrado, Juan Manuel comió solo.

— ¿Dónde está la señora? — había preguntado, con un tono áspero, a la vieja criada.

— La señora permanece sentada en la silla hamaca bajo los floripondios del segundo patio, patroncito. Dijo que tenía jaqueca y que no vendría a comer.

— ¡Ajá! Está bien.

El comedor, iluminado por las lámparas, daba una impresión de cordial acogimiento. Así le parecía también a él en otras pasadas ocasiones, cuando "ella" frente a frente de él, le servía, enviándole junto con los platos, sonrisas cuando "ella" le dirigía la palabra, convidándolo a dar fin a los manjares que su pasajera inapetencia desdeñaba, adivinando sus gustos; ahora, el reverso de la medalla: todo le parecía hostil la comida "caima" (desabrida) puesto que, enfadado consigo mismo, maldiciendo de su infeliz como injustificado comportamiento, al llevar los alimentos a la boca, se le atragantaban; hasta la luz que juzgaba excesiva, le molestaba.

— Salvadora — ordenó: — apague la lámpara del rincón. ¿Se puede saber a qué se debe ese excesivo gasto de luz? Hay que tratar de economizar... ¡Aquí se gasta a manos llenas, no hay control alguno!... Vamos, vamos, no sea tan acatanca, apague esa luz.

— Pero si usted mismo, don Juan Manuel, quiso el otro día...

— ¡A mí no se me discute!... Lo mandado que se cumpla — dijo, imperativo.

La vieja criada, desolada, muequeando con su bamboleo de barcaza, se alejó al vaivén de su adiposidad, y cegó la luz.

Juan Manuel, con una iluminación de sus sentidos, de pronto, se dió cuenta de que estaba haciendo el ridículo, como un vejete cualquiera, a quien sus dolencias torna insufrible.

Dejando intacto el postre, se introdujo en su habitación y se acostó vestido.

Removiéndose, de izquierda a derecha, de derecha a izquierda, permaneció largo rato, nervioso como nunca.

Volvía a verla a ella, doblado el cuerpo, caída sobre la mesa, aturdida por la pena, por la malicia horrible, y conmovido hasta donde puede estar conmovido un hombre que siendo de natural bueno, se extralimita, se preguntó: "¿Es que yo soy realmente malo, yo que la quiero tanto?

Se arrojó del lecho y se acercó a la ventana enrejada que caía al patio por donde entraban los calmos rumores que la noche echa a rodar por el mundo. Alguna ovejuela balaba tristemente a lo lejos. Rasgaba las tinieblas la aparición fugaz de los "tucu-tucu", y en lo alto de los cielos las estrellas brillaban con un temblor de lágrimas.

Juan Manuel salió al patio, allegándose hasta los floripondios donde sabía estaba su mujer.

— María Luisa — llamó, suavemente.

Nadie respondió.

— María Luisa — volvió a nombrarla.

Una vocecita, ahilada, salió de entre las sombras.

— ¡Ah! ¿Estás ahí? — advirtió Juan Manuel, turbado, tomándole las manos frías.

Así permaneció un rato, sin decir palabra.

— María Luisa, alma mía: ¿verdad que me he portado como un torpe..., ¿verdad? ¡También ocurrírseme aquello de hipotecar "nuestra finca", habiendo tantos caminos mejores para encontrar la solución adecuada! Te juro: yo no sé lo que decía en aquellos momentos; hablaba por mí otro hombre... ¿Me perdonas?

Acaeció un silencio henchido de expectativa, pero ¡cómo no ha de ser así cuando dos corazones verdaderamente se aman!, broche de un film que se pasaba en la obscuridad, sonó un beso: el beso más sabroso del mundo, porque era de reconciliación.

VÍCTIMAS DE LA LLUVIA

LAS lluvias matan miles de ratas que viven en los campos. El agua entra en los nidos y ahoga las crías. Una larga estación lluviosa es fatal también para los conejos, pues una dieta constante de hierba húmeda les produce disentería y enfermedades del hígado. La mortandad es grande entonces. En cambio, la liebre no sufre con el tiempo húmedo.

La paja en el ojo ajeno...

Por

PESCATORE DI PERLE

EL señor Pietr Solari, corresponsal literario de *La Nación* en Italia, publica en el suplemto del citado colega, fecha 4 de may, un artículo titulado *Vida de hombs ilustres*. Trata del sentimiento dea constancia humana, y cita estos d ejemplos clásicos:

> *1. El zorro de Espda que mordía las pantorrillas de su joven nterráneo que lo había robado.*
> *2. Aquel romano dea Roma antigua que no se amedrentaba con l golpes, y mientras recibía una paliza decí "Pega, pero escucha."*

Más adelante, el seño Solari insiste:

> *Es preferible no ablar, por el decoro de la capital de Italia, d romano antiguo a quien la constancia no le roducía otro beneficio que las estacadas.*

Teniendo en cuenta el título del artículo *(Vida de hombres ilustres)*, cuquiera supondría que el señor Pietro Solari ha leído a conocida obra de Plutarco de Queronea *Las vidas e los hombres ilustres*, vulgarmente llamada *Las vas paralelas*, pues los dos ejemplos que cita figuraen ella.

Y no: el señor Ptro Solari es inocente. No ha leído un pito. Ha oío campanas, y no sabe dónde. Porque lo cierto es de el ejemplo del zorro — que cuenta Plutarco en l vida de Licurgo — consiste en que un chico que haía hurtado un zorrillo, lo ocultó bajo sus ropas, y e dejó morir con el vientre despedazado por las uñs y los dientes del animal, sin exhalar un solo gr antes que den unciarse como autor del robo.

Lo del romano de la Roma antigua es el archisabido caso que narra Plutarco en la vida del griego Temístocles, el cual le estaba soltando cuatro frescas al espartano Euribiades. Quien, a fuer de espartano y de lacónico, optó por contestarle con un golpe. Y, en el instante de enarbolar el bastón para pegarle, oyó que Temístocles le decía: "Pega, pero escucha."

Ya lo decía Bayle en su diccionario: "L'exactitude de citer, c'est un talent beaucoup plus rare que l'on ne pense."

—— :: ——

EL pequeño filósofo Azorín, corresponsal literario de *La Prensa*, publica en el número del 12 de febrero un artículo titulado *El descubrimiento de América*. Llega a la conclusión — no muy original, por cierto — de que, a no haberse presentado el genovés Colón, nuestro continente habría sido descubierto posteriormente por cualquier otro gato. Y dice:

> *El hecho del descubrimiento, al no descubrir América Colón, al haberse dado el caso de llegar al siglo XIX sin que estuviera descubierta; el hecho del descubrimiento, con la invención Fulton, hubiera sido fatal, inevitable.*

Y esto es inadmisible, señor Azorín. Con la invención Fulton ya no habría posibilidad alguna de descubrir a América. Porque con la invención Fulton ya tendríamos a América descubierta. ¿Ignora el señor Azorín que Fulton nació, precisamente, en América, en Little-Britain (Pennsylvania)? Y los americanos no íbamos a ser tan sonsos de proporcionar nuestros propios inventos a los genoveses para que éstos se dieran el corte de descubrirnos. Nos hubiéramos descubierto nosotros solitos...

—— :: ——

EL señor Leopoldo Basa, corresponsal literario de *La Nación* en España, publica en el suplemento del citado colega, fecha 12 de febrero, un artículo titulado *San Ignacio y Don Quijote*. El señor Basa se empeña en demostrarnos el quijotismo del fundador del jesuitismo. Y dice, ¡claro!, que San Ignacio de Loyola...

> *...Estos sueños los agrandaba en la lectura de libros de caballería, como "Don Quijote".*

El dato es muy interesante. Sólo que... San Ignacio murió unos cincuenta años antes que se publicara el *Quijote*. En efecto, nuestro padre San Ignacio ascendió a la gloria el 31 de julio de 1556, y la obra inmortal de Cervantes vió la luz pública en el año 1605.

—— :: ——

EL señor Alfredo R. Bufano, colaborador literario de *La Prensa*, dice en el número del 12 de febrero, en un artículo titulado *De San Rafael a Mendoza en automóvil*:

> *El sol no dejaba de acorralarnos [illegible] "semoviente" de tra[illegible], y el [illegible] tragar agua. Estaba hidrófo[illegible]*

No, no estaba hidrófobo el "semoviente". Pue[illegible] de estarlo no hubiera tragado una gota de agua. *Hidrofobia* es horror al agua. Si el "semoviente" tragal tanta, es que estaba polidípsico. *Polidipsia* es sed i saciable e inextinguible. Polidípsico es el que está hecho una uva, una esponja...

—— :: ——

EL señor Salvador de Madariaga, corresponsal literario de *La Nación* en España, publica en suplemento del citado colega, fecha 26 de febrer un artículo titulado *Inglaterra, Francia, España. — El lenguaje*. El señor de Madariaga gusta de hace afirmaciones elegantemente literarias y un tanto a surdas. Por ejemplo, cuando dice:

> *El francés se habla sobre todo con los dientes... De las tres lenguas, el español es la que exige más del hombre interior... Es por lo tanto lengua que sabemos entrar de lleno allí donde entra.*

Como apreciará el lector, estos son disparates sin importancia, que ofrecen la ventaja de no entenderse. Pero donde el señor de Madariaga demuestra seriamente que no sabe una palabra del asunto es cuando dice:

> *Para ilustrar la fuerza de las tendencias psicológicas que actúan de modo divergente en la herencia latina, común al francés y al español, nada mejor que observar la diferencia entre los vocablos a que tiende en una y otra lengua la evolución de las mismas raíces latinas. Así: "ame" - "alma"; **chaire** - "cadera"; **Chaud** - "caldo"...*

¡Basta! Cualquiera sabe que *chaire* puede ser *púlpito*, o *cátedra*, o cualquier cosa, menos *cadera*. A la cadera la llaman los franceses *hanche*. Nuestros remotos antepasados, en la época en que la lengua romance aún no se había liberado totalmente del latín, llamaban *cádera* a la *cátedra*. Pero *cadera*, nunca. En cuanto a *Chaud* (¿por qué con mayúscula?), significa *caldo*... en italiano. En español, *chaud* es caliente, calor.

—— :: ——

EL señor Jorge Max Rohde, colaborador literario de *La Prensa*, dice en el número del domingo 29 de enero:

> *Un grupo de **franciscanos** domina a la luz con su hábito **carmelita**.*

Es una usurpación de hábito religioso. Ya que a ninguno de nosotros, los buenos católicos, se nos ocurriría confundir a los seráficos *Fratres Minores* con los llamados *Fratres Ordinis Beatissime Virginis Mariæ de M[illegible]meli*.

¿Cuál e[illegible]dadero hábito de los franciscos? Para documentarnos bien, nada mejor que consultar el *Espasa*, diccionario eclesiástico por excelencia, que concede grandísima importancia y espacio a todo lo atañedero a nuestra gloriosa fe. Y dice con gran acopio de erudición el *Espasa*, refiriéndose al supradicho hábito:

> *No necesitamos describirle, por ser bien conocido de todos. (Tomo 24, pág. 1013, final.)*

¡Admirable doctrina! Sobre todo para un diccionario. Porque el método es aplicable a un sinfín de cosas: *mesa, campana, impermeable, ferrocarril, paloma*, etc. y etc. y etc. Son cosas que el *Espasa* no necesita describir, por ser bien conocidas de todos.

—— :: ——

EL señor Bernardo I. Queirolo publica en la revista *Claridad*, del 25 de febrero, una hermosa poesía titulada *Presentimiento*. Empieza así:

> *Cruzan por el cielo*
> *bandadas de pájaros,*
> *con plumajes negros*
> *como el terciopelo.*

La poesía — que es muy simétrica — consta de cuatro cuartetas. Pero la anterior constituye el cincuenta por ciento de la poesía total. Pues el autor repite en la tercera cuarteta:

> *Cruzan por el cielo*
> *bandadas de pájaros,*
> *con plumajes negros*
> *como el terciopelo.*

5 libras esterlinas de premio para los aficionados a la pesca

(a la pesca de libras)

Semanalmente se premiarán con **cinco libras esterlinas** a **cinco perlas** a las que remitan las cinco mejores perlas a juicio de nuestro **Pescatore**. No se admite envío anónimas, es decir, sin documentación. Toda revista debe acompañarse con el recorte del diario, re[illegible] o libro donde se hizo el hallazgo, **e si non, non.** [illegible] a Esta semana corresponden las áureas moneda[illegible]

LOS PREMIADOS

I. Fink, de esta capital; **Tournebroche**, sin indicación de lugar; **Selocome**, de esta capital; **M. M. Vidarte**, de Rosario de Santa Fe, y **Voilá**, sin indicación de lugar.

Muy bien. Sólo que al autor se le olvidó completar la imagen. Que, de acuerdo con la más elemental lógica, debería decir: "con plumajes negros como el terciopelo... como el terciopelo cuando es negro". Que no lo es, fatalmente, como puede verse en cualquier tienda.

—— :: ——

EL diario madrileño *A B C*, que cree estar muy bien informado sobre nuestras cosas, publica en su número del 11 de enero este telegrama:

NOTAS VARIAS DE LA ARGENTINA

Buenos Aires, 10, 2 tarde. — *La conducción del cadáver del senador* **D. Justo Chacarita** *constituyó una imponente manifestación de duelo.*

De no ser socialista el ilustre senador, el *A B C* le cambia el *apellido*, y le llama, con toda seguridad: Don Justo Recoleta.

—— :: ——

En esta capital se publica una revista alemana, de propaganda religiosa, que se titula *Evangelisches Gemeindeblatt*, en cuyo número 8, correspondiente al corriente año, leo este anuncio:

Deutsche Beerdigungs - Gesellschaft
(Servicio de **bombas** *fúnebres)*
682 - Córdoba - 682

La traducción está muy bien hecha. Sólo que estos alemanes no se olvidan de su endiablada pronunciación ni aun cuando escriben. (Sabido es que los alemanes hablan imitándolo a Casaux.)

EL señor Sócrates Sandino, [illegible] del héroe americano Augusto Sandino, dice en *La Prensa*, del 19 de febrero:

El (el general Sandino) cree, con aquel otro ilustre argentino **Alberdi**, *que a raíz de la guerra con el Paraguay se opuso a que se impusieran indemnizaciones con la frase de* **"La victoria no da derechos."**

Hasta ahora era error vulgar endosarle la frase al general Mitre. Pero en Nicaragua se la regalan a Alberdi. Antes que se la endosen a Sarmiento, que es el que más ha cargado con frases y pensamientos ajenos, vuelvo a recordar que esto de que *La victoria no da derechos* pertenece legítimamente al doctor Mariano Varela, que la estampó, siendo ministro de Relaciones Exteriores, en una nota fechada el 27 de diciembre de 1869 y dirigida al comandante Carlos Loyzaga.

—— :: ——

Leo en el periódico *Laskonia*:

DE INTERÍA

Durante el año 1[illegible] hubo 209 defunciones y 123 fallecimientos.

—¿Existe alguna diferencia, acaso, entre *defunción* y *fallecimiento*?

—¡Cómo no! En Renta, como en Calamuchita o en cualquier parte, no iste la igualdad ni en la muerte. Los miembros del obierno expiran, la gente bien fallece, los de la ase media mueren, y la gente del pueblo revienta.

—— :: ——

UN periódico de Montevio, *El Heraldo*, estudia en su número del 28 de ero, bajo el título *Por las playas*, la mejor forma ara atraer forasteros. Y apunta esta excelente id

Aún falta por hacer a una cosa para embellecer y atraer más al turista. Nos referimos a calesitas, diversiones diversas y todo lo útil y bueno que necesita turista.

Si en Montevideo ponen caletas, ¡ah!, ya es otra cosa. Sobre todo teniendo en cuenta que no las hay este año en Mar del Plata.

Pues supongo que lo de *caletas* es un eufemismo para designar a las ruletas.

—— :: ——

PARA terminar, un avisito de *La Prensa*, del 1º de febrero:

Buena pens. familiar da Sa., Isabel Saavedra, preferida por familias provincianas, casa **baja** *y* **honesta**, *Independencia, 2...*

Es decir, lo contrario de aquella otra casa de la calle Corrientes, de que habla el tango: era segundo piso, tenía ascensor pero carecía de honestidad. Y, además, todo era a media luz.

Los fotógrafos y las fotografías de "EL HOGAR"

No hay enlace, banquete, dancing ni acontecimiento social de los muchos que se celebran en esta capital, en el que — fatalmente — no se presente algún titulado fotógrafo de EL HOGAR. Éste suele proponer al obsequiado, al organizador de la fiesta o al que supone más interesado, la compra de una docena de las fotografías que va a tomar. En esta proposición, naturalmente, va implícita la seguridad de que EL HOGAR reproducirá en sus páginas un grabado del acontecimiento. Y mediante tal condición, el precio — siempre elevado — no se regatea. El cliente paga y espera. Al cabo de unas semanas se presenta en son de queja a nuestra redacción, donde tiene la desagradable sorpresa de convencerse que ha sido víctima de una vulgar estafa.

A fin de evitar en lo posible la repetición de este abuso, advertimos a nuestros lectores que los fotógrafos de EL HOGAR llevan CARNETS que los acreditan como tales, y cualquiera tiene derecho a exigirles su presentación.

Por otra parte — y esto es lo más importante — EL HOGAR NO COBRA ABSOLUTAMENTE NADA por la publicación de cualquier género de fotografías, ni autoriza a nadie para vender reproducciones ni hacer arreglo alguno por el estilo. En todos los casos la selección y publicación de las fotografías quedan libradas exclusivamente al criterio de la Dirección.

Quien pida dinero o trate de vender fotografías en nuestro nombre, no es fotógrafo de EL HOGAR: es, simplemente, un estafador.

EL HOGAR no exige un solo centavo por la publicación de fotografías o retratos, ya sean para las [illegible] de actualidades sociales o las tituladas páginas [illegible] mundo", "Las actrices bonitas", y "Nuestro gran [illegible]" y todas las demás.

¿En qué página está?

EN las páginas de EL HOGAR *encontrará usted los avisos de los mejores artículos que se expenden en el comercio. Mediante esta guía podrá usted hallar en seguida lo que necesita y busca. Hemos clasificado cuidadosamente los artículos para facilitar su elección.*

ANTES de comprar lo que le interesa, revise cuidadosamente los avisos de EL HOGAR, *y tendrá usted la convicción de haber pasado revista a los mejores productos dignos de adquisición. Pues* EL HOGAR *garantiza y se responsabiliza por los artículos que anuncia, ya que todo aviso dudoso o poco serio es sistemáticamente rechazado.*

Si vive usted en el interior, diríjase por carta a cualquiera de las casas que anuncian en EL HOGAR, *en la seguridad de que se le contestará inmediatamente.*

PRODUCTOS ALIMENTICIOS

"Bágley", galletitas ..... pág. 2
"Boccanegra", aceite comestible .... „ 80
"El Mérito", aceite comestible ..... „ 62
"Kufeke", para los niños ..... „ 23
"Quaker Oats", avena aplastada .... „ 52
"Raggio", aceite comestible ..... „ 50

AUTOMÓVILES Y ACCESORIOS

"Dodge" ..... pág. 30
"Fiat" ..... „ 67
"Hupmobile" ..... „ 56
"Standard Motor Oil", lubrificante. „ 64

BEBIDAS

"Anís del Amor", licor ..... pág. 75
"Bieckert", malta ..... „ 63
"Fernet Branca", estomacal ..... „ 70
"Hunyadi János", agua mineral .... „ 70
"La Colina", vinos ..... „ 69
"Palermo", malta ..... „ 54
"Rancio Alella", vinos ..... „ 71
"San Salvador", agua mineral ..... „ 72
"Tertulia", vinos ..... „ 76

PRODUCTOS DE BELLEZA

"La Carmela", para las canas ..... pág. 22
"Manzanilla Verum", depilatorio ... „ 72
"Punkt-Roller, para adelgazar ..... „ 62

ARTÍCULOS PARA DAMAS

"Anilina París", para teñir ..... pág. 26
"Anilina Venus", para teñir ..... „ 23
"Colman", azul para la ropa ..... „ 57
"Escuela de Corte", enseñanza ..... „ 72
"Gehrls & Cía., Otto", labores ..... „ 24
"Heim & Sons", sweaters, etc. ..... „ 24
"Himalaya", medias ..... „ 24
"Lysoform", higiene ..... „ 60
"Pelman", instituto de belleza ..... „ 75
"Rosedal", para teñir ..... „ 26

DENTÍFRICOS

"Odol" ..... pág. 72
"Pepsodent" ..... „ 66

FOTOGRAFÍA Y ÓPTICA

"Glücksmann [illegible] Max" ..... pág. 51
"Kodak Argen[illegible]ina Ltda." ..... „ 79
"Zeiss Carl" ..... „ 59

ARTÍCULOS PARA HIGIENE

"Lux", jabón ..... pág. 26
"Pro-phy-lac-tic", [illegible] epillos para dientes ..... „ 70

PRODUCTOS MEDICINALES

"Adalina Bayer", [illegible]ra dolores nerviosos ..... pág. 55
"Bioforina Líqu[illegible]ida de Ruxell", tónico ..... „ 23
"Cafiaspirina" ..... „ 53
"Chesebrough[illegible], para dolores nerviosos etcétera [illegible]", para quemaduras, ... „ 60
"Cirulaxia" ..... „ 72
"Del Mo[illegible], laxante ..... „ 73
"Elec[illegible]nasterio", tónico ..... „ 52
"E[illegible]trozema", para la piel ..... „ 55
"F[illegible]mulsión de Scott", tónico ..... „ 68
"[illegible]ellows", tónico ..... „ 58
"[illegible]Ferro-Fitina", tónico ..... „

"Guayacose", para la tos ..... pág. 28
"Havas de Vuca", para la obesidad .. „ 23
"Iodurol", para adelgazar ..... „ 74
"Josselin", te purgante ..... „ 74
"Magnesia Bisurada", laxante ..... „ 75
"Magnesia de Leche Phillips", laxante ..... „ 60
"Mentholatum", para masajes, contusiones, etc. ..... „ 68
"Mothersill", para mareos ..... „ 73
"Neurotrofina", para los nervios ... „ 59
"Peptomaltina", fortificante ..... „ 66
"Píldoras Rosadas" para la sangre y nervios ..... „ 71
"Polvos laxantes de Vichy" ..... „ 72
"Quina Larroche", fortificante .... „ 60
"Rin-Rin", pastillas para la tos ... „ 75
"Rubinat Llorach", purgante ..... „ 75
"Sal de Fruta", purgante ..... „ 70
"Sargol", tónico ..... „ 68
"Stomalix", laxante ..... „ 52
"Tarborats", para la piel ..... „ 21
"Untisal", para fricciones ..... „ 29
"Urotropina Schering", para la vejiga y riñones ..... „ 58
"Vasenol", para los pies ..... „ 72
"Wampole", tónico ..... „ 68

MUEBLERÍAS

"Barzi Arturo" ..... pág. 68
"Casa Orleans" ..... „ 62
"Diez & Cía., Eugenio" ..... „ 52

CASAS DE MÚSICA

"Casa Chica", fonógrafos ..... pág. 75
"Glücksmann Max" ..... „ 51
"Machell & Sons", pianos ..... „ 71
"Radio Corporation", radiolas ..... „ 61

PERFUMERÍAS

"Bordenave & Larrieu" ..... pág. 52
"Griet & Cía." ..... „ 47
"4711 Troica" ..... „ 49

PRODUCTOS PARA EL TOCADOR

"Arlette", polvos ..... pág. 28
"Dearborn", para el cutis ..... „ 75
"Elizabeth Arden", varios ..... „ 57
"Mennen", talco ..... „ 60
"Odo-ro-no", para la transpiración. „ 71
"Rosaflor", polvos ..... „ 26
"Tinkal", jabón ..... „ 25

VARIOS

"Colli G.", sillones camas, etc. ..... pág. 75
"Don Goyo", revista ..... „ 68
"Dr. Scholl", para los pies ..... „ 74
"Escuelas Sudamericanas", enseñanza „ 66
"Evercady", linternas eléctricas .... „ 73
"Fracassi", conservatorio musical .. „ 72
"Lajouane & Cía.", librería ..... „ 75
"Tres Coronas", enlozado ..... „ 28
"Tres en Uno", aceite para máquinas „ 58
"Westclox", relojes ..... „ 58

YERBAS Y TES

"Densmore", te para la obesidad ... pág. 75
"Nanduty", yerba mate ..... „ 27



Al aire libre, todo invita a la Kodak

En la playa, en el jardín, en el paseo o en las sierras, la Kodak perpetúa el recuerdo de los ratos agradables.

Si recordar es vivir, con la Kodak no se olvida.

Todas las Kodaks son Autográficas

Kodak Argentina, Ltda., 434 Paso 438, Buenos Aires